

APUNTES

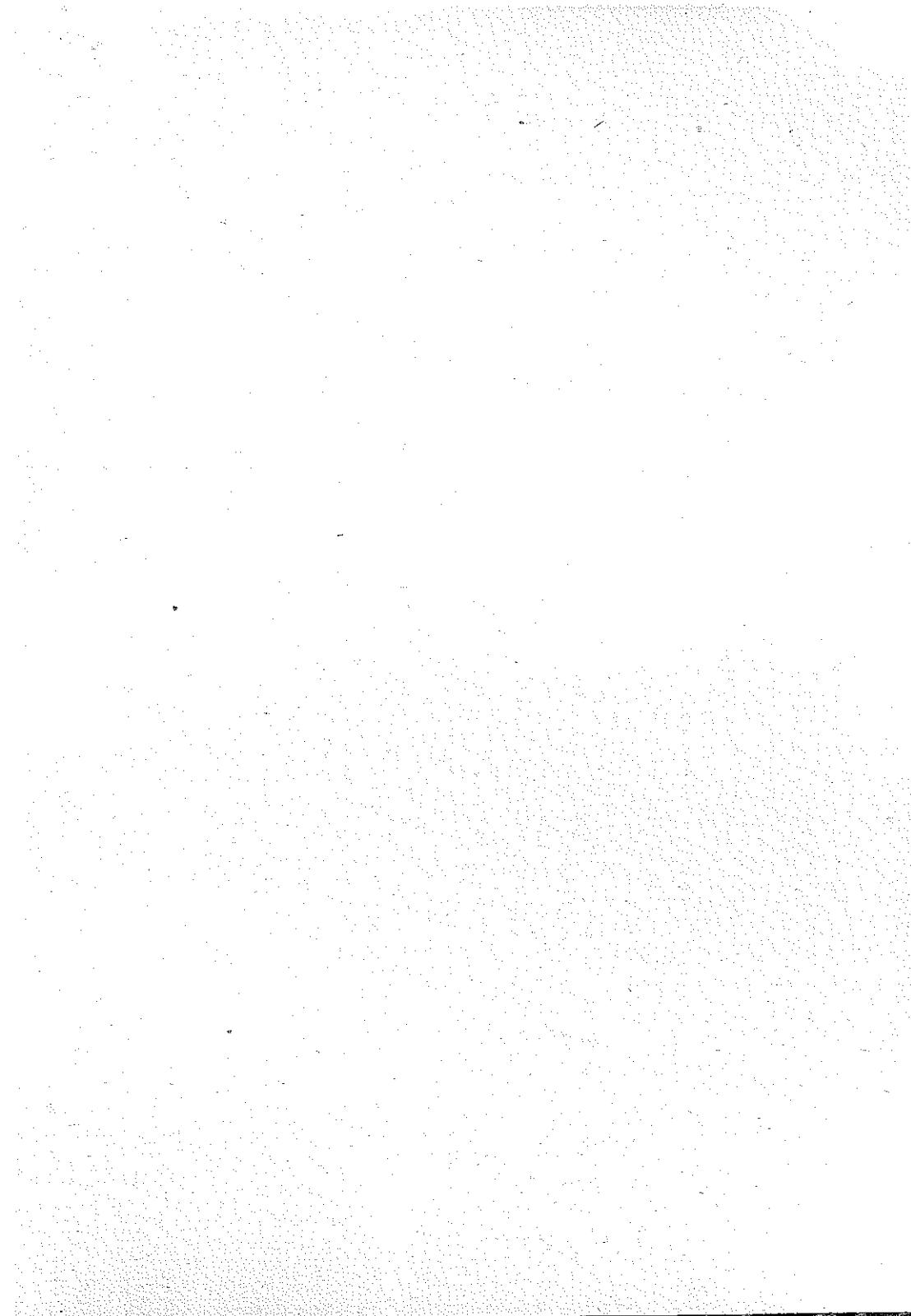
DE

TOPOGRAFIA

TEXTO







2-1-935

* 13682
NM 4332



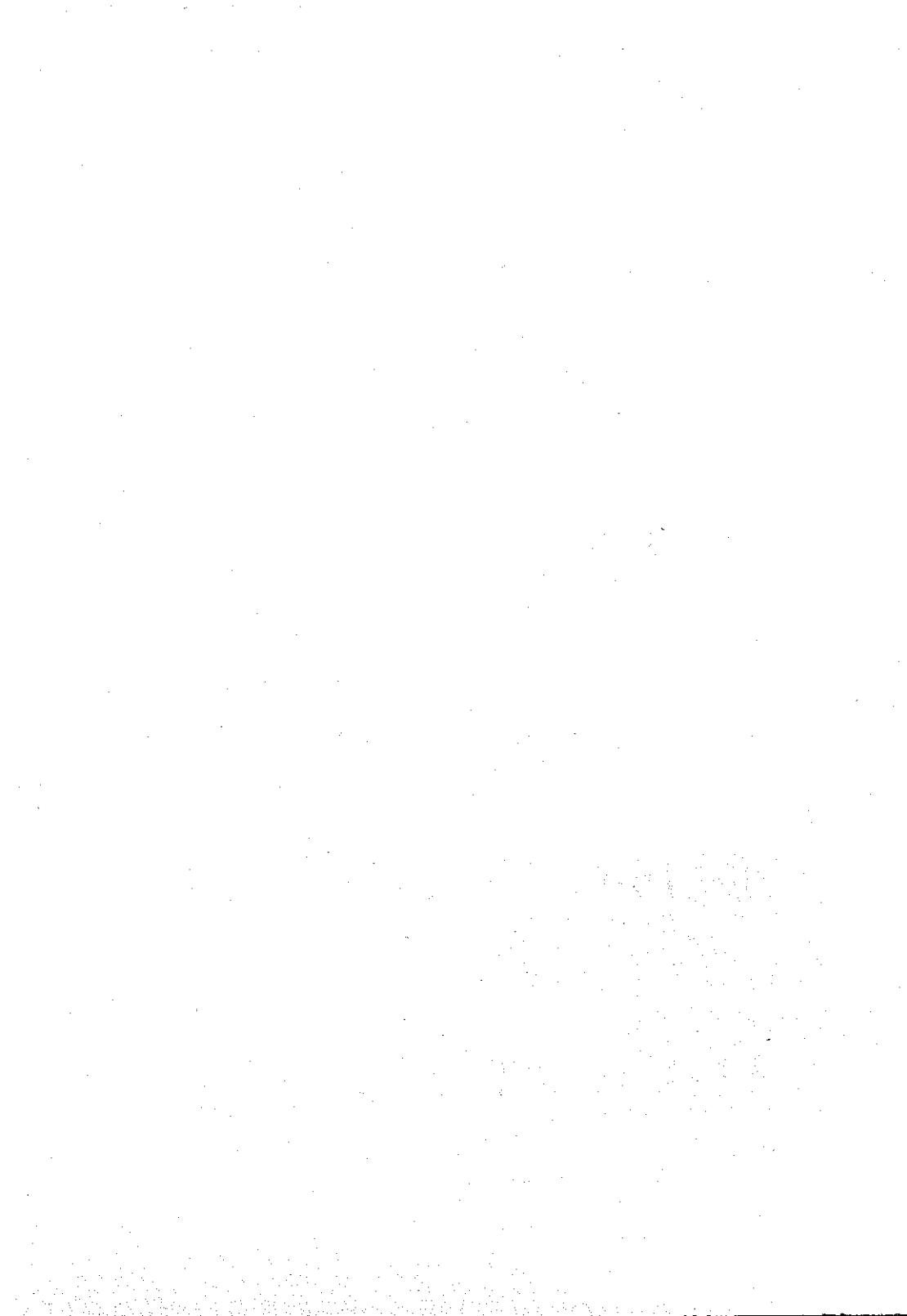


ESCUELA ESPECIAL
DE
INGENIEROS DE CAMINOS
CANALES Y PUERTOS.

A P U N T E S

Topografia

Curso de 1886 - 87.



Opciones generales

El objeto de la Topografia es la representacion sobre un plano de una parte limitada de la superficie terrestre.

La forma de la tierra es aproximadamente la de una elipsode de revolution cuyo eje menor fuera la linea de los polos, que es al mismo tiempo el de rotacion. En Topografia se puede considerar a la tierra como una esfera cuyo circulo maximo tiene de circunferencia 40.000 Kilometros o sean 6 366 000 metros de radio.

La superficie terrestre presenta multitud de lineas que divididremos en naturales y artificiales, o sean las rios, costas, thalwegs δ^c , por una parte, y por otra las caminos, canales, lindes, cercas δ^a .

La representacion sobre un plano de estas lineas y de las curvas de nivel de que nos ocuparemos mas adelante, constituye el plano topografico del terreno.

Si se considera los accidentes que presenta la tierra en su superficie son muy pequeños con relación a la magnitud del radio terrestre. Como ya se sabe por Geología la mayor altura de las montañas es de 9 kilómetros (Himalaya) cantidad despreciable frente de los 6 366 000 kilómetros de radio que mide la tierra.

Pero si se trata de una pequeña extension es preciso tener en cuenta las diferencias entre las alturas de sus diferentes puntos; de aqui nace la division de la Topografia en Planimetricia y Altimetricia o expresion del

relieve del terreno.

Se llaman superficies de nivel aquellas por las que se puede pasar de uno a otros de sus puntos sin subir ni bajar. Estas superficies son normales a un sistema de verticales y por lo tanto en Topografía se consideran como esféricas.

Desde luego se comprende que no siendo la superficie del terreno una plana no desarrallable, no puede representarse en su verdadera magnitud sobre un plano. Proyectemos sobre una superficie de nivel proporcional al terreno, y vamos a demostrar que esta proyección puede considerarse como hecha sobre un plano siempre que no se trate de extensiones muy considerables.

Si desde dos puntos de la superficie terrestre distantes entre sí 1° centesimal, se consideran dos verticales bajadas sobre dicha superficie de nivel, la proyección de la linea recta que une aquellos dos puntos puede considerarse como una linea recta. En efecto, si en dos puntos A y B (Fig. 1) situados en la superficie terrestre y proyectados en a y b por medios de las verticales Oa y Ob, sobre la superficie de nivel ab, que supondremos esférica. Por hipótesis el ángulo AOB tiene por valor 1° centesimal. Vamos a demostrar que la cantidad cd es muy pequeña en relación a la ab, es decir que la flecha cd del arco acb es sumamente pequeña en relación a la longitud de la cuerda del mismo.

Tenemos que

$$cd = Ob \operatorname{sen} \text{arco } AOb$$

y llamando R al radio OB y reemplazando el valor numérico del ángulo DOB será

$$cd = R \operatorname{sen} 50^\circ$$

Efectuando las operaciones tendremos

$$cd = 196^{\text{m}} 072 8 \quad [1]$$

Para calcular ab observaremos que es el doble del seno del mismo arco, es decir

$$ab = 2 R \operatorname{sen} 50^\circ$$

que hechas las cálculos vale

$$ab = 99.995^{\text{m}} 854 8 \quad [2]$$

Sustituyendo los valores [1] y [2] resulta

$$\frac{cd}{ab} = \frac{196.0728}{99.995.8548} = 0,0019$$

lo que nos dice que cuando dos puntos A y B están separados de tal modo que el arco ab que abarcan sus verticales es de 1° centesimal, este arco difiere muy poco de su medida y puede considerarse como una linea recta, siendo muy pequeño el error que se comete en esta sustitución, con relación a la magnitud del arco.

La diferencia entre la tangente y el arco que consideramos es además muy pequeño.

En efecto, la magnitud del arco de $50'$ centesimales en la esfera terrestre vale 50 Kilómetros, luego tendremos

$$cd = R \operatorname{arc} 50' = 50.000 \text{ metros.}$$

$$dm = R \operatorname{tg} 50' = 50.001.01 \text{ metros}$$

de donde $dm - cd = 1^{\text{m}} 01$ y por consiguiente la diferencia total entre

-4-

m n y a d b seria 2 metros aproximadamente.

Esto en cuanto se refiere a la Topografía que en Geodesia donde se consideran grandes extensiones de la superficie terrestre, veremos que no se puede aceptar esta aproximación.

Si imaginamos una serie de puntos del terreno A, B, C, D (Fig 2º) situados de modo que los ángulos AOB, BOC, COD... sean menores que 1º centesimal, las proyecciones ab, bc, cd... sobre la superficie de nivel cuyo centro es O serán proximamente rectas y siendo los ángulos que tienen por aristas BO, CO... iguales a los abc, bcd... resulta que podremos considerar la linea abc d como proyección sobre un plano de la ABCD.

No siendo conveniente representar una parte de la superficie terrestre en su tamaño natural hay que reducir todas las magnitudes en una relación que se llama escala de suerte que conservando los ángulos el mismo valor y reduciendo las distancias en una relación dada, igual para todas, las figuras que obtenemos serán semejantes a las que se quiere representar.

Las magnitudes de las líneas del terreno se llaman distanzas naturales y las reducidas a escala se denominan distanzas gráficas.

Llamemos I la distancia natural y I' la gráfica correspondiente; la relación $\frac{I'}{I} = \frac{f}{M}$ es lo que determina la escala. De suerte que conocida la escala y dada una cualquiera de las líneas naturales gráficas, podemos venir en cuestiones de la otra, como se vé fácilmente

$$I = \frac{I'}{M}; \quad I' = I \cdot M.$$

No debe tomarse por escala un quebrado cualquiera, porque complicaría y alargaría las operaciones. Con objetos de facilitarlas se elige siempre un quebrado cuyo numerador es la unidad y el denominador un número dígito seguido de ceros.

Las escalas se marcan en los planos topográficos de dos maneras. O bien escribiendo al pie del plano el quebrado que da la relación entre las magnitudes naturales y las gráficas, o bien tomando sobre una línea recta magnitudes acotadas, que nos determinen desde luego las magnitudes gráficas correspondientes.

Las primeras reciben el nombre de escalas numéricas y las otras se llaman escalas gráficas.

Las escalas varían según la extensión del terreno que se quiere representar y el mayor o menor detalle con que se construye el plano, como se puede ver en la siguiente relación de las escalas empleadas en la redacción de los proyectos de Obras públicas de España.

Proyectos de Carreteras.

Plano general	$\frac{1}{50\,000}$
Idem de los trazos	$\frac{1}{5\,000}$
Idem de los idem difíciles	$\frac{1}{2\,500}$ á.
Idem de las travesías de pueblos	$\frac{1}{500}$

Proyectos de caminos de hierro.

Plano general	$\frac{1}{500\,000}$	$\frac{1}{100\,000}$
Idem de las secciones		$\frac{1}{10\,000}$
Idem de los pasos difíciles		$\frac{1}{5\,000}$

6
Proyectos de puentes.

Plano del río

$\frac{1}{2\,000}$

Siendo las designadas del terreno generalmente muy pequeñas comparadas con la extensión horizontal del mismo su representación en un plano vertical como se hace en Geometría descriptiva resultaría muy confusa. Por esta razón se representa el relieve del terreno por medio de curvas de nivel o secciones horizontales, las cuales tienen por otra parte la ventaja de dar a simple vista una idea de la forma del terreno, y de su pendiente en cualquier sentido, suministrando un medio fácil de determinar la cota de un punto situado fuera de ellas, y evitando la confusión que resultaría de escribir en el plano un gran número de cotas, puesto que una sola cota escrita en cada una de las curvas basta para indicar la altura de todos los puntos de la misma.

Las curvas de nivel deben estar bastante próximas para encuadrar todas las ondulaciones del terreno; pero su equidistancia no ha de ser tan pequeña, que resulte confusa en aquellas partes del plano en que la pendiente sea considerable y los detalles planimétricos numerosos. Generalmente las mayores pendientes que hay que considerar en la práctica son las de 15° segundariales, y como para que dos curvas de nivel consecutivas se distingan bien en el plano una de otra, deben estar separadas por lo menos una cuarta parte de milímetro, o sea $0.^m00025$; se suele adoptar esta dimensión para límite inferior de la equidistancia gráfica en la representación de terrenos muy accidentados y por consiguiente las equidistancias naturales que se expresan a continuación.

En la escala de	$\frac{1}{5.000}$	1 m 25
	$\frac{1}{10.000}$	2 m 50
	$\frac{1}{20.000}$	5 m 00
	$\frac{1}{50.000}$	10 m 00

Cuando el terreno no es muy accidentado y se trata de representar en relieve con gran detalle, se adopta una equidistancia gráfica inferior a $0^m.00025$.

La equidistancia depende de las escalas del plano: con una equidistancia de $5^m.00$, por ejemplo, conveniente para representar un terreno medianamente accidentado, en la escala de $\frac{1}{20.000}$, resultaría las curvas de nivel demasiado próximas; si representara el mismo terreno en la escala de $\frac{1}{50.000}$.

Planimetría

Brazado y medición de alineaciones.

Trasido el objeto de la Topografía, vamos a ver los procedimientos que se siguen para determinar las proyecciones horizontales de los puntos del terreno.

Cuando los puntos C, D... del terreno (fig. 3º) que se trata de proyectar, están en un plano vertical A-B, cuya traza AB se considera en el plano de proyección basta medir las distancias BC, BD... &c. de las verticales C-D a la de B para poder marcar en dichos planos las proyecciones c, d, &c. de aquellos puntos. Si los puntos del terreno C, D... están fuera del plano vertical AB (fig. 4º) se pueden hallar las proyecciones horizontales c, d...

1º. Haciendo pasar por C, D... planos verticales perpendiculares al A-B, hallando las intersecciones M, N o la de B, la de C o M y la de D o N, y con estos datos se pueden determinar en el plano horizontal las proyecciones c y d de C y D. 2º. Haciendo pasar planos verticales por los puntos A y C, A y D... del

8-

terreno (fig. 5.) y midiendo los angulos α y β que estos planos forman con el vertical del punto A a los de los puntos C y D, con cuyos datos se pueden trazar en el plano horizontal las proyecciones c, d. 3º. Obra haciendo pasar un plano vertical A C (fig. 6.) midiendo el angulo α que forma con el A B y la distancia de los verticales A y C haciendo pasar otro plano tambien vertical por C y D y midiendo el angulo β que forma con el A C y la distancia entre los verticales de C y D y asi sucesivamente con cuyos datos puede trazarse en el plano horizontal de proyección la figura a, b c, d, e... que da las proyecciones, a, b, c, d, ... de los puntos del terreno B, C, D... y 3º. Mediendo la distancia de los verticales de los puntos A y B del terreno (fig. 7.) haciendo pasar un plano por las de C y A otro por las de C y B y midiendo los angulos α y β de dichos planos con el vertical A B, y sumando con estos datos en el plano horizontal de proyección el triangulo a, c, b, se tendria el punto c, proyección del punto C del terreno. Del mismo modo pueden obtenerse las proyecciones horizontales d, e... de los puntos D E...

Los angulos pueden trazarse en el plano por medio de un transportador y las distancias se toman por medio de la escala.

Cuando se da un punto R y una dirección fija H, A' (fig. 8) se hace pasar por H y R el plano vertical H R y se mide el angulo α y la distancia H R. Si hay puntos muy distantes del primero (fig. 9) se repite la operación para S desde R, por medio de los planos R H'' y R S, midiendo el angulo α y la distancia entre los verticales de R y S.

Vemos pues que para efectuar todas estas operaciones topográficas es necesario 1º. Hacer pasar planos verticales por los puntos del terreno.

2º. Medir distancias. Y 3º. Medir angulos

9 Trazado de alineación.

Se llama alineación el plano vertical que pasa por dos puntos del terreno. Este plano vertical corta al terreno segun una curva. Conviene no confundir las planas alineación y linea recta, pues que los puntos del terreno situados en una misma alineación pertenecen en general a una curva plana.

El medio mas sencillo de marcar la alineación determinada por dos puntos del terreno, es colocar en ellos jalones o banderolas. Un jalon es un cilindro de madera de unos dos metros de altura y tres o cuatro centimetros de diámetro, en la parte inferior tienen un regato de hierro para elevarlos o apoyarlos en el terreno. Los jalones no llevan nada en su parte superior; las banderolas tienen un trapo o bayeta de color fuerte, generalmente rojo, para que se distingan en el campo.

Se ofrece algunas veces la necesidad de determinar puntos intermedios en una alineación, para conseguirlo no hay mas que hacer colocar un jalon en un punto tal como m (fig 10) intermedio entre a y b , y un observador colocado detrás del jalon a , a , y mirando segun la dirección a . b , hace que el peón obedeciendo a sus indicaciones, coloque despues de varias tantas el jalon en c , de manera que quede oculto por el a .

Si se quisiera determinar un punto situado en la alineación, pero fuera de las puntas a , b , (fig 11), es decir, si se quisiera prolongar la alineación se haria exactamente lo mismo, observando desde a , si el jalon m , en las diversas posiciones que le colocase el peón, queda o no oculto por el jalon a , al mirar en dirección a . b . Lo expuesto es lo que se hace cuando se ven los dos puntos extremos a , b , de la alineación, pero puede tambien darse el caso de que esto no suceda y entonces hay que se-

quir otro procedimiento. Sean $a - a'$ y $b - b'$ (fig. 12) los dos jalones de las puntas estremas de la alineación a, b, c , y supongamos que una eminencia del terreno impide ver simultáneamente estos jalones. Se coloca un peón en $m \neq n$ de tal manera que cada uno de ellos vea los dos jalones a y b ; el observador que está en a , y que verá uno acabando de decir los dos jalones m y n , lo hace que el m , venga a estar en la alineación $a - n$ en el punto m , por ejemplo. Despues desde lo otro observador hace que el peón que está en n , coloque el jalon que lleva en n en la dirección $b - m$. Se hace así por varias tantas alternativamente alternativamente desde a y desde b , hasta que entre colocados los jalones en los dos puntos c y d tales que uno de ellos, el c por ejemplo esté en la alineación $a - d$ al mismo tiempo que el s si halla en la $b - c$. Consiguendo se está ya en las casas anteriores y se pueden hallar puntos intermedios a prolongar la alineación.

Para hallar la intersección de dos alineaciones $a - b$ y $c - d$ (fig. 13) se coloca un jalon en una de ellas, por ejemplo en f , como ya hemos dicho y se la hace mover despues hasta que esté en la alineación $c - d$ sin salir de la $a - b$.

Este sistema tan sencillo está expuesto a errores porque si suponemos que sea θ el punto de vista hay muchas posiciones (fig. 14) todas las comprendidas en el ángulo $m - n$ en que el jalon c , cubre el jalon intermedio e lo que sin embargo no está en la alineación. Por esto conviene colocar el punto de vista en uno de los planos $a - b$ tangentes a la vertical esteriormente a los dos jalones ó banderas.

Medición de distancias.

Los instrumentos que sirven para medir distancias se llaman distanciam-

metros, unos las miden directamente y otros las dan sin recorrerlas. Estas diremos ahora las primeras que son: la cadena, la cinta y las reglas, y mas adelante las segundas.

Cadena.—Este diastimetro (fig. 15) está formado por varillas ó estabones de hierro iguales, en sus extremidades se sujetan por anillas concavas es generalmente 2 decímetros y la longitud total de la cadena varia de 16 a 26 metros.

Las anillas 1, 2, 3 &c., esto es, la que marcan metros son de latón y cada 5 metros hay medallas del mismo metal con los números 5, 10, 15 que indican el número de metros desde el 0. El último estabón es mas corto y lleva una argolla para condensar la cadena.

Al instrumento que describimos se agrega un juego de 16 agujas también de hierro (fig. 16). Cada aguja tiene de longitud unos 3 decímetros, termina en punta por uno de sus extremos y por el otro en una pequeña anilla redonda. Cuando se trabaja en un prado ó tierras cultivadas en que las plantas no dejan ver con claridad las agujas, llevan estas atadas a la anilla un trozo de bayeta de color fuerte para que se puedan distinguir bien.

Antes de emplear la cadena es necesario comprobar si tiene la longitud exacta. Para hacerlo, en el zócalo de un edificio ó algunos otros sitios análogos se traza una recta y con un metro se marcan los 10, 14 ó 20 metros que tenga la cadena la cual se compara con dicha distancia.

Generalmente suele resultar mas larga y esto es natural, porque por efecto de las tensiones que sufre las anillas se abren; para rectificarla se cierran éstas por medio de un martillo. Algunas veces resulta mas corta y es porque alguno de los estabones está doblado, lo que se remedia del mismo

modo.

En la medición con la cadena pueden suceder dos casos, segun que el terreno tenga poca pendiente y sea casi horizontal ó que sea muy inclinado; la medición en estos dos casos se hace de distinta manera, como vamos a ver.

1º Terreno poco inclinado ó casi horizontal.

Sean a y b (fig. 17) los dos puntos extremos de una alineación que queremos medir la máxima distancia entre las verticales de estos dos puntos, sea c 1 la longitud de la cadena. El peso que está en a y lleva un extremo de la cadena cuida siempre de poner esta en la alineación, para lo cual el peso que está en 1 con el otro extremo levanta impuso la cadena y la miremos a un lado y a otro hasta que el c vea que está en la alineación; entonces hace señas al 1 que la baje, la estira y eleva la aguja en su extremo. Repite la operación en los puntos 1 y 2 clavando las agujas el que va delante y quitándolas el que va detrás; así se continúa hasta que se llega a la banderola b. Entonces se cuenta el número de agujas, se vé la medalla propia a b (del lado de a) y se cuentan las millas de latón comprendidas entre esta medalla y la banderola b; y los estabones que hay entre la última milla dorada y dicha banderola. Supongamos por ejemplo, que en la medición a b hemos encontrado 3 agujas, la medalla propia 4 metros, después 3 millas de latón, dos estabones desde la última y $\frac{3}{4}$ de m. estaben; la longitud medida sería (suponiendo que la cadena tenga 2 metros).

$$3 \times 2^m + 4^m + 3 \times 1^m + 2 \times 0^m \cdot 2 + 0^m \cdot 15 = 68^m 55.$$

Tal caso debe llevarlo siempre el peón que va detrás, para evitar una resta al medir la última fracción de cadena.

Para medir con la cadena es necesario que se halle siempre en la misma alineación, y para esto conviene que este esté siempre bien marcada por jalones. Por esta misma razón cuando haya que medir la distancia entre dos puntos muy distantes, hay que marcar puntos intermedios.

2º Terreno inclinado.

Supongamos que la distancia que se quiere hallar es la de los vértices a y b estos es la longitud $a c$ (fig 14). Si la inclinación no es muy grande y tal que estando la cadena horizontal en el punto c' no llega ni con mucha el extremo c' a la altura de un hombre colocado en b , entonces lo que se hace es lo siguiente, el peón que está en c alinea la cadena y una a dependerla horizontal en vez de dejarla caer sobre el terreno, porque así resulta con la inclinación de este. Se repite esta operación en los puntos b y a . De, clavando agujas como en el caso anterior, y con las mismas cuidados en cuanto a la medición. Sumando al final, las siguientes medidas: $c c'$, $c' l$, $l b$, $2. l'$, $l' b'$ se tiene la longitud pedida.

Pero hay casos en que el terreno tiene mucha inclinación y no es posible hacer esto. Podría verificarce análogamente tomando mitades ó tercios de cadena, pero esto da lugar a muchos errores, sobre todo al tener que ponerla horizontal; y estos errores aumentan si las operaciones son numerosas, pudiendo hacerse considerables. En este caso se prefiere medir sobre el terreno la distancia inclinada D (fig 19) y la horizontal $c = d$, queda determinada cuando se conoce el ángulo α que la expresa. $d = D \cos \alpha$.

esto es lo que se llama reducir la distancia al horizonte ó hacer la reducción al horizonte de la distancia D.

Pero sucede algunas veces que el ángulo α toma valores muy pequeños y entonces es más exacto calcular la diferencia $D - d_h$ del modo siguiente.

$$D - d_h = D - D \cos \alpha = D(1 - \cos \alpha).$$

$$D - d_h = 2 D \sin^2 \frac{1}{2} \alpha$$

Todo lo que antecede tiene aplicación en el caso de que el terreno sea llano, pero cuando es accidentado en términos que una sola recta a y b (fig. 20) no se cumple ni se aproxima al terreno, es necesario sustituirla por un número mayor de rectas como las a_1 , a_2 y b_1 . Estas distancias reducidas al horizonte y sumadas dan la misma distancia entre las verticales a y b .

Cintas. — Las cintas que se usan para medir distancias varían en sus dimensiones según su naturaleza y objetos a que se las destina y tienen diversos tamaños.

Cintas de hierro. — Estas cintas suelen tener el mismo largo que las cadenas, su ancho es de unos 2 centímetros. En el punto medio de la longitud de la cinta hay un nudo roto de latón (fig. 21) y cuyas diagonales marcan por su encuentro dichos puntos medios. Cada 5 metros tienen un nudo grande de latón, como el c y los metros están marcados por otros más pequeños como el b . Cada dos decímetros hay un pequeño taladro como los indicados con la letra c .

Las cintas tienen tornillos t que sirven para hacer las correcciones de la longitud, y acanaladuras d para apoyarlos en las agujas. Las cintas se enrollan en una polea lo que las hace muy comodas para su tras-

parte:

Las cintas de hierro tienen sobre la cadena las ventajas de que no aumenta su longitud por la tensión, y que la medición horizontal se hace con más exactitud utilizando el ancho de cinta pero ofrece el inconveniente de romperse con facilidad al menor esfuerzo de tensión.

El uso de las cintas de hierro en las mediciones es idéntico al de la cadena. Las demás cintas que vamos a describir se emplean generalmente para distancias pequeñas.

Cintas de acero o de bolsillo. Son de un ancho de 5 a 10 milímetros, de muy poco espesor. Tienen marcada toda su longitud en centímetros y el primer decímetro próximo al 0 está dividido en milímetros.

Cintas de alambre. Están formadas por un lazo especial; los hilos longitudinales son de alambre y la trama de hilos, por medio de aceites se hace inalterable a la humedad. Está dividida en centímetros y se enrolla en un rodeté.

Cintas de hilo. Son como la anterior sin más diferencia que todo el lazo está formado de hilo.

Reglas. Las que se usan en los trabajos topográficos son generalmente de fibra de fibra recta, que es la madera más invariable en sentido de su longitud y mas ligera. Estas reglas son de forma prismática terminando en sus extremos por casquillos de hierro, tienen de longitud 1 ó 2 metros y están divididas en metros y decímetros.

Para medir una alineación son necesarias dos reglas, si se quiere hacer con más rapidez y deben ir acompañadas de su correspondiente plomo de

Se la dista. es de las verticales a y b la que queremos medir (fig 22). El cero de una de las reglas en a se pone horizontal en la perpendicular a l' y del extremo l' se suspende la plomada l'. l' entonces se coloca en l la otra regla, en la perpendicular l. 2 y se hace lo mismo que antes. Se continua así hasta l' donde se aprecia la distancia l' b que se agrega al numero dado por la sum. de las longitudes medida por un numero exacto de reglas.

En lugar de plomadas se emplea tambien otra regla que se coloca verticalmente en los puntos l', l, 2, 3, 4, 5, 6. Si las alturas l', l, 2, 3, 4, 5 resultan mayores de dos metros, se podria hacer lo mismo, pero tomando una parte aliquota de la regla horizontal.

Esferadra de agujensor. - Este instrumento es un cilindro de base circular y un prisma recto octogonal sostenido por un baston. Los dichos cilindros o prisma hay dos alidadas, cada una de las cuales consiste en una abertura rectangular con una cerda en sentido de las generatrices o aristas y otra abertura muy estrecha diametralmente opuesta a cada cerda. Cuando al mirar por una de estas aberturas se ve un punto del terreno o de una banderola doblado por la cerda apuesta este punto se halla situado en el plano determinado por dicha cerda y abertura, y si estas son verticales el punto se halla en el plano vertical determinado por ellas y por consiguiente el plano que pasa por el punto inclinado y por la vertical del punto del terreno en que se apoya el baston es vertical. Las dos alidadas de que se acaba de tratar estan en la parte superior del cilindro o prisma. En la parte inferior hay otras dos alidadas, pero dispuestas de modo que las cerdas de estas estan en prolongacion de las aberturas estrechas

de las de la parte superior y sus aberturas estrechas en prolongación también de las cerdas superiores. De este modo las alidadas superiores e inferiores determinan dos planos, que deben ser perpendiculares entre sí.

Para asegurarse de que así sucede, se establece la escuadra en un punto m (fig. 24) de modo que el bastón sea vertical y se hace volcar una banderola en cada uno de los puntos a b c determinados por las alidadas.

Si los ángulos cma y cmb son rectos, cuando se hace girar la escuadra hasta que la cerda que ocultaba c oculte a b la que ocultaba a c ocultará a a. Si así no sucediese, habría que hacer uso de la escuadra del modo que después se explicará.

Supongamos primeramente que los ángulos a m b y a m c son rectos. Vemos gráficamente sucede, y pasemos a resolver algunos problemas con la escuadra.

Por un punto dado m en una alineación a b trazar un plano normal a esta (fig. 25). Lo primero que se hace es poner la escuadra en el punto m de tal modo que una de sus alidadas se confunda con la alineación a b, y después por medio de las otras pinzas se hace volcar un jalón en c, por ejemplo, al cabo de varias tentativas hasta que quede oculto por la cerda.

La alineación m quedará determinada por los dos jalones m y c.

Por un punto c exterior a una alineación a b trazar un plano perpendicular a esta (fig. 26). Se coloca un jalón en c, se pone la escuadra en un punto m de la alineación en la cual se habrá hecho confundir una de las alidadas. Se mira por la otra, y se vé si el jalón queda oculto y esto se repite variando la posición de la escuadra hasta tanto que se consiga estar oculta con. Se coloca entonces un jalón en d, que punto con c determinará

la situación pedida.

Si un maestro a escuadra oblicua pueden resolverse problemas análogos a los anteriores, como por ejemplo; trazar por un punto dado una alineación que forme con otra dada el mismo ángulo, que los planos diametrales de las pinzas de la escuadra lo preciso tener cuidado de mirar siempre por un mismo ojo la apertura estrecha, para que los ángulos formados sean iguales a los que luego se forman en el plano. Para hacer esto trazamos que conocer el ángulo que forman entre si las dos aliadas; esto se conoce fijando la escuadra en un punto O, (fig 26) y llevando los jalones a y b en la dirección de sus dos aliadas. Se toma después sobre la alineación O a una cierta magnitud 15 metros por ejemplo, que estará representada por O m y los mismos se hace en la Ob, se mide la distancia m n y el problema está reducido a construir gráficamente o resolver el triángulo m On; así conoceremos el ángulo 2.

Siendo instrumentos que hemos estudiado traz ya medio de levantar un plano de pequeñas dimensiones. Pueden presentarse los dos casos siguientes.

1^{er} Caso. Supongamos que se trate de un terreno cuyo interior es accesible, por ejemplo una calle irregular cuya eje ó alineación a b esté determinado y fijado por medio de los jalones a y b (fig 27). Por cada uno de los puntos m, n, p, q &c. vértices de las plantas de los edificios se trazarán alineaciones perpendiculares a a b, por medio de la escuadra. Se determina el punto punto m₂ pie de la perpendicular y se miden a m₂ y m m₂ por medio de la cadena ó la crista. Se apuntan la distancia c d y en la cadena la a d.

Uniendo la distancia es pequeña el error nunca es considerable.

Vamos a hacer una aplicación de este simplificación al ejemplo anterior (fig. 27).

Se establece la alineación central a b y después se trazan dos alineaciones auxiliares c d y e f que le sean paralelas, para lo cual se trazarán dos alineaciones perpendiculares c e y d f sobre las cuales se llevarán las distancias $a c = b c$ y $a c = b f$, se manda para esto la escuadra si son mayores de 1 metro.

Después con la cinta se van dirigiendo perpendiculares sobre la cadena tendida a lo largo de la alineación auxiliar correspondiente, se mide para cada punto, si por ejemplo la perpendicular n' h la distancia h c al origen. Se hace el croquis del mismo modo que antes exceptuando por dibujar las alineaciones auxiliares y acotar sus distancias a la principal.

Yemas pues que en lugar de hacer todos los tanteos con la escuadra, se suprimen muchos de ellos, y no se usa más que en todo caso para establecer las alineaciones auxiliares.

2º Censo. — Sea ahora una figura cuya interior sea inaccesible en la cual no se prede tomar la alineación p'al interiormente, por ejemplo una laguna (fig. 30). Se toman dos alineaciones perpendiculares OX y OY, y se eligen varios puntos sobre la curva, la escuadra se transporta sin salir de las alineaciones escogidas y las diferentes puntos a, b, d, etc. se determinan de varias maneras. Se coloca la escuadra sobre OY, por ejemplo y se dispone una alidad a en la misma alineación y por medio de tanteos se coloca en ay riendose a por la otra alidad. Se miden Oa y za y a za y se convierte la posición del punto c. Lo mismo se haría para los puntos m y n pero los situados a la derecha de tales como b, c, d, etc. como las perpendiculares bb, dd, etc. están en la zona inaccesible, se refieren al otro eje OX y se hacen

en ellas las mismas operaciones, de modo que quedan definidas por sus coordenadas O_x y $\frac{1}{2} b$, O_y y $\frac{1}{2} c$ & O_z . Vemos que de todos modos es necesario medir para cada eje las abscisas y las ordenadas de todos los puntos, y como por otra parte hay puntos para los cuales es imposible tomar ni el un eje ni el otro como los puntos p y q es preferible emplear otros métodos.

Para intentar medir todas las distancias sobre los ejes, es decir que se toman las coordenadas sin necesidad de sacar fuera de las alineaciones la cadena ó el diastimetro que se emplee. Para esto no hay más que ir colgando por turnos la escuadra en los puntos $\frac{x}{x}, \frac{y}{y}, \frac{z}{z} \dots$ sobre el eje de la x y sumando las distancias al origen $O_x, O_{xy}, O_{xz} \dots$ de cada uno de estos puntos, se repite lo mismo para el eje Oy y así tendremos que en el plano cada punto estará determinado para sus dos coordenadas contadas según los ejes.

Se puede levantar el plano de que se trataba con una expedición circunscindiendo el contorno por medios de alineaciones que formen entre si ángulos diedros de $14^{\circ}, 90^{\circ}$ y 134° ... lo cual es posible cuando la escuadra tiene las puntillas como las representadas en la figura 31.

Las alineaciones deben satisfacer á la condición de que se puedan trazar las alineaciones perpendiculares desde el mayor número de puntos del contorno en el anáptico de la escuadra.

Sean $1+2, 2'+3, 3+4 \dots$ (fig. 32) las alineaciones circunscritas por medio de la escuadra. Se mide su longitud con la cadena, despues se refieren á ellas los puntos $a, b, c \dots$ por perpendiculares trazadas y medidas con la cinta y cuando esto no se pueda auxiliarse de la escuadra y la cinta. Terminadas las operaciones se tendrían todas las dadas necesarias para

dibujar primeramente el polígonos proyección 1-2-3-4... y despues la proyección del cuartos a, b, c, d, ...

Horiometros y Niveles.

Antes de proceder al estudio detallado de estos instrumentos, conviene estudiar separadamente las partes que les son comunes.

De estas diversas partes comunes, hay unas cuyo objeto y disposicion se comprende inmediatamente á la vista de los instrumentos; tales son los trípodes, articulaciones, mecanismos para fijar los instrumentos á los trípodes, los tornillos de precision y los de nivelacion. Yo es más necesario que entremos aquí en su estudio, todo vez que cuando acabemos de ver, es mucho mas fácil y breve hacerlo teniendo á la vista los instrumentos. Hay en cambio otras partes comunes cuyo estudio es muy importante; que son los anteojos considerados como instrumento de dirigir visuales elí-vel de aire y los nomes de las cuales pasemos a oírnos.

Anteojos

Los que se emplean en topografia son de los llamados astronomicos y constan reducidos á su mayor sencillez, de dos lentes biconvexas. La primera (fig. 33) ó sea el objetivo produce la imagen real e invertida á b del objeto ob- servado A B imagen que se forma entre la segunda lente ó sea la ocular, y sobre, resultando una imagen virtual á b' amplificada, y ademas de otra parte esencial, que es el retraso, que este colocado entre el objetivo y el ocular de modo que en definitiva consta de 3 partes, el objetivo, el retraso y el ocula, las cuales paramos a describir sucesivamente.

El objetivo es una lente biconvexa (emigrante por lo tanto) y acomodativa;

en objetos es, como hemos visto, representar en el interior del instrumento las imágenes de los objetos que se miren, para lo cual se siempre situados en un extremo del antejo.

El retículo consiste en un anillo metálico al cual van fijos uno o más hilos. Ordinariamente no hay más que dos, los cuales se cortan generalmente en ángulo recto, aunque pueden formar un ángulo en alguiro. Visto de frente el retículo consiste de un anillo c con un reborde b, el cual estén situado en este anillo (fig. 34) tiene un diámetro menor que el del tubo c del antejo, con el objeto de que el anillo c pueda tener movimiento de trascisión en el plano de la sección transversal del tubo c.

Para hacer variar la posición del retículo y fijarlo, una vez obtenida la que se deseé hay 2 tornillos t colgados en las extremidades de los diámetros perpendiculares, ó bien se puede adoptar otro dispositivo que consiste en colgar en el extremo de cada diámetro un tornillo y su resorte en el apresto; los tornillos deben tener las tuercas practicadas en el reborde b y conviene que sus cabezas tengan forma poligonal y se muevan por medio de un alicate, para evitar que se enfríquen con otros lo que podría dar lugar a error.

Generalmente los hilos del retículo son de araña y tienen el inconveniente de romperse por efecto de la dilatación del anillo ó de un choque brusco del antejo. Para evitar este inconveniente, se usan en algunos instrumentos retículos formados por una lámina de cristal en la que se marcan dos traveses perpendiculares entre si. Se suelen emplear también láminas de platino sumamente delgadas, pero nunca son tan finas como las de araña.

El ocular tiene por objeto ampliar la imagen producida por el objetivo,

es decir, que es un verdadero microscopio. Estará formado generalmente de dos lentes convergentes y terminado por un diafragma que tiene un pequeño orificio circular, cuyo centro se encuentra situado en el eje óptico de los lentes.

Los oculares son de dos clases, se llaman positivos aquellos en que la imagen a b'' producida por ellos está fuera de las dos lentes (fig. 34), la lente L_1 da la imagen virtual a b'' de a b , que es a b inversa amplificada por L_2 en a b'' . Los oculares reales tienen el nombre de negativos cuando la imagen a b'' (fig. 36) está entre las dos lentes, pero estos son poco usados porque resulta más complicada la disposición del retículo que en los positivos. Los anteojos son de objetivo fijo o de objetivo móvil.

Anteojos de objetivo fijo.

El objetivo está situado en un extremo del tubo fijo T del anteojo (fig. 37) y en el otro extremo hay un tubo T' que entra a en chufe dentro del mismo y que lleva en su interior el retículo R con sus correspondientes tornillos. Por medio de este en chufe se puede alejar o acercar el retículo al objetivo, lo que se consigue bien en mano o más generalmente por una barra dentada y un pulsador. A continuación del retículo viene el ocular que está situado en otro tubo más pequeño t que entra también a en chufe en T' lo que permite variar la distancia del ocular al objetivo movimientos que se hace generalmente con la mano.

Menos en resumidas, que en esta clase de anteojos se puede hacer variar la distancia del retículo al objetivo y la del ocular al retículo.

Anteojos de objetivo móvil.

Bien en la disposición siguiente. El objetivo está unido al extremo de un tubo T (fig. 38) que entra a en el fijo T del anteojo que es el que lleva el retículo. En este mismo tubo fijo entra a en chufe otro t en el cual va el ocular con la misma disposi-

cion que anteriormente. En este clase de anteojos el retículo es fijo y se pide hacer variar las distancias de este objetivo y al ocular, la primera por medio de una barra dentada y la segunda en manos. De modo que cuando el objetivo es fijo el retículo es móvil y viceversa.

Describir los anteojos pasaremos a ver lo que se entiende por visuales. Comprenderemos por ocuparnos de los de objetivos fijos y prescindiremos del ocular que vamos ya hemos dicho no es mas que un microscopio destinado a ampliar la imagen real producida por el objetivo.

Anteojos de objetivo fijo

Se dice que se ha dirigido la visual a un punto cuando la visual de este punto aparece oculta por la intersección de los hilos del retículo. Pero el retículo en los anteojos de que nos estamos ocupando tiene un movimiento de traslación paralelo a las generatrices del cilindro interior del tubo, de modo que uno de los puntos, el de intersección Σ de los hilos p.e., describirá una recta $m \parallel n$ (fig. 39) paralela a dichas generatrices.

Sea e' el eje secundario paralelo a la recta $m \parallel n$ y f el foco frontal de este eje. Supongamos fijo el anteojos, los puntos del espacio que quedarán ocultos por el punto Σ serán los de la recta $p \parallel q$ rayo refractado del incidente $m \parallel n$, que pueden ser sustituidos por Σ . En efecto, la imagen de cualquier punto b situado fuera de $p \parallel q$, estará en una linea $p' \parallel q'$ paralela al eje secundario e' y no podrá quedar oculta por Σ que está sujetos a la condición de recorrer la linea $m \parallel n$ paralela a $p' \parallel q'$. La linea $p \parallel q$ se llama VISUAL del anteojos. Todo punto en la imagen aparece oculta por la intersección de los hilos del retículo esto es, la imagen está situada en la visual del anteojos.

Vean se como se dirigen visuales por medio de los antejos. Estos se hallan dispuestos en algunos instrumentos de topografia de modo que pueden girar al rededor de un eje vertical y tambien de otros horizontal. Por medio de estos movimientos se puede dirigir la visual a un jalón o banderola vertical, una arista tambien vertical, de un edificio que es lo que generalmente se hace, esto se consigue con el giro horizontal al rededor del eje vertical, hasta tanto que uno de sus puntos quede oculto por la intersección de los hilos. Cuando la visual se ha de dirigir a un punto determinado, p. e., al pie del jalón, banderola o arista de que se trata, y perpendicular al eje del horizontal, no hay mas que despues del primer movimiento, hacer girar el antejo al rededor de dicho eje, hasta tanto que el punto se confunda con la intersección de los hilos. En otros instrumentos no estan tan libres los movimientos del antejo que solo tiene un movimiento de rotacion horizontal; para dirigir visuales con ellos no se hace mas que la primera rotacion que hemos dicho.

La visual de un antejo se puede colocar perpendicularmente a los ejes del instrumento. Supongamos que el eje es vertical y se proyecta (fig. 40) en E' ; sea γ la intersección de los hilos del reticulo, la visual será $v'f$. Ahora bien, el reticulo, segun anteriormente se ha dicho, puede tener un movimiento de translacion en su plano por medio de los tornillos correctivos. De modo que por medio de los tornillos ξ y ζ podremos trasladar el punto γ a ξ , con lo que se obtendra otra visual $v'f'$, correspondiente a esta nueva posicion. Observaremos que la inclinacion ha disminuido, aumentando el angulo agudo $m'E'$ que forma con la vertical, que se habrá transformado en $m'E$ mayor que $m'E'$, puesto que $m'd$ es menor que $m'd'$ es constante.

Continuando el movimiento el ángulo $r'm'$ E podría llegar a ser recto. La vista ha quedado perpendicular al eje vertical de modo que cuando gire alrededor de él describirá un plano horizontal. Dspuesto la visual de este modo, cuando veamos que un punto de un lugar del terreno está oculto por la intersección de los hilos del reticulio, podremos decir que dicho punto se halla en el plano horizontal descrito por la visual del anteojo.

Lo mismo se puede hacer con respecto a un eje horizontal $H H'$ (fig. 41) usando las otras dos tirillas correctivas. Para demostrarlo, basta hacer identicas reflexiones cuando la proyección horizontal del anteojo, como aparece en la figura.

Al hacer la visual perpendicular al eje de giro horizontal habremos realizado un plano vertical móvil, puesto que seguirá siendo vertical al girar al rededor del eje vertical de rotación.

También se podrá ubicar la visual de manera que sea paralela a un plano dado fijo de pincel, disponiéndola de modo que sea perpendicular a una recta normal a dicho plano.

Mas ahora a ver en qué es el lugar geométrico de los puntos ocultos por una cerca. Se obtendrá trazando por los puntos de la cerca las rayas luminosas incidentes (fig. 42). Siendo todos los rayos refractados en $n_p q_r s \dots$ paralelos entre si y partiendo todos de una línea recta, estan todos ellos contenidos en un plano y sus extremos $n_q s \dots$ estarán también en linea recta. Para obtener dos rayos incidentes habrá que unir el foco con estos últimos puntos y puesto que todos ellos vendrán a estar sobre sus mismos planos. Luego el lugar geométrico que buscamos es un

planos definidos por la cerca y el foco de objetivo

Hasta aquí hemos prescindido del ocular, cuyo objeto es ampliar las imágenes producidas por el objetivo segun hemos dicho. Para dirigir una visual a un punto basta de mover el retículo hasta que la intersección de sus hilos coincida con la imagen real del punto. Pero para que esto sea de hacer es preciso que veamos con la mayor claridad, por medio del ocular, la imagen virtual del retículo y la del punto a que se dirige la visual, lo cual exige que los dos se hallen a la distancia de la vista distinta. Habrá pues que mover el ocular dentro del tubo del retículo hasta que la imagen virtual de los hilos se vea con enter a claridad y despues mover retículo y ocular unidos hasta que veamos tambien la imagen virtual del punto con toda claridad; pero como hay una zona en que todos los objetos nos parecen tener la misma claridad, la igualdad de esta no es indicio seguro de la coincidencia de las imágenes. Por coniguiente para tener seguridad de que la intersección z de los hilos del retículo coincide con la imagen real del punto, basta que mover el ojo por los bordes del diafragma que lleva el ocul ar y ver si en todas las posiciones coinciden las imágenes virtuales de la intersección de los hilos y del punto a que se dirige la visual. Prescindimos por un momento del ocul ar: si la imagen real del punto coincidea con la intersección z de los hilos del retículo (fig. 1.1) en algunes que fuere la posición del observador veria siempre la coincidencia, pero si la imagen estubiere en un punto x diferente de z habria una parallaxe Ω del observador sobre lo qual seria aparente la coincidencia de z con x, pero al

desviarse de ella y colocarse en una cualquiera de las demás posiciones con O' , por ejemplo, se verá que no coinciden los puntos $\underline{a} \underline{e} \underline{x}$. Cuando esto sucede se dice que hay paralaje y es necesario corregirlo, lo que se consigue moviendo retículo y ocular unidos hasta que se vea que en todas las posiciones del ojo \underline{x} coincide con \underline{a} . Facilmente se vé que si $\underline{a} \underline{e} \underline{x}$ coinciden lo mismo sucederá a sus imágenes reales cuando se restablezca el ocular, y que portanto malgusta que sea la posición del observador respecto al diafragma las verá en convergencia.

El modo de manejar el ocular y el retículo para dirigir una visual con los anteojos de objetivo fijo es, en resumen el siguiente. Primero se mueve el ocular hasta tanto que los hilos se vean en el anillo completo. Despues se mueven el retículo y el ocular juntos hasta que se vea también claramente la imagen del objeto, se observará si hay paralaje y caso de haberle se corrigirá por el movimiento del ocular.

Pasemos ahora a hacer un estudio análogo en los anteojos de objetivo móvil. Sea un antejo de este clase reducido al objetivo y retículo (fig. 1.6), tracemos el eje visual $\underline{m} \underline{n}$ e \underline{p} paralelos a las generatrices del tubo; la visual del antejo para la pupila $\underline{l} \underline{l}'$ del objetivo sería la línea $\underline{m}' \underline{n}'$. Si ahora hacemos mover el objetivo sin variar la posición de los hilos del retículo, hasta que venga a $\underline{l} \underline{l}'$, la visual será $\underline{m} \underline{n}'$. Pero observemos que $\underline{m}' \underline{n}'$ es paralela a $\underline{m} \underline{n}$, puesto que siendo el movimiento del objetivo un movimiento de traslación $\underline{f} \underline{f}' = \underline{m} \underline{m}'$, lo mismo se habrá verificado en todas las diferentes posiciones del objetivo. De aquí se deduce que en estos antejos el lugar geométrico de los puntos del espacio que pueden ser vistos sin la intersección de los hilos

del retículo es una zona plana limitada por las dos visuales correspondientes à las dos posiciones extremas del movimiento del objetivo. Esto es lo que les diferencia de los anteriores en los cuales la visual es siempre una linea fija y constante cuando se mueve el retículo paralelamente al tubo.

Como las visuales correspondientes à las diferentes posiciones del objetivo son paralelas entre sí, colocada una de ellas perpendicularmente à uno de los ejes de rotación del anteojos todas las demás serán perpendiculares à dicho eje. Así, cuando este sea el vertical todas serán horizontales; pero podrían no estar en un mismo plano horizontal. Generalmente en los anteojos el ángulo $m f c$ es sumamente pequeño y por tanto la zona $M M' R' R$ muy estrecha, de donde resultan inapreciables los errores de haber más de una visual horizontal. Lo mismo puede decirse respecto del eje vertical. Por el punto de vista de q se trata son preferibles los anteojos de objetivo fijo.

Resumen — Por análogas consideraciones à las expuestas al tratar de los anteojos de objetivo fijo y teniendo presente que en los de objetivo móvil el retículo está invariablemente unido al tubo del del anteojos, se infiere, que para dirigir una visual à un punto habrá que colocar el ocular à la distancia conveniente del retículo para que la imagen virtual de este aparezca con la mayor claridad posible. Enseguida mover el objetivo hasta que se vea la imagen del punto también con su claridad máxima y examinar si hay paralaje.

Si la hubiese se corregiría moviendo el objetivo.

Nivel de aire

- Descripción - El nivel de aire es un tubo lleno de un líquido, pero dejando un pequeño espacio que vienen a ocupar los vapores del líquido contrario y el aire.

La forma del tubo es alíndrica en su parte exterior y total en la inferior.

Esta última se obtiene frotándole por medio de una barilla de acero con esmeril.

El líquido que se emplea no es el agua, por el inconveniente de que este líquido al congelarse produciría la ruptura del tubo; así suele ser el alcohol ó el eter. En la parte central del tubo hay varias señales, que constituyen el índice del nivel. El tubo del nivel está generalmente colocado en otro tubo metálico que le sirve de tubo y que en sus extremos tiene dos tornillos cuadrados (fig. 46) ó bien un tornillo A y una charnela B.

El objeto de los tornillos y la tuerca y de otros mecanismos análogos y fáciles de comprender á la vista de los instrumentos, es colocar el nivel en posiciones determinadas respecto á ejes ó planos como se verá despues. Se suelen designar con el nombre de niveles volantes, los que no están unidos á los instrumentos y solo se colocan en ellos para practicar operaciones determinadas. Generalmente se usan para colocar horizontalmente los ejes de rotación y entonces tiene en sus extremos dos agujas D (fig. 46) ó dos horquillas B segun que se tragan de colocar

debajo ó encima de dichos ejes; ó bien se hallan dispuestos de una manera muy análoga.

Hemos dicho que el tubo contiene dos fluidos de distinta densidad, y el menor irá a ocupar la parte superior, y como la sección longitudinal interior del tubo es circular, se detendrá en el punto en que la tangente a dicha sección sea horizontal.

- Ángulo que la tangente en el índice forma con la tangente a la burbuja. Su medida. Para estudiar el nivel de aire supondremos: 1º que el tubo se ha reducido a su sección longitudinal interior; 2º q la burbuja del nivel es un punto; y 3º que el índice es otro punto situado en la misma sección longitudinal del nivel.

Supongamos el nivel sobre una linea inclinada (fig. 47). Sea i el índice, la burbuja ocupará el punto más alto b : quedará pues entre el índice i y la burbuja b un cierto arco, que se podrá hacer variar de magnitud, puesto q si se hace girar el tornillo de modo q el extremo del nivel contiguo a b baje, b dejará de ser el punto más alto del tubo y lo será otro, q estará mas cerca de i , y respectivamente El resultado obtenido por el giro del tornillo, se puede obtener por el movimiento de la regla.

Este arco i b es la medida del ángulo formado por la tangente en el índice de la horizontal. En efecto, este ángulo es el m o θ igual al q forman los radios de los puntos i y b el cual tiene por medida i b .

Se podría pues aumentar ó disminuir el ángulo i b , q forma la tangente m en el índice con la horizontal aumentando ó disminuyendo.

do el arco q le mide; así para q dicho ángulo se reduzca a la mitad, se moverá el tornillo o tornillos de nivel hasta q la burbuja se coloque en el punto b equidistante de a y b. Por el mismo procedimiento se podría reducir el ángulo m o b a 0, en cuyo caso la tangente en el índice i será horizontal.

Tambien se podría resolver el problema de hacer q la tangente en el índice forme un ángulo de n grados con la horizontal, para lo cual bastaría calcular el arco que mide este ángulo en la circunferencia cuyo radio sea igual al de curvatura del nivel y hacer q la distancia q separa a los puntos b e i sea igual a dicha magnitud.

fundandonos en las consideraciones anteriores vamos a resolver ahora el problema q constituye la utilidad práctica del nivel; q es hacer q la tangente en el índice sea paralela a una recta dada.

Si conocieramos el ángulo α q la recta (fig 1.6) forma con la horizontal, el problema estaría reducido a volver por el procedimiento anterior la tangente en el índice de modo q forme con la horizontal dicho ángulo α . El valor de α se puede determinar por medios del nivel, sin necesidad de un goniometro.

Para esto volvemos el nivel sobre la recta (fig 1.8), y hagamos girar a ésta al rededor del eje i hasta q la tangente en el índice sea horizontal, esto es, hasta q la burbuja y el índice coincidan como sucede en N' . Hecho esto, damos al nivel una posición N' simétrica de la primera, y resultará q la tangente i seguirá formando con la recta α el mismo ángulo α q formaba en su primera posición, puesto

q el movimiento ha sido sólo un giro; pero la burbuja se habrá separado de i y habrá ido a ocupar una posición b q será el punto de tangencia horizontal y la tangente b n formará con a d también el ángulo 2. Entre las dos tangentes y la recta se ha formado el triángulo O c n, con los ángulos en c y n iguales a 2, luego el ángulo extremo m o n será igual a 2 2, el caso es q si reducimos este ángulo a la mitad se habrá hecho igual a 2 2 es decir, la tangente en el índice será paralela a la recta, pero el ángulo 2 2 será medido por la magnitud i b, luego para reducirlo a la mitad bastará q esta distancia se reduzca a la mitad, lo cual se efectúa actuando sobre el tornillo del nivel. En gral no basta ejecutar estas operaciones una sola vez para colinear la tangente paralela a la recta, q hay q repetirlas.

Una vez obtenido dicho resultado, se deja el nivel unidos a la recta y cuando en lo sucesivo sea necesario colinearla horizontalmente, no habrá más q hacerla girar hasta q la burbuja aparezca en el índice del nivel.

En resumen para q pueda colinarse la tangente en el índice dem nivel paralelamente a una recta horizontal, es necesario q pueda verse el ángulo de la primera forma con la segunda y la inclina en un de estos.

Observaré q las operaciones necesarias para colinear la tangente en el índice del nivel paralelamente a la recta serían las mismas, si en lugar de estar dicha tangente en el plano vertical de la recta, estuviere en otro plano vertical paralelo a la misma recta.

Niveles volantes — Cuando el nivel està colgado ó es volante se consigue q su tangente sea paralela al eje, por el procedimiento antes indicado para una recta sobre la q puede colocarse el nivel.

Comprobacion que debe hacerse á ser posible — Puede suceder, q practicadas las operaciones necesarias para q la tangente en el índice y el eje, sea paralela horizontalmente, no queden otras rectas en esta posición más en dos planos horizontales. Es fácil en la práctica distinguir estos dos casos, cuando el nivel puede girar alrededor del eje. En efecto, si este y la tangente de aquél son paralelos, la segunda no dejará de ser horizontal cuando se dé un pequeño giro al nivel al rededor del eje, y por lo tanto la burbuja, durante este giro, permanecerá en el índice. Pero en otro caso, como la tangente describirá un hipervórtice de revolución de una biya, q solo tendrá en los límites del movimiento una generatriz horizontal, la burbuja se separará del índice. Cuando esto sucede, habrá q volver la tangente paralelamente al eje, y por esto algunos niveles tienen tornillos perpendiculares á los correctivos q móviles en sentido convenientemente dan por resultado la constante coincidencia de la burbuja y el índice durante el giro ó sea el paralelismo de la tangente y el eje. Como por el movimiento de estos pueden alterarse algo los correctivos, convenirá volver á comprobar si la burbuja y el índice coinciden en las dos posiciones simétricas de nivel.

Hecho esto se hace girar este alrededor del eje para ver si la burbuja permanece fija en el índice durante el giro, y así sucesivamente.

-36-

hasta q la burbuja no se separe del indice ni cuando se coloca el nivel en dos posiciones simétricas ni cuando se le hace girar alrededor del eje.

Tamaño de la burbuja. — Para facilitar el estudio hemos supuesto la burbuja reducida a un punto. Además de la imposibilidad de conseguirla, hay varias razones, por las cuales, no es conveniente q la burbuja sea excesivamente pequeña, como son:

- 1º. Que en algúnera desigualdad del tubo bastaría para detenerla con su movimiento.

- 2º. Que la masa del tubo sería muy grande con respecto a la burbuja, y ejercería sobre esta una atracción sensible y

- 3º. Que cuando el líquido experimentase una gran dilatación podría estallar el tubo. Por todas estas razones se da a la burbuja una cierta extensión en cuyo caso se dice q está en el índice, cuando con él coincide su punto medio. Para conocer si la burbuja ocupa esta posición o cuando se separa de ella, van marcados en los tubos de los niveles por medio de trazos, puntos equidistantes del índice el cual no aparece señalado en este caso.

Hemos visto ya como por medio del nivel se coloca una recta horizontalmente, vamos ahora a ver como se puede colocar también verticalmente una recta, q supondremos sea el eje de rotación de un instrumento.

Articulaciones de los instrumentos con los trípodes.
Describiremos primero las disposiciones en q generalmente se encuentran

los ejes y los niveles en los instrumentos. El eje de rotación está unido a una articulación q puede ser de tres ó de cuatro tornillos. La articulación de cuatro tornillos consiste en un platillo horizontal q tiene tornillos en las extremidades de los diámetros perpendiculares (fig. 49). Estos tornillos tienen su tuerca en dicho platillo e insisten sus extremos en otro inferior. Los dos platillos van unidos por medio de una articulación q impide separarlos, es decir que hace invariable la distancia O' O' de los centros.

Si movemos un tornillo por ejemplo el T T' y en sentido contrario el q con él se corresponde T, T', el eje de rotación E E' va tomando inclinaciones diferentes; lo mismo sucedería con los otros dos tornillos t t' y t, -t'. Su objeto es pues, hacer q el eje tome diversas inclinaciones con relación á la vertical, teniendo siempre un punto fijo O-O'.

Otro mecanismo consiste en tres barras unidas al eje, y formando generalmente entre sí un ángulo de 120° (fig 50). En el extremo de cada barra hay un tornillo q tiene su tuerca en la misma barra y cuya extremidad insiste sobre un plano, q tiene ser la meseta del trípode. A diferencia del caso anterior, hay un resorte en élice debajo de dicha meseta, q mantiene la punta de los tres tornillos constantemente sobre ella. Sucedería por lo tanto, q moviendo dichos tornillos iríamos de posicionar el eje de rotación respecto á la vertical.

Hay otras articulaciones q tienen más ó menos en analogía con

las anteriores, y cuyo uso se comprende facilmente à la vista de los instrumentos, sabiendo que su objeto es hacer variable el ángulo que el eje forma con la vertical.

-Colocacion vertical de un eje de giro- El nivel va unido al eje de rotacion, no invariablemente sino que por medio de tornillos correctivos se puede hacer variar el ángulo que forman entre si el eje y la tangente en el indice.

Sean $O E$ y $O' E'$ (fig. 51) las proyecciones de un eje de rotacion sobre un plano horizontal, que podria ser el platillo inferior de la articulacion, y sobre un plano vertical paralelo al determinado por los puntos de apoyo de los tornillos $T T$, en dicho platillo; y supongamos que se ha hecho girar el nivel alrededor de $O E$, $O' E'$ hasta que la tangente en el indice ha tomado la posicion $p q - p' q'$ paralela al plano vertical de proyeccion. Si por un punto cualquiera a, a' del eje $O E$, $O' E'$ imaginamos una recta perpendicular à este eje paralela al plano vertical $T T$, su proyección horizontal $m n - m' n'$ perpendicular à $O' E'$. Como la tangente en el indice del nivel $p q$, $p' q'$ se hallara en un plano vertical paralelo à la recta $m n$, $m' n'$; y como ademas se puede hacer variar el ángulo de ambas rectas por medio de los tornillos correctivos del nivel, y tomar la $m n$, $m' n'$ con diversas inclinaciones sobre el horizonte haciendo uso de los tornillos $T T$, de la articulacion se podria colocar la tangente $p q$, $p' q'$ paralelamente à la recta $m n$, $m' n'$ por el procedimiento anterior explicado. Cuando $p q$, $p' q'$ tengan

esta posición, sería perpendicular al eje $O'E$, $O'E'$.

Por consiguiente, para colgar la tangente en el índice de un nivel perpendicularmente a un eje de rotación $O'E$, $O'E'$ se hará girar el nivel alrededor de dicho eje hasta que a simple vista separen los al planos vertical determinados por los pies de los tornillos TT , de la articulación, se llevará la burbuja del nivel al índice, haciendo uso de estos tornillos, se hará girar el nivel 180° alrededor del eje, y se reducirá la desviación de la burbuja a la mitad por el movimiento de los tornillos correctivos del nivel. Despues se debería comprobar la perpendicularidad de la tangente y el eje, para lo cual, haciendo otra vez uso de los mismos tornillos TT , de la articulación se hará que la burbuja vuelva al índice y se dé ri al nivel un nuevo giro de 180° . Si hecho esto, la burbuja permanece en el índice, la tangente del nivel será horizontal perpendicular al eje de rotación.

En el caso contrario habrá que reducir la desviación de la burbuja a la mitad, por medio de los tornillos correctivos del nivel, y se continuará del mismo modo hasta que en dos posiciones inversas del nivel la burbuja permanezca en el índice. entonces la tangente en este punto será perpendicular al eje, sus proyecciones serán p , q , p' , q' , y dicho eje se hallará en un plano perpendicular a la tangente siendo sus proyecciones $O'E_1$, $O'E'_1$. La proyección del mismo eje sobre un plano vertical y paralelo a $O'E_1$, $O'E'_1$ será la recta $O''E''$ y la de la tangente en el índice i'' .

Moviendo los tornillos t_1 y t_2 en el sentido conveniente, se puede hacer que el eje de rotación pase de la posición $O'E_1$, $O''E''$ a la vertical sin salir del plano vertical MN , que contiene los pies de dichos tornillos t_1 y t_2 . Para conveer cuando llega el mencionado eje a su posición vertical se coloca previamente la tangente en el índice del nivel en el plano MN , haciendo girar 90° , alrededor $O'E_1$, $O''E''$. Sus proyecciones después de este giro serían $O'_1p''q''$, y la burbuja no coincidiría ya con el índice. Pero si se mueven el eje de rotación y el nivel simultáneamente por medio de los tornillos t_1 y t_2 de la articulación, cuando la burbuja coincide con el índice la tangente del nivel se hallaría en la posición $p''q''$, O'_1 y sería horizontal, y el eje tendría por proyecciones $O''E''$ y sería vertical, porque se hallaría en el plano vertical MN y en dirección perpendicular a la tangente horizontal $O'_1p''q''$.

De lo expuesto se deduce que para poder colocar verticalmente un eje por medio de un nivel, es necesario que la tangente en el índice de este sea perpendicular a dicho eje.

Obtenido este resultado y dejando móvil el nivel al eje, se cumple que este último sea vertical en cualquier otro punto a que se traslade el eje, colocando el nivel paralelamente al plano vertical determinado por los pies de los tornillos de la articulación y moviendo esta hasta que la burbuja esté en el índice, situando el nivel enseguida paralelamente al plano que pasa por los extremos inferiores de los otros dos tornillos, y haciendo girar estos hasta que la burbuja vuelva nuevamente al índice.

Tambien se infiere de lo expuesto anteriormente, que para que pueda subirse verticalmente un eje de rotacion por medio de tornillos correctivos el ángulo del eje y del nivel, que este pueda girar al rededor del eje y que tambien sea variable el ángulo que este último forma con la vertical.

En las consideraciones que preceden se supone que la tangente del nivel corta al eje, pero se vé fácilmente que las operaciones necesarias para subir dicha tangente perpendicularmente al eje en las mismas, aun cuando no se corten dichas rectas, puesto que las indicadas consideraciones son independientes de la distancia que media entre aquellas.

Para subir verticalmente el eje cuando la articulacion tiene tres tornillos, se sitúan primeramente el nivel paralelamente al plano vertical de dos de ellos, y por su medio se lleva la burbuja del nivel al índice, se da un giro de 90° al nivel y se vuelve a llevar en el índice la burbuja por medio del 3^{er} tornillo de la articulacion.

Sensibilidad de los niveles. — Supongamos varios niveles situados sobre un plano en una misma dirección. Si los niveles tienen diferente radio, al dar una pequeña inclinación al plano por medio de un giro alrededor de una recta perpendicular a su misma dirección, las burbujas se desviarian de las posiciones que ocupaban antes distintos en todos ellos. Se dice que es mas sensible aquel nivel en que la desviacion de la burbuja es mayor.

La sensibilidad de un nivel está indicada por la desviacion de la

11

burbuja correspondiente a una inclinación determinada y por consiguiente es tanto mayor en tanto mayor es su radio.

De aquí se deduce que el nivel más sensible de todos es el cilíndrico, puesto que siendo un radio infinito también lo sería la desviación, pero se comprende que por pequeña que sea la inclinación que se le dé al nivel, la burbuja se marcharía al extremo del tubo. Un nivel cilíndrico no puede dar las inclinaciones que dan los ordinarios y por lo tanto no sirve para volcar rectas horizontal o verticalmente.

Sea (fig. 52) un nivel de radio R al cual se le ha dado una inclinación γ y llamemos d a la desviación i_b de la burbuja, tendremos: $\frac{d}{2\pi R} = \frac{\gamma}{360^\circ}$, $R = \frac{360^\circ}{2\pi} \frac{d}{\gamma}$, $\gamma = \frac{360^\circ}{2\pi} \frac{d}{R}$ y haciendo la constante $\frac{360^\circ}{2\pi} = c$, $R = c \frac{d}{\gamma}$ (1) $\gamma = c \frac{d}{R}$ (2)

Se puede dar idea de la sensibilidad del nivel por el radio R . Para determinar R no habrá más que inclinar el nivel un ángulo conocido γ y medir la desviación de la burbuja por medio de una escala o de las mismas divisiones marcadas en el tubo.

Para esto se puede hacer uso del COMPROBADOR de niveles que se compone de una regla $0 m$ (fig. 53) la cual gira sobre el eje proyectado en O , y de otra regla o arco en la graduación necesaria para medir γ . El nivel se coloca en la regla $0 m$ y después se hace girar dicha regla hasta que tenga otra posición como $0 m'$; en la cual se mide la desviación de la burbuja y el ángulo γ . Por la fórmula (1) se obtendrá R .

42

Generalmente se expresa la sensibilidad de los niveles por el valor del ángulo correspondiente à una desviación de la burbuja igual à una división del tubo, ó en general à una desviación determinada. El valor de α se halla por medio del comprobador, colocando el nivel sobre la regla, haciendo girar ésta hasta que la burbuja recorra la desviación dada y apreciando el ángulo en la regla ó inverso.

Supongamos que para una desviación de $5''$, ó 0,003 el valor α haya resultado ser $30''$, se dirá que la sensibilidad del nivel es de $30''$ por $0,003$.

Nonius

Tiene por objeto apreciar fracciones de la menor división de un limbo circular ó de una regla cualquiera.

Los nonius se dividen en aditivos y sustractivos; pero solo estudiaremos los primeros que son los exclusivamente usados en los aparatos modernos.

Supongamos una regla (fig. 54) dividida en un cierto número de partes iguales y que aprecia longitudes con un error menor que una de estas partes. Para llevar más allá la operación, se le adapta un nonius, el cual es otra regla de longitud igual à un número entero de divisiones de la primera dividida à su vez en un nonius de partes también iguales é igual à de divisiones de la regla que comprende mas una; de modo que si la longitud del nonius es n divisiones de la regla estará dividido en $(n+1)$ partes.

Entos supuesto, veamos como se aprecia por medio del nomius una fraccion de unidad de la regla. Sea esta $A B$ (fig 54) tomemos un cierto numero de partes para longitud de la regla, 8 por ejemplo, y dividiamosla en 9 partes iguales.

Supongamos que se ha movido la regilla hasta que su cero venga a parar en C (fig 55); la distancia Aa es igual a $Ab + ba$. Ab es un numero entero de divisiones de la regla que podemos leer directamente. Para evaluar la fraccion ba , observemos cual de las divisiones del nomius coincide con otra de la regla, que en la fig. 55 es la 6^{ta} , y puesto que las divisiones de este son mas pequeñas que las de la regla, la division 5 del nomius estara a una distancia de la 9 de la regla igual a la diferencia $D-d$ entre una division D de esta y una del nomius d ; la separacion entre la 4 y la 8 del nomius y regla respectivamente sera igual a la diferencia entre dos divisiones de la regla y dos del nomius, es decir, $2D - 2d = 2(D-d)$. De la misma manera la separacion entre 3 y 7 es $3(D-d)$ y finalmente la separacion entre 0 y 5 sera $a b = 6(D-d)$; por consiguiente para evaluar la longitud ba expreiso ver la division del nomius que coincide con la de la regla y multiplicar el numero de aquella division por la diferencia $D-d$ entre una division de la regla y otra del nomius.

Esta diferencia $D-d$ es lo que aprecia el nomius y viene dada por la fraccion $\frac{D}{n}$, en la cual D representa el valor de la menor division del lumbro y n el numero de divisiones del nomius, puesto que $nd = (n-1)D = nD - D$

de donde

$$n(D - d) = -D$$

$$D - d = \frac{D}{n}$$

Parece que puesto que la apreciación del nombramiento está dada por la fracción $\frac{D}{n}$ podría llevarse esto hasta donde se quiera, sea por la disminución de D sea por el aumento de n ; pero esto no es así porque pasado un cierto grado de pequeñas divisiones del limbo ó regla y del nombramiento, aparecen comprendiendo varias divisiones y no se distingue cuál de las del limbo ó regla está en prolongación de una de las del nombramiento.

En este caso hay que considerar como coincidentes las divisiones que ocupan la misma medida entre las que aparentemente consideran lo en el produce indecisión. Las consideraciones anteriores son aplicables a los arcos circulares divididos en partes iguales, ó sea a los límbos de los Goniómetros. Por consiguiente para apreciar fracciones de la menor división D de un límbo, se construirá un arco concéntrico, y tomando sobre este una longitud igual a $(n-1)D$ se dividirá en n partes iguales d . Con este nombramiento se podrán apreciar fracciones de D iguales a $\frac{D}{n}$. Considera previamente esta fracción, para evaluar un arco, se multiplicará al número entero de divisiones que precede al cero del nombramiento el producto $\frac{D}{n}$ por el número de orden de la división del nombramiento que coincide con una de las divisiones del límbo.

Si un límbo dividido en grados se agrupa en un nombramiento que tenga 30 partes iguales. La fracción de grado que se podrá apreciar con este nombramiento sería:

$$\frac{D}{n} = \frac{60'}{30} = 2'$$

Hipongamos que el cero del nombramiento esté situado entre las divisiones

71 y 72 del limbo; y que coincide con una division de este la undécima del nominis; el numero de grados del arco comprendidos entre el cero del limbo y el del nominis será

$$71^{\circ} + 2' \times 11 = 71^{\circ} - 22'$$

Nominis simétrico.

Sea el limbo de un Goniometro (fig. 57); supongamos que el nominis 0 se ha construido teniendo siete divisiones del limbo y dividiéndolas en 8, añadiremos a este nominis por la izquierda otro igual a su mitad comprendida entre las líneas de división 4 y 8 de la derecha.

Según lo anteriormente expuesto, después de verificada la lectura que corresponde a las divisiones enteras, hay que evaluar la fracción de división dada por el nominis, para lo cual es preciso buscar cuál es la división de nominis y limbo que coinciden. Supongamos que aquí sea la 6^a; como por construcción entre las dos líneas número 5 hay 7 divisiones del limbo, y lo mismo entre las 5 y 5, 6 y 6... resulta que cuando la línea 6 a la derecha del limbo coincide con una división de este también coincidirá la 6 de la izquierda con otra división, de modo que por el nominis comprendido entre 0 y 8 el valor del ángulo indicado en la fig. 57 resulta ser

$$1 D + 6 \frac{D}{8}$$

y el mismo valor se deduce por medio del nominis limitado por las líneas de división 4 y 4. Lo mismo sucede en las demás divisiones. De aquí que en algunos instrumentos el nominis tenga la forma 4-4, aunque más generalmente se presenta en la 0-8.

Descripción de Goniómetros y Tríveles.

16. Goniometros

Los goniometros son instrumentos destinados a medir ángulos formados por dos alineaciones.

Se reducen a un plano móvil que gira alrededor de un eje perpendicular a un limbo graduado y que pasa por su centro. El plano móvil acopia un nómico.

Para medir el ángulo de dos alineaciones se hace coincidir el eje perpendicular al limbo en su centro con lo vertical o (fig 58) intersección de las dos alineaciones, se mueve el plano móvil hasta que coincide con una en alguna de las alineaciones a b, después se le hace coincidir con la a c, en cada coincidencia se efectúan las lecturas de los ángulos en el limbo valiéndose del nómico y la diferencia dará el ángulo buscado.

El limbo perpendicular al eje se llama horizontal; algunos goniometros llevan otro limbo perpendicular al horizontal: este se llama limbo zenithal y sirve para medir ángulos verticales.

Los goniometros se reducen a dos clases: los teodolitos y las brujulas. Todas las demás puede decirse que son teodolitos más o menos incompletos.

Las dos partes principales de los teodolitos son: el aparato óptico que se reduce a un anteojos y los limbos graduados.

Entendaremos dos tipos: los teodolitos de semicírculo zenithal y los de limbo zenithal completo.

1º tipo - Teodolitos de limbo zenithal semicircular - En estos

teodolitos de limbo arimado al está sostenido por un alambre (fig. 59) unido a una plataforma que se apoya en la meseta del trípode por el intermedio de 5 ó 6 tornillos.

El limbo puede girar alrededor del eje vertical del teodolito. Encima del limbo va situado otro platillo que lleva los nivinos y se llama por esto platillo de los nivinos, el cual gira también al rededor del eje vertical independientemente ó junto con el limbo como veremos luego. Las graduaciones están marcadas en las circunferencias de los platillos y para facilitar la lectura á cada nivino viene acompañado un microscopio. Sobre el platillo de los nivinos van dos niveles perpendiculares entre si que sirven para conocer si el eje del goniometro es vertical y como por construcción es perpendicular al limbo, saber si este es horizontal, que es lo que conviene para obtener los angulos redondados al horizonte.

Sobre el platillo de los nivinos van dos montantes que terminan en la parte superior en dos esquinas en las cuales se apoya un eje que sostiene una regla perpendicular á su dirección, y que lleva en sus extremos dos collarines π . En estos se introduce un anteojo que lleva un nivel en la parte superior ó colgado en la inferior con sus tornillos correctivos. De la regla parte hacia abajo un semicírculo vertical graduado, y sobre el platillo de los nivinos hay uno de estos para leer en el limbo central. Este nivino está sujetos por medio de dos tornillos, de tal manera que puede tener un pequeño movimiento lateral.

El instrumento se fija al trípode por medio de una de las articulaciones

que circunscenos.

Los movimientos principales de este instrumento son:

Un movimiento de rotación ginal al rededor del eje perpendicular al limbo azimutal en su centro. Este movimiento puede ser rápido ó lento, por medio de tornillos de presión y de coincidencia.

Apretando los de presión y moviendo los de coincidencia se consigue que el lento y aflojando los tornillos de presión se imprime el movimiento, rápido con la mano.

La parte superior al platillo del limbo puede girar independientemente de la inferior alrededor del eje perpendicular al limbo azimutal con un movimiento que puede ser rápido ó lento. El primero se consigue fijando la parte inferior, apretando el tornillo de presión que sirve para unir el platillo de los normas al del limbo, e imprimiendo el movimiento con la mano. El segundo apretando el tornillo de presión que fija la parte inferior, apretando también el que une los dos plati- lllos y moviendo el de coincidencia de ambos.

El anteojos con la regla y el limbo zenithal, puede girar alrededor del eje paralelo al limbo azimutal que se apoya en los coginetes, con movimiento rápido ó lento, valiéndose de los tornillos de presión y coincidencia que permiten fijar el limbo a uno de los montantes, ó hacerle independiente de él, apretando ó aflojando el tornillo de presión.

Tiene por último el anteojos un movimiento de giro determinado por dos culares que lleva cerca del objetivo y del ocular, los cuales se apoyan en las dos horquillas situadas en los extremos de la regla,

y además se le pueden invertir rotando el objetivo donde esté el vuela reciprocamente.

Algunos teodolitos llevan además en la parte inferior un antejo, que sirve para para comprobar si durante la operación se ha movido dicha parte del instrumento, como veremos más adelante al tratar de medir un ángulo.

2º Tipo - Teodolitos de limbo zenithal completo. - A este segundo tipo hemos de los que pertenecen los teodolitos de limbo zenithal completo. Difieren de los anteriores en la parte superior al platillo de los límbos (fig. 61). Los montantes son más altos para que el antejo pueda describir 360° alrededor del eje horizontal, al cual va unido un límbo vertical. Como se puede ver en la fig. al eje que se apoya en los agujetas va unido directamente el antejo. El nivel que acompaña al antejo está situado en la parte superior, y los que van en el platillo de los nomes están colocados de manera que no impiden el movimiento del antejo. Difiere también este teodolito del anterior en la colocación de los nomes del límbo zenithal, que son dos, están situados en los extremos de un diámetro horizontal, y tienen un pequeño movimiento correctivo, por medio de los tornillos t.

Medición de un ángulo con un teodolito.

Sean a b y a c (fig. 58) las alineaciones que formen el ángulo b a c. Se empieza por estacionar en a que estará marcado en el terreno con un pequeño nudo o señal. Para esto se lleva la meseta del trípode en su parte inferior un gancho del cual se engaza una plomada.

dor y se provoca que el extremo inferior de dicha plancha coincida con el centro de la señal marcada en el terreno, lo que se consigue por tanto moviendo el tripié de un lado a otro sentido. Hecho esto se habrá conseguido que uno de los puntos del eje del instrumento esté en la vertical del punto de estación y no habrá más que colocar dicho eje verticalmente, por medio de los tornillos de la articulación, para que coincida con la vertical de aquél punto.

Se hace entonces llegar el eje del limbo con el del noria valiéndose de los tornillos de presión y comodidad, aflojando el de presión que fija ambos planos se da el movimiento rápido con la mano hasta que progresivamente coincidan los ejes, y luego apretando dicho tornillo de presión se mantiene el de comodidad hasta que ésta se verifique. Una vez hecho esto por el movimiento total del teodolito, se dirige la primera visual al punto b de la izquierda, si la graduación va de izquierda a derecha, como generalmente sucede, se fija la parte inferior del teodolito, y se dirige, con el anteojo que lleva en la parte inferior, una visual a un punto lejano bien determinado. Se afloja luego el tornillo que une los dos planos entre sí, se hace girar la parte superior hasta que el plano de eliminación del anteojo coincida con la alineación a c y se efectúa la lectura que nos dará el ángulo formado por las dos alineaciones a b y a c (fig. 58). Cuando la graduación del limbo crece de derecha a izquierda, se dirige primera la visual al punto de la derecha.

Móviles supplementarios - Corrección de escentricidad del limbo.

Algunos goniometros tienen dos norias diametralmente opuestas, y en este ca-

se puede comprobar la lectura hecha con uno de ellos con el otro, pues se ve desde luego que la diferencia de las lecturas de ambos normis debe ser $\pm 60^{\circ}$.

Pero esto supone que el eje de rotación del platillo es alineado en que van dichos normis coincide con el centro del limbo. Cuando no sucede así (fig. 229) sean C el centro del limbo, O el eje de rotación del platillo es alineada de los normis, O' la distancia entre estos dos puntos, generalmente muy pequeña, A el eje del limbo, A, B y A', B' las direcciones de la alineada cuando principia y termina la dirección del ángulo. Como la alineada va móvil al plano de eliminación del anteojo, el ángulo recorrido por dicho plano al pasar de la primera alineación a la segunda es igual al AOA' mientras que la lectura hecha en el limbo es el arco AA' de diferente número de grados que el AOA' .

Llamando l' la graduación leída con el normis B cuando el plano de eliminación del anteojo coincide con la primera alineación, l'' las graduaciones leidas con el normis A' y B' cuando el mismo plano coincide con la segunda alineación, se vé inmediatamente que

$$AOA' = \frac{AA' + BB'}{2} = \frac{l'' + (l'' - l')}{2}$$

expresión que da el valor del ángulo que se trato de medir, no obstante la excentricidad del platillo es alineada de los normis.

Terminada la medición del ángulo se vuelve a mover por el anteojo inferior para ver si se ha movido la parte inferior del goniometro. Si efectivamente se hubiera movido lo más conveniente es volver a empezar la medición.

Observación. - Es conveniente dirigir la visual al pie del jalón,

haciendo coincidir la intersección de los hilos del retículo con los puntos a y b (fig. 62). De no ser así como los jalones no se colocan nunca perfectamente verticales, en vez de medir el ángulo $a'b'b$ mediríamos el $c'b'd$.

- Isocentricidad del anteojos. Observaciones conjugadas. Basata aquí hemos supuesto que el plano de colimación del anteojos contiene la perpendicular levantada al limbo armatal en su centro. Teniendo en cuenta si se efectúan las operaciones antes explicadas para medir un ángulo, tal como el $s \& D$ (fig. 228) el nómico, al pasar el plano de colimación del anteojos de la posición $O's$ à la OD , no describirá un ángulo igual al $s \& D$, y por consiguiente su lectura en el limbo $c'd'c'b'$ nos daría dicho ángulo más el sOD ; pero puede deducirse el ángulo $s \& D$ por medios de observaciones conjugadas.

Se llamarán así las operaciones geométricas que se practican colocando sucesivamente el anteojos à la derecha y à la izquierda del observador. Esto supuesto para determinar el ángulo $s \& D$ después de colocar el anteojos à la derecha en b , y de hacer coincidir el cero del nómico con el cero del limbo, se dirigen las visuales OS y OD y se lee el ángulo marcado por el nómico, que será igual al $sOD = b'c'c = 0$; después por el movimiento total del teodolito, se pasa el anteojos à la izquierda en a , se vuelve à hacer la coincidencia de los ceros del limbo y del nómico, se dirigen las visuales $O'S$ y OD y se lee en el limbo el ángulo que será igual a $sOD = d'c'c = 0$. Mediados de este modo los triángulos ND y SNC , $D + \frac{1}{2}D = C + \frac{1}{2}S$ son suplementos de un mismo ángulo N , y que por tanto:

$$D + \frac{1}{2}D = C + \frac{1}{2}S$$

53

Del mismo modo en los triángulos $S M O'$ y $D M C$

$$O' + \frac{1}{2} S = C + \frac{1}{2} D$$

De estas ecuaciones resulta:

$$C = \frac{O + O'}{2}$$

Definiciones. — Se llaman distanzas zenitales de una recta al ángulo que forma con la vertical, y ángulo dependiente al complemento de la distancia zenital. Estos ángulos se miden por medios de límbos que son perpendiculares a los arimantes de los goniometros y reciben el nombre de límbos zenitales. Los destinados a medir ángulos de pendiente están graduados de modo que al ser horizontal la visual, el cero del nombrus coincide con el del límbo; y en los que tienen por objeto medir distancias zenitales el cero del nombrus coincide con la división correspondiente a 100° centimetales o 90° sexagesimales, cuando la visual es horizontal.

Por consiguiente, para medir el ángulo de pendiente ó la distancia zenital de una recta, no hay más que hacer coincidir la visual con dicha recta u otra que tenga prismáticamente la misma inclinación y leer el ángulo por medios de nombrus que marca cero, noventa ó cien grados, al ser la visual horizontal. Cuando el límbo tiene dos nombrus se puede comprobar su lectura, ó en su caso calcular el ángulo, como se dijo al tratar de la medición de ángulos arimotoles.

Niveles

Los instrumentos destinados a realizar planos horizontales constan generalmente de un nivel de aire y de un antejo unido a un eje que

- 54 -

á su vez va unido al trípode por una articulación de 3 ó 4 tornillos.

- Clasificación - Los niveles pueden clasificarse en dos grupos.

1º Grupo - Pertenecen a él los niveles de Dollond y de Igant (fig. 63 y 64) y en general todos aquellos en que el anteojos puede girar al rededor del eje que pasa por los centros de los vidrios. Y además invertirse poniendo el objetivo donde estaba el ocular y viceversa. Los vidrios están sujetos por dos horquillas situadas en los extremos de la regla, la cual puede girar al rededor de un eje que le es perpendicular y se une al trípode por una articulación de tres ó cuatro tornillos en los niveles bien construidos.

Una de las horquillas es fija y la otra tiene un movimiento en sentido perpendicular a la regla para poder dar diferentes inclinaciones al anteojos respecto a la vertical. Este movimiento se consigue por medio del tornillo T que tiene la horquilla correspondiente en su parte inferior. El nivel de aire puede estar unido al anteojos como el de Dollond (fig. 63) ó a la regla como en el de Igant (fig. 64) en ambos casos lleva tornillos correctivos T2 para poder dar diversas inclinaciones a la lente en el índice.

2º Grupo - Corresponden a este grupo los niveles llamados de anteojos fijo, como los de Bronghton.

En estos niveles el anteojos va unido a los espejuelos que los sostienen de modo que no puede invertirse en ellos como en los del grupo anterior.

Los espejuelos están sujetos por una regla (fig. 65) unida a la articulación por medio de una columna. Esta regla puede girar al rededor

— 55 —

de un eje que le es perpendicular. Dichos ejes tienen un movimiento tan bien perpendicular a la regla, por medio de los tornillos t. El nivel de curva está unido invariablemente al anteojos en su parte inferior.

Tambien perteneen a este grupo los niveles de Gravatt, (fig 66) los cuales solo se diferencian de los de Troughton, en que el nivel de curva está unido al anteojos por medio de tornillos correctivos n.

En los niveles convenientemente corregidos una vez colocado el eje vertical, la burbuja es horizontal en todas las posiciones que puede tomar cuando giren sobre de dicho eje, condicion necesaria para poder determinar por su medio las alturas de los puntos del terreno como veremos al tratar de la nivelação topográfica.

Corrección de los instrumentos.

Clasificación. — Para estudiar dividiremos los instrumentos en tres grupos siguientes (1):

1º Grupo. — Le constituyen los que tienen el anteojos dispuesto de tal modo que puede girar dentro de sus horquillas y sacarse de ellas para invertirlas poniendo el ocular donde estaba el objetivo y este donde el oculor.

2º Grupo. — Comprende los instrumentos cuyo anteojos se une a un eje perpendicular a su dirección, y al rededor del cual pueden dar una vuelta completa.

3º Grupo. — Le consideramos formado por los instrumentos llamados de anteojos fijo.

Al primer grupo perteneen los niveles llamados de Y como los de Dallont

-56-

(fig 63) y los de Egault (fig 64), y tambien los teodolitos ingleses de semi
área vertical (fig 59). El segundo grupo corresponden los teodolitos de
limbo zenithal completo (fig 61) y las brujulas edimetrías. Y por ultimo,
constituyen el tercer grupo los niveles de Tringhton (fig 65) y Gravatt
(fig. 66).

Para la corrección de instrumentos se hace algunas veces uso de
las miras parlantes, que más adelante describiremos, limitándonos
por ahora a decir, que una mira de esta clase es una regla dividida
en centímetros, o en dobles milímetros, que se coloca verticalmente
sobre el terreno, apoyandola en el extremo que tiene marcado el cero
de las divisiones. El punto de una mira que aparece oculto por los
dos hilos del retículo, es la intersección de la mira y la visual, y con
tando las divisiones comprendidas entre dicho punto y el terreno
se conocerá lo que se llama altura de mira. Para facilitar esta
operación están convenientemente numeradas las divisiones.

- Primera corrección. - Colocación vertical del eje de giro. - Consiste en examinar si la tangente en el índice del nivel
más sensible del instrumento (si tiene más de uno) es perpendicular
al eje de rotación gratal; y si no lo es subsanarlo en dicha posición. Se
nos demostrará mas al tratar del nivel de aire, se practica esta cor-
rección del modo siguiente.

Se coloca el nivel en dirección paralela al plano vertical de dos
terminos de la articulación, se lleva por medio de ellos la burbuja
a coincidir con el índice; y despues se da un giro de 180° al nivel. Si

la burbuja permanece en el índice, la tangente en este punto del nivel será perpendicular al eje de rotación, en el caso contrario se reducirá el arco que separa la burbuja del índice a la mitad por medio de los tornillos correctivos del nivel.

Para comprobar si hechos esto la tangente y el eje son perpendiculares, se repiten las operaciones del modo siguiente: por medio de los tornillos de la articulación se lleva el nivel a la posición horizontal y enseguida se le hace girar 180° , para ver si conserva la horizontalidad; si así sucede, la corrección está bien hecha, y como hay que volverla a efectuar, hasta que en dos posiciones simétricas del nivel la burbuja permanezca en el índice.

Colocada la tangente en el índice del nivel perpendicularmente al eje de rotación se comprueba otra vez si esta perpendicularidad es, haciendo girar 90° el nivel y centrándose la burbuja con los otros dos tornillos del pie si tiene cuatro, o con el restante si no tiene más que tres; y observando después, si la tangente en el índice del nivel es horizontal, en todas las posiciones que pueda ocupar al girar al rededor del eje, el cual se verificará si durante el giro la burbuja permanece en el índice.

El nivel que debe emplearse para esta corrección es el más sensible al antejefe, porque es generalmente el más sensible. Algunos teodolitos llevan dos niveles en el platillo de los nivales, que se centran después de colocar el eje verticalmente por medio del nivel más sensible y sirven en lo mismo para indicar si ha variado la inclinación de este, al hacer las

diferentes movimientos que son necesarios para la medición de los ángulos de modo que después de rotaciones por comparación con el nivel ya corregido, las burbujes en los indicadores respectivos de los dos niveles del platillo horizontal, bastará para que la corrección quede hecha en cada estación del instrumento que las diez burbujas estén en sus indicadores porque entonces el eje será vertical. Así pues la corrección hecha en cada estación antes de salir a trabajar se verifica de una vez para todas, limitándose luego el operador a verificar la coincidencia indicada.

En cuanto a los tornillos que se han de mover para variar la inclinación del nivel respecto del eje de rotación, en el caso de que haya más o más que conduzcan al mismo resultado deberá hacerse uso de aquél cuyo manejo sea más sencillo y produzca menores perturbaciones en el resto del instrumento. Hemos a ver en el debe ser en los diversos instrumentos de que nos ocupamos.

1º Grupo - Nivel de Dollond (fig 65). Puede usarse indistintamente los tornillos n y t en general será más sencillo el t pues las cabezas de los tornillos correctivos se redondean por lo común a vueltas perforadas de manejos menos sencillo que las de los t cuya forma es la ordinaria.

Nivel de Legault (fig 66). Se hará uso del tornillo n puesto que el t no hace variar en nada al nivel.

Tevolito (fig 59). Y pueden usar el tornillo n o el c de comodidad del limbo zenithal, preferiéndose generalmente el c porque el movimiento es más suave.

2º Grupo - (fig. 61). Lo mismo que en el tevolito anterior, el tornillo

lo mas conveniente para corregir el nivel del anteojo es el de coincidencia.
3º Grupo. Nivel de Tringhton (fig 64) Como el nivel carece de movimientos correctivos respecto al anteojo hay que mover los tornillos situados debajo de la regla.

Nivel de Travall. (fig 66). Se puede hacer la corrección con el tornillo N del nivel o con el t de la plataforma. Cuando el nivel está unido al anteojo y se pone de girar dentro de sus horquillas (figs 59 y 65) hay que examinar si la tangente en el indice, además de ser perpendicular al eje de rotación del instrumento, es paralela al del anteojo; y si no lo fuese llevarla a esta última posición por el procedimiento que se explicó anteriormente, al tratar de la teoría del nivel de aire por medio de los otros tornillos correctivos normales a los q que unen el nivel horizontalmente.

2º Corrección. Centración del retículo. Esta corrección se aplica a los instrumentos del primer grupo, consiste en hacer que la visual coincida con el eje de rotación del anteojo, para que al girar este dentro de sus horquillas señale siempre un mismo punto. Esta operación se conoce con el nombre de centración del retículo.

Para comprobar si está centrado el retículo, no hay más que ver si la intersección de los hilos oculta siempre un mismo punto de un muro, de una mira, etc., en todas las posiciones que tome el anteojos cuando gire dentro de sus horquillas. Si esto no tiene lugar, sería indicio de que la visual y el eje de rotación no coinciden y habría que hacer la corrección del modo siguiente.

Se dirige la visual a un pleno esteril, que sea apropiadamente per-

perpendicular à la dirección del anteojos; y se hace señalar en dicho plano, que puede ser el paramento de un madero, dos rectas que se confundan con los hilos. Para esto se coloca una regla en el muro, se mire alrededor á las indicaciones del que mira hasta que el canto de la regla se confunda con uno de los hilos, y entonces se marca una recta $\alpha\beta$ (fig. 67). Lo mismo se hace después con el otro hilo trazando la recta $c\delta$. Se da al anteojos un giro de 180° dentro de sus horquillas y en esta posición se marcan $\alpha'\beta'$ y $c'\delta'$ sobre el muro. Se trazarán las dos diagonales $\alpha'm\delta'n$ y se hace coincidir con el punto O la intersección de los hilos del retículo, por medio de los tornillos H (fig. 59, 63 y 64).

Enseguida se comprueba si ha quedado hecha la contracción del retículo del modo que se dijo antes; y en caso necesario se reproducen las operaciones que se acabaron de explicar.

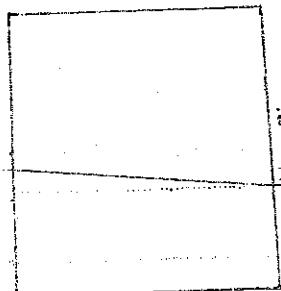
Para que sea más fácil llevar el canto de la regla á coincidir con los hilos, se coloca uno de ellos, de modo que la recta lugar geométrico de los puntos del muro ocultos por él sea vertical para lo cual basta una plomada. Se sabe así que la regla ha de ser siempre vertical cuando se trate de la coincidencia de su canto con este hilo y horizontal para la del otro.

La falta de contracción de un anteojos puede proceder de que el foco principal correspondiente al eje secundario del objetivo paralelo á la dirección del movimiento del retículo, no esté en el eje de rotación del anteojos, de que no lo esté la intersección de los hilos del retículo, ó de ambas causas a la vez. Cuando el foco está en el eje de rotación del anteojos, la contra-

en el retinio es posible, y sin m.⁶⁴

En efecto en el primer caso para una posición i de la intersección está

y



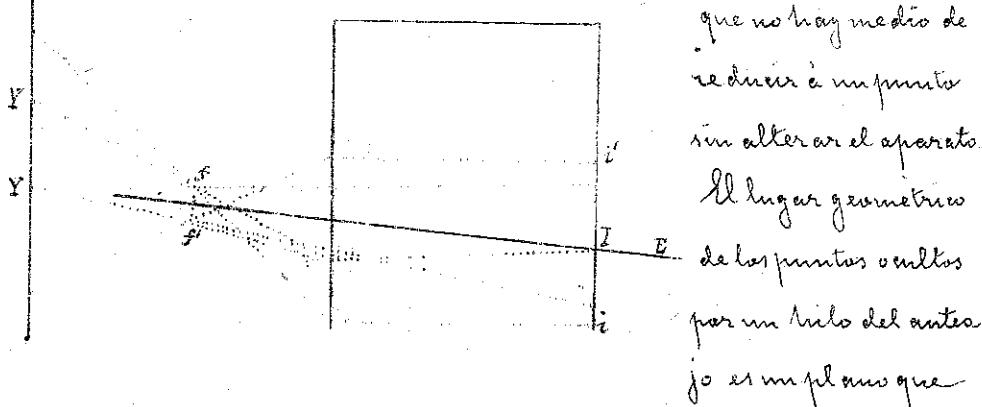
oculta durante una
rotación alrededor del eje B la cur-

va proyectada en y y

que se reduce a un
punto Y cuando se

alinea la intersección en I.

Será en el 2º caso aunque se lleva a I la visual describe una curva YY



que no hay medio de
reducir a un punto
sin alterar el aparato.

El lugar geométrico
de los puntos ocultos
por un hilo del ante-
jo es un plano que

pasa por el hilo y por el foco exterior del objetivo, y su intersección con el muro es la recta c d (fig. 64). Cuando se hace girar el anteojo 180°, este plano toma una posición simétrica con la anterior siendo el plano de simetría el vertical del eje de rotación, por consiguiente su intersección con el muro será una recta c' d' paralela a la c d.

Lo mismo puede decirse respecto al otro hilo y de aquí que movien-
do el retinio por medio de los tornillos z (figs 69, 63 y 64) hasta que

la visual pase por el punto O quede centrado.

Como los giros se hacen à simple vista las rectas $c'd$ y $c'd'$, on y om' , no son exactamente paralelas, y por tanto hay necesidad de repetir las operaciones hasta que la visual pase por el mismo punto del muro, durante una rotación completa del anteojos. Cuando después de muchos intentos no pueda conseguirse este resultado, será indicio de que el eje esterior del objetivo no está en el eje de rotación; y por consiguiente la centração del retículo será, à menos de reconstruir el anteojos, un trabajo es ageno al ingeniero.

Por lo demás dicha centracción puede hacerse sin necesidad de trazar en el muro las rectas $c'd$ y $c'd'$, on y om' ; del modo siguiente: Se hace coincidir uno de los hilos con una recta, tal como una arista de un edificio, el cordón de una plomada $\frac{8}{6}^a$, se hace girar el anteojos 180° dentro de las horquillas, y se mueve el retículo (figs 69, 63 y 64) por medio de sus tornillos hasta que aquel hilo divida à simple vista la zona comprendida entre sus dos posiciones en dos partes iguales; se practican las mismas operaciones con el otro hilo del retículo; y por último se comprueba si la visual pasa por un mismo punto durante un giro completo del anteojos. Caso de no ser así, se reproduce la corrección. Cuando nada de esto sea posible siempre habrá un punto como rama, copa de árbol o desenclavo de roca que pueda servir de referencia para centrar por el mismo procedimiento la intersección de los hilos aunque sin poderles ubicar vertical y horizontalmente.

7^a Corrección. — Colocación de la visual del anteojos normal

al eje de rotacion del instrumento. La tercera correccion tiene por objeto colocar la visual del anteojos perpendicularmente al eje de rotacion del instrumento, a fin de que cuando dicho eje sea vertical, describa aquella visual un plano horizontal, al girar alrededor del mismo eje. Los instrumentos que tienen limbo zenith como los teodolitos y brujulas estadiometricas, es necesario que la perpendicularidad de la visual y el eje, se verifique cuando coincide el cero, el 90° segundariales ó el 180° centimales del limbo zenith con el cero de su nivela. La manera de efectuar esta operacion varia de unos instrumentos a otros, por lo que hay que tratar de cada grupo separadamente.

1º grupo - Niveles. Se dirige la visual à una mira despues de haber colocado verticalmente el eje del nivel: sean A y B (fig 68) las posiciones del eje de rotacion del nivel y de la mira, y a 'b' la direcc'on de la visual. Se lee la cota de mira que marque la intersección de los hilos del reticulo ó sea $Bm = m$; despues se hace girar 180° el instrumento al rededor del eje vertical, con lo que quedara el oculor en la parte baja y el objetivo en la alta, y para volver à mirar à la mira será necesario invertir los cardenes de las horquillas, poniendo el oculor donde estaba el objetivo y vice-versa. La visual habrá tomado la posición simétrica a 'b' y se podrá leer la cota $Bm' = m'$. Para que sea perpendicular al eje de rotacion del nivel es preciso que marque un punto de mira en la altura sobre B sea $m_2 = \frac{m + m'}{2}$, lo cual se conseguira moviendo los tornillos E (figs 63 y 64) hasta que se lea en la mira una altura igual a m_2 . Despues se comprueba la correccion viendo si en las posiciones in-

vertidas del anteojos, su visual pasa por el mismo punto de la mira. Si así no fuese hay que repetir las operaciones hasta conseguir dicho resultado.

Teodolitos de limbo zenithal semicircular. — Cuando están destinados a medir ángulos de pendiente, se practica la corrección de que se trata del modo que a continuación se expresa.

Después de calzar su eje de rotación verticalmente y de hacer coincidir los ceros del limbo vertical y del horizonte, se ejecutan las mismas operaciones que en los niveles, para comprobar si la visual es perpendicular al eje. Cuando lo sea, la visual en sus dos posiciones caerá a la mira en un mismo punto m_1 , y se obtendrá en las dos lecturas el mismo número de divisiones.

En el caso contrario se obtendrán dos lecturas m_1 y m'_1 y habrá que mover la visual hasta que se lea en la mira un número de divisiones $m_2 = \frac{m_1 + m'_1}{2}$. Para conseguirlo se hace girar el anteojos por medio del tornillo C (fig 59) en lo que se habrá alterado la coincidencia de los ceros del horizonte y del limbo zenithal. En algunos teodolitos puede comunicarse al horizonte un movimiento lateral, después de aflojar los tornillos que lo sujetan a la base en una dirección de dejar cierto juego lateral las tuercas en que se alojan. En este caso puede llevarse a coincidir con él del limbo, y como en este movimiento la visual no varía la corrección queda hecha.

Cuando el horizonte no tiene movimiento lateral, se lee el ángulo que marca al ser la visual horizontal y se toma nota de él para anadirle o restarle, según su sentido en relación al de la graduación del lim-

b). a todos los ángulos zenitales que se midan

In los teodolitos del Grupo semicircular dispuestos para medir distancias zenitales, se principia la comprobación por hacer coincidir el eje del nivela con la división 90° ó 180° . Las demás operaciones son iguales a las del caso anterior. Las consideraciones precedentes, suponen que los collares del anteojos son de igual radio. Cuando no lo son la burbuja (fig 68) no forma en la horizontal, después de invertir el anteojos, el mismo ángulo que la a b, y por consiguiente no quedaría en posición perpendicular al eje de rotación del instrumento, al hacerla pasar por el punto m_2 (fig 68) por medio de las tornillas t (fig 63 y 64) y e (fig 49). Es por tanto necesario, antes de proceder a la corrección \mathcal{D}^{c} , examinar si los collares del anteojos son iguales. Para esto, cuando el anteojos está unido al nivel, después de hecho vertical el eje de rotación del instrumento y antes de ubicar la burbuja perpendicularmente a dicho eje, se saca el anteojos de las horquillas y se invierte. Si la burbuja del nivel, después de la inversión no se separa del índice, será indicio de que los collares son iguales y se podría practicar la corrección de la burbuja como se ha explicado. Pero si la burbuja no permanece en el índice después de la inversión del nivel, su desviación indicará que los collares del anteojos son de diferente radio y habrá que proceder, como se explicaría más adelante después de tratar de la corrección \mathcal{D}^{c} con relación a los instrumentos del \mathcal{D}^{c} grupo. Al mismo tiempo se expandirá el modo de averiguar si los collares son o no iguales, en aquellos instrumentos en que el nivel no esté unido al anteojos, como el nivel de

Rgault (fig. 61)

2º grupo.— Hemos visto anteriormente que para hallar el ángulo de una recta $O'A$ (fig. 69) cuando el eje del eje del limbo zenital en el eje del nominis si la visual es horizontal, no hay más que mover el anteojo hasta que su nivel coincide con dicha recta $O'A$ u otra que tenga propiamente la misma inclinación y leer el eje $O'D$ por medio de dichos nominis. De aquí se deduce lo siguiente: ya sea el limbo o el nominis el que gire con el anteojo: ...
... que enalguniera que sea la posición de las ceras se se trae que el nominis marque sobre el limbo zenital el ángulo de pendiente de una recta valiéndonos del tornillo de coincidencia respectivo; cuando hagamos coincidir la visual del anteojo con dicha recta arrastrando en el movimiento al limbo y el nominis unidos (para lo cual en primer lugar se aprieta el tornillo de presión y luego se fija se mire el conjunto, con los llamados tornillos de corrección del nominis que existen en casi todos los instrumentos) y conseguido esto aflojemos dicho tornillo de presión para poder poner en coincidencia las ceras, al caer en ellas nuestros objetos de velcar horizontal la visual si hacemos dicha coincidencia.

Pues si que segun acabamos de examinar podremos velcar horizontal a la visual cuando uniremos el ángulo de pendiente de una recta veamos como puede determinarse la pendiente de una recta o su suplemento, por medio de un limbo, antes de que esté hecha dicha corrección.

Para esto observaremos primeramente, que si la corrección está hecha y después de volver verticalmente el eje de rotación del instrumento se determinan por observaciones conjugadas, los dos ángulos que una misma recta con la horizontal, la suma de dichos ángulos deberá resultar igual a 180° .

Sea $O'A$ la recta (fig. 69) y supongamos que cuando la visual es horizontal el \odot del limbo coincide con el del monios n , y que la graduación procede en el sentido $0, 90, 180, 170$. Cuando el anteojos y el limbo están unidos entre sí y monios esté fijo, al hacer coincidir la visual con el ángulo $O'A$ leeremos el z . Hacemos girar al limbo 180° alrededor del eje de rotación vertical del instrumento, para hacer la observación conjugada. Después de este movimiento la visual del anteojos tomará la posición $O''180^\circ$, la graduación que producirá en el sentido $0', 90', 180'$, producirá en el sentido contrario $0'', 90'', 180''$ y el cero del monios n habrá pasado a la posición n' en valor de la posición $n\pi'$.

Dijimos el anteojos moviéndose. Si el monios permanecerá fijo, la graduación procede en sentido $0'', 90'', 180''$ igual al anterior $0', 90', 180'$ y leeremos por medios del monios n un ángulo b tal que $z + b = 180^\circ$, como se trataba de demostrar. Hasta aquí hemos supuesto que el cero del limbo está en la misma visual. Esta suposición que continuaremos haciendo en las consideraciones que siguen, no tiene más objeto que facilitar la explicación y las figuras; pero se ve fácilmente que se obtienen los mismos resultados

-68-

cuando dichos ojos no están en la visual, siempre que, como en los goniómetros, esté invariablemente nido, con el anteojo. Supongamos ahora (fig. 70) que cuando la visual b b' es horizontal los ojos del limbo y del nonius se unen, estando el primero en v_0 y el segundo en b b' . Llámese e el arco que los separa. Vamos a ver, que esto no obstante, se pueden determinar los ángulos α y β que una misma recta $O'A$ forma con la horizontal. De efecto, si alineamos las visuales como indican en la recta leeremos en el arco $\Gamma = \alpha + \beta$.

Hacemos lo mismo en el caso anterior, la observación conjugada, leeremos en el mismo limbo la graduación del arco $\Gamma' = \beta + e$.

De estas dos mediciones se deduce

$$\Gamma + \Gamma' = \alpha + \beta + 2e = 180^\circ + 2e$$

$$e = \frac{(\Gamma + \Gamma') - 180^\circ}{2}$$

y por consiguiente:

$$\alpha = \Gamma - \frac{(\Gamma + \Gamma') - 180^\circ}{2} \quad (1) \quad \beta = \Gamma' - \frac{(\Gamma + \Gamma') - 180^\circ}{2} \quad (2)$$

En el caso anterior es $\Gamma + \Gamma' > 180^\circ$.

Teniendo $\Gamma + \Gamma' < 180^\circ$ (fig. 72) las observaciones conjugadas dan por resultado

$$\Gamma = \alpha - e$$

$$\Gamma' = \beta - e$$

y de ellas se deduce

$$\Gamma + \Gamma' = \alpha - e + \beta - e = 180^\circ - 2e$$

$$e = \frac{180^\circ - (\Gamma + \Gamma')}{2}$$

y por lo tanto

$$\alpha = \Gamma + \frac{180^\circ - (\Gamma + \Gamma')}{2} \quad (3) \quad \beta = \Gamma' + \frac{180^\circ - (\Gamma + \Gamma')}{2} \quad (4)$$

De lo anteriormente expuesto se deduce: que para practicar la corrección

69

3º en los instrumentos de limbo zenithal completo, se coloca verticalmente el eje de rotación del instrumento; se dirige la visual del antejo a un punto A (fig. 70) y se lee el ángulo $\overline{1}$ con el nómico n ; se hace girar el limbo zenithal 180° al rededor del eje vertical del goniometro; se vuelve a dirigir la visual al punto A, se lee con el mismo nómico n , que ahora vuelve a la posición n' ; el ángulo $\overline{1}'$ y se suman $\overline{1}$ y $\overline{1}'$. Si $\overline{1} + \overline{1}' = 180^\circ$ la corrección está hecha. Si $\overline{1} + \overline{1}' > 180^\circ$ se calcula \overline{b} por la fórmula (2); se hace girar el limbo zenithal al rededor de su eje de rotación, después de aflojar el tornillo de presión (fig. 71) que le une al nómico; hasta que en este se lean el ángulo \overline{b} ; y por último, se mueven limbo y nómico unidos, alrededor del mismo eje hasta que la visual vuelve a pasar por el punto A. Cuando $\overline{1} + \overline{1}' < 180^\circ$ (fig. 72) las operaciones son las mismas a excepción del cálculo de \overline{b} que se hace por la fórmula (4).

Siguiendo el procedimiento anterior se deduce; que cuando el limbo está dispuesto para medir distancias zenithales teniendo en cuenta que por lo general en estos instrumentos la graduación es inversa si la suma $\overline{1} + \overline{1}'$ de las lecturas $\overline{1}$ y $\overline{1}'$ correspondientes a las dos observaciones conjugadas es 400° , la visual será horizontal al coincidir el cero del nómico con la división 180° del limbo, y por lo tanto la corrección estará hecha. — Que cuando $\overline{1} + \overline{1}' > 180^\circ$ habrá que restar $\frac{(\overline{1} + \overline{1}') - 400^\circ}{2}$ de $\overline{1}'$, marcar en el limbo el número de grados que resulte y del medio del nómico de que se haya hecho uso para las lecturas, y mover limbo y nómico unidos, hasta que la visual pase por el punto observado. Y por último, que si $\overline{1} + \overline{1}' < 180^\circ$ habrá que agregar $\frac{400^\circ - (\overline{1} + \overline{1}')}{2}$ a $\overline{1}'$, señalar

el limbo el numero de grados que resulte y hacer girar limbo y ninos juntos, hasta que la visual pase por el punto visado para hacer la corrección . . . El mecanismo para mover el limbo y el ninos unidos, es generalmente uno ó dos tornillos que mueven una regla unida al primero ó al segundo. En algunos goniómetros el ninos tiene un movimiento correctivo independiente del limbo; y en este caso despues de dirigida la segunda visual al punto que se elige para hacer la corrección y de calcular el ángulo que debe marcar el ninos, se move este hasta que señale dicho ángulo. Cuando el goniómetro no tiene ninguno de estos mecanismos, se calcula el error a por las fórmulas anteriores y se suma ó resta segun su signo, ó todos los ángulos que se midan con el limbo zenithal.

Cuando este limbo no es un cuadro completo, hay que seguir para hacer la 3^{ta} corrección, otros procedimientos de que se tratará más adelante.

Hasta aquí hemos supuesto que el ninos esté fijo y el anteojo invariablemente unido al limbo; si el limbo esté fijo y el anteojo se move con el ninos, se podrá hacer la corrección valiéndose de operaciones conjugadas, ó directamente, como veremos en su lugar.

3^{er} grupo.— Como el anteojo esté unido à la regla, no se puede seguir, para hacer la corrección, el procedimiento indicado para los niveles de primer grupo, y hay que emplear los métodos siguientes.

Primer método. Es el más empleado. Se colocan dos miras A_1 , A_2 , B_1 , B_2 (fig. 75) y el nivel se instala en un punto M que debe estar a la misma distancia de los verticales de A_1 y de B_1 . Despues de haber puesto vertical el eje se dirigen visuales $\overrightarrow{p A_1 A_2}$ y $\overrightarrow{q B_1 B_2}$ a las miras en las que se leen las alturas $A_p = A$ y $B_q = a$.

Los puntos p y q obtenidos así estarán en la misma horizontal. En efecto, como la visual del anteojos al girar al rededor del eje vertical \overline{ee} describirá un cono de revolución, las visuales dirigidas a las miras, estas que son horizontales $\overline{A_m A_1}$ y $\overline{B_n B_1}$ forman dos triángulos rectángulos $m \perp p \overline{A_1 A_2}$ y $n \perp q \overline{B_1 B_2}$ que son iguales puesto que tienen los ángulos en \angle iguales y los lados $m \overline{A_1 A_2}$ y $n \overline{B_1 B_2}$, son también iguales, por tanto $m = n$ y $p = q$ están en un mismo plano horizontal. Despues de leer las alturas de mira A y a se estaciona el nivel en un punto M perteneciente a la alineación determinada por las miras A_a y B_b , se coloca verticalmente su eje de rotación y se leen las alturas $A_a = A'$ y $B_b = a'$.

Se vé desde luego que si $A' - A = B' - B$ la visual será perpendicular al eje, que si $A' - A < B' - B$ habrá que bajar la visual hasta que $A' - A = B' - B$ y reciprocamete cuando $A' - A > B' - B$. Esta corrección se hace por medio de los tornillos τ del retículo (figs. 65 y 66).

Segundo método. En este como en los otros métodos, siempre que se trate de los instrumentos del 3^{er} grupo hay que hacer uso de los tornillos τ para la corrección presente; pero en el de Gravat puede hacerse tambien uso de los τ pues aunque así se descorrije el eje

nivel superior del aparato puede volverse a corregir en una 1^a operación de la que más adelante nos ocuparemos por medio de las n las cuales no existen el nivel de Brighton.

Segundo método.— Se coloca el nivel en un punto (fig. 76) y se dirige la visual a una mira situada en *B*, después de poner vertical el eje de estación. Se mide la altura *h* del centro del anteojos sobre el nivel y la *m* de la mira. Se cambia de posición esta y el nivel y haciendo las operaciones que antes, se determinan las alturas *h'* y *m'*. Si la visual es perpendicular al eje del nivel será horizontal en las dos posiciones del mismo y resultará que $h + h' = m + m'$.

En efecto, claramente se ve en la fig. que siendo las visuales horizontales se tiene $h - m = m' - h'$, de donde $h + h' = m + m'$.

Cuando no se verifique esta igualdad hay que colocar la visual perpendicular al eje del nivel, para lo cual se move el retinulo, por medio de sus tornillos, hasta que $h + h' = m + m'$.

Para cerciorar las alturas *h* y *h'* se llevan en la proximidad del punto de estación del nivel otro que esté a la misma altura que él, a ser posible en la vertical del centro del ocular, y se mide la distancia entre ambos puntos por medio de una mita, una mira 8^o. Este modo de hacer la corrección, tiene el inconveniente del error que generalmente se introduciría por la medición de la altura del instrumento, el cual se evita por el método anterior y por el siguiente.

Tercer método.— Se colocan dos visuales *A* y *B* y el instrumento se instala en *C* (fig. 77). Despues de hacer que sea vertical el eje

-13-

de rotación del nivel, se dirigen las normales m a y m b y se miden las alturas de mira A a y B b que denominaremos m y n. Y traslada el instrumento a un punto D de la alineación AB distante de la vertical del punto B una longitud igual a la distancia de C a la de A; se coloca verticalmente el eje de rotación del nivel, se dirigen n c y n d, que serán paralelas a las anteriores y se miden las alturas A c = m' y B d = n'. Las semiramas $M = \frac{m+m'}{2}$, $N = \frac{n+n'}{2}$ determinarán en las miras dos puntos A y B que estarán en una misma horizontal.

En efecto, se tiene impuestas trazadas horizontales por m y n
 $r_d = \frac{r_a+r_c}{2} = \frac{r_p+p+a+r_e}{2}$, $r_c = \frac{s_d+s_b}{2} = \frac{s_d+s_q+q_b}{2}$ pero como $r_p = s_q$,
 $p_a = s_d$, $r_e = q_b$ se ve fácilmente que $r_d = s_c$. De este modo se tienen sobre las miras dos puntos que definen una horizontal de referencia.
 (Cuando queremos otra demostración)

$$\lambda = Bq - Ap = (Bb - bq) - (Aa - ap)$$

$$(1.6) \quad \lambda = Bs - Ar = (Bd - ds) - (Ac - cr)$$

y poniendo los valores m, m', n y n' en vez de sus iguales, sera

$$\lambda = (n - bq) - (m - ap) \quad [1]$$

$$\lambda = (n' - ds) - (m' - cr) \quad [2]$$

Observemos ahora que los triángulos m a p y n d s son iguales, porque el ángulo de la normal con la horizontal no varía y las distancias m p y n s son iguales. Lo mismo sucede con los triángulos n p e y m q b, luego tendremos que

$$ap = ds \text{ y } cr = bq \quad [3]$$

Supongamos ahora [1] y [2] $2\lambda = (n + n') - (m + m') + ap + cr - bq - ds$ y



74

en virtud de [3] $2d = (n + n') - (m + m')$

de donde $\frac{n+n'}{2} = \frac{m+m'}{2} + d$;

lo que nos indica que los puntos A B están a la misma altura sobre los E_pB; y como E_pB la hemos supuesto horizontal A B también lo será.

Determinados los puntos s y b (fig. 77) se podrá saber si la visual es o no perpendicular al eje de rotación del nivel; porque cuando lo sea, como las visuales n_s y n_b formarán una recta horizontal y resultará que r_d = s_b, o llamando m_s y n_b a las alturas de mira A_r B_s será

$$M - m_s = N - n_b$$

y cuando no lo sea las visuales n_d n_e no serán horizontales, y por consiguiente M - m' será mayor o menor que N - n'.

En el primer caso la corrección estará hecha. En el segundo habrá que hacerla moviendo el retículo por medios de tornillos, hasta que

$$M - m' = N - n'$$

Observaciones relativas a los instrumentos del primer grupo. — Hemos dicho al tratar de dichos instrumentos que cuando los collares del antejo son desiguales, no puede volcarse la visual perpendicularmente al eje de rotación por el procedimiento que le es peculiar. En este caso se practica la corrección tercera, por los métodos referentes a los instrumentos del tercer grupo, pero corrigiendo la visual por medios de los tornillos t (fig. 63 y 64) o s (fig. 59); porque si se hiciera uso de los tornillos T (fig. 59, 63 y 64) desaparecería la centración del retículo.

Este error visto también como se examina si los collares del antejo son iguales, cuando el nivel está unido al antejo (fig. 59 y 63); pero en algunos instrumentos, por ejemplo, el nivel de Legault (fig. 62) no es

—75—

aplicable el procedimiento explicado hasta ahora y por tanto hay que seguir otro diferente. Este consiste en colocar la visual perpendicularmente al eje, por los métodos peculiares a los instrumentos del 3º grupo, y estos hechos examinar si dicha visual pasa por un mismo punto en las dos posiciones inversas que el anteojo puede ocupar dentro de las horquillas, lo que sucedería si los oculares son de igual radio. — Se infiere de lo expuesto, que siempre que para colocar la visual del anteojo perpendicularmente al eje de rotación de los instrumentos del 1º grupo, haya que seguir los métodos referentes a los del tercero, habrá que enderezar al hacer uso de aquellos instrumentos, de poner cada ocular del anteojo en la misma horquilla que se le coloca para practicar la corrección de la visual.

El método hasta ahora expuesto para hacer que en los goniometros la visual sea horizontal, viendo el cero, el 90º ó el 180º del limbo zenithal coincidan con el del nominis, supone que en dichos límbos se pueden hacer mediciones conjugadas de los ángulos dependiente ó de las distancias zenitales de una recta, lo cual entre otras consideraciones requiere la de que sea un circuito completo. — Si es, por tanto, aplicable aquél método a los instrumentos que, como el goniometro binocular, tienen por límbos zenitales arcos de círculo. En este caso para practicar la 3º corrección, se pone en coincidencia el cero, 90º ó 180º del límbo y el cero del nominis, y hechos esto se coloca horizontalmente la visual, como en los instrumentos del tercer grupo, pero haciendo uso de los tornillos que mueven al límbo unido con el no-

— 96 —

minus: si no existiesen dichos tornillos se podría hacer uso de los del reloj, si este es fijo, ó à falta de estos, si el anteojos es de nailares, del de coincidencia del nómbrus. En este último caso habrá que leer el ángulo que forma la visual horizontal con el radio cero (90° ó 180°), para corregir la corrección constante que se ha de hacer à todos los ángulos verticales que se miden en lo sucesivo. — El procedimiento anterior es también aplicable a los goniómetros de limbo zenithal completo, en que este se movea con el anteojos y el nómbrus esté fijo, y à los de limbo fijo y anteojos móvil con el nómbrus.

Cuarta corrección.

Para hacer la corrección anterior es necesario mover los anteojos de algunos instrumentos y, por tanto, el nivel unido à ellos habrá dejado de ser perpendicular al eje. El objeto de la cuarta corrección es restablecer dicha perpendicularidad. Para estudiarla vemos examinando los instrumentos por grupos.

1er grupo. — Nivel de Dollond. — Se ha movido el tornillo t (fig. 69) para corregir la visual; y por consiguiente la tangente en el índice del nivel habrá dejado de ser perpendicular al eje de rotación del instrumento; pero se puede restablecer la perpendicularidad, por medio del tornillo n que no influye en la dirección de la visual.

Nivel de Légault. — Se ha variado la posición del anteojos por medio del tornillo t (fig. 61); pero como el nivel va sobre la regla y es independiente del anteojos la visual no se habrá movido,

y por tanto no es necesario restablecer su perpendicularidad con el eje de rotación.

Teodolito de limbo zenithal semicircular. — La corrección de la curvatura se ha hecho variándose del tornillo Σ de coincidencia (fig. 59) y se habrá movido el nivel que va debajo del anteojos. Se restablecerá la perpendicularidad del eje de rotación del instrumento y de la tangente en el índice del nivel, por medio del tornillo Σ .

2º Grupo. — Aplicados de limbo zenithal. — Por la misma razón que en los de limbo semicircular, hay que llevar la burbuja al índice, por medio del tornillo Σ (fig. 61) cuando el nivel está unido al anteojos; pero cuando, como sucede en algunas burbujas estadiométricas, los movimientos del nivel y del anteojos son independientes, no hay necesidad de variar la posición de aquél.

Tercer grupo. — Nivel de Troughton. — La corrección 3º se ha hecho con el retículo y no ha variado la posición del nivel de cara. Lo mismo puede decirse respecto al nivel de Grawalt. — No hay más necesidad de hacer en estos instrumentos la corrección 4º de que anterior se trata.

Llanta corrección.

Esta corrección no es indispensable pero si conveniente, en particular en los niveles. Se reduce a colocar horizontal al uno de los hilos del retículo y vertical el otro. — Se comprende que esto no es necesario, si se leen las alturas de mira por medio del punto de intersección de los hilos del retículo; pero si uno de estos es horizontal se aprecia mejor

las fracciones de las menores divisiones de la mira, y si el otro es vertical indicaría si la mira se halla en el plano vertical determinado por el punto en que ella está situada y el de estación del níquel. Para ver si un hilo es horizontal; una vez colocado verticalmente el eje de rotación del instrumento, se dirige la visual a un punto fijo y se hace girar el anteojos alrededor de dicho eje. Si todos los puntos del hilo pasan por el punto observado, estaremos seguros de su horizontalidad y de la verticalidad del que le es perpendicular. En el caso contrario será necesario hacer la quinta corrección — Para modificar la posición del hilo se hará girar el anteojos dentro de las horquillas, en los instrumentos del primer grupo. En los demás hay que hacer uso del retículo (fig. 23) en los tornillos, en ambos están fijos, permiten sencillos movimientos de rotación en su plano. Colocado el hilo horizontalmente se oirán oír a apretar dichas tornillos.

Siempre ha de ser la quinta corrección al mismo tiempo que otra cualquiera que haga exigido mover el retículo excepto en los instrumentos del primer grupo. Como en estos el anteojos tiene de girar dentro de las horquillas, no hay necesidad de tocar al retículo para colocar un hilo horizontal, pero como la posición del anteojos que corresponde a la horizontalidad del hilo, sería muy fácil perderla, es preferible tener una señal fija que indique aquella posición. En este objeto algunos instrumentos de este grupo llevan en el anteojos un topo A (fig. 19) y en la parte inferior de la horquilla un tornillo t en la tuerca de esta unida a dicha horquilla. Cuando se ha colocado el hilo horizontal haciendo

-79-

girar el anteojos dentro de las horquillas, se hace avanzar el tornillo hasta que tropiece con el tope; y así, siempre que haya que volver a poner el tubo horizontal, bastará dar un giro al anteojos dentro de las horquillas hasta que lo impida el choque del tope del tornillo. — En los instrumentos del segundo grupo se hace la corrección quinta à la vez que la que ahora vamos a estudiar, y en los del tercer grupo debe verificarse al mismo tiempo que la tercera.

Sexta corrección.

Los niveles de anteojos no necesitan generalmente mas correcciones que las explicadas, pero los teodolitos y brujulas — esferimetros necesitan otra corrección. — Consiste ésta en hacer que la visual describa un plano vertical al girar alrededor del eje perpendicular al límbo zenithal. — Para que esto se verifique son necesarias dos condiciones, que dicho eje sea horizontal y que la visual del anteojos le sea perpendicular. — La comprobación de que la visual describe un plano vertical, se hace observando una plomada cuyo cordón tenga bastante longitud situada à cierta distancia del instrumento. Para esto se coloca el eje de rotación del nivis verticalmente y se dirige el anteojos à la plomada. Si la intersección de los hilos del retículo cae la siempre en punto del cordón, cuando el anteojos gira alrededor del eje perpendicular al límbo zenithal, la visual describe un plano vertical. En el caso contrario no lo describa; esto podría proceder de que dicho eje no sea horizontal, de que la visual no le sea perpendicular ó de otras causas à la vez.

— 80 —

Colocar el eje horizontal. — Algunos instrumentos están construidos de modo que sobre el eje perpendicular al limbo zenithal pue de colocarse un nivel volante; y tiene (fig. 67) en uno ó el los dos esquinotes que son tienen dichos eje tornillos correctivos Σ , por medio de los cuales se le pue de inclinar más ó menos. — En este caso, para hacer que el eje de que ahora se trata sea horizontal, se principia por colocar verticalmente el de rotación de todo el instrumento, por medio del nivel Σ ó en su defecto al anteojo; hechos esto se pone el nivel volante encima del eje perpendicular al limbo zenithal, y teniendo uno de dichos nivel de sus tornillos correctivos y de los Σ de los esquinotes, se coloca horizontalmente dicho eje, por el procedimiento aplicado al tratar del nivel de aire. — Una vez practicadas estas operaciones, como los esquinotes quedan sujetos por los tornillos correctivos, resultaría que en lo sucesivo, cuando se ponga vertical el eje de rotación de todo el instrumento, sería horizontal al perpendicular al limbo zenithal.

Si para colocar horizontalmente dicho eje no se dispone de un nivel volante, hay que proceder del modo siguiente. Se sitúa en una estación M (fig. 68) donde se pueda observar un punto más bajo y otro más alto que el centro del limbo zenithal. Se pone vertical el eje de rotación ginal, se dirige una visual a un punto elevado a y se lee el ángulo α en el limbo zenithal. Se fija el movimiento azimuthal, se dirige la visual b a otro punto b del terreno, tal que el limbo indique por debajo de la horizontal c el mismo ángulo α que antes indicaba por encima; y se marcarán dichos puntos

81

por un piquete b_2 en otro medio análogo. Hecho esto se verifica la operación conjugada haciendo girar el instrumento una semirevolución aproximada al rededor del eje vertical, y se vuelve a dirigir la visual al punto a . Y se repiten las demás operaciones anteriores y si la visual coincide a coincidir con el otro punto b_2 , el eje de giro sería horizontal; pero si la coincidencia no se verifica se hace clavar un piquete en el punto b_2 indicado por la última visual. Para corregir el error se inscribe en el terreno el plano medio de la distancia $\overline{a_1 b_1}$ y se mueve el tornillo e del goniómetro (fig. 61) hasta que dicho punto esté en la intersección hilos. Este procedimiento lo voy a reproducirle varias veces, hasta conseguir que en las dos posiciones conjugadas del antejo la visual pase por el punto superior a_1 y por un mismo punto inferior del terreno, y se funda en las consideraciones siguientes. Si la visual forma un ángulo, cualquiera sea el eje $m n$ que se trata de poner horizontal (fig. 62) en su movimiento describiría un círculo de revolución del que a_1 y b_1 (fig. 61 y 62) son generatrices simétricas, con relación al plano que pasa por la horizontal y por el eje de giro $m n$ (fig. 63) el cual sería, por lo tanto, perpendicular al $a_1 b_1$ de las distancias $a_1 a$ y $b_1 b$. Cuando el eje $m n$ no es horizontal toma por lo es el plano que le contiene, y por consiguiente el $a_1 b_1$ de los instantes estaría inclinado. Esta inclinación cambia de sentido para la observación conjugada, tomando $m n$ y el plano $a_1 b_1$ las posiciones simétricas $m n$ y $a_1 b_1$. De aquí resulta que las intersecciones de los planos $a_1 b_1$ y $a_1 c_1$ con el terreno serán dis-

82

tornillos, y se iniciamente se confundirán en una sola cuando el eje m n sea horizontal — El procedimiento que se acaba de explicar tiene especial aplicación en los goniómetros de limbo zenithal completo; pero está también aplicable a los teodolitos del primer grupo, sin más diferencia que la inversión del anteojo hay que hacerla sacándole de las horquillas.

Cuando los instrumentos no tienen tornillos c (fig. 61) para mover el eje que se apoya en las agujetas, no puede practicarse la corrección; pero debe comprobarse si está hecho por construcción, como generalmente se hace en dichos instrumentos.

Por lo demás, una vez hecha la corrección, el eje de rotación del instrumento y el perpendicular al limbo zenithal quedan marcados de tal modo que cuando se coloca verticalmente el primero, el segundo es horizontal; ya solo falta que la visual sea perpendicular a este último eje, para que al girar alrededor del mismo describa un plano vertical.

Colocar la visual perpendicular al eje horizontal.

Supongamos que dicho eje horizontal esté proyectado en c (fig. 61) pero que la visual v no sea perpendicular; al girar ésta alrededor de aquél describiría un cono, dos visuales c a c b, tales que b e a = b c, siendo c h horizontal, serían dos generatrices de este cono situadas en un plano vertical, y durante el giro las dos posiciones de la visual se irían separando de este plano, tanto más, cuanto más se vaya aproximando a la generatriz intermedia, que es la horizontal.

Por consiguiente para colocar la visual perpendicular al eje

se dirigirá a un punto *a* que se señalará con un piquete, se hará girar el anteojo hasta que el vero, el 90° o el 180° del limbo zenithal coincida con el del nómadas, y se fijará otro piquete en el punto *b* del terreno señalado por la intersección de los hilos del retículo. Hecho esto, se dará a todo el instrumento un giro de 180° al rededor de un eje vertical, se dirigirá otra vez la visual al punto *a* y se hará girar el anteojo hasta que vuelva a ser horizontal. Si la visual para que el punto *b* sea perpendicular al eje *c* y no habrá que corregirlo. Esto se verifica moviendo el retículo por medios de sus tornillos, hasta que la visual dividida en dos partes iguales la distancia del punto en que vuela el terreno al piquete *b*. Despues se comprueba la veracidad repitiendo las operaciones viendo con el ojo de una plomada, si la visual describe un plano vertical al girar al rededor del eje *c*.

En los teodolitos de limbo zenithal semi circular no se puede mover el retículo, porque dejaría de estar centrado; lo único que puede hacerse es comprobar si la perpendicularidad de la visual al eje tiene lugar. En los bien construidos se halla generalmente satisfecha esta condición.

Levantamiento de planos.

Uno de los procedimientos que se emplean para levantar planos topográficos, es elegir un cierto numero de puntos, que se proyectan en un plano horizontal y que convenientes entre si formen alineaciones; preferir despues los detalles del terreno a estas alineaciones, por absurda yarde-

nadas o por otros medios que veremos más adelante.

El conjunto de las trazas horizontales de dichas alineaciones constituyen la red poligonal y las líneas quebradas de que esta se compone se llaman polígonos.

La red poligonal debe inscribir lo más cerca posible, todos los detalles del terreno y trazarse de modo que se pueda levantar su plano con exactitud. Los vértices de la red deben ser relativamente poco numerosos, a fin de que los errores inherentes a su terminación influyan lo menos posible en el trazado del plano; y de que sin invertir un tiempo excesivo puedan emplearse para trazar los procedimientos e instrumentos más favorables a la exactitud.

Observando estas reglas se consigue trazar en el plano los diferentes polígonos de la red, reduciendo al mínimo posible los errores de posición de sus vértices, y poder emplear al tomar los datos necesarios para proyectar los detalles, procedimientos rápidos y sencillos, puesto que los errores que dichos datos pueden contener no van de influir en los detalles restantes del plano.

Si prescindiendo de la red poligonal se fuesen levantando el plano de los detalles, uno tras otro, y este gran número de planos se ensalaran entre sí en el orden correspondiente; sería necesario, para que el plano total fuese lo más exacto posible, emplear en todos los detalles, uno tras otro, y este gran número de planos se ensalaran entre sí en el orden correspondiente; sería necesario, para que el plano total fuese lo más exacto posible, emplear en todos los detalles,

los procedimientos e instrumentos de mayor precisión, lo que exigiría mucho tiempo y muchos gastos y sería poco exacto.

Supongamos que se trata de levantar un plano de una población. Se establecería una serie de alineaciones A B, B C

I A (fig. 86) cuyas trazas formen un polígono cerrado; y otras alineaciones transversales B, B, H, H G de á lo largo de las calles procurando siempre, que sea posible, que estas alineaciones partan de un ángulo del polígono anterior y terminen en otro del mismo polígono, y por último se trazarán otras series de alineaciones transversales que unan vértices de las anteriores. A tanto el plano de las alineaciones correspondientes al polígono anterior como el de las transversales, se levantan con la mayor exactitud posible, y los detalles relativos a las manzanas se determinan por procedimientos más rápidos y sencillos, tales como los que se han descrito al tratar de la escuadra de agrimensor, o otros de que más adelante se tratará.

Método de rodeo. — Los planos del polígono principal y de las transversales se pueden levantar por el método de rodeo.

Este método consiste en poner en estación el instrumento en uno de los puntos como el A (fig. 86) medir la distancia A B y el ángulo formado por esta alineación con la A I trazándolo después a B y repetir la misma operación por el lado P C, y así para los demás. Todos estos datos se anotan en registros: en una de las columnas se ponen los ángulos, en otra las distancias y la última está destinada para observaciones, y en ella se insertan las notas que van

venga, y siempre la posición de las estacas que marcan los vértices de las alineaciones con referencia a puntos fijos, porque si el dibujo del plano se encontrara algún error habría que volver al campo y corregir las estacas para que desaparezcan, para restablecerlas, pueden referirse a puntos fijos; por ejemplo, si en la I hubiera una cara se tomaría la distancia a los ángulos, si la estubiere en la alineación de una fachada se mediría su distancia a la esquina más próxima; distinguendos siempre los puntos de referencia por cuales marcas con una herramienta, pinchos, etc., y cuando no hay puntos de referencia próximos se coloca en la intersección de dos alineaciones del terreno, por ejemplo la II (fig. 86) se erigirán y cortan estas señales en la cartilla de observaciones.

Instadas las distancias y los ángulos de las alineaciones se pueden trazar las proyecciones horizontales. Los datos para proyectar los detalles de las manzanas pueden tomarse al mismo tiempo o después que los de la red poligonal según el personal de que se disponga, atendiendo en este caso de los proyecciones de los vértices como puntos de partida. También se refieren a los vértices los extremos de las alineaciones transversales, cuando no es posible que estas partan de uno de ellos.

Antes de dar por terminadas las operaciones relativas al polígono que rodea a la población, debe comprobarse si hay algún error notable en los ángulos; para eso sabemos que la suma de los de un polígono es igual a tantas veces dos rectas como los lados tiene menos dos. Hacemos pues la suma de los angulares, dadas por el registro y veremos si estas dos cantidades son iguales, si generalmente habrá diferencias, y esto puede atribuirse

à dos causas ó errores inevitables de los goniometros ó à los de lectura ó escri-
tura en la práctica se atribuye al instrumento cuando esta diferencia
sea menor que el límite de tolerancia de los errores angulares, el cual
depende del goniometro de que se haga uso. Generalmente se dan por
bien medidas los ángulos cuando el cuento de dicha diferencia por
el numero de ellos es proporcionalmente igual al límite de aproximación
del goniometro empleado, quiere esto decir que como al leer los ángulos con los monos puede cometerse error en una división por exceso
ó defecto, éste debe ser el error tolerable; de modo que si resulta bla-
mando à la magnitud de una de estas divisiones, después de 12 estaciona-
res una diferencia igual à lo sumo à $\frac{1}{12}$ de puede tolerarse y en este ca-
so se compensan los ángulos, operación que se reduce a restar ó agre-
gar dicho cuento à cada ángulo, segun que la suma de ellos haya re-
sultado mayor ó menor de la que inmediatamente corresponde. En otro ca-
so hay que volver à medir los ángulos.

Hacida la compensación de estos se pueden trazar en el papel las trazas
de las alineaciones, por medio de una escala, un transportador de me-
mos, partiendo de A hacia B, por ejemplo, (fig. 86); pero si al construir
en é un ángulo igual à I y al tomar una longitud igual à la correspon-
diente del terreno resulta en lugar de s la otra recta s' , se dice que el po-
ligono no cierra.

Deduciremos pues, que hemos cometido algún error que no podemos
atribuirlo à los ángulos, puesto que se han comprobado, luego será del
transportador, de la escala ó del distanciametro; hay que examinar de mal

-88-

de estos depende. Se empieza por medir los ángulos en el plano; si hay error se corrige, si no le hay se procede a comprobar las distancias, cuando el polígonos tiene muchos lados se une a con él e imperando por comprobar los lados cuya dirección sea ^{la otra} paralela, al que son los que más influyen en tanto a la magnitud del error se sigue por los perpendiculares que más influyen en tanto a su dirección y después los restantes; si en los lados campeo se ha encontrado el error hay que volver al terreno, en el cual se hacen las comprobaciones y rectificaciones convenientes siguiendo el mismo orden.

Dibujado el plano, con las distancias rectificadas, o se separaría de él muy poco, y esta diferencia debe atribuirse a errores inevitables de las operaciones. Por ejemplo; al poner los goniómetros en estación para medir un ángulo, rara vez coincidirá su eje con la intersección de las dos alineaciones que se cortan en aquel punto; generalmente estará dentro ó fuera del polígonos a una distancia muy pequeña de dicha intersección que los prácticos aprecian en dos ó tres centímetros. De aquí resultan errores angularares que serán tanto menores cuanto mayor sea la longitud de los lados del polígonos. Hemos pues que la manera de disminuir la importancia de estos errores, es dar a las alineaciones la mayor longitud compatible con las condiciones del terreno y con la precisión de los goniómetros.

Para definir el polígonos se empieza de nuevo su trazado partiendo de algún vértice algo los ángulos y las distancias en sentido inversamente. Terminado el plano del polígonos de igualdad se procede a dibujar

los transversales, en los cuales se presentan los mismos casos que en el anterior y se resuelven del mismo modo; pero considerando como puntos fijos los vértices comunes con el polígonos principal y como variables de este el mismo procedimiento se sigue en cada tránsversal, respecto a aquellos con quienes tiene los vértices comunes.

Siendo el plano requiere gran exactitud se trazan las polígonos formados de sus absisas y ordenadas referidas a los ejes coordenadas rectangulares. Para esto se elige uno de estos ejes rectangulares de modo que forme un ángulo concavo por uno de los lados del polígonos. Por medio de este ángulo y de los que forman entre si las alineaciones, se calculan los que cada uno de ellas forma con los ejes, y como estos ángulos y las distancias entre cada dos vértices se hallan las ordenadas de estos, seguiremos al trazar de las triangulaciones topográficas. Si desde los diferentes vértices del polígonos que rodea la población se pueden dirigir visuales a un punto interior, la comprensión de los ángulos se practica como se explicaría más adelante.

Todo lo expuesto anteriormente se refiere al caso concreto de una población; pero la misma marcha puede seguirse para levantar un plano de un terreno en algúnera. En este caso tanto el polígonos pétal o incusivo, como los tránsversales, se establecen a lo largo de los caminos, en las mas generales de llanuras, y en qd al en zonas de terrenos llanas y despejadas, a fin de que pueda ejecutarse la medición de ángulos y distancias en condiciones favorables a la exactitud.

Hemos dicho que el plano de los detalles se puede levantar por absisas

y ordenadas, valiéndose de la escuadra ó la cinta. Algunas veces están bastante distantes de los polígonos transversales, y no tienen tanto importancia que deban trazarse estos polígonos para referirlos á ellas por absisas y ordenadas. En este caso, si el terreno est á despejado, se encue-
re a los procedimientos que siguen.

Método de absisas y ordenadas. — Sea ABH (fig. 87) un triángulo de polígonos, que puede ser el príal y $A E I$ un transversal secundario. Supongamos que entre ellos hay una cara con una cerca $m n p q r$; si inicialmente existiere este detalle, veríamnos primos si es posible trazar fácilmente una alineación $B E$, que no tenga gran longitud y pa-
se cerca de $m n p q r$, y en este caso referiríamnos á ella los puntos m , n , p , q , r , por absisas y ordenadas y el q del mismo modo por medio de una base perpendicular a BE , y que pase lo más cerca de dichos puntos. Pero si BE de gran longitud, porque los accidentes del terreno impiden la determinación de puntos intermedios, ó por otras causas no conviene hacer uso de este procedimiento, se podrían obtener los datos para proyectar los puntos m , n , p , q , r , del modo siguiente.

Método de intersección. — Si estacionaría en A con un goniome-
tro y se medirían los ángulos $m AB$ y $n AB$, se estacionaría después en B y se medirían $m BA$ y $n BA$.

Con estos datos y la distancia conocida AB se podrían construir en el plano triángulos semejantes á los $A m B$, $A n B$, que darían las proye-
ciones de los puntos m y n del detalle. Del mismo modo se obtendrían
la de p , q y r , por medio de las alineaciones $A E$, $B H$ y los ángulos inter-

medios en E, A y B. Siempre que se pinta, se dirigirán tres visuales a cada punto, de este modo se hace una comprobación de que las operaciones estén bien hechas. Así, por ejemplo, trazando en el plano líneas homólogas a las Eg y Bg , se obtendrá la proyección de g , y se comprobará si este se ha dibujado determinado siendo si la línea homóloga Hg pasa por dicha proyección. Cuanto menos agudos sean los ángulos bajo los cuales se verán las visuales dirigidas a los puntos del detalle, mejor determinadas quedará en las proyecciones de estos. Este procedimiento es el más aplicable y puede emplearse a medida que se traza el polígono principal.

Método de radiación — Supongamos ahora que se trata de levantar el plano de otro detalle, tal como el arroyo HKI (fig. 87). Se podría en algunos casos evitar del modo siguiente, las operaciones que serían necesarias, si hubiésemos de trazar alineaciones que formen polígonos a lo largo del arroyo, sus longitudes y los ángulos que forman entre sí. Se extendería con un compás hasta un punto L , vértice de uno de los polígonos establecidos para el levantamiento del plano, o enlazando con ellos por un medio en alguna (por ejemplo, el indicado en la figura) y se medirían LK , LJ , L i δ_0° , y los ángulos que forman en una alineación determinada, tal como la LE . Con estos datos podríamos trazar en el plano las líneas homólogas a LK , LJ , L i δ_0° cuyos extremos R, T, i , unidos entre sí por una curva, darían la proyección de una de las márgenes del arroyo. Se determinaría la de la otra del mismo modo, o bien midiendo la anchura de la corriente en varios puntos.

- 92 -

Este método llamado de radiación, tiene la ventaja de disminuir el número de estaciones del goniómetro, y de que cuando las distancias pueden determinarse por medio del anteojo, como más adelante veremos, las operaciones se hacen con rapidez. Implementando los diastimetros ordinarios, solo es conveniente cuando las distancias L_K , L_J , L_i , que hay que medir son muy cortas.

Otro otro método, modificación del anterior, y que podrá conseguirse cuando las distancias de los puntos del detalle al de estación del goniómetro sean muy grandes, y el anteojo no sea diastimétrica. Este método es el siguiente. Se estaciona en un punto convenientemente escogido, se dirigen las visuales a los a , b , c ... del detalle, se toman los ángulos que forman con L_E y la distancia L_a al primer punto a ; pero en lugar de medir las distancias radiales L_b , L_c , se miden las ab , bc , ca , δ° .

Para hallar las proyecciones de los puntos a , b , c , ... del detalle, se determina首先要 la del punto a . Trazando en el plano la recta homóloga de la L_a , por medio del ángulo $E L_a$ y la distancia L_a , medidas en el terreno, y se construyen después triángulos semejantes a los $b L_a$, $c L_a$, $d L_a$, en los que son consideradas las bases y el ángulo opuesto a uno de ellos.

Uno de los instrumentos más útiles para el levantamiento de los detalles es la Brújula topográfica, de que pasaremos a ocuparnos.

Brújula

Una aguja imanada, que puede girar libremente alrededor de la verti-

el que pasa por su centro de gravedad, toma una dirección determinada, ésta que vuelve siempre, después de algunas oscilaciones, cuando se la separa de ella. Se llama meridiano magnético el plano vertical determinado por dicha dirección, y declinación de la aguja manejada al ángulo que dicho meridiano forma con el geográfico. La declinación es oriental si occidental, según que la punta Norte de la aguja se halla al Este o al Oeste del meridiano geográfico.

La aguja manejada forma un cierto ángulo con el horizonte, pero para los usos de la trigonometría se destroza dicha inclinación, disminuyendo el peso de la mitad de la aguja situada del lado del Norte e aumentando el de la otra mitad.

La dirección del meridiano magnético no es fija, porque es variable la declinación de la aguja manejada; pero se sabe por experiencia que estas variaciones son de pequeña amplitud en un mismo punto de la superficie terrestre durante muchos meses, y lo mismo cuando se transporta la aguja a diversos puntos de un terreno de algunos kilómetros cuadrados. Por ahora supondremos que en las condiciones de tiempo y lugar indicadas, la dirección del meridiano magnético no varía, y pertanto consideraremos los meridianos de dos puntos diferentes como paralelos. En esto se funda el uso que se hace de las Brújulas en las operaciones topográficas.

Más adelante trataremos de la variación de declinación de las agujas y de su influencia en dichas operaciones. En Madrid es hoy la declinación oriental de 19° , propiamente.

Se compone la brújula de una caja ⁻⁹⁴⁻ a b c d, (fig. 86) que puede ir vista de uno ó dos lados para colcarla horizontal. En esta caja hay un limbo circular graduado que va cubierto con un cristal. En el centro C de este limbo hay una pieza que sostiene la aguja, y que generalmente consiste en un pequeño vaso de acero muy afilado, que entra en una pequeña cavidad también ímpar, practicada en un trozo de agata unido a la aguja. En aquella que sea la disposición que se adopte, debe hallarse destruida la inclinación, a cuyo fin se contra-acta la acción magnética, por medio de una gutta de cera ó de un pasador convenientemente colocado en la mitad de la aguja colocado al Sur del pivote. La forma de la aguja suele ser la de un rombo muy prolongado y cuya mitad central ó sea la que está al Norte del pivote se distingue más veces por su color azul adquirido por el temple del acero y otras por una serie al particular. Si el color acerado de la parte Sur se obtiene limpiándola. Otras veces la aguja está formada por una barrita delgada y punta de canto.

Para el estudio de la brújula supondremos la aguja reducida a la línea que une sus dos polos, línea que debe pasar por la vertical del centro C del limbo. Con el objecto de que el peso de la aguja no caiga continuamente sobre el pivote y a fin de evitar que este se tuerza cuando se transporte la brújula, hay una palanca de primer género, que funciona por medio de un botón, que cuando se le empuja, la palanca empuja a la aguja y la mantiene apoyada en el cristal del limbo.

esta disposición tiene además otra ampliación que no deja de ser útil. La aguja tarda a veces en pararse, y sus oscilaciones se pueden detener, llevando la maneta llegue a la mitad de una de ellas y volviéndola a dejar caer sobre el pivote. El limbo de la brújula que nos sirve de eje para disminuir con su influencia la amplitud de las oscilaciones que tanto molestan en las lecturas, viene unido a la caja de la misma, pudiendo girar al rededor de un eje que le es perpendicular, y que por conveniencia, será vertical cuando el limbo sea horizontal y viceversa. Dicho eje debe proyectarse en el centro del limbo. De uno de los costados b e la caja sale otro eje m n, paralelo al limbo, y al rededor del cual puede girar un antejo. Por consiguiente cuando se coloque la aguja pg de este antejo perpendicularmente al eje m n, y el limbo sea horizontal, pg describirá un plano vertical en su movimiento de giro al rededor de m n. Describa la brújula vamos a ver como se emplea en Topografía.

Leyantamiento de planos con la brújula.

Supongamos para ello primeramente, que el plano de columpio del antejo corta al limbo segun el diámetro $0^{\circ} 200^{\circ}$. Propongámonos por ejemplo, lessentar el plano de una serie de alineaciones determinadas por los puntos A, B, C, D, &c. (fig. 90) siguiendo el método de rodos.

Método de rodos. Se denomina limbo de una alineación el ángulo que el plano de esta forma con el meridiano magnético, se le nombra también CHIMUT ó arrumbamiento. La determinación del rumbo de una alineación por medio de la brújula es sumamente sencilla; sea por ejemplo, la alineación A B (fig. 89). Se establece en A

con la brújula, haciendo que el limbo sea horizontal y que su centro esté en la vertical de A, lo que se consigue por medio de los niveles ó nivela ojo, observando si las puntas de la aguja curvan con el limbo constantemente al trazar girar la caja. Si esto no sucede se mueve la caja en sentido convenientemente hasta que se verifique. Hecho esto se mueve la brújula hasta que se dirija con el anteojo la visual al punto B, y entonces como el número $0^{\circ} = 200^{\circ}$ se confunde con la alineación AB; el anillo que en este punto indique la punta del ojo de la aguja sobre el limbo, será el número pedido que se contará a partir de 0° , y de izquierdo a derecha.

Se llama número reciproco ó inverso de una alineación AB el de la misma alineación tomada en sentido contrario BA. Este número se mide desde la estación B, y por la figura se vé claramente, que la diferencia entre el número de una alineación y su reciproco debe ser 200° , lo que podrá servir de comprobación.

Para hacer el levantamiento del plano de la serie de alineaciones ABCDE (fig. 96) se empezará por instalar la brújula en A, se pondrá el limbo horizontal, se dirigirá la visual a B y se medirá el número de AB. Se hallará por medio de un decímetro la distancia entre las verticales de A y de B. Se estacionará luego en B, y para obtener una comprobación se dirigirá la visual en A y se medirá el número BA; se dirigirá después el anteojo a C y se tomará el número de BC; se medirá después esta longitud, y se repetirán para C, D y todos los demás puntos las operaciones que se han hecho en B.

Los números y las distancias se anotan en un cuaderno ó en un registro. En

el primero (fig. 91) se marcan los números por un arco, en el que se escribe el número de grados, y las distancias se extienden a lo largo de las alejaciones respectivas. La disposición de los registros es muy variada. En todos ellos deberán estar anotadas las vértices del polígonos, los números y las longitudes de los lados.

Podrá ser por ejemplo así:

Estaciones	Rumbos directo/inverso	Distancias directo/inverso	Observac.
1			
2			
3			

Los trabajos de gabinete necesarios para trasladar al papel los resultados de los de campo se pueden hacer de varios modos.

1º. Por transportador de graduación inversa. — Se podrá hacer uso de un transportador, cuya graduación esté en sentido contrario a la del timbre de la brújula. Se principia por marcar en el papel la trama del meridiano magnético (fig. 92) sea la meridiana magnética del punto A, que estará marcado en el plano, puesto que A será un vértice del polígono principal o de uno transversal principal. Se apila luego el transportador de modo que su centro se confunda con A y 0° , venga sobre la meridiana del mismo punto, y se marca el m. e. que el transportador indique el mismo número de grados que el número de A.B., que constaría en el croquis o registro. Se m. o. m. y sobre esta recta A.M se lleva una magnitud A.B que represente en la escala del plano la d.

16

Tanica A.B. Para los demás puntos b, c, d, e se repiten exactamente estas mismas operaciones, y se obtiene así el plano pedido.

2º Por transportador ordinario pero transparente.— Si el transportador tuviera su graduación en el mismo sentido que la brújula sería preciso volver, si fuera transparente, y en el caso contrario tomar los suplementos a 180° de los números hallados.

3º Por tablas de cuerdas.— Se pueden emplear con el mismo efecto las escalas de tablas de cuerdas. Las tablas están construidas por medio de la fórmula conocida cuerdas arcos $2 = 2 \operatorname{sen} \frac{1}{2} d$
y dispuestos de modo que enfrente de cada número de grados se encuentra el valor de su cuerda.

Hipótesis: que se trata de trazar un rumbo de 51° en cuerdas 9,080, siendo el radio 10.000. Las tablas de Franweer tienen el R. 10.000. Sea a N (fig. 93) la meridiana magnética del punto a, haciendo centro en este punto y con un radio a m de 10.000 partes de una escala en la cual quiera se describirá el arco m n, en el cual se inscribirá la cuerda m n de 9,080 partes de la misma escala, y ésto esto se trazaría ab. El número de partes del radio aparece en las tablas enfrente del arco de 60° si la división es sexagesimal, o del $66,66$ si es centesimal.

4º Por tablas de líneas trigonométricas naturales.— Por procedimientos análogos se pueden trazar rectas que tengan un rumbo dado, haciendo uso de las tablas de líneas trigonométricas naturales.

5º Por escalas de cuerdas.— En lugar de las tablas se puede hacer uso de las escalas de cuerdas, que son su representación gráfica.

6.^o Por papel de horizontes.— También se puede emplear papel de horizontes. Consiste éste en un círculo graduado que se fija sobre el papel en que quiere dibujar el plano; de tal manera que el diámetro $0^{\circ} 280^{\circ}$ coincide con la dirección Norte-Sur y con su graduación en sentido inverso a la del borde de la brújula. Fijado el primer punto A (fig. 94) se ve en el registro ó en el rosario cuál es el número de la alineación, por ejemplo, en el caso de AB (fig. 94) 330° . Se toma este número en el círculo graduado y se corre una plantilla hasta que pase por su borde A, trazando una paralela a m al radio $0^{\circ} 330^{\circ}$. Sobre a m se lleva AB que será p.e., ab en la escala del plano y fijado b, se trazaría por él la paralela b m al radio $0^{\circ} 280^{\circ}$ que es el número de BC. Así se continua hasta terminar el polígono.

- 7.^o Por una construcción equivalente al método anterior.— Si no se dispusiere de papel de horizontes se puede hacer uso de una construcción que le es equivalente. Se dibuja en el papel la dirección N 1° del meridiano magnético, y se escoge en ella un punto O (fig. 95) alrededor del cual, por medio de un transportador, se marcan todas las rumbos medidos en el campo, anotando en los extremos de estas líneas su valor en grados ó el número ó letra del vértice en que terminan las alineaciones a que corresponden respectivamente cada una de ellas. Hecho esto se procede como en el caso anterior. Consiste en un modelo de transportador construido con gran precisión en círculo completo; va provisto de un merino y de dos brazos en los extremos de un diámetro, sujetos por manetas que tienen por objeto situar más exactamente un diá-

100

metros en la dirección de una recta por medio de dos punzuelos situados en sus puntas.

Este método, aunque muy sencillo, tiene el inconveniente de que si el plato es grande hay que trazar paralelas muy distantes, lo que da lugar a errores.

-8^o Por el doble transportador. - El método que más conviene seguir cuando hay que fijar muchos puntos y el plato sea grande, es el que veremos a continuación; pero antes daremos idea del procedimiento en que se basa.

El transportador de que se hace uso es el semicircular con dos graduaciones (fig. 96 y 97) una exterior, que va de izquierdas a derechas y comprende de 0° a 195° ó de 0° a 200° , según se trate uno de los divisiones separadas ó de la central; la otra interior vale en el mismo sentido y tiene de 180° a 360° ó de 205° a 200° . Para fijar un rumbo por medio de este transportador, lo primero que hay que hacer es ver si es menor o mayor de 180° a 200° , según la división. Adoptaremos una de ellas, p.e. la central.

Supongamos que fijar un punto A (fig. 98) se quiere marcar un rumbo de 60° . Se traza por A la división NE de la aguja magnética y se coloca el transportador de tal manera que su centro esté en A, volviendo su vertedad hacia el Norte, se le hace girar al rededor de la recta que la división 60° venga sobre la recta NE , y con un lápiz que se apoya sobre el diámetro $0^{\circ}-200^{\circ}$ se traza la recta $A\ 0^{\circ}$ ó AN que será el rumbo pedido. El sentido del rumbo es siempre del centro al 0° del transportador. Los rumbos se marcan en el caso de la fig. 99, en que el rumbo

los dígitos de 130° .

Cuando el ángulo es mayor de 200° se hace uso de la graduación interior. Las operaciones son idénticas, con la diferencia de que los divisores 300° de se estar tienen abajo, es decir, que debe dirigirse hacia el Sur la univocidad del transportador. Lo mismo que antes, el sentido del número será siempre contado a partir del centro y hacia el 0° . Las figuras 100 y 101 indican la posición del transportador cuando los números de las rectas sean 220° y 360° .

Cuando el punto no esté en una meridiana no es preciso trazar la que pasa por él, si muy alguna proxima. Sean los puntos A (figs. 102 y 103) que se hallan en este caso. Entonces se coloca el transportador en una cualquiera O de la meridiana y se busca como antes el número en la división del transportador; hecho esto se corre a lo largo de la meridiana, coincidiendo siempre con ésta el radio, hasta que pase por el punto A el diámetro $0^{\circ}-200^{\circ}$ del transportador; se traza perpendicularmente un la figura la línea que formaría el número deseado, tal como indican las figuras citadas.

Para aplicar este método al caso de la brújula se empieza por trazar en el papel una serie de rectas paralelas a la meridiana magnética, que disten entre sí una longitud igual al poco más o menos al radio del transportador, estas paralelas se trazan por medio de una cuadrada o rectángulo MNPQ (fig. 104) cuyos lados MN y PQ se dividen en el mismo número de partes iguales y se unen después entre sí, obteniendo por este medio las paralelas, sin necesidad de usar las plantillas como en las rectas anteriores. Supongamos que se trate de dibujar el plano de la alineación

un polígonal ABCD... (fig. 90) como en los casos anteriores; marcaremos el punto A y haciendo lo que acabamos de decir trazarímos por el un radio de 330° , tomaremos el que será el valor de AB reducido à escala y continuaremos así para los demás puntos B e 180° volviendo la universalidad del transportador hacia el Norte ó hacia el Sur, segun que los radios sean menores ó mayores de 200° , y eligiendo en cada caso la meridiana más próxima al punto de que se trate.

Sucede algunas veces que por un punto d, que no está muy cercano à una meridiana, hay que trazar un radio proprio à 0° , 200° ó 400° , como es el de 380° que representa en el caso del punto d. Siguiendo el método general pondríamos en coincidencia el radio 0° - 380° con la meridiana y despues tendríamos que mover el transportador en esta dirección; pero fácilmente se ve que el extremo los describiría una linea paralela à la meridiana y que no se puede hacer que el punto d venga á estar comprendido en el radio del transportador. En este caso se resuelve la cuestión trazando otra serie de lineas perpendiculares à las primeras, que equidistan tambien una magnitud igual que más ó menas al radio del transportador.

Imaginemos una meridiana aislada N° (fig. 105) y un punto a por el cual tenemos de hacer pasar una recta, cuyo numero sea de 5° . Supongamos colocado el transportador en la posición acostumbrada, y levantemos en O una perpendicular PQ à la meridiana, observaremos que cuando el radio sea 5° la perpendicular PQ formaría $100+5^\circ$ con dichos radios, y como este esté en coincidencia con la linea 00° la di-

visión 109 estará sobre la perpendicular PQ . De aquí resulta que corriendo el transportador à lo largo de esta recta hasta que venga á O_1 , podremos marcar el rumbo $A B 4^{\circ}$. Luego cuando encontremos un punto que se halle en estas condiciones, marcemos que coincida la perpendicular à la meridiana con el número de gradias del rumbo mas 100° , y corriendo el transportador à lo largo de ella tendremos el aumento pedido.

Transportador complementario. — Para cortar estas sumas, algunos transportadores llevan una circunferencia menor, donde van marcados estos ángulos en su verdadero valor. Esta circunferencia lleva también sus graduaciones que se obtienen sumando $100^{\circ} + 90^{\circ}$ con las análogas en la mayor, segun se trate de la división centesimal o sexagesimal. Las figs. 106 y 107 representan dos de estos transportadores, cuya parte interior así numerada lleva el nombre de transportador complementario y cuyo uso es el que acabamos de indicar.

Este método supone el trazado previo de una cuadrícula, cuyos lados son respectivamente paralelos y perpendiculares à la meridiana magnética. Hemos supuesto trazada la dirección de dicha meridiana. En los planos levantados sin hacer uso de otro goniómetro que la brújula, esta dirección es hasta cierto punto arbitraria, dependiendo generalmente de la comodidad de que queden dentro del papel en que se han de dibujar. Pero cuando se han tomado los ángulos de la red poligonal por medio del Teodolito, y solo se ha empleado la brújula en el levantamiento de los detalles, para trazar la dirección de la meridiana magnética, se mide en el terreno el rumbo de uno de los lados de la red poli-

general y se marcará en el plano una recta, que forme con la proyección de dicho lado un ángulo igual al número medido.

Con la brújula se pueden seguir también los métodos de intersección, y radiación para el levantamiento de los detalles.

Método de intersección. — Supongamos que haya un punto A (fig. 108) cuya posición se quiere fijar en el plano, y que por ser inaccesible éstar distante haya que emplear el método de intersección. Se hace estación en A y se dirige la visual a C, marcando el número de esta visual A C; después se pasa a B y se repiten las mismas operaciones, midiendo el número de B C. En el plano vendrá dado el punto A por la intersección de dos rectas, que partiendo de los vértices representativos de A y B, formen los dos números medidos en el campo.

Método de radiación. — Puede también hacerse aplicación del método de radiación. Sea A (fig. 109) un vértice del polígono principal ó de su transversal principal BAC... y supongamos que desde este punto A se quiere sacar un detalle, por ejemplo, una vereda. Se hace estación en A, midiendo que el centro del límbo coincide con la vertical de este punto y se pone el límbo horizontal. Se dirige la visual a B y llego a todos los demás puntos M, N, O, D, hasta C, siempre por un mismo orden y leyendo los números correspondientes que se anotarán en el croquis. Si seguimos el procedimiento de radiación mediremos todas las distancias radiales A M, A N, A O, D, ..., bien primero A M y luego M N, N O, O P y P Q, anotando todas estas distancias. Los trámites de gabinete se hacen en cada caso como ya se ha explicado.

Medición de los ángulos. — Por medio de la brújula se puede también hallar el ángulo que forman entre sí dos alineaciones. Sean estas A.B y B.C (fig. 110); se estaciona en B y la aguja tomará una cierta posición según la dirección N.S. Se dirige la visual a A y se lee el rumbo r ; se hace lo mismo para C y se obtendrá el rumbo r' de B.C. La diferencia, $r' - r$ de estos dos rumbos, será el ángulo de estas dos alineaciones, o como sucede en el caso actual será $360^\circ - d$, es decir, su suplemento a un triángulo recto. Tenemos pues que para esta medición la brújula no presenta ventaja alguna sobre los goniómetros que hemos descrito anteriormente, lo que es causa de que no se use con este objeto.

— Relaciones entre los rumbos de las alineaciones y los ángulos que estas forman entre sí. — Es muy interesante el conocimiento de estas relaciones por la frecuencia con que es preciso deducir los ángulos de los rumbos y viceversa.

En general llamando p y p_1 los rumbos de dos alineaciones, el ángulo que estas forman será $(p - p_1)$ si el extremo Norte de la aguja cae fuera del ángulo $200^\circ - (p - p_1)$ si cae dentro.

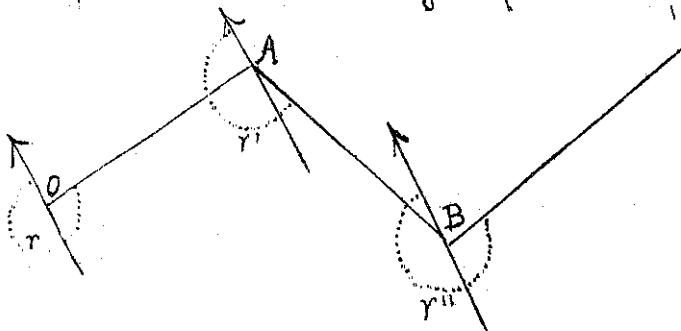
Considerado ahora el caso de la figura adjunta se tendrá, suponiendo medidas solo los rumbos directos.

$$A = r' - (r - 200^\circ) = 200^\circ + (r' - r)$$

$$B = 400^\circ - [r'' - (r' - 200^\circ)] = 200^\circ - (r'' - r')$$

Y recurriendo todos los ángulos del polígono solo tendremos expresiones de estas dos formas; correspondiente la 1.º al caso de caer fuera del ángulo la punta norte de la aguja, y la 2.º al caso de caer dentro. Son pues las expresiones buscadas.

tal como se hallan escritas están preparadas para la determinación de los ángulos, pero lo mismo sirven para la determinación de los rumbos $r' r''$... cuando conociendo los ángulos A, B,... y uno sólo de los rumbos r , caso en que nos encaramos de lleno enando usemos el teodolito para el levantamiento del plano y hayamos tomado un solo rumbo para orientarle variaciones para hacer esto de la brújula que la acompaña.



Escentricidad del plano de colimacion.

Hasta ahora hemos supuesto que el plano de colimación del anteojos pasa por el centro del limbo, pero al describir la brújula ya hemos dicho que el anteojos va al lado de la caja. Entre otras varias razones se adapta esta disposición, si pesar de los errores que puede introducir, porque siendo la brújula un instrumento en que se hacen las lecturas a simple vista, si el anteojos estuviera centrado no dejaría ver el limbo con la suficiente claridad.

Adoptado ya el anteojos vaya a un lado de la caja, haremos una observación, y es que, a fin de no confundirse, se deben leer siempre los rumbos con la punta izquierda de la aguja y dirigir los visuales con el anteojos a la derecha del observador. Si no se hiciera siempre así, sería preciso anotarlos en el

registro, y esto puede dar lugar a equivocaciones.

Supongamos una brújula en que el plano de culminación no pase por el centro del limbo; al girar al rededor del eje vertical del instrumento, ocurrirá a aquél planes distintas posiciones cuya envolvente será un cilindro de revolución, de radio igual a la mínima distancia del centro del limbo al plano de culminación. Hemos a ver cuál es el error que esto produce, suponiendo la brújula reducida a un limbo y un antejo.

A B (fig. 11) es una alineación, cuyos rumbos queremos medir: estando nosotros en A y imaginando girar el antejo al rededor del eje, hasta que veamos a B. Siendo el diámetro $0^{\circ} - 200^{\circ}$ paralelo al plano de culminación, leeremos el rumbo desde 0° hasta la punta Norte, como ya hemos dicho. Ahora bien, este rumbo no es el de la alineación A-B, sino el del plano de culminación; y por lo tanto cometemos un cierto error $c = 0^{\circ} A 0^{\circ} = ABD$; y se llama error de excentricidad del plano de culminación. Se han ocurrido medios diversos para corregir este error; siendo los principales los siguientes:

Corrección del error. — Primer método, por disposición especial de banderolas ó jalones. — Uno de ellos, consiste en colocar cerca del pie del jalon ó banderola una tablilla, cuyo extremo esté a la misma distancia del eje del jalon que el antejo del centro (fig. 112). Otras veces llevando jalones en la parte superior (fig. 113) una tablilla pintada de encarnado, con una raya blanca en medio que marca la referida distancia. Fácil es ver que con cualquiera de estas disposiciones no se anula el error puesto que tomando B-B (figura 111)

perpendicular a AB é igual a la excentricidad AD , y dirigiendo la visual desde D se tiene el verdadero numero AB .

2º Método. — Por observaciones conjugadas. — Otro de los medios de eliminar este error consiste en hacer dos mediciones: en la primera se mide el numero con el anteojos a la derecha del observador, y la segunda con el anteojos a la izquierda. Sea como antes, AB (fig. 111) una alineacion; supongamos estacionada la brújula en A , y representemos el limbo y la brújula del ilundro en el vértice de las pariciones del plano de culminación. Dirigiendo la visual a B el 0° estará en una paralela a BM que pasa por el centro A del limbo. Llamemos ϵ el error $0^\circ AC$, que es la diferencia, entre los numeros de la visual y de la alineacion; el verdadero numero de AB es CAN , de manera que designándolo por R y por l la lectura hecha $0^\circ AN$, tendremos $R = l - \epsilon$. Agregamos girar el anteojos hasta que venga a M' y dirigimos de nuevo la visual a B , para lo cual habrá que montarlo y traer el ocular hacia el observador. La segunda lectura nos dará $CAN - 0^\circ AN = (200^\circ - 0^\circ AC)$ teniendo en cuenta que el sentido de la graduación del limbo es el indicado por las flechas. Ahora bien, llamando l' a la lectura $0^\circ AN$ y observando $0^\circ AC = M'B A \angle e$, para tener las dos paralelas, sería $R = l + e - 200^\circ$.

No conviene e , de modo que no puede dárnos el valor de R ninguna de estas dos igualdades, pero sumandolas resulta $2R = l + l' - 200^\circ$ de donde $R = \frac{l + l' - 200^\circ}{2}$; lo que nos dice que para hallar un numero sin error de excentricidad, no hay mas que dirigir una visual con el anteojos a la derecha, luego otra con el anteojos a la izquierda, y sumar las dos lecturas, restar 200° y dividir por dos.

el resto. En la figura que nos ha servido de ejemplo el segundo rumbol' es mayor que 200° , y pondrá restarle a los 200° al hacer la lectura. Supongamos ahora que la aguja tiene la posición que indica la fig. 115; tendremos como antes en la primera lectura $R = l - e$.

Hagamos girar la brújula para dirigir la segunda visual y entonces será $R = CAN = 0^\circ A N + 200^\circ + 200^\circ AC$ ó sea $R = l' + e + 200^\circ$ sumando $2R = l + l' + 200^\circ$ y $R = \frac{l + l' + 200^\circ}{2}$ lo que nos dice, que en este caso hay que sumar 200° , y que por lo tanto se ha de tener en cuenta la posición de la aguja y ver si el segundo rumbol' es mayor o menor de 200° . En el primer caso se restarán y en el segundo sumarán 200° . Hasta esta regla general para todas las operaciones análogas.

3^{er} criterio. Por las distancias de mira. Hay otros medios de eliminar el error de excentricidad, pero no están exacto. Hemos visto que dicho error es el ángulo $0^\circ CA$ (fig. 16) que el diámetro paralelo al plano de círculo forman con la alineación, y que es igual al CBM ; por consiguiente cuando B esté en el infinito se anulará. Hacemos a ver que sobre la alineación CB impide tomar un punto, a partir del cual, el error de excentricidad es menor que los inevitables de observación en el límbo y en el transportador. La distancia es fácil de calcular. La fig. 116 nos da

$$\sin CBM = \frac{CM}{CB}$$

y segun acabamos de decir, este ángulo CBM debe ser igual, como límite superior, al error resultante de los que hemos mencionado. En las brújulas ordinarias, la suma de todos los errores es, por término medio, 20° centimales. Si representamos por d la excentricidad CM tendremos $CB = \frac{d}{\sin 0^\circ 20^\circ}$

y el valor que obtengamos para CB, después de sustituir el correspondiente de A, nos dará la distancia a la cual el error de exactitud es igual a los errores instrumentales (alveando los fallos a mayor distancia que la hallada, se vía disminuyendo el error).

Correcciones del instrumento. — Las rectificaciones y comprobaciones de los niveles, del anteojo y del limbo vertical (si lo tiene) de la brújula, son las que hemos estudiado al tratar de la corrección de instrumentos.

Ahora solo nos ocuparemos de las que le son peculiares.

1º El punto de suspensión y los dos extremos de la aguja deben estar en linea recta.

Para ver si esto se verifica se toma un papel que se coloca sobre una mesa; y se clava una punta de acero, que servirá de pivote, y que conviene sea poco alta. Se traza en el papel una recta que pase por el pivote, se saca de la aguja la aguja montada y se coloca sobre el pivote. Como no coincidirá con la recta, puesto que tomará la dirección de la meridiana magnética, se hace girar el papel hasta que la punta obte de la aguja montada venga sobre la recta, y se vé si entonces la punta sur del proyección sobre la linea recta trazada en el papel.

2º La vertical del extremo del pivote debe pasar por el
centro del limbo

Si la aguja tiene alguna escurridad, produce error en las lecturas que se hacen en el limbo, y vamos a ver que este error es variable. Supondremos que colocamos los fallos a mayor distancia que el límite anterior calculado, lo que equivale a suponer centrado el anteojo

Sea n el centro (fig. 111) y p el pivote; este describiría una circunferencia de centro al rededor del eje. La aguja mantendrá una cierta desviación $N^{\circ}e$. Supongamos que vamos a medir el rumbo de la alineación nB ; la lectura que hagamos será $0^{\circ}N = l$ y el verdadero rumbo $0^{\circ}A$ será

$$R = l - e$$

llamando e al error AN . Consideraremos otro punto B' y dirigimos la visual; el pivote habrá venido a p' y la aguja tomará otra posición $N^{\circ}e'$ paralela, pero distinta de la anterior. El rumbo será ahora

$$R' = l' - e'$$

siendo $e' = AN'$ el error, que es ahora diferente que el anterior. Este error variable va aumentando, (si suponemos que la aguja está sobre AB en su primera posición) hasta que el pivote viene a p_1 ; disminuye hasta que vuelve sobre AB , para volver a aumentar luego a disminuir. Su maximum lo tiene cuando la linea recta que une el centro con el pivote, nro n a p_1 , es perpendicular a la meridiana magnética. Su minimum es igual a cero cuando la aguja viene a colocarse sobre esta misma linea. Este error se puede eliminar de varios modos.

- 1º Trasladándole al centro del limbo. El medio más sencillo y que primero se vea es corregir el pivote, trasladándole al centro. Pero puede suceder que después de hecha la corrección, se olvide suspender la aguja por medio de la palanca y quede invariando sobre el pivote, lo que daría lugar a que este se descentrase.
- 2º Por observaciones a Norte y Sur. Se puede anular el

error haciendo lecturas en los puntos Norte y Sur Sea n M la alineación y posición de la aguja NS (fig 116), tracemos por si una paralela AB à NS. llamando l la lectura $0^{\circ}N$ hecha con la punta norte y e el error A tendremos para M u A el valor

$$R = l - e$$

Si caminamos la punta Sur

$$0^{\circ}A = 0^{\circ}S + BS - 200^{\circ}$$

o sea

$$R = l' + e - 200^{\circ}$$

De donde

$$2R = l + l' - 200^{\circ}$$

y

$$R = \frac{l + l' - 200^{\circ}}{2}$$

valor independiente del error Observaremos que la segunda lectura es mayor que 200° . Si como en el caso anterior el 0° hubiera estado à la derecha de la punta norte, se deduciría que

$$R = \frac{l + l' + 200^{\circ}}{2}$$

Por consiguiente para ver si una brújula está centrada hay que comprobar si es 200° la diferencia de las dos lecturas. Pero como hay una posición particular, en la que esto se puede verificar sin estar centrada la aguja deberemos examinar si esto sucede en otras dos lecturas, cumpliendo el diámetro $0^{\circ}-200^{\circ}$ en sentido normal à la primera posición.

3º. Por observación conjugada. — Otro método consiste en determinar el rumbo por dobles visiones, con anteojos à la derecha y à la izquierda.

Para esto se dirige la visual à M (fig 119); cuando sujetemos el antejo

113

centrado, el 0° estará en u M. Si la aguja estuviese centrada ocuparía la posición AB; pero ahora tomará la posición NS, por ejemplo. Tendremos pues:

Antejo à la derecha; primera lectura $0^\circ A = 0^\circ N - AN$. $R = l - e$
 Antejo à la izquierda; segunda lectura (el 0° habrá versado à 0° ; el privado p. à p' y la aguja quedará según NS')

$$0^\circ A = 0^\circ A' - 200^\circ = 0^\circ N' + N'A' - 200^\circ$$

o sea

$$R = l' + l - 200^\circ$$

Se deduciría de aquí $R = \frac{l + l' - 200^\circ}{2}$;

y si el cercº hubiese estado à la derecha de la aguja en su primera posición

$$R = \frac{l + l' + 200^\circ}{2}$$

1º. Por rumbos directos e inverso. Cuando se levanta un plano por el método de radiación o de intersección viene seguir el método que acabamos de indicar; pero si se sigue el de rumbos e inverso el siguiente:

Sea AB la alineación propuesta (fig. 120). Haciendo esta en A se tendrá

$$R = l - e$$

Traslademos la brújula al otro extremo B de la alineación; con el antejo también à la derecha y dirigimos la urna à A. El privado estará en p' su vez en una posición relativa con el 0° , y el verdadero número será $0^\circ B$ igual al $0^\circ AP$ y tendremos

$$R = l' + e - 200^\circ$$

Eliminando e

$$R = \frac{l + l' - 200^\circ}{2}$$

o bien en otro caso

$$R = \frac{l + l' + 200^\circ}{2}$$

Nunca más que con el método de las dobles visuales se pueden eliminar todos los errores de la brújula.

Levantamiento por estaciones alternadas.

Operaciones. Hasta aquí hemos supuesto que para levantar un plano con la brújula hacíamos estaciones en todos los vértices de un polígono; pero con este goniometro se puede usar también el método de estaciones alternadas. Sea p. e. (fig 121) el polígono ABCDE, cuyos planos vamos a levantar siguiendo este método. Estacionada la brújula en A se dirige la visual B, se toma el rumbo r de A B y se mide la distancia A B. Se estaciona después en C y se mide el rumbo r' de C B, midiendo la longitud BC. Desde el mismo punto C se mide el rumbo r'' de la alineación CD y su longitud. Despues se estaciona en E para repetir lo que se hizo en C. Vamos a ver que con estos datos se puede trazar el plano. Fijado el punto C se traza la meridiana magnética y se dibuja el b, determinada por su rumbo r . Para proyectar b no habia más que tomar a b igual a A B reducida a la escala. Un b se trazaría un rumbo x dado por la expresión:

$$x - r' = 200^\circ \text{ ó sea } x = 200^\circ + r'. \text{ Puesto que } x \text{ es el rumbo de } BC \text{ reciproco de } CB \text{ ó } r'' \text{ así se seguirían trazando todos los demás rumbos y tomando sus longitudes}$$

El método de estaciones alternadas solo debe emplearse en los casos en que convenga preferir la rapidez a la exactitud.

- Dibujo: cierre del polígono. Cuando se traza sobre el plano la proyección a b c d ... de un polígono ABCDEF (fig 122)

levantándolos por medio de la brújula, los errores inevitables de los trabajos de campo y de la construcción gráfica, impiden que dicha proyección sea exactamente, resultando generalmente un error de tierra $\alpha \bar{c}i$. Para examinar de qué procede este error, se vuelve a construir la proyección pero en el sentido $a f' \bar{c}' \bar{d}'$... y se comparan los lados af' y af , $\bar{c}'\bar{f}'$ y $\bar{c}\bar{f}$, $\bar{c}'\bar{d}'$ y $\bar{c}\bar{d}$. Bajo el punto de vista de su longitud y de su dirección. Si hecho esto $\bar{c}\bar{c}', \bar{f}\bar{f}', \bar{c}\bar{c}'$ no resultan iguales y paralelos, sería indicio de que hay error de cambio's de distancias en el lado anterior al vértice en que aparece la desigualdad, y es necesario ver en cuál de las dos construcciones gráficas se ha cometido el error.

Si cuando el error $\alpha \bar{c}i$ es admisible por su magnitud, hay que examinar de dónde resulta, comprobando la longitud de los lados paralelos a $\alpha \bar{c}i$ y los números de los que se aproximan a ser perpendiculares a esta línea. Si procediendo de este modo no se halla la causa del error del tierra, se divide el polígono en partes, por medio de rectas que unan dos vértices, y se construyen estos polígonos. Haciendo varias combinaciones, suele hallarse la parte del total en que está el error y la causa de este. Si así no fuere hay que buscar el error's errores en el terreno, empezando la investigación por los lados propiamente paralelos o perpendiculares a $\alpha \bar{c}i$.

Si cuando el error de tierra es muy pequeño se reparte entre los lados y numeros, para lo cual se construye el polígono irregularmente, aumentandolos o disminuyendolos en cantidades insignificantes,

en el sentido conveniente para que se verifique el norte.

Variaciones de la declinación. — Hasta ahora hemos supuesto que la declinación de la aguja imantada es constante, pero en realidad no es así. Hay que estudiar por lo tanto sus variaciones. La declinación varía cuando separa de un punto de la superficie terrestre á otro, pero la experiencia ha hecho conocer que esta variación es tan pequeña que no influye en los límites de un planis topográfico. La aguja magnética experimenta también variaciones seculares y diurnas. De las observaciones hasta ahora practicadas resulta respecto de las primeras que la declinación oriental en un principio se hizo occidental á mediados del siglo XVII, volviendo en sentido inverso desde 1814 y aproximándose el meridiano magnético al geográfico, á razón de unos 8 ó 10 minutos por año. Al tratar más adelante de la brújula de límbo móvil, se verá el modo de tener en cuenta esta variación. En cuanto á las diurnas se observa, que la punta oeste de la aguja se pone en movimiento á la salida del Sol, y marcha hacia el Oeste hasta la mitad del día; que después retrocede hacia el Este, durante toda la tarde y que por la noche permanece estacionaria. Resulta de las observaciones practicadas, y esta variación es de tres á cuatro minutos desde la once de la mañana á las tres de la tarde. Por consiguiente no deberá hacerse uso de la brújula fuera de estas horas, si se han de tomar los números de las alineaciones en condiciones favorables á la exactitud. De otro modo los errores pueden llegar á ser de 30 minutos. **Manera de comprobar si la aguja está influenciada.** — La aguja

imentada puede experimentar variaciones de declinación por condiciones de la localidad, tales como la proximidad de masas de hierro aparentes o ocultas. Para comprobarlas se toman los rumbos reciprocos $\pm \frac{r}{2}$ (fig. 330) de una alineación A-B, cuya diferencia deberá ser 200° , si la dirección del meridiano magnético permanece constante. En realidad b-d, es causa de los defectos de toda brújula y de los errores inevitables de las operaciones, rara vez es 200° . En condiciones medianas b-r no debe diferir de 200° más que en unos 20° , más ó menos. Puede sin embargo trabajarse con la aguja influenciada siempre que la influencia pueda considerarse como constante. En efecto si hasta el vértice O inclinase no reseña influencia el rumbo r que en el determinemos sería exacto. Mas si al pasar a A y al tomar el rumbo inverso A-O no resulta ($200^\circ - r$) sino este valor aumentado ó disminuido en una cantidad ϵ es señal de que hay influencia y que esta se mide por ϵ . No obstante puede determinarse exactamente el ángulo A con la brújula influenciada por medio de los rumbos erróneos $[200^\circ - r] \pm \epsilon$, y $[r \pm \epsilon]$.

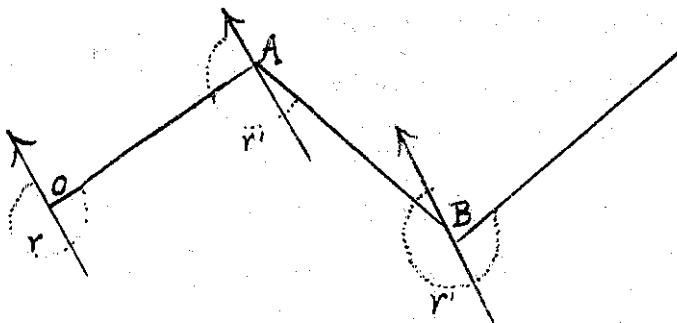
Repetiremos la operación de encontrar todos los ángulos B, C... hasta salir de la zona influenciada, salida que notaremos cuando los rumbos directo e inverso de la última alineación difieran en 200° justos y ya entonces determinaremos los rumbos verdaderos por medio de los ángulos y el último rumbo exacto valiéndose de las fórmulas ya comprobadas.

$$A = 200^\circ + (r' - r)$$



$$118.$$

$$B = 2 \cos^2(\gamma'' - \gamma')$$



Las pequeñas masas de hierro, devoran menos la aguja magnética cuando se encuentran en el suelo que cuando se hallan a cierta altura. Las masas de ferrocarriles no ejercen acción sobre ella a cinco metros de distancia y las verjas de hierro actúan a la de treinta metros.

El efecto de los carriles es poco sensible porque como los consecutivos que dan polarizaciones puestas que ejercen influencia en la aguja, resulta que los efectos de los fluidos (+) del extremo más cercano al más próximo se neutralizan a 5 m. ————— + ————— +

Pues entonces pueden considerarse iguales sus distancias al polo de la brújula.

Se ocurriría lo mismo respecto de las verjas pues estas se polarizan como indica la figura y las distancias no podrían tomarse sencillamente iguales a menos de treinta m.

Brújulas de limbo móvil.

Movimiento del limbo en estas brújulas. — En esta clase de brújulas el limbo puede moverse independientemente de la caja y el anejo unido a ella, por medio de un pinza fijo a la

caya que engrana con un sector dentado que hay debajo del limbo hemos visto anteriormente, que el meridiano magnético cuya declinación es actualmente occidental se va aproximando al geográfico unos 8' a los minutos cada año.

Operaciones.— Sucede a veces que pasado algún tiempo, hay que proyectar en un plano algunos detalles que no existían en el terreno cuando se practicaron las operaciones para levantar dicho plano.

Sea uno de estos el camino que parte \overline{B} (fig. 12). Si se estaciona con la brújula en B y se mide el rumbo de B , si se hallará que es diferente del que tenía en las primitivas operaciones; en efecto, siendo Mg el meridiano geográfico, como la aguja imantada se va aproximando a él, si cuando se levantó el plano en que se va a proyectar el nuevo detalle la meridiana magnética era M' en la actualidad será Mm . De aquí se deduce, que si se miden los números A , B , B , G , B , resultarán mayores que los antiguos. Hemos visto también que para dibujar el plano levantado por medio de la brújula hay que trazar una cuadrícula, y supongamos que así se hiciera en el plano de que tratamos. Si queremos trazar el detalle nuevo no podremos servirnos de dicha cuadrícula, puesto que ha cambiado la dirección de la aguja magnética y habrá necesidad de otra nueva formada de líneas perpendiculares y paralelas a la dirección de la aguja magnética y habrá necesidad de otra nueva formada de líneas perpendiculares y paralelas a la dirección astral de la misma. Para evitar esto se puede corregir los números medidos ahora, refi-

tiéndoles al antiguo meridiano magnético, restando de todos los rumbos actuales el ángulo de los dos meridianos. Este ángulo es la diferencia entre los rumbos antiguos y actual de una misma alineación, tal como la C.A. Para corregir los rumbos es necesidad de hacer operaciones aritméticas se emplean la brújula de limbo móvil del modo siguiente.

Se hace esto con la brújula en un punto, tal como G, se dirige la varnal a A y se move el limbo, por medio del punzón, hasta que la punta del este marque el rumbo antiguo, lo que equivale a hacer correr el 0° del limbo un ángulo igual al que forman los dos meridianos magnéticos. Se vé desde luego que dejando el limbo en esta posición, los rumbos que en él se lean estarán corregidos de la diferencia de meridianos magnéticos.

Hacería esta variación del eje del limbo, el diámetro $0^{\circ} 205^{\circ}$ habrá dejado de ser paralelo al plano de eliminación del anteojos, pero no influye en los ángulos que forman entre sí las alineaciones del detector.

Sean p.e., las alineaciones A B y A C (fig. 124): estacionando la brújula en A la aguja magnética tomará una cierta posición N S y el ángulo A B C será igual a la diferencia $r - r'$ de los rumbos de las 2 alineaciones. Si la aguja es de limbo móvil se hace girar el limbo, el 0° no estará en la alineación A B; estará en 0_1° a una distancia $0_1^{\circ} 0^{\circ}$ de 0° igual a la corrección del meridianos magnéticos. Al dirigir luego la varnal a C el 0° habrá recorrido el mismo ángulo de las dos alineaciones y estaría en 0_2° ; la diferencia de los rumbos r_1 y r_2 ; será la misma que $r - r'$.

Este dispositivo de las brújulas de limbo móvil hace muy ventajoso su uso para una serie de operaciones topográficas. Un caso enteramente análogo al anterior puede presentarse en el replanteo de una linea de communication. Se habrá levantado el plano y si al cabo de algunos años se va a proceder a la ejecución del camino, resultará que al instalar la brújula en un vértice (marcado en el terreno desde que se levantó el plano) y dirigir la visual a otro vértice también marcado, nos encontraremos con que la aguja señala un rumbo distinto del indicado en el plano.

Si la brújula es de limbo móvil se corrigé este hasta que la aguja apunte un rumbo igual que en el primer vértice el rumbo antiguo, y se pueden continuar las operaciones sin tener que efectuar ninguna operación aritmética.

Enando se trata de levantar un plano de gran extensión, limitada por un polígonos cerrado 1, 2, 3, 4, ..., 16, 17 (fig. 124), se empieza como ya sabemos por dividir este polígonos por transversales principales 5, 6, 7, 8, ..., 12, y luego se subdividen por transversales secundarias. El polígonos 1, 2, 3, ..., 16 y los transversales principales se levantan con gran exactitud, valiéndose de un teodolito, y la brújula se emplea en los transversales de último orden y en los detalles. Una de las ventajas que tiene este método, es que pueden ejecutarse los trabajos de campo por varias sesiones de personal igualmente. Ahora bien, si se tomaran variadas brújulas en un momento dado, como sucedería en este ejemplo, y se mide un mismo rumbo, sucede por regla general que cada aguja

marca un rumbo distinto, lo que procede de errores inevitables en la construcción del instrumento. Si las brújulas no fueran de limbo móvil se necesitarían, para trazar el plano tres direcciones distintas de la aguja magnética, una para cada aguja. Pero si las brújulas son de limbo móvil, antes de proceder a las operaciones de campo, se arreglan de tal modo que marquen el mismo rumbo para una misma dirección; entonces cada sección prede trabajar, con la seguridad de que las tres direcciones que antes había para la meridiana se han confundido en una sola, y de que con una sola meridiana se podrían dibujar las partes del plano levantadas por cada sección.

Como última aplicación de las brújulas de limbo móvil estaremos la orientación de planos.

Orientar un plano es colocarle homólogamente a la posición que ocupan en el terreno los objetos que representa. Para esto basta colocar una linea del plano, paralela en el mismo sentido que la correspondiente del terreno. Con este objeto se toman generalmente los dos meridianos terrestres y magnéticos; el primero es preferible porque no varía su posición, pero se hace uso también del segundo.

Trazado en el plano de la meridiana topográfica sirviéndose en el campo de un goniómetro - cuando se trata de trazar en un plano topográfico la meridiana topográfica, se coloca en el plano de estimación del antejo de un goniómetro en el meridiano terrestre, y se mide el ángulo de este con una alineación del terreno ya dibujada en el plano. Trazando en este una recta que forme un

dicha alineación un ángulo igual al medido en el campo, se tendrá representada la meridiana geográfica.

Trazado id, id, id, id. de una brújula.

Con una brújula de limbo móvil, se puede obtener desde luego en el campo los ángulos que forman las alineaciones con el meridiano geográfico. Para esto no habrá más que poner en consideración el plano de inclinación de la brújula con dichos meridianos y hacer que la aguja marque cero en el limbo, por medio de un movimiento independiente de la caja y el anteojito.

Triangulaciones topográficas

Su objeto.

Cuando el terreno cuyo plano se trata de levantar es de considerable extensión el polígonal y los transversales resultan de gran longitud y compuestos de muchos lados, lo que dificulta la investigación y corrección de los errores.

Las triangulaciones topográficas, tienen por objeto determinar, con la mayor exactitud posible, las proyecciones horizontales de un cierto número de puntos del terreno, que fraccionando los polígonos suministran puntos de comprobación menos distantes que los de la red poligonal.

- Definiciones. - Como representa la fig. 121, una triangulación se compone de alineaciones 1.5, 5.17, 17.1, 8.11, 11.14, 14.8... en cuya traza horizontal forman triángulos, algunos de los cuales tienen por vértices otros correspondientes a la red poligonal, y an-

dividen en polígonos parciales como el 1.2.3.4.5., 11.12.13.14., etc. El conjunto de los triángulos recibe el nombre de red triangular, y su vértice es el de puntos trigonométricos.

Operaciones. — Para determinar las proyecciones de los puntos trigonométricos con la mayor exactitud posible; 1º Se mide una de sus alineaciones y ateniéndose del mejor de los diámetros topográficos de que se disponga; y se repite la medición varias veces para poder obtener un término medio de su longitud, que se aproxime más a la verdad que la que resulte de cada medición. 2º Se miden los ángulos de la triangulación con un teodolito, por procedimientos que atenúen los errores de la medición inevitables.

Métodos para atenuar el error en la medición de ángulos. — Los procedimientos son dos; el de repetición y el de reiteración; pero solo se tratará ahora del primero, dejando el segundo para cuando se explique la medición de los ángulos en las triangulaciones geodésicas. Para dar idea del método de repetición, observaremos que cuando se mide el ángulo α de dos alineaciones no se obtiene su valor verdadero, sino otro valor $\alpha \pm e$, un error resultante de los que se cometen inevitablemente por la imperfecta construcción de los instrumentos y por la imperfección de nuestros sentidos.

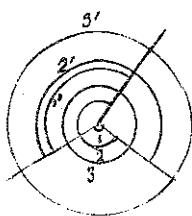
Supongamos que se han hecho las operaciones necesarias para medir el ángulo α que forman la alineación 1.3 y la 1.14 (fig. 129) con un teodolito estacionado en el punto 1, y que el plano de celimetría del enfoque está comprendido con la segunda

alineacion 1.14, si leyeremos el ángulo marcado en el limbo, obtendrámos un valor $a \pm e$; pero si en vez de leerle hacemos girar todo el teodolito alrededor de su eje vertical, hasta que el plano de culminación del anteojo se confunda con el de la primera alineacion, 1.4; y después dejando fija la parte inferior del teodolito, damos un movimiento de rotación a la superior al limbo, hasta que el plano de culminación coincida con la segunda alineacion 1.14, y leemos el ángulo; obtendremos un numero de grados $a \pm e + a \pm e' = 2a \pm e \pm e'$ cuya mitad será un valor más apropiado del ángulo α , de las alineaciones que $a \pm e$ y $a \pm e'$. En efecto llamemos A a este valor, será $A = \frac{2a \pm e \pm e'}{2}$. Como no hay razón para que todos los errores sean positivos o negativos, lo más probable, en general es que sean de signo contrario, y entonces suponiendo que malquiera de ellos es e es positivo y el otro negativo $A = a + \frac{e - e'}{2}$ que se approxima más al ángulo α de las alineaciones que los valores $a \pm e$ y $a \pm e'$ puesto que $\frac{e - e'}{2}$ es menor que e y que e' .

Supongamos que en vez de leer el ángulo $2a \pm e \pm e'$, hacemos girar todo el teodolito hasta que la visual pase por el punto 5; que dejando fija la parte inferior de aquél damos un movimiento de rotación a la parte superior, hasta que el punto 14 se halle en la visual y así sucesivamente la lectura final sería $a \pm e \pm e'$ por el razonamiento anterior deduciremos que $a + \frac{e - e'}{2}$ se approxima más al ángulo α de las dos alineaciones que $a + e$ y $a - e'$.

Para la repetición de los ángulos solo es necesaria la última lectura,

sin embargo conviene efectuar la primera; porque de la comparación de ambas se deduce si durante las operaciones se ha cometido alguna equivocación.



Otro método de repetición sería medir los ángulos 1, 2, 3 en un vértice y comprobar si

$$1 + (2 - 1) + (3 - 2) = 360^\circ. \text{ Luego medir los } 1', 2', 3' \text{ y ver si } 1' + (2' - 1') + (3' - 2') = 360^\circ. \text{ Etc.}$$

Por último, aunque convenga la longitud de una de las alineaciones y los ángulos de todos los triángulos que componen la red triangular, podríamos centrar sus homólogos en la escala del plano y obtener por este medio las proyecciones de todos los vértices, no se sigue este procedimiento y se sustituye por otro, que se expandirá más adelante y del que resulta la posición de varios vértices determinada con más exactitud.

Límites de los ángulos favorables a la exactitud.

La forma de los triángulos, debe ser tal, que los errores angulares influyan lo menos posible en el cálculo de las longitudes de los lados; pero como generalmente los accidentes del terreno impiden satisfacer a esta condición, se consideran admisibles en la práctica, los triángulos topográficos cuyos ángulos son mayores que veinte grados y menores que ciento sesenta.

Claro está que si se pudiera siempre se elegirían equiláteros.

¹ La longitud de los lados de la triangulación depende del grado de aproxi-

manera con que pueda obtenerse los ángulos y por consiguiente del goniómetro que se emplee en la medición de los mismos.

Límites de las longitudes de los lados. — Sea l un lado; al medir el ángulo que forma con otro se cometerá un error; llamemos ϵ el arco correspondiente en la circunferencia de círculo cuyo radio es la unidad; este error producirá en el extremo del lado una desviación $lx\epsilon$, en el terreno y en el plano otra $\frac{lx\epsilon}{M}$, teniendo $\frac{1}{M}$ la escala. Para que pueda percibirse en un dibujo una distancia gráfica, es necesario que sea mayor que $\frac{1}{g}$ de milímetro grueso de la punta del lápiz más afilado; por consiguiente, para que la desviación gráfica sea imperceptible ha de ser $\frac{lx\epsilon}{M} \leq \frac{0.001}{g}$, de donde $l \leq \frac{0.001}{g} \times \frac{M}{\epsilon}$. De aquí se deduce el límite superior de los lados; en cambio al inferior en la práctica rara vez tienen menor ele dos kilómetros, a excepción de las bocas, que para su más fácil medición se hacen más cortas.

Condiciones en la elección de los puntos trigonométricos. Los puntos trigonométricos deben satisfacer también a la condición de que desde cada uno se descubra el mayor horizonte posible. Se han de hallar además en puntos notables del terreno, ofrecer garantías de permanencia y poder referirse a construcciones en otros puntos fijos por distancias y alineaciones.

Torcerredos preliminares. — Antes de proceder al establecimiento de una triangulación es preciso hacer un reconocimiento del terreno, para elegir los vértices de modo que, satisfaciendo a las

precedentes condiciones ocupen posiciones que faciliten las operaciones de campo. Para esto se recorre la localidad, y teniendo presente estas condiciones, se eligen para puntos trigonométricos los que a simple vista parezcan más convenientes. Al propio tiempo se miden, con goniómetros de poca precisión, pero de fácil transporte y manejo, los ángulos de los triángulos que resulten, y por medio de un divímetro, que reúna las mismas condiciones, se determina la misma longitud de uno de los lados. Con estos datos se traza el dibujo de la triangulación, por procedimientos geométricos, y en él se examina si los ángulos y lados son admisibles a las modificaciones que hay que introducir para que lo sean. Hechas estas, si son necesarias, se vuelven a tomar en el campo los datos para trazar el dibujo de la triangulación, y trazando éste se reproduce en estudio; y así necesariamente hasta conseguir que los puntos trigonométricos estén convenientemente situados. Los datos y trazados correspondientes a los puntos trigonométricos definitivos constituyen la triangulación provisional, que sirve de guía para las operaciones ulteriores. Más adelante estudiaremos algunos goniómetros de utilidad para estas operaciones.

Demarcación en el terreno de los puntos en que no haya señales fijas. — Obtenida una red aceptable A.B.C.. H.K (fig 130) se marcan en el terreno los puntos en que no haya señales fijas, por medio de piquetes clavados en el fondo de taladros de unos 0^m.20, que se llenan con polvos de carbón y se cubren

con un montón de piedras, si el terreno es blando; ó por medio de un tablón de 0^m. 2 de profundidad clavado en el terreno (cuando este es de roca) que se recubre con piedras como el anterior. Estos puntos se refieren a objetos fijos, como árboles, edificios, peñas &c., para poder hallarlos cuando sea necesario, y si esto no es posible se clavan las estacas, por lo menos, á una distancia menor que la longitud ordinaria de las cuerdas o cadenas topográficas, en intención de los puntos de referencia.

Con que hay que contar con que pueden arrancar las señales establecidas, si el terreno es blando se meterán estacas tan largas como sea posible y en cuanto al montón de piedras, puede suprimirse si ha de llamarla atención. En su lugar puede practicarse al rededor un reago en la tierra donde luego crecerá mas la hierba por depositarse las aguas pudiendo pasar desapercibida para los extrarios esta señal. En los terrenos duros que son siempre los preferibles puede marcarse un punto con un pico y un circulo al rededor, pintándolo luego.

Señales.—Hecho esto se procede á la elección de señales para los vértices en que se las haya establecidas. Dichas señales son objetos artificiales, que sirven de mira para la medición de los ángulos y de la base. Se dice que una señal es visible por visión positiva, cuando se proyecta sobre el terreno; y por visión negativa, cuando se proyecta en el cielo, que es lo más conveniente. Un pie derecho sosteniendo un bocel, un trío de rama-

ge ó un disco circular, sin señales aceptables y más aun si son visibles, por visión negativa. Las señales de noche son internas, que llevan en la cara por donde admitten la luz un diafragma que sirve de punto de mira. Algunas las señales se dibujen en los registros; la red trigonométrica, designando los vértices con letras y números; y los croquis de las señales de cada punto trigonométrico, con la referencia a puntos fijos.

Trabajos definitivos. — Hechos estos trabajos se mide el lado que se adopte como base, varias veces, hasta conseguir cuatro o cinco resultados cuyas diferencias sean menores que $\frac{1}{2000}$ de dicha base; y se considerará como longitud definitiva de ésta, el promedio de aquéllos resultados. Se miden también los ángulos de todos los triángulos de la red, ó sea los que forman las alineaciones del modo que se explicó anteriormente, y se determina la orientación de la base, midiendo el ángulo que forma el ángulo vertical que la contiene con el meridiano de uno de sus extremos. Cuando se han terminado todas estas operaciones se procede pasar al cálculo de la triangulación.

Corrección de los ángulos medidos. — Lo primero que se hace es corregir los ángulos para lo cual se suman los tres de cada triángulo y se compara su suma con 180° ; generalmente se halla diferencia. Si esta es mayor que el grado de tolerancia que pueda admitirse hay que proceder a una nueva medición de los ángulos de los triángulos en que así se eda, hasta conseguir que

que en toda la triangulación, la suma de los tres ángulos de cada triángulo se diferencia de 180° en más o en menos del grado de tolerancia. Esta cantidad en las triangulaciones topográficas del Instituto geográfico es un minuto sexagesimal. Obtenido este resultado se distribuyen los errores de cada triángulo entre sus ángulos, que para los iguales, con lo que se consigue que sumen 180° . Los ángulos así divididos se denominan ángulos corregidos. Por medio de ellos y de la base medida se proceden calcular las longitudes de todas las lados de la triangulación.

Cálculo de los lados de la triangulación. — Sea (fig. 131) una parte de esta, y AB la base. En el triángulo ABK se conocerá un lado y los ángulos adyacentes y se podrán deducir BK y AK por las fórmulas $BK = AB \frac{\sin BAK}{\sin AKB}$, $AK = AB \frac{\sin ABK}{\sin AKB}$.

En el triángulo BCK se conocerá por tanto BK y como se han medido los ángulos adyacentes se tendrá

$$BC = BK \frac{\sin BKC}{\sin BCK}, \quad CK = BK \frac{\sin CBK}{\sin BCK} \text{ y así sucesivamente.}$$

Si que para determinar la longitud de los lados basta medir una base AB , conviene en algunos casos medir algunas más, tal como CG . De este modo, si entre el resultado del cálculo CG y la medición directa de dicha distancia, hay una diferencia, menor que el límite de tolerancia admitido en la medición de las bases, se tendrá una comprobación de las operaciones.

En las triangulaciones del Instituto geográfico, cuando la extensión del terreno no llega a 10 000 hectáreas, se elige una base de 500 a 1 000

-132-

metros, en el centro de la triangulación; cuando está comprendida entre 10.000 y 20.000 hectáreas, si eligen dos bases, distantes 6 a 8 kilómetros, en sentido del paralelo terrestre. Desde 20.000 a 30.000 hectáreas, tres bases y así sucesivamente.

Coordenadas de los puntos trigonométricos. — Considera la triangulación de todos los lados de la red, podría esta construirse gráficamente, trazando una serie de triángulos semejantes a los que la constituyen; pero como cada punto trigonométrico se obtendrá por medios de lados proyectados, los errores gráficos se acumularán a la figura definitiva no sería rigorosamente semejante a la que forman las trazas de las alineaciones del terreno. Se prefiere por tanto determinar la proyección de cada punto trigonométrico, por construcciones independientes, lo cual se consigue refiriéndolos a los ejes coordenados, del modo siguiente. Se toma generalmente por origen uno de los extremos A de la base (fig. 131) para eje de la Y la meridiana AY, que pasa por dicho punto, y para eje de las X la perpendicular AX a la meridiana. Como se conoce la orientación BAY, de la base es fácil deducir el ángulo BAX que dicha base forma con la perpendicular AX. Los ángulos que las alineaciones sucesivas forman con los ejes coordenados, se deducen con el auxilio de la triangulación provisional, teniendo en cuenta las siguientes observaciones. Sean AB y BC (fig. 132) dos alineaciones consecutivas y OX el eje a que se ha de referir su dirección. Si se conoce BAX y se trata de determinar CBY, bastará observar

153

que este ángulo es igual a $\angle B$ ó $\angle BAX$ más el ángulo $\angle Bx$ suplemento de $\angle ABC$. Por consiguiente, cuando el ángulo de las dos alineaciones consecutivas presenta su concavidad hacia el lado de las x negativas, se obtiene la inclinación de la segunda alineación, añadiendo a la primera el suplemento del ángulo que las dos alineaciones forman entre sí.

Si al contrario, el ángulo de las dos alineaciones presenta su concavidad hacia el lado de las x positivas, como en las figuras 131, y 135 se tendrá $\angle By = \angle Bg - \angle Bc$ ó $\angle By = \angle BAX - (180^\circ - \angle ABC)$ De modo que se obtendrá la inclinación de la segunda alineación, restando de la primera el suplemento del ángulo que ambas forman.

Considere el ángulo α de una alineación con el eje OX se puede deducir el de esta con la meridiana OY . Este ángulo es $90^\circ - \alpha$ si es agudo y $-90^\circ + \alpha$ si es obtuso ó en gral. $90^\circ \pm \alpha$ en los dos casos, siendo el resultado positivo en el primero y negativo en el segundo.

Calculados los ángulos que las alineaciones forman con la meridiana y con sus perpendiculares, se determinan fácilmente proyecciones sobre estos dos ejes. Si l es la longitud de un lado y α el ángulo que forma con la parte positiva de la perpendicular a la meridiana; su proyección sobre el eje OX será $\cos \alpha l$ y sobre el eje OY $\pm \sin \alpha l$. Para obtener las coordenadas de los puntos trigonométricos se hace uso del teorema de las proyecciones, según el cual la proyección de la resultante de un contorno poligonal sobre un eje en alguiera, es igual a la suma algebraica de las proyecciones

de los lados de dicho contorno. Sea a la longitud en metros de la base x (fig. 151) a , a' , a'' 60° las de las alineaciones necesarias α , α' , α'' , 60° los ángulos que forman con OY , x , x' , x'' , 60° las ordenadas de los puntos trigonométricos B , C , D 60° . Se tendrá de luego $x = a \cos \alpha$, $x' = a \cos \alpha'$.

En virtud del teorema de las proyecciones y desgriñando con el signo adiciones algebraicas, se tiene $x' = a \cos \alpha + a' \cos \alpha' - e - y = a \cos \alpha + a' \cos \alpha'$
 $\therefore x' = x + a' \cos \alpha' - e - y = y + a' \cos \alpha'$

Del mismo modo $x'' = x' + a'' \cos \alpha'' - e - y'' = y'' + a'' \cos \alpha''$

$$x''' = x'' + a''' \cos \alpha''' - e - y''' = y''' + a''' \cos \alpha''' \text{ y así sucesivamente}$$

Para calcular las ordenadas de un punto trigonométrico en el cuadrante, por ejemplo del Iº se puede seguir el orden ABCS, el AKHS o el ABKCHS. Si los resultados son iguales se tiene una comprobación de los cálculos. Esta comprobación no se hace para todos los puntos sino para un número mayor ó menor de ellos según la extensión de la red. Verificada la triangulación y hechas las cálculos de las ordenadas, se sitúan en el plano las proyecciones de los puntos trigonométricos, después de trazar los ejes a que han de estar referidos.

Llevantamiento del plano de un contorno poligonal por medio de una triangulación topográfica. Por medio de una triangulación topográfica se puede levantar el plano de un contorno poligonal.

Si esto para ello establecer una red trigonométrica dispuesta de tal modo, que las alineaciones del contorno lo sean al mismo tiempo de

la red. Hechas todas las operaciones de campo y de gabinete resultan conocidas las coordenadas de los vértices del contorno y se obtiene su proyección con mucha exactitud. Este procedimiento es general, pero se aplica con más frecuencia el caso siguiente.

Sea $ABCDEF$ (fig. 136) dicho contorno. Supongamos que en el interior del mismo hay una señal elevada, como la aguja de una torre, un pararrayos 86° que en su defecto pueda establecerse una señal visible desde los puntos A, BC y 86° . Se puede obtener el plano de este polígono midiendo una de sus alineaciones A, B , y determinando por medio de un goniómetro los ángulos $\alpha, \beta, \gamma, \delta, \ldots, \ell, \vartheta$. Podrán medirse también los ángulos θ , pero como estos deducen de los $\alpha, \beta, \ldots, \delta, \vartheta$, y por otra parte su suma debe ser igual a 360° , se tiene un medio de comprobación que hace superflua su medición directa. Sucederá algunas veces que dicha suma no será 360° ; pero si dividido el error por el nº de los ángulos en θ , el cociente no excede del límite de approximación que proporciona el goniómetro empleado se distribuye por partes iguales entre dichos ángulos a fin de que sumen 360° . Haciendo esta corrección resultará que la suma de los tres ángulos de cada triángulo AOB , BOC y COD no será 180° y será necesario modificar los ángulos $\alpha, \beta, \gamma, \delta, \ldots, \ell, \vartheta$ aumentandolos o disminuyendolos por partes iguales, para que la suma de dichos ángulos sea 180° . Parece a primera vista que con los ángulos así modificados podrán procederse a los cálculos de los triángulos, sin embargo no es así, porque las modificaciones realizadas en los análogos de los ángulos AOB , BOC ... alteran la len-

gitud de los lados y no hay seguridad de que el polígonos cierre la estructura, por la resolución del triángulo AOB (fig. 137) en las que son concavos AB , $d_m \approx i_m$, designando con el un índice en los ángulos modificados, se deducen las longitudes AO y BO .

Por la del triángulo BOC se obtienen BC y CO

$$\text{Id.} \quad \quad \quad COB \quad \quad \quad CD \text{ y } DO$$

$$\text{Id.} \quad \quad \quad DOE \quad \quad \quad DE \text{ y } EO$$

$$\text{Id.} \quad \quad \quad EOF \quad \quad \quad EF \text{ y } FO$$

$$\text{Id.} \quad \quad \quad FOA. \quad \quad \quad FA \text{ y } AO$$

Para que el polígonos cierre es necesario que las longitudes AO , resultantes del primer triángulo ABO y del último FOA , sean iguales. Si la longitud AO deducida del triángulo ABO (fig. 137) fuese mayor que la resultante del triángulo FOA , el polígonos no cerraría, porque la suma de los ángulos de la derecha i_m , i'_m , i''_m es demasiado pequeña relativamente a la suma de los ángulos i_m , i'_m , i''_m de la izquierda (entendiéndose por ángulos de la derecha y de la izquierda los adyacentes a las alineaciones $A-B-B-C \dots FA$, que ocupan las posiciones de este nombre, para un observador, que situado en un punto intermedio de dichas alineaciones mirase al punto O). Si la longitud AO , primeramente calculada, fuese menor que la deducida del triángulo FOA , la suma $i_m + i'_m + i''_m$ sería demasiado grande relativamente a los $i_m + i'_m + i''_m$. En uno y otro caso la seguridad de cerrar los ángulos i_m , i'_m , $i''_m \dots i_m$ y los i_m , $i'_m \dots i''_m$.

Antes de proceder a los cálculos trigonométricos necesarios para determinar

ver las longitudes de las alineaciones y las coordenadas de los vértices del cuadrilatero hay que asegurarse de que dicho cuadrilatero cerrará.

Se cumple este resultado haciendo aplicación del siguiente

Teatrero... En todo polígonos cerrado $A B C D E F$ (fig. 138) compuesto de triángulos que tengan un vértice común O, la suma de los logaritmos de los senos de los ángulos de la derecha es igual a la suma de los logaritmos de los senos de los ángulos de la izquierda.

$$\begin{aligned} AOB & \quad \frac{AO}{BO} = \frac{\operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m} \\ BOC & \quad \frac{BO}{CO} = \frac{\operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m} \\ COD & \quad \frac{CO}{DO} = \frac{\operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m} \\ DOE & \quad \frac{DO}{EO} = \frac{\operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m} \\ EOF & \quad \frac{EO}{FO} = \frac{\operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m} \\ FOA & \quad \frac{FO}{AO} = \frac{\operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m} \end{aligned}$$

Multiplicando entre si estas ecuaciones resulta

$$\frac{1}{1} \frac{\operatorname{sen} i_m \times \operatorname{sen} i_m \dots \times \operatorname{sen} i_m}{\operatorname{sen} d_m \times \operatorname{sen} d_m \dots \times \operatorname{sen} d_m}$$

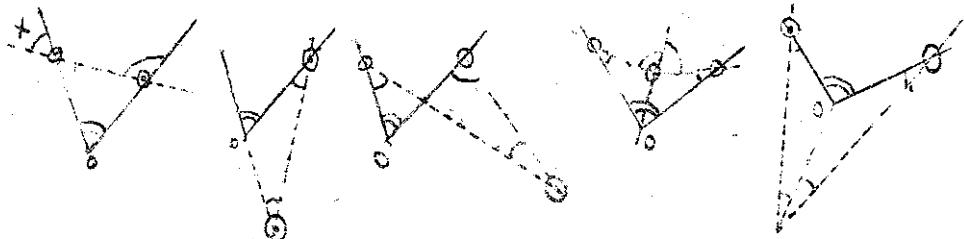
y tomando logaritmos, $\log \operatorname{sen} i_m + \log \operatorname{sen} i_m + \dots + \log \operatorname{sen} i_m = \log \operatorname{sen} d_m + \log \operatorname{sen} d_m + \dots + \log \operatorname{sen} d_m$. Por consiguiente, si deseas de hallar, con el auxilio de unas tablas de logaritmos de líneas trigonométricas, la suma de los logaritmos de los senos de los ángulos de la derecha, resultan dichas sumas iguales, el polígonos cerraría; si la primera suma es mayor que la segunda, habrá que aumentar los ángulos de la derecha y disminuir los de la izquierda, en cantidad iguales; y a la inversa en el caso contrario. Despues de esto, segun a mi dificultad se aplicaría de nuevo el teorema precedente, y en general a los dos o tres intentos se viene

segurá que las dos sumas sean iguales. Los ángulos que salen hacen a esta condición se denominan ángulos concordados y corregidos y no deben diferir de los ángulos medidas en el campo, en una cantidad mayor que el límite de aproximación del quintímetro que se haya empleado para medirlos. Cuando se ha conseguido este resultado, se procede al cálculo de las coordenadas de los vértices, por el procedimiento antes supuesto y se puede dibujar la proyección del polígono, valiéndose de las ejes coordenadas que se trazarán previamente.

Resolución de algunos problemas.

Muchos son los problemas que se pueden resolver; pero únicamente nos ocuparemos de un reducido número, porque vista la marcha que en ellos se sigue no ofrecerán dificultad los demás que se presentan en la práctica, lo cual ocurre muy a menudo y de modo que es previsible su resolución inmediata.

1º. Se presenta frecuentemente tener que medir el ángulo y de dos alternativas concurrentes en un punto ó de malo acceso. Los procedimientos serán verificados al extremo según las circunstancias. Aquí exponemos cinco, uno ejemplo, indicando con ① estaciones y con marcas ② los ángulos que hay que medir en cada caso.



2º Medir la distancia de un punto accesible a otro que está situado en una zona inaccesible. Sean A y B (fig. 139) los puntos que satisfacen a las condiciones del enunciado siendo A el inaccesible. Se elige en el terreno accesible un punto C, de tal modo que la distancia se pueda medir con facilidad por medio de un diastimetro. Hecho esto se estaciona con un goniómetro en el punto B y se mide el ángulo $A B C$ y la distancia $B C$; después se hace estacionar en C y se mide el ángulo $A C B$; con lo que se tienen datos suficientes para determinar los elementos del triángulo $A B C$; y entre ellos el lado $A B$ que es la magnitud que se trata de conocer. En efecto, puesto que en todo triángulo los lados están entre sí en relación de los senos de los ángulos opuestos a ellos, $\frac{AB}{CB} = \frac{\operatorname{sen} C}{\operatorname{sen} A}$ ó $AB = CB \frac{\operatorname{sen} C}{\operatorname{sen} A}$. En el segundo miembro de esta fórmula entran las cantidades; CB, distancia conocida, el seno de C que también es conocido, y el seno de A, ángulo cuya valor podemos obtener por ser igual a $180^\circ - (B + C)$. Siempre que se pueda retratará de tomar el recto pues la fórmula que entonces determina es mucho más sencilla.

3º Hallar la distancia entre dos puntos situados en terreno inaccesible. Sean A y B (fig. 140) estos puntos; se principia por medir una base $C D$ en terreno accesible; enseguida se estaciona con el goniómetro en C, se dirigen visuales a los puntos A y B y se miden los ángulos $A C D$ y $B C D$; después se estaciona en D, se dirigen visuales a los puntos A y B y se miden los ángulos $A D C$ y $B D C$. Hecho esto se determina por el cateto el lado $A C$ del triángulo $A C D$, del cual se conocen por medidas directas el lado $C D$ y los ángulos adyacentes $A C D$ y $A D C$; este

calculo deria $AC = CD \frac{\sin ADC}{\sin CAD}$. De la misma manera para el triángulo CDB ; del que son conocidos CD y los dos ángulos adyacentes, podremos calcular el valor de $CB = CD \frac{\sin BDC}{\sin CBD}$. Una vez determinados los valores de AC y CB y conocido el ángulo ACB , diferencia entre los ACD y BDC ; si tiene de estos suficientes para deducir del triángulo ACB , el lado AB siempre que se mida se formaría aquí C^o . Los rectos.

4º. Por un punto dado en terreno accesible, trazar una alineación paralela a otra trazada en terreno inaccesible. Sean (fig. 144) C y AB el punto y la alineación dadas; después de hacer las mismas operaciones que en el problema anterior, se conocen todos los elementos del triángulo ABC , y por lo tanto el ángulo ABC ; conocido este ángulo se estaciona con el goniómetro C y se traza una alineación CF , que forme con CB un ángulo BCF suplementario de ABC , la cual será paralela a AB .

Para trazar la alineación CF se dirige una visual al punto B , por la recta eje del goniómetro al rededor de su eje vertical, después de haber comprobado los ceros del limbo y del norimex hasta que la lectura de estos indique en el limbo un ángulo igual al BCF . Después se baja el anteojos hasta que la visual encuentre al terreno, y en el punto de encuentro se planta una banderola, que con el punto C determinará la alineación CF que se tratará de trazar.

5º. Trazar por un punto accesible C una alineación perpendicular a otra inaccesible AB . Para esto después de haber trazado la alineación CF (fig. 144) paralela a la inaccesible AB , como

se ha hecho en el problema anterior, se dirige la visual a H , por el movimiento de rotación del goniómetro alrededor de su eje vertical después de hacer coincidir los ejes del lumbos y del nominis; y seguidamente, dejando fija la parte inferior se hace girar la superior al lumbos, hasta que el nominis indique 90° , y en el momento de los puntos H en que la visual encuentra al terreno, se coloca una banderola lita y el punto C determinará la alineación CH perpendicular a AB .

6º Determinar la proyección de un punto, conocidos los ángulos que forman entre sí las alineaciones determinadas por él y por otros tres de posición ya fijada en el plano. Sean A, B, C (fig. 142) los tres puntos del plano y D el que se trata de fijar. Se establece con un goniómetro en el punto D y se miden los ángulos $AOD = \alpha$ y $BOD = \beta$. Las distancias AB y BC son conocidas, y por tanto se puede hallar la proyección de D por medio de la construcción gráfica siguiente: Sobre el lado AB se traza una circunferencia de centro capaz del ángulo α y el punto D se hallará sobre esta circunferencia, igualmente sobre BC se traza otra capaz del ángulo β ; y como también D se hallará sobre esto, se encontrará en la intersección de las dos líneas de circunferencias se encontrarán algunas veces bajo ángulos muy agudos, y por tanto la posición del punto no quedará bien determinada. Se obtiene mayor exactitud entre los ejes por el siguiente procedimiento:

De los triángulos OAB y OBC se deduce teniendo $AB = a$ y $BC = b$

$$OB = \frac{a \operatorname{sen} \alpha}{\operatorname{sen} \beta} \Rightarrow OB = \frac{b \operatorname{sen} \beta}{\operatorname{sen} \alpha} \text{ y por consiguiente } \frac{\operatorname{sen} \alpha}{\operatorname{sen} \beta} = \frac{b \operatorname{sen} \beta}{a \operatorname{sen} \alpha} \text{ ó traeendo}$$

$$\frac{\operatorname{tg} \frac{\alpha}{2}}{\operatorname{tg} \frac{\beta}{2}} = \operatorname{tg} \varphi \text{, } \frac{\operatorname{sen} \alpha}{\operatorname{sen} \beta} = \operatorname{tg} \varphi \text{ de donde } \frac{\operatorname{sen} \alpha - \operatorname{sen} \beta}{\operatorname{sen} \alpha + \operatorname{sen} \beta} = \frac{\operatorname{tg} \frac{\alpha}{2} - \operatorname{tg} \frac{\beta}{2}}{\operatorname{tg} \frac{\alpha}{2} + \operatorname{tg} \frac{\beta}{2}} = \frac{\operatorname{tg} \frac{1}{2}(\alpha - \beta)}{\operatorname{tg} \frac{1}{2}(\alpha + \beta)}$$

$= \operatorname{tg}(\varphi - 45^\circ)$ porque bastará desarrollar el numerador y denominador de $\frac{\operatorname{tg} \frac{1}{2}(A+C)}{\operatorname{tg} \frac{1}{2}(A+C)}$ para ver que resultaría igual a $\frac{\operatorname{sen} A + \operatorname{sen} C}{\operatorname{sen} A \cdot \operatorname{sen} C}$; también se ve que desarrollando $\operatorname{tg}(\varphi - 45^\circ)$ por la fórmula $\operatorname{tg}(a \pm b) = \frac{\operatorname{tg} a \pm \operatorname{tg} b}{1 \mp \operatorname{tg} a \operatorname{tg} b}$,

Además no sería difícil observar que la igualdad de $\frac{\operatorname{sen} A + \operatorname{sen} C}{\operatorname{sen} A \cdot \operatorname{sen} C} = \operatorname{tg} \varphi$

es un $\operatorname{tg} \varphi$ no es arbitraria pues pudiendo aquella relación tener cualquier valor positivo o negativo no habría podido identificarse con un seno o coseno y si en la tg de un cierto ángulo φ que es capaz de tener todos los valores reales. Por otra parte se encuentra muy fácilmente φ en más que consta de un triángulo de lados $m = b \operatorname{sen} A$, $n = \operatorname{sen} B$, entonces $\frac{m}{n} = \operatorname{tg} \varphi$.

$$\text{Resulta pues que } \operatorname{tg} \frac{1}{2}(B+C) = \operatorname{tg}(\varphi - 45^\circ) \operatorname{tg} \frac{1}{2}(A+C) \quad (1)$$

Por otra parte en el cuadrilátero $DABC$, $A + d + B + C + ABC = 360^\circ$ de donde $A + C = 360^\circ - d - B - ABC$ (2)

De la ecuación (1) se deduce el valor de $A + C$ y de la (2) el de $B + C$; y de estos valores es fácil deducir los de A y C . Considerando estos ángulos si sobre AB se construye un ángulo BAD igual a A , y sobre B otro ángulo BCO igual a C , la intersección de las rectas A y C O será el punto O, que se trata de determinar. Dado el ángulo D resulta muy agudo, se determina el punto O por sus coordenadas referidas a dos ejes rectangulares, que parten de la recta AB , la perpendicular a la misma en el punto A. Siendo AB eje de los x, las coordenadas de O serán

$x = AO \operatorname{sen} A$, $y = BO \operatorname{sen} B$ ecuaciones en las que A es considerado punto (1) y (2) y A O puede deducirse de la resolución del triángulo AOB. Del mismo modo se hallan las coordenadas del punto O referidas a la

recta BC con eje de los x y a la perpendicular a la misma en el punto C. En el gran numero habrá que recurrir a los métodos arriba indicados pues siendo la brevedad lo esencial de estos problemas, se podrán medir siempre los ángulos A y C directa o indirectamente por los medios mencionados.

1º. Prolongar una alineación interrumpida por un obstáculo. Sean A y B (fig. 448) dos puntos que determinan una alineación, y supongamos que esta se tiene de continuar a la derecha del obstáculo D. Se estaciona con el goniómetro en un punto C, tal que al mismo tiempo que desde él se ve el B se pueda ver otro enalqueira de los de la derecha del obstáculo, y se miden las distancias BC y el ángulo BCE, enseguida se transporta el instrumento a D y se mide el ángulo CBD. Con estos datos se puede calcular la distancia CD que hay que llevar sobre CE, para tener un punto de la alineación AD; puesto que en el triángulo BCE se conocen el lado EC y los dos ángulos adyacentes. De la misma manera se obtiene otro punto F, y con los puntos EF se puede continuar la alineación. También podría continuarse por medio del punto F y del ángulo CEF = EBC + ECB. Simplificando operaciones pudiera determinarse un punto G y formar (siempre que la alineación no tuviera gran longitud) un ángulo igual a B+C. Ademáis pudiera haberse tomado $B = 45^\circ$ $C = 45^\circ$ extendiendo entonces las hipotenisas CF en los rectángulos CEF y CEG, y hacer más rápida y sencilla.

144 Altimetría

Definiciones. — **Nivelación compuesta.** — Esta parte de la topografía tiene por objeto la determinación de las alturas relativas de los puntos del terreno, y el estudio de los procedimientos que se emplean para representar el relieve del terreno. Se llama superficie de nivel la que como de las aguas tranquilas, es perpendicular en todos sus puntos a la vertical. En topografía se consideran las superficies de nivel como figuras. Los puntos están a nivel cuando pertenecen a una sola de dichas superficies; de lo contrario existe entre ellos una diferencia de nivel igual a la distancia del uno a la superficie que pasa por el otro.

Las curvas trazadas sobre las superficies de nivel, reciben el nombre de curvas de nivel. Se entiende por superficie de comparación, la de nivel a que se refieren las alturas de los puntos del terreno. Las distancias de estos puntos a la superficie de comparación, reciben el nombre de estas o alturas. Antes de entrar en el estudio de las diferentes operaciones que constituyen la nivelación, describiremos un nivel, que por no requerir ni razón alguna, no se incluye en los anteriormente descritos; y daremos idea de las miras.

Nivel de agua.

Descripción. — El nivel de agua usado generalmente en la práctica se compone (fig. 144) de un cilindro de latón o bronce de 1^m30 de longitud, encorvado en sus extremos a ángulos rectos, o bien terminado en dos esferas A, B, y otros pequeños cilindros C, D, perpendiculares al tubo A B y de un mayor diámetro, a fin de adaptar a ellos dos frascos de vidrio E, F,

145

de unos 30 mm de diámetro interior y 12 cm de altura.

Para mayor facilidad de transporte, el cilindro A b se compone generalmente de tres partes a g, g h, h b, y puede por lo tanto armarse y desarmarse, pormedios de roscas y tuercas convenientemente dispuestas en los puntos g y h. Este instrumento se fija a un trípode por medio de una placa cónica, hueca, soldada en el medio de la parte g h del cilindro horizontal. La placa tiene entre sus bordes un tornillo en la espiga del trípode. Otros niveles llevan una arandela plana de madera, como se vé en la fig. 146. Los frascos del nivel se cubren con los cilindros l K (fig. 147) de hoja de latón ó de aluminio, cerrados en su parte superior, los cuales se sujetan por medio de corchetes o, n, en las rebordes c, d (fig. 147). Si se llena de agua el instrumento hasta que el nivel en los frascos esté a los dos tercios de su altura, el líquido terminará encada uno de ellos por un orificio, y el plano de visual tangente a ambos orificios será horizontal.

Variación del plano horizontal según la diferencia de diámetros de los tubos. — Cuando los frascos tienen igual diámetro, dicho plano permanece a la misma altura en todas las posiciones que pueda tomar el nivel, al girar alrededor de la espiga del trípode.

Supongamos que la condición de igualdad de diámetros se verifica, y que el nivel está en una posición tal como a C M n b r (fig. 148) en que la espiga no es exactamente vertical, como generalmente sucede. Si despues de viertelos el agua girase el nivel 180° alrededor de su eje o p., el plano A b, tocaría a la posición simétrica. Si la posición del líquido a, f, r, b, viva a ocupar la posición a', f', n', b', y la posición a, c, c' la

a, c' d' b.

Si después del giro el agua recobrara su fluidez, la posición a, f', r', s', que ocupaba el tubo más grueso, permaneciendo sobre la superficie a f' obligaría a la columna líquida a, f', m, n, d, e', a elevarse sobre c', a que el tubo de menor diámetro a, c, d, b, para alcanzar el nivel a b. Por consiguiente pasaría al tubo menor una cantidad de agua a, c, d, b = a', c', d', b', y que dejaría una parte c' f', r', d, que se repartiría entre ambos tubos, elevando el nivel a b a una cierta altura A.B.

Procedo de dirigir las visuales. — Las visuales de este nivel son las tangentes a los menores del agua. Deben preferirse las interiores, porque de este modo la mira no queda inclinada por los franceses; pero se ha de cuidar de que estos no estén inclinados lateralmente, porque como en este caso la superficie del agua les vertaría bajo un ángulo agudo en un lado y obtuso en el otro, la acción de la capilaridad sería diferente, y la visual sería inclinada. Se corrige este error, visando alternativamente según las dos tangentes interiores y tomando el término medio de las alturas de mira. Las miras que se usan con este nivel son las de tablilla, que después se cubrirán. El nivel de agua experimenta, por la acción del viento, oscilaciones que impiden observar las alturas de mira con precisión, su alcance no pasa de 30^m a 40^m, y aun dentro de este límite, los prácticos cometen errores de 0^m.01 a 0^m.02 así es que únicamente puede ser de alguna utilidad en trabajos de detalles de muy poca extensión.

Con objetos de prever mejor se hace un poco de vino y una algo de alcohol para que con el frío no se trate el agua. Es necesario tratar que el vino

La que aquí se aplica al ojo al operar, más que en antena, a un metro y medio de distancia, que el cubo impide que lo haga el ojo en su tránsito de una a otra de las tres áreas. En resumen este aparato no es recomendable.

Miraz.

Según se dijo anteriormente, son reglas de madera que sirven para elevar verticalmente un punto del terreno, sirven para medir la distancia del mismo al plano horizontal determinado por el nivel. Pueden darse fijas en dos grupos:

1º Miras de tablilla.

2º Miras parlantes.

Las primeras se componen (fig. 154) de un regla de madera A-B, una de la cual, A, que da correr rotando a lo largo de la otra B, en virtud de la forma particular de las mismas, que permite este movimiento sin dejar que se separen como está representado en el corte C. La pieza móvil se suelta o se fija que por medio de un tornillo de presión t, que penetra en la abrazadera metálica D. La tablilla de la mira es un rectángulo E, de metal, de un ... mm de base por 20 de altura. Las caras anterior y posterior están divididas en triángulos, dos de los cuales, correspondientes a una misma diagonal de la tablilla, están pintados de un color diferente con objeto de distinguirlas a la vista. Destaca la mira por sus dibujos que no tiene y señalarán en el punto de intersección m. Los cuadros que se ven son: uno el blanco y otro gris, la tablilla es blanca y negra salvo todo el lado de la cara que apunta en sentido contrario a la tablilla esté fijada en la abrazadera metálica E, igual a la D,

y por medio de la cual puede deslizarse a lo largo del eje formado por las dos reglas.

La cara posterior B está dividida en metros, decímetros y centímetros, desde 0 metros en la parte inferior, hasta dos metros. Si consideramos las dos reglas superpuestas, veremos que el centímetro dividido en milímetros que hay en la cara lateral de la pieza metálica C, puede correr la distancia comprendida entre cero y dos metros; si fijamos la tabilla en la parte inferior puede recorrer los dos metros y por lo tanto la tabilla puede recorrer cuatro metros. Estas miras tienen el inconveniente de exigir bastante tiempo para subir el punto m en la visual del nivel y el de poderse correr la tabilla a antes de hacer la lectura, cuando un resultado es deseado, todo lo cual se evita con las miras parlantes.

La mira parlante se compone de tres cuerpos de madera (fig. 152). El primero a b de sección rectangular y de una altura de 1^m.60, a contar del suelo inferior, recibe en su interior otro cuerpo de la misma forma, el cual puede correr en sentido de su longitud, lo que permite que pueda estar encerrado en el primero hasta el borde inferior de la canterona metálica C, que mide sobresalir una longitud b e que es de 1^m.40. Una regla c d, también de 1^m.40 de longitud puede del mismo modo encerrarse en el segundo cuerpo ó mantenerse fuera de él una longitud c d. La altura total de la mira es de 1^m.40. Encerrados los dos cuerpos superiores en el citó (fig. 153) la mira puede transportarse convenientemente. Para hacer uso de este tipo de miras es preciso disponer la disposición representada en la fig. 152, lo que se consigue sacando los dos cuerpos superiores, hasta que queden

botones que llevan en los correspondientes taladros, cosa que se verifica por la fuerza elástica de un resorte. Las divisiones de las miras partantes y su numeración, están dispuestas de modo que puedan leerse las otras con facilidad y sin temor de equivocación. Una de las disposiciones más comunes es la siguiente.

Los nudos están escritos en números grandes de tinta roja, y los decímetros en números del uno al trece de tinta negra (fig. 23); las líneas que vienen ab, comprendiendo todo el ancho de la escala, son las de separación de los decímetros; entre cada dos de estas hay un número rojo y otro negro, que ocupan casi toda la distancia que media entre ellas y marcan la altura correspondiente de la línea inferior. Los centímetros están señalados por rectángulos alternativamente blancos y negros, de manera que leyendo de abajo arriba los blancos se ponen en cada decímetro los lugares impares. Los puntos negros indican la mitad del decímetro. Los milímetros están marcados, de dos en dos, por triángulos iguales alternativamente blancos y negros. Algunas miras presentan los números al revés, para que se puedan leer con los anteojos otros números de los instrumentos.

Por medio de los niveles y las miras se pueden determinar la elevación de un punto en la cima del terreno a la superficie de nivel que pasa por otro, problema que puede resolverse desde una sola estación del nivel, constituyendo en este caso la nivelación simple, o bien haciendo uso de varias estaciones, lo que dà origen a la nivelación compuesta. El procedimiento general de nivelación = Por niveles horizontales.

150.-
Nivelación simple

Sí supongamos que se trata de hallar la diferencia de nivel entre dos puntos a y b (fig. 155). La superficie de nivel que pasa por el punto a incide con la recta ab en el punto b , en el punto c y la diferencia de nivel buscada, segun la definición que tenemos dada será la distancia $cb = \Delta$ del punto b , ésta se refiere a la recta bc en el punto c de la tierra para que el punto a falle en el mismo nivel que el punto b es necesario que la recta bc sea perpendicular al eje de la mira en la visual del instrumento. Entonces $\Delta = bE - cE$ pero bE es igual a V_2 altura del instrumento, luego $\Delta = bE - V_2$. No puede medirse bE por su cercanía a b . Supongamos que las nubes no son superficies de nivel esfericas, sino planas tangentes a dicha superficie N . Por la refracción atmosférica. Sin embargo puede determinarse bE del modo siguiente. La visual del antejo, siendo perpendicular al eje de la mira en el punto N , es tangente a la superficie de nivel del mismo punto y corte a la mire en T . Si la atmósfera fuese de densidad homogénea, leímos por medio del antejo la altura de mire bT ; pero como no lo es, la división de la mire que aparece en T , es por efecto de la refracción la T_2 , cuya trayectoria lumínica RNT es tangente a la mire y la altura de mire que leemos en la bR . (Nota)

(Nota) La trayectoria lumínica es una cavidad en la superficie terrestre porque las capas atmosféricas están por lo general inclinadas por orden de densidad y el rayo tendrá seguidas las leyes de la refracción a irse aproximando a la normal. El fenómeno se repite de nuevo a medida que avanzan las capas, por ejemplo el calor producirá en rarecer las capas inferiores y matizan una diminuta riserida de las capas atmosféricas. Esto explicaría la causa de la apariencia.

El valor de bE en función de bR es $bE = bR - RE$ y como $RE = TE - TR$, $bE = bR + (TR - TE)$ (3) fórmula que dará bE , cuando se conoce la altura bR leída en la mira, la corrección de refracción TR y la corrección de esferidad TE .

Para TE como se vé en la fig. 156 es la parte externa de la recta TD , por lo tanto $NT^2 = (TE + ED) TE$, NT , con un pequeño error podemos imponerle igual a NE , cantidad que representaremos por K ; ED es el diámetro de la superficie de nivel, prácticamente igual al de la tierra $2R$, y la corrección de esferidad TE la designaremos por la letra E . Por lo siguiente $K^2 = (E + 2R) E$, $E = \frac{K^2}{2R+E}$ y como E es muy pequeño respecto a $2R$, $E = \frac{K^2}{2R}$.

En cuanto a la corrección de refracción $TR = t$, (fig 156) veremos en general que tiene por expresión $t = 0,08 \frac{K^2}{R}$. Sustituyendo los valores de t y E en vez de TR y TE en la ecuación (1) y designando bR por I y bE por M tendremos $M = I - 0,12 \frac{K^2}{R} = I - 0,000065 K^2$ (2) y por lo siguiente $\Delta = I - 0,000065 K^2 - A$ (3) llamando A la altura MA de la visual del nivel sobre el punto de estación I sea la altura del instrumento. Simplificación de las operaciones cuando $K = 100$ m.

La ecuación (3) da la diferencia de nivel entre dos puntos, cuando se conoce la lectura I hecha en la mira, la distancia K a ésta del punto de estación del nivel y la altura A . Puede presentarse de medir R en algunos casos, pero si se la fija la (3) resulta $K = 100$ metros, resulta $\Delta = I - 0,00065 - A$ y como el término numérico es menor que los errores que se cometen en las medidas, se tiene $\Delta = I - A$. Lo que nos dice que cuando la distancia K del

puntos de estacion a la mira sea menor que los, se pude prescindir de las correcciones de refraccion y esferidad. Pero cuando se sujetase niveler a la condicion de $K < l_{vo}$, siempre tendria este medio de hallar la diferencia de nivel dos inconvenientes: 1º la medición de la altura del instrumento que no pue de hacerse con gran exactitud; y 2º que no podran determinarse diferencias de nivel mayores que la diferencia entre la altura total de la mira y la menor del instrumento.

Nivelacion por estacion intermedia. Para obviar estos inconvenientes, se practica la nivelacion simple, colocando el niveler en un punto en alguna gmina y miras en los dos cuya diferencia de nivel se trata de hallar. Sean estos (fig. 157) A, A' y B, B' y N el punto de estacion del niveler. Llamando M y M' las distancias de los dos primeros a la superficie de nivel que pasa por el punto NN' del instrumento; L y L' a las alturas hechas en las miras $A A' C$ y $B B' D$ y $K K'$ las distancias del punto N a dichas miras, tendremos $M = L - 0,42 \frac{K^2}{R}$, $M' = L' - 0,42 \frac{K'^2}{R}$ y la diferencia de nivel Δ sera $\Delta = M - M' = L - 0,42 \frac{K^2}{R} - L' + 0,42 \frac{K'^2}{R}$, $\Delta = L - L' - \frac{0,42}{R} (K^2 - K'^2)$. Cuando $K = K'$ resulta $\Delta = L - L'$.

De modo que colocando el niveler a igual distancia de las miras, desaparece el termino, referente a las correcciones de esferidad y refraccion, y se obtiene la diferencia de nivel restando las lecturas hechas en las mismas miras.

La ventaja que pose este medio es obtener una recta de bastante importancia si precisamente tuviere que situar el niveler equidistante de los puntos A y B, pero convendria tener que estar que niveler pase necesariamente

dicha posición. En efecto el término correctivo se puede poner bajo la forma $c = \frac{k-k'}{R} (k+k')$ y haciendo $k+k' = 200$ metros, distanca que pocas veces conviene poner en las nivelaciones de allá ades, y $c = 0^m.0005$; resulta $k-k = 24$ metros. De aquí se deduce que colocando el nivel a simple vista, a igual distancia de las miras, se pue de hallar la diferencia de nivel, restando una de otra las lecturas hechas en las mismas sin necesidad de hacer las correcciones de esferidad y refracción. Ocurre a veces en las prácticas, que los extremos del terreno, impiden colocar el nivel en posiciones proporcionalmente equidistantes de las miras. En este caso pue de tambien prescindirse del cálculo de los errores de esferidad y refracción, siguiendo el procedimiento de nivelación reciproca.

Para esto se colocan miras en los puntos A y B (fig 158). Se establece con el nivel en c a una distancia R del punto A y R' del B; se hacen las lecturas I y I' , de modo que designando por c y c' los términos correctivos se tendrá

$$\begin{cases} M = I - c \\ M' = I' - c' \end{cases} \quad \Delta = I - I' - c + c' \quad (4)$$

Despues se situa el nivel en D a las distancias R de B y R' de A, y se hacen las nuevas lecturas I_2 y I'_2 , con lo que se tendrá, tambien representado por c_2 y c'_2 , los términos correctivos

$$\begin{cases} M_2 = I_2 - c_2 \\ M'_2 = I'_2 - c'_2 \end{cases} \quad \Delta = I_2 - I'_2 - c_2 + c'_2 \quad (5)$$

De las ecuaciones (4) y (5) resulta $\Delta = \frac{I - I' + I_2 - I'_2}{2} - \frac{c - c' + c_2 - c'_2}{2}$

Pero $c = c'_2$ y $c' = c_2$ porque

$$c = 0.42 \frac{k^2}{R}$$

$$c' = 0.42 \frac{k'^2}{R}$$

$$c_2 = 0.42 \frac{k^2}{R}$$

$$c'_2 = 0.42 \frac{k'^2}{R}$$

luego $A = \frac{I + I_1}{2} - \frac{I' + I'_1}{2}$ formula en que no entran los errores de espaciado y refraccion. Lo expuesto hasta aqui, supone que se hace uso de un nivel de agua en buenas condiciones o de un nivel de aire en el qual se hayan practicado las correcciones correspondientes.

Operaciones en el instrumento descorregido. Egmont ha dado un metodo para hallar las alturas de mira cuando han desaparecido las correcciones de la visual del nivel. Este metodo exige que el eje de rotacion del instrumento sea vertical y que el anteojos pueda girar dentro de horquillas y sacarse de estas para invertir su posicion. Sea $a'b$ (fig. 159) la direccion de la visual, la altura de mira observada sera A_m . Dando una semirevolucion al anteojos dentro de sus collares, la visual ocupara la posicion $a'b'$ simetrica de la $a'b$ con respecto al eje del nivello; y se podra observar nueva altura A_m' . Las otras alturas se saca el anteojos de los collares, se lo coloca sobre estos en posicion invertida, y por el movimiento de rotacion al rededor del eje K se dirige el objetivo a la mira, mediante el cual giro el giro del anteojos dentro de los collares, se podrian leer las alturas de mira A_m y A_m' . Como las verticales O_m y O_m' son simetricas respecto de la horizontal OH , y lo mismo las O_m y O_m' $A.H = \frac{A_m + A_m'}{2}$.

y $A.H = \frac{A_m + A_m'}{2}$ y por tanto $A.H = \frac{A_m + A_m'}{2} + \frac{A_m + A_m'}{2} = \frac{A_m + A_m'}{2} + \frac{A_m + A_m'}{2}$ de donde resulta que cada altura de mira se obtiene independientemente de los errores de la visual, hallando la cuarta parte de la suma de las alturas de mira observadas.

Colocacion vertical de la mira. Hemos supuesto que la mi-

ra es vertical, en las operaciones muy delicadas puede volverse así, por medio de una planadura; pero generalmente el peso de ella encargado de la inclina verticalmente ó simple vista. En este caso puede que quede inclinada a derecha ó izquierda de la alineación determinada por el nivel y la mira ó centro de los dichos planos, pero no vertical. La primera de estas desviaciones se nota desde la estación y puede corregirse. Para evitar el error procedente de la segunda se hace girar lentamente la mira alrededor de una recta, que pasando por su pie sea perpendicular al plano vertical en que está situado. La menor de las lecturas hechas durante este movimiento, es evidentemente la que corresponde a la posición vertical de la mira.

Nivelación compuesta

Cuando por la gran distancia de los puntos A y G (fig. 160) cuya diferencia de nivel se trata de determinar, ó porque los accidentes del terreno lo impidan no es posible hallar dicha diferencia por medio de la nivela-
ción simple, se practica una nivela-ción compuesta. Para esto se eli-
gen puntos intermedios B, C, D, E, F, situados de modo que el desnivel
entre cada dos de ellos pueda obtenerse por una nivela-ción simple.

No es necesario en este caso que dichos puntos estén en la alineación AG; pero si se tratará de conocer la intersección de la superficie del terreno y el plano vertical de la alineación AG, habrá que volver las miras en los puntos B, C, D, E, F pertenecientes a dicha alineación sa-
guir se verá más adelante. En cualquiera de estos casos hay que ge-
rar una nivela-ción compuesta, ó sea una serie de nivela-ciones,

simples enteradas entre si lo que se hace del modo siguiente.

Se parte de uno de los puntos dados, A, por ejemplo, en este y en B se colo-
can miras apuntando algo el mero si hace falta, y en una posición in-
termedia que satisfaga a condición de compensar la refracción y la es-
fericidad, el mero. Se verifican las lecturas de mira, ℓ' en $l^{\circ} A$ y ℓ'' en
 $l^{\circ} B$. La primera operación, se repite entre B y C, leyendo la altura ℓ''' en
la mira B y ℓ'' en $l^{\circ} C$ y se prosigue del mismo modo hasta el punto G.

Observando la marcha indudablemente se advierte, que a cada estación del
mismo corresponden dos alturas de mira, una de las cuales, se les da
a saber que el observador ha fijado a su espalda, y la otra situada del
lado del punto G, en que la operación ha de terminar. La primera se
denomina mira de espalda o nivelada de atrás, y la segun-
da mira de frente o nivelada de delante.

Para obtener el desnivel entre dos puntos consecutivos, se ha conve-
nido en restar de la nivelada de atrás la nivelada de delante. De
este modo enciendes la diferencia ya positiva, indicaría, que el punto n-
truedo en el mismo lado que G se encuentra más elevado que el que es-
ta en la dirección de A. En virtud de los ejemplos y designando por
 $\Delta n = l' - l''$... las diferencias de nivel entre A y B, B y C ... resulta

$$\Delta n = l' - l''$$

$$\Delta n' = l''' - l''$$

$$\Delta n'' = l^{IV} - l^{VI}$$

$$-----$$

$$\Delta n_{xv} = l^{XII} - l^{XIII}$$

Considera la cota c' del punto A, referida a una superficie de comparación cualquiera, se deducen fácilmente las de B, C, D, ..., G, con relación a la misma superficie, sumando algebraicamente la cota del punto anterior con la diferencia de nivel, del modo siguiente:

$$c'' = c' + \Delta n = c' + (l' - l'')$$

$$c''' = c'' + \Delta n' = c'' + (l''' - l''')$$

$$c^{IV} = c''' + \Delta n'' = c''' + (l^{IV} - l^{IV})$$

$$c^{VII} = c^{VI} + \Delta n^V = c^{VI} + (l^{XII} - l^{VI})$$

De estas fórmulas resulta:

$$c'' = c' + (l' - l'')$$

$$c''' = c' + (l' - l'') + (l''' - l''')$$

$$c^{IV} = c' + (l' - l'') + (l''' - l^{IV}) + (l^V - l^V)$$

$$c^{VII} = c' + (l' - l'') + \dots + (l^{XII} - l^{VI})$$

La diferencia de nivel Δ entre los puntos A y G es evidentemente la diferencia entre las cotas c^{VII} y c' de dichos puntos, referidas a una misma superficie de comparación y por consiguiente: $\Delta = c^{VII} - c' = (l' + l''' + l^V + \dots + l^{XII}) - (l'' + l^{IV} + l^VI + \dots + l^{XII})$

De aquí se deduce, que para hallar la diferencia de nivel entre dos puntos A y G, por medio de una nivelación compuesta se resta della suma de niveladas de debajo la suma de los niveles más de arriba.

118

Si la diferencia es positiva el punto G estará más alto que el A, si es negativo el punto G será el más bajo, y si es cero los dos puntos estarán a la misma altura. De modo, que cuando solamente se trata de hallar por medio de una nivelación compuesta, la diferencia de nivel entre dos puntos, no hay técnicamente limitación alguna para la elevación de las mareas intermedias y se llega siempre al mismo resultado, enalgunero que sea el camino que se siga. Conviene sin embargo, para la mayor facilidad y exactitud de las operaciones, elegirle lo más corto posible y en terrenos sin accidentes.

Croquis.— Las alturas de marea se anotan en croquis ó en registro. Los primeros son una representación, hecha a simple vista, de la forma del terreno y de la posición de las mareas (fig. 161). Las vueltas se indican por trazos y las alturas de marea se inscriben a lo largo de las líneas que las representan. Con estos datos se pude en el gabinete hallar el desnivel entre dos puntos por la regla anteriormente anotada.

Registros.— Los registros consisten en cuadros donde se anotan las alturas de marea con las correspondientes observaciones. Si solo se trata de hallar la diferencia de nivel, el registro puede disponerse del modo siguiente. Más adelante veremos las adiciones que hay que hacer en el cuadro se trate de hallar el perfil del terreno.

Alturas	Punto niveado	Miradas otras	Saliente	Observaciones
»	»	»	»	»

La diferencia de nivel se hallará, restando la suma de los nt^os de la carta al nro a de la de los inscritos en la tercera.

Perfiles — Definiciones. Se llama perfil la intersección de la superficie del terreno con la que engendrara una linea vertical que recorriese la linea principal determinada por varios puntos.

La superficie así engendrada, será un plano vertical, cuando los puntos que determinan la distancia de la superficie correspondan a una misma altura en una superficie cilíndrica cuando la directriz sea una curva continua, y compuesta de planos y cilindros cuando la directriz se imponga de rectas y curvas. Por tanto para trazar un perfil bastará conocer las alturas de varios de sus puntos y las distancias entre las verticales de los mismos. Para obtener las primeras se hace una nivelación compuesta, colocando los nros. verticalmente en el plano de las alineaciones y en las superficies cilíndricas correspondientes a las directrices no cilíndricas; para conocer las segundas se miden por medio de un diafragma los intervalos entre cada mira y las siguientes. A fin de que resulte bien representada en el dibujo la forma del perfil, es necesario que en los puntos en que cambie la pendiente en general del terreno se coloquen miras.

Esquemas y registros para el levantamiento del perfil. La medida que se van tomando estos datos en el terreno se anotan en croquis o en registros. Los primeros se diferencian de los correspondientes al caso de determinar la diferencia de nivel entre dos puntos, en que (fig. 161) no solo se inscriben en ellos las alturas de las miras, sino también las distancias de una a otra. Estas distancias se anotan sobre la horizontal que indica cada estación del nivel, y en ello se miden horizontalmente y a lo largo de las líneas inclinadas del terreno, si se han medido en la pendiente de este.

Los registros para perfiles pueden tener la siguiente disposición:

Diferencias	Puntos nivellados	Distancias	Miradas	Diferencias		Cota	Cota	Otros	Observaciones
		horizontal	horizontal	vertical		vertical	horizontal	horizontal	
33	33	33	33	33	33	33	33	33	33

Las anotaciones del campo se hacen en las columnas 1º, 2º, 3º, 6º, 1º, y 12º. Con estos datos se procede a los trabajos de cálculo. Lo primero que se hace es hallar las diferencias de nivel parciales, las cuales se obtienen como se dijo al hablar de la nivelação simple, y se ven anotando, segun su signo, en las columnas 8º y 9º. Consideradas estas se pueden determinar las distancias reducidas al horizonte, al virgen y las otras.

Respecto a las primeras, hay que advertir que solo se calculan aquellas que no se hayan podido medir horizontalmente en el terreno, lo cual constará en la columna 12º. Este cálculo se hace por la fórmula $\bar{d} = \sqrt{D^2 - \Delta^2}$, en la que D es la distancia medida con la pendiente del terreno, Δ la diferencia de nivel de un extremo, que se hallara inscrita en la columna 8º o 9º del registro, y \bar{d} la distancia reducida al horizonte. Para facilitar este trabajo hay tablas con las que entrando con los valores de D y Δ se halla el valor de \bar{d} . Los valores de \bar{d} así obtenidos se inscriben en la columna 1º. Hechos esto se hallan las distancias horizontales al virgen y se anotan en la columna 3º.

Las otras se calculan por medio de las diferencias parciales de nivel inscritas en la columna 8º y 9º, partiendo de una cota dada. Esta cota se considera por haber partido la nivelação de un punto que

ya sea objeto de nivelaciones, aparte que sea un punto intermedio común en líneas ya niveladas; o por el objeto con que se muestre el perfil de: En este caso se fija generalmente por la consideración de que todas las alturas son positivas.

Si se supone conocida la cota del punto origen de la nivelación se obtendrá la del siguiente en adyendando algebraicamente la diferencia de nivel anotada en las columnas 8^o y 9^o del registro, y del mismo modo se calcularán las demás por medias de las anteriores y el correspondiente desnivel. Las cotas así calculadas se anotan en la columna 10^o cuando la cota considerada es la de un punto intermedio del perfil se determinan las demás del mismo modo procediendo primero hacia un extremo de la línea nivelada y despues hacia otro. Las cotas calculadas quedan referidas a la misma superficie de comparación que la que sirve de base a los cálculos. Si es que, cuando esto sea una altitud las demás quedan referidas al nivel del mar.

Comparaciones anteriores al dibujo. — Antes de dibujar el perfil es necesario comprobar los cálculos anteriores. Para esto resumán los números de la columna 7^o, y el total que resulte se resta de la suma de los de la 6^o; se suman algebraicamente los números inscritos en las columnas 8^o y 9^o y se halla la diferencia entre las cotas de los puntos extremos del perfil, anotadas en la columna 10^o. Se ve fácilmente que los tres resultados deben ser iguales, sino a habido error en los cálculos. Los perfiles se representan, en un plano desarrollando la serie de alineaciones y elevaciones en que estuvieron basados.

Dibujo del perfil. - En este desarrollo no varian las distancias horizontales, cuntas ni la inclinación de los líneas del terreno. Por consiguiente para dibujar un perfil, se traza una recta, sobre ella se toman las distancias insertas en la columna 4^a del registro, en cada punto así determinado se levanta una perpendicular a dicha recta y sobre ella se toma la distancia correspondiente anotada en la columna 10^a. Para tomar las distancias al origen con facilidad, cuando el papel no es demasiado grande, se marcan sobre la primera recta a partir del origen, por medio de una regla de metal dividida en milímetros, las longitudes gráficas correspondientes a los Kilómetros, los Kilómetros 8^a. De este modo cuando se trata de marcar una distancia lo estanga los Kilómetros y solo hay que llevar a continuación las fracciones de Kilómetro. Las cotas se toman por medio de la misma regla y se representan en mayor escala que las distancias horizontales, para que aparezcan con una mayor claridad las irregularidades del terreno. Generalmente la escala de las cotas es decuplicada de la de las distancias.

Hasta aquí se han supuesto exactos los datos de campo.

Correcciones. - Inicialmente se apartan de algunas equivocaciones y de los errores inherentes a todo trabajo topográfico. Para corregir las primeras y compensar las segundas, es necesario antes de dar por terminadas las trabajos de campo, practicar las operaciones que se expresen a continuación. Los nivelamientos pueden partir de un punto de cota conocido de antemano y terminar en otro de cota no conocida ó bien en el mismo punto de partida. También ocurre que si una

fin y terminar en puntos de estos conocidas por operaciones anteriores.

1º Caso. - En el 1º caso se compara la nivelación ejecutando otra en sentido contrario. Si la diferencia D entre los niveles de ambas nivelaciones no excede segun el grado de exactitud que se trate de obtener de $0^m 0\frac{1}{2} VR$ ó $0^m 0\frac{1}{2} VK$, siendo K el numero de Kilometros de la linea nivelada, y dichas operaciones se han practicado por medios de un buen nivel de aire, se infiere que D proviene de errores inevitables. Pero si pasa de los limites indicados, es necesario ver donde está la equivocación y corregirla. Para facilitar esta investigación, se divide la linea nivelada en trozos de unos dos Kilometros, cuyos extremos se marcan con pinquitos, en donde no hay señales naturales, y se coloca en ellos la mera al hacer las dos nivelaciones. De este modo se podrán determinar los dos valores del desnivel de cada trozo, y para su comparación, conocer en cuales está la equivocación, y repetir en ellos la nivelación que en otro caso tendría que extenderse a la linea total.

Teniendo de las otras nivelaciones de los trozos comprobados y de las anteriores de los demás resulta un valor de D menor que $0^m 0\frac{1}{2} VR$ ó $0^m 0\frac{1}{2} VK$. se procede por medios de los datos tomados en estas nivelaciones al calcular de los cutos, y teniendo estas, se distribuye D entre ellas; y los que resulten se inscriben en la columna 15º del registro. Si D es menor que $0^m 0\frac{1}{2} VR$ ó $0^m 0\frac{1}{2} VK$, se calculan desde luego las distancias y se reparte D entre ellas proporcionalmente a las distancias.

2º Caso. - Cuando la nivelación principia en un punto A (fig. 152) y despues de seguir a lo largo de un entorno ABC..., y termina en el mismo

punto A, calculado el nivel debe resultar cero; pero en general resultará un cierto valor N' , que seguramente sea mayor o menor que $0^m 07 \frac{1}{4} m$ ó $0^m 07 \frac{3}{4} m$, indicando que hay una equivocación. Si es mayor se procederá como en el caso anterior, y si es menor se calcularán las cotas, se reporte N' entre ellas y los resultados se inscriben en la columna 11º del registro.

3º caso. — Supongamos que la nivelería atraviesa el polígono 1, 2, 3, ..., 16 (fig. 126) principiando en un punto 4 y concluyendo en otro 15, cuyas cotas sean corregidas por una nivelería anterior hecha a lo largo del polígono 1, 2, 3, ..., 16 ó por operaciones de otra clase.

Este caso sólo difiere del anterior en que el desnivel debe resultar igual a la diferencia entre las cotas de los puntos 4 y 15. En todos estos casos hay que tener presente, que al reportar las diferencias D , D' ó N' entre las cotas, se han de considerar como inciértas las corregidas por operaciones anteriores si ofrecen garantías de exactitud, ó las que se fijan como puntos de partida.

- Secciones horizontales ó curvas de nivel. — Las intersecciones del terreno y de las superficies del nivel reciben el nombre de curvas de nivel ó secciones horizontales. El trazado de dichas curvas se funda en los problemas siguientes: 1º Dado un punto en el terreno determinar otro que tenga igual cota. 2º Dado un punto en el terreno determinar otro cuya cota excede a la del primero en una cantidad dada. 3º Dado un punto en el terreno determinar otro cuya cota sea menor que la del anterior y se difiera en una cantidad dada.

Estos tres problemas se resuelven con facilidad por medio de un nivel.

de una mira de cualquier clase, p. e. la tablilla. Se sitúa el nivel en un punto del terreno y la mira en el punto dado, se coloca verticalmente el eje del instrumento, y se fija la tablilla a la otra en que su centro se halle en la visual. Hecho esto se traslada la mira a diferentes puntos hasta encontrar uno en que la visual, inclinada a pasar por el centro de la tablilla. La cota de este punto es evidentemente igual a la del dado. La resolución del 2º y 3º problema solo difiere de la anterior en que después de colocar el centro de la tablilla en la visual, se resta o se añade a la altura así obtenida en la mira, la diferencia que ha de haber entre la cota del punto dado y la del que se trata de determinar; pues lo restante del procedimiento es igual al primer problema. Teniendo la diferencia entre la cota del punto dado y la del que tratamos de determinar sea mayor que la altura de la mira, se divide la operación en dos o más partes, en cada una de las cuales, se tralla un punto cuya diferencia de cota con el dado sea menor que la altura de la mira, por el procedimiento que se acaba de exponer. Se vé fácilmente como se resolverán los problemas anteriores con el auxilio de una mira plana.

La determinación de las secciones horizontales se hace del modo siguiente:

Método directo.— En aquel por el cual se determinan en el mismo terreno las curvas de nivel. Comprende varias operaciones: 1º Nivelación de la red poligonal establecida para el levantamiento del plano del terreno. Se practica una nivelación a lo largo del polígono irrecorrido, comprobando y corrigiendo los errores, y una vez obtenidas las cotas

de los vértices estás sirven para verificar las comprobaciones de los transversales.

2º Perfiles. - Los perfiles son transversales, sobre los cuales se marcan puntos de cota entera, es decir, puntos en que ésta es un múltiplo exacto de la equidistancia adoptada. Estos transversales han de principio y término en puntos A, B, C, D, ... (fig. 162) del polígono, y estar dirigidos, en cuanto sea posible, según la pendiente del terreno. Ordinariamente distan entre si unos 1.000 metros.

Sean A y B, C y D los extremos de dos perfiles principales (la cota de cada uno de estos puntos y su proximidad sobre el plano es considerado por la nivelación del entorno poligonal). Para determinar entre A y B puntos de cota enteros, se coloca el nivel en N y se dirige una vinal al punto A y se hace la lectura $2^m\ 06$ por ejemplo. Si la equidistancia, adoptada para las secciones horizontales en 1 metro de cota entera del primer punto del perfil A-B sería 57^m , siendo $56^m\ 99$ la de A y $63^m\ 59$ la de B, luego el punto que se busca se encuentra más alto que A una cantidad $57^m - 56^m\ 99 = 0^m\ 08$, ó sea $0^m\ 67$. Se traslada la vinal a lo largo de los lados del perfil A-B, después de fijar en tabilla a una altura $2^m\ 06 - 0^m\ 67 = 1^m\ 39$, hasta un punto E en que la vinal del nivel pase por el centro de dicha tabilla y se señala E, por medio de una estaca. Para hallar el punto C de cota 58^m , se repite la misma operación con la tabilla de la vinal a una altura $1^m\ 39 - 1^m\ 00 = 0^m\ 39$.

A partir de este punto como la tabilla no puede bajar 1^m a lo largo de la vinal, se transporta el nivel a una nueva elevación N'. Se dirige primera la vinal al punto F, y como se ha hecho en la elevación N, se de-

Terminan desde N el mayor número posible de puntos de cota enteras; y así sucesivamente.

La operación precedente repetida en todos los perfiles hará conocer una serie de puntos $E, F, G, \dots, E', F', G'$, pertenecientes a las diferentes secciones horizontales.

3º Bracado de las bases de las secciones horizontales. Consiste en determinar puntos de cota enteras, comprendidos entre dos perfiles consecutivos, y distantes entre sí más 6 o metros. Se hallan estos puntos por el procedimiento aplicado al trazar del problema primero.

Se deja entre dos bases consecutivas G, G' y K, K' el intervalo necesario para contener un número de secciones horizontales igual a $(\frac{L}{D} - 1)$, suponiendo que la tabilla apina de elevarse a 6 metros sobre el suelo y que E es la equidistancia de dichas secciones. Las indicadas bases y los perfiles dividirán el terreno en 7 zonas dentro de las cuales se determinan las curvas de nivel.

4º Trazarado de estas curvas. Sean G, H, I, J , (fig 164) puntos de cotas 69^m, 60^m, 61^m, y 62^m, pertenecientes a un perfil y L un punto de cota 69^m correspondiente a otro.

A fin de poder determinar desde una sola estación las secciones de cotas 69^m, 60^m, 61^m, y 62^m, pertenecientes a una zona, se coloca el nivel en un punto S , tal que la vista al pasar por encima del punto G a la mayor altura que pueda señalar la mira, y se lee dicha altura. El portamira, conservando esta altura, avanza más 16 metros en el sentido G, L y obedeciendo a las indicaciones del observador sube y baja la mira

lo largo de la pendiente, hasta que la visual pase por el centro de la tabla. El pie de la mira marca entonces un punto numero uno de esta 49^m, que señala con un pequeño. Previendo este operación se determinan diversos puntos 1, 2, 3, ... de esta 49^m hasta I.

La investigación de los puntos de esta 60^m, 61^m, y 62^m, se hace del mismo modo desde la estación S, partiendo desde los puntos H, I, J. Terminadas las operaciones de esta zona se pasa a determinar las secciones horizontales de otras 49^m, 60^m, 61^m, y 62^m, de la siguiente, lo cual se hace desde otra estación S' del nivel, siguiendo el mismo procedimiento que en la anterior. De igual modo se procede en las demás zonas.

El plano de las secciones horizontales, se levanta por el método de intersección de radios o de cuerdas, y se dibujan otras secciones en el papel por los procedimientos ya indicados.

Método indirecto = En aquel en que las curvas de nivel se deducen en el gabinete. El método directo da resultados bastante exactos, pero es largo y penoso. Dige además, para poder ser aplicado, un terreno desubierto y accesible en todos sentidos, de modo que en ciertas casas cercas en un bosque, en una población no puede aplicarse. En estos casos se sigue el procedimiento indirecto que consiste: 1º En determinar la posición y la cota de un gran número de puntos características del relieve. 2º En deducir de estos puntos los de las curvas de nivel.

Para resolver la primera parte se empieza por hacer una malla a lo largo del polígono circunscrito al terreno y después se verifican los puntos con una serie de transversales dirigidas a lo largo de los caminos

nos, veredas, márgenes, de las corrientes de agua; y en general en aquellas direcciones en que pueda practicarse la nivelación por no existir obstáculos que lo impidan.

En el caso de una población se emprende también por nivelar a lo largo del polígono su envoltorio y luego se trazan y nivelan travesiales que atraviesan la población siguiendo las diversas calles.

En ambas casas, se proyectan en el plano las diversas alineaciones y inscriben las alturas de los puntos nivelados. Sean a, b, c, d, \dots (fig. 166) las proyecciones de varios puntos del terreno, teniendo respectivamente alturas $110^m, 26; 114^m, 70; 112^m, 40; 111^m, 85 \dots$; y supongamos que las secciones horizontales deben estar a la equidistancia de un metro. Si las rectas $a, b, a, c, a, d, b, c, \dots$ representan líneas que coinciden con la superficie del terreno, entre los puntos a y b pasarán tres varas de altura de alturas $111, 112, 113$, y 114 metros; entre a y c dos de 112 y 113 ; entre b y c otras dos de 113 y 114 ; y así sucesivamente.

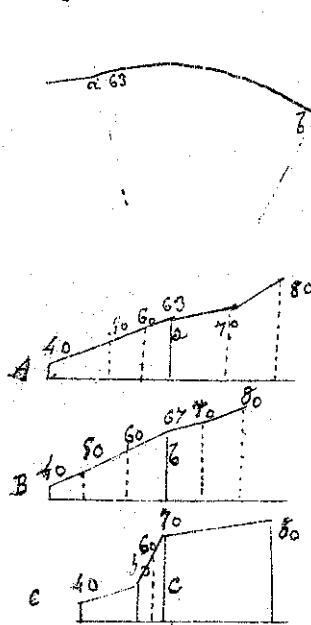
Al mismo modo se hallan las cantidades de las secciones horizontales si trazadas en las líneas a, b, a, c, \dots . La cuestión se reduce a determinar la proyección de los puntos del terreno, cuya altura es un múltiplo de la equidistancia. Si la recta A, B (fig. 167) que une los puntos representados (fig. 166) por a y b coincide con el terreno, la distancia horizontal A, X (fig. 167) del punto de 114^m de altura al punto A se podrá calcular por la proporción $1,46:3,95::A.H.; A.X, A.X = A.H \frac{3,95}{1,46}$. La distancia horizontal A, Y del punto de altura 115^m al punto A se deducirá de la proporción $1,46:0,75::A.H., A.Y = A.H \frac{0,75}{1,46}$ y convirtiéndose estos valores de

A X y A Y se podrían marcar en el plano, por medio de la escala, los puntos $x \dot{e} y$ (fig. 166) proyecciones de los de cetas 112^m y 113^m . Los de los puntos de cetas 112^m y 113^m se podrían determinar por una proporción, o diciendo en tres partes iguales el segmento de la recta \overline{ab} comprendido entre $x \dot{e} y$ (fig. 166). Del mismo modo se determinaron los puntos correspondientes a las rectas $a.c$, $a.d$, $b.c$, $c.d$, y a todas las demás del plano. Tratando estos puntos y midiendo por una curva continua los que tengan la misma cota, se tendrían las proyecciones de las secciones horizontales.

Las proporciones mediante las que se determinan las proyecciones de los puntos de cota enteras, suponen la consideración de las rectas A B, A C, A D de en el terreno; es por tanto necesario tener presente esta circunstancia, al elegir los puntos A, B, C, ... que han de servir para determinar las secciones horizontales por el método de que se trata. El caso más importante para nosotros es el del trazado de las curvas de nivel a lo largo del perfil longitudinal de una vía de comunicación con el objeto de poder calcular los movimientos de tierras.

Se determina la proyección horizontal y las cetas del perfil longitudinal por los métodos aplicados y se trazan también los perfiles transversales A, B, C, ..., correspondientes a los distintos cetas rojas a = 63, b = 67, c = 70, ...

Bastará para dibujar el terreno llevar verticalmente los perfiles transversales hallados sobre el longitudinal levantado que se verifique la coincidencia de las estaciones y unir luego por medios de curvas continuas los puntos correspondientes a una misma cota como se indica en la figura.



2º Procedimiento general de nivelación

Nivelación por pendientes

Viene por objeto determinar las cotas de los puntos del terreno con más rapidez, aunque con menor exactitud,

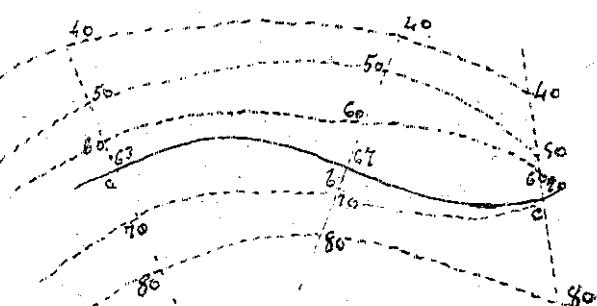
que por el método de visiones horizontales.

Pendiente de una recta — Se entiende por pendiente de una

recta la tangente tri-

geométrica del ángulo que forma dicha recta con el horizonte. Representándola por β , por Δ la diferencia de nivel entre los puntos de la recta y por D la proyección horizontal de la distancia que los separa:

$$\beta = \frac{\Delta}{D} \quad (1)$$



Para hallar la pendiente de la recta A.B (fig. 231) que une dos puntos A y B del terreno, por medio de un nivel, se determina por una en el eje la diferencia de nivel $B\bar{D}$ de dichos puntos y la distancia $A\bar{B}$ entre sus proyecciones horizontales; y se sustituyen los resultados de estas operaciones en vez de Δ y D en la fórmula (1).

Para determinar la pendiente de la misma recta por medio de los goniometros de limbo zenithal, se mide este ángulo con el goniometro en una recta entre los extremos A de la recta, y después de haber en una mesa la altura C.A del centro C del limbo zenithal sobre el punto A, se coloca dicha mesa en el punto B, se dirige la arco al punto M que mirea la altura $B\bar{M} = AC$ y se lee el ángulo. El resultado de esta lectura será $\alpha' \gamma$, según que el limbo esté dispuesto para medir ángulos de pendiente o distancias verticales; si lo primero, la pendiente buscada será, $\text{tg. } \alpha$, si lo segundo $\text{cot. } \gamma$, valores que se hallarán en las tablas de líneas trigonométricas naturales, entrando en los de $\alpha' \gamma$. Lo que se obtiene directamente por estas operaciones es la pendiente de la recta CM, pero ésta es igual a la de la recta A.B, que es paralela a CM que por AC y BM son verticales e iguales entre sí. La distancia AC se llama altura del instrumento.

Las pendientes de las rectas se determinan, sin necesidad de operaciones aritméticas ni de tabla, por medio de los estímuletros.

Estímuletros de pinzas.— Se compone de una regla A.B (fig. 232) rectilínea para una articulación en la que, que tienen en su centro un

nivel de aire N, y en sus extremos dos puntas centenadas en marcas que le son perpendiculares A Q y BP. Todo el instrumento fue de girar alrededor del eje PH, que es vertical cuando se le ha puesto en estacion. La pimila Z (fig 233) llamada pimila mayor, puede moverse en su plano en sentido ascendente ó descendente. Para esto hay en el marco BP (figs 232 y 233) un tornillo TR que engrosa en una tuerca practicada en la parte inferior de un manguito S, y a este puede moverse la pimila Z por medio de una abrazadera M (fig 234) que le rodea. Cuando se aprieta el tornillo T', la abrazadera comprime al manguito y la pimila Z queda unida a él, de modo que cuando se hace girar el tornillo TR (figs 232 y 233) sube ó baje lentamente, quedando en su movimiento por los lados verticales del marco BP.

Aflojando el tornillo T' deja de estar unida al manguito y puede ser movida a mano velozmente. La pimila menor que está dentro del marco A Q (figs 232 y 234) y puede moverse verticalmente por la acción combinada del tornillo S y del resorte R. Loscerdos de la pimila Z están situados enfrente del oculares de la y, precisamente, ésta de que puedan dirigirse viriales en sentidos opuestos. En uno de los lados verticales del marco BP (fig 233) hay una escala de partes iguales y en la tabilla X un nómico. El cero de la escala corresponde a la posición de la pimila Z en que la horizontal es horizontal.

Algunos clinómetros en vez de pimilas tienen un antejo que se apoya en rodamientos de forma circular, unidos a las tabillas X y

(figs 233 y 234) cuyos extremos participan de los movimientos de estas. La visual del anteojos puede pertenecer tanto a tomar diferentes inclinaciones, como la determinada por el volvimiento de una de las pinzas y la intersección de las cordas de la otra en los estílmetros de pinzas. El anteojos que se ha colocado paralelamente a la regla AB (fig 232) mas veces está lateralmente a las tabillas α y β y otras encima de ellas. En este último caso pasa por dentro del marco BP, y en vez del tornillo T hay fuera una cremallera paralela a los lados verticales del marco para dar movimiento a la tabilla α por medio de un pinón que estando unido a ésta, engrana con la cremallera.

Correcciones de este instrumento. Para que el estílmetro mida la pendiente de una recta es necesario, que siendo vertical al eje PK (fig 232) y estando el eje del nivello de la tabilla α su coincidencia con el de la escala la visual sea horizontal. Por consiguiente las correcciones del estílmetro de pinza son: 1º, que la tangente en el índice del nivel sea perpendicular al eje, cuando coincidan los ejes del nivello y de la escala. La primera corrección se hace por medio de los tornillos de la articulación γ del nivel, siguiendo el procedimiento expuesto al tratar de la primera corrección de instrumentos. Hecha esto y volviendo verticalmente el eje PK, se procede a lo segundo la cual puede practicarse después de poner en comunión los ejes, por los métodos explicados al tratar de la tercera corrección de instrumentos, con referencia a los niveles de curva; haciendo uso para corregir la visual del tornillo ϵ (fig 234).

del estímetro. La fórmula (7) expresa la regla anterior.

Para hallar $\frac{d}{n}$ una vez para siempre, se determina la pendiente de una recta A B; y hecho esto se estaciona con el estímetro en A y se hacen las operaciones necesarias para hallar la misma pendiente.

Sea n el nro. ro de divisiones indicadas por el nivens, se tendrá como antes $p = \frac{A_d}{n}$ en un caso en que serían consideras, p por el nivel y n por el estímetro y de la que se deducirá $\frac{d}{n} = \frac{p}{A_d}$.

Gratificación. Los estímetros se construyen de modo que $\frac{d}{n}$ sea una fracción, que se pueda multiplicar por n mentalmente, con facilidad.

Generalmente $\frac{d}{n} = 0,001$ o $\frac{d}{n} = 0,0015$; pero si no estas divisiones serían muy pequeñas dada el valor que tiene n en los estímetros se hacen divisiones $\frac{d}{n} = 0,005$ y se construyen en la tabilla x un nivens, tomando la magnitud de cuatro de ellas y dividirla en tres partes con lo que aparecerá 0,0017. Se marca el cero de la escala a enfrente del nivens después de voltear horizontalmente la escala, y a partir de este se toman los valores de $\frac{d}{n} = 0,005$. Por consiguiente para leer una pendiente, se cuenta el numero de divisiones $\frac{d}{n}$ comprendidas entre los dos ceros, se multiplica por 5 y al producto se suma de la lectura del nivens; la suma expresará la pendiente en milímetros. En algunos estímetros, para facilitar estas operaciones, las divisiones $\frac{d}{n}$ están numeradas de dos en dos; entonces se lee el numero más próximo al cero del nivens, se multiplica por 5 y gregan al producto 0,005, si hay una

division d'antes de dichos ceros y la lectura del nivela, b solo esta, en donde no hay 1'. La suma sera con cantes la pendiente en milésimas, pero la lectura directa en el aparato dara un cierto numero de veces la cantidad $2 \times 0,004r = 0,08r$, b lo que es igual la pendientes por cantes.

- 2º Ocular en la pinuela mayor. - Se ven los supuestos que para hallar la pendiente de AB (fig 236) se estaciona con el edimetro en el punto mas bajo A. Se puede estacionar tambien en el punto mas alto B; pero entonces es necesario dirigir la visual por el ocular de la pinuela menor y las ceras de la menor. En la practica se volver el edimetros de modo que el eje PZ coincida con la vertical de uno de los extremos de la recta AB; de modo que se obtiene una pendiente algo menor que la de AB; pero se hace esto con un mas rapido.

Medicion auxiliar de la altura del instrumento.

Para tomar sobre la mera la distancia OA del punto A del terreno, a la visual horizontal, se elige a simple vista otro punto que este a nivel con A y en la vertical del oocular de la pinuela Y, se situa en el horizonte verticalmente y se fija la linea de la tabilla a la altura de dicho oocular, y se lee la altura si la mera es parlante. El resultado de esta operacion se llama altura del instrumento.

- Formula que resuelve el problema de la niveleracion por este metodo de pendientes. - De la formula (1) se deduce $A = Dp$ (1) que es igualmente, para hallar la diferencia de nivel entre dos puntos, se multiplica la pendiente de la recta que los une, por la distancia entre los mismos reducida al horizonte (en andas) el instrumento.

En los estíntetros de antaño hay además de estas dos correcciones, las de encauzar y tener verticalidad de uno de los hilos del retículo, las cuales deben proceder a la de perpendicularidad de la visual y el eje PZ , y se refieren por las mismas explicadas al tratar de las correcciones 2º y 4º de los instrumentos.

Medición de pendientes con este aparato. 1º. Ocular en la pimila menor. — Para medir la pendiente de una recta AB (fig 236) se coloca en estación el estíntetro en uno de los extremos A , de modo que PZ sea vertical, que el ocular Q de la pimila menor esté en la vertical de dicho punto y que la visual se halle en el plano de la dirección AB , se sitúa uno miro en B , después de mirar en él a la altura BM igual a OA , se mueve la pimila mayor, primero veloz y después lentamente, hasta que la visual pase por M , y se halle el número n de divisiones de la escala comprendidas entre el cero de la misma y el del miro. Este número multiplicado por la unidad de pendiente ó constante del estíntetro, da la pendiente de AB . En efecto, se vé desde luego, que por las operaciones hechas AB y la visual OM son paralelas, y que está la mire BM y la visual correspondiente al cero de la escala, forman un triángulo OMN del que se deduce, designando por p la pendiente de la visual OM , igual a la de AB $p = \frac{MN}{ON}$ y como los triángulos OMN y omn son semejantes $p = \frac{mn}{on}$ llamando d la menor división de la escala y n la división on del estíntetro $p = \frac{n d}{p}$ (2).

El valor $\frac{d}{p}$ es lo que se denomina unidad de pendiente ó constante.

con que se determina la pendiente en un goniómetro $A = D \operatorname{tg} \alpha$ (2) ó
 $A = D \operatorname{wt.} z$ (3) segun se mida el angulo α que forma la recta con la
horizontal ó la distancia vertical z .

Convenicion de los signos. - La nivelacion simple por pendientes, con-
siste en establecer con el clímetro en uno de los puntos A (fig. 237)
medir la pendiente p de AB y la distancia $AH = D$; y calcular $A = Dp$
debiendo convenido en dar a p , y por consiguiente A , signo positivo, si
cuando para dirigir la visual se mira por el vértice de la pinza
menor y negativo cuando se mira por el de la mayor. Cuando
se halla p por medios de un goniómetro (fig. 231) si este mide los
ángulos α se calcula el desnivel por la formula (2), y se ha con-
venido entonar α , y por tanto A , como positivos ó negativos, segun
que el eje del nivela esté encima ó debajo del del limbo. Si el go-
niómetro mide distancias verticales, la formula (3) da desde luego
el signo que corresponde a A , que sera más ó menos, segun que
 $z < 90^\circ$ ó $z > 90^\circ$.

Observación. - Los valores (2), (4) y (5) se calculan con rapidez
por medios de las reglas logarítmicas. Hay también tablas en las
que entrando con los datos D y α ó D y z se hallan calculados
los valores $D \operatorname{tg} \alpha$ ó $D \operatorname{wt.} z$.

Nivelacion compuesta por pendientes. - La nivelacion por pen-
dientes compuesta entre dos puntos se practica haciendo una serie de
nivelaciones simples en que cada punto en que se coloca la nivela sir-
ve de estacion para la nivelacion siguiente. Quando se trata de

en trazar el perfil de la línea nivelada hay que tener de que las mismas estén en las elevaciones que se determinaron. Los valores de p_1 , p_2 , ..., P_i , D' ... se inscriben en un registro que puede tener la forma siguiente:

Puntos		Pendientes		Distancias		Diferencia		Eetas			
de estaciones	niveladas	+	-	medidas	calcular	el mismo	+	-	calcular	en negadas	
1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o	7 ^o	8 ^o	9 ^o	10 ^o	11 ^o	12 ^o

Las columnas 1^o, 2^o, 3^o, 4^o, 5^o, 6^o, 7^o, 8^o, 9^o, 10^o y 11^o sirven para los trabajos de campo.

Teniendo el instrumento que se usa para determinar las pendientes sea un goniómetro, si éste lo trae que es en la horizontal se inscriben en las columnas 3^o y 4^o, que entonces se encabezarán con el título corriente pendiente. Estas dos columnas se reducen a una cuando el goniómetro mide distancias verticales. Las demás columnas se llevan con el resultado de los trabajos de gabinete, que son iguales a los de la nivación por visuales horizontales en todo menos, en lo relativo al modo de trazar las diferencias que se anotan en las columnas 8^o y 9^o, y a las distancias reducidas al horizonte, que en cambio se hace uso de goniómetros se obtiene por las fórmulas $d = D \cot \alpha$, $a = D \sin \alpha$. Los perfiles se dibujan del mismo modo que en aquel mismo modo de nivación.

Límites de errores — En cuanto al límite del error que puede adquirirse en los resultados de los trabajos de campo, hay que tener

presente, que por las consideraciones, que más adelante se expondrán, respecto al grado de exactitud de la nivelación por pendientes, dicho límite tiene que ser mayor en esto que en la de vibraciones horizontales.

Generalmente se consideran admisibles los trabajos de campo cuando se repartido el error total, el que resulta para cada recta no influye en las operaciones ulteriores, para que se haga practicando la nivelación por pendientes. Así por ejemplo, si así se error en el trazado preliminar de una carretera, estérilable tratará dese de pendientes que puedan al curvar hasta el 6 por 100, pero será inadmisible para un canal de navegación en que la pendiente no debe exceder de 1 por 100.

Representación del terreno por curvas de nivel. — Para la representación del terreno por curvas de nivel se sigue el método indirecto, cuyas operaciones de campo marchan con rapidez, cuando se practican las nivelaciones por medio de estímetros ó de goniómetros de limbo zenithal.

Algunas veces al propio tiempo que se nivela, se levanta el plano de las líneas niveladas, para lo cual se construyen los estímetros con un limbo horizontal y una brújula en la regla que sostiene el nivel de aire, en este caso se agrega una columna al registro para inscribir los números ó los ángulos de las alineaciones si se ha nivelado con un goniómetro de limbo zenithal. Para corregir los cometidos errores de consideración, se dirigen señales a los vértices A, B, C... (fig. 258) del a línea nivelada a puntos 1°, 0", 0".

182

bien marcadas en el terreno, como sección de torre, etc., mas de estos
 No. 3 se fijan de estos banderolas que se colocan a superficie, y se miden
 los pendientes y las angulos verticales, y los mismos se designan
 por minúsculas, A, B, O', B, C, O' , ... segun el instrumento que se emplee
 en las operaciones. Antes de abandonar cada uno de estos puntos O'
 se dirigen visuales C, O', D, O'', E, O''' al siguiente punto O'''. Si despues de
 dibujado el plano a, b, c, d, e, f, g, h, ... de la linea nivelada
 A, B, C, D, \dots se trazan rectas a $O', b, O'' \dots h, O''', k, O'''$, y estas pa-
 ren paralelamente por los puntos O', O'', O''' ; esto probará que en los
 triángulos A B, B H y H K no se han cometido errores considerables; pero
 si no sucede así en algunos trazos, sera indicio de error, que habrá que
 ver si es si el grafico procede bien trabajar de campo, para poder cor-
 regir las operaciones. Construyendo el plano se podrá medir en él
 las distancias a, b, \dots, k , por medio de la escala no determina-
 mose trigonométricamente para no desvirtuar la ligereza del
 metodo y calcular las alturas de los puntos O', O'', \dots referidas a la
 misma superficie de comparacion que los vértices A, B, C, ..., I, K. De
 efecto designando por c, c', c'' las alturas de estos vértices por $\bar{c}, \bar{c}', \bar{c}''$, ...
 las distancias a, b, \dots por p, p', p'' ... las pendientes A, O', B, O', \dots
 por a, a', a'' , ... las alturas del instrumento en A, B, C, ..., j por z, z', z'' , ...
 las alturas de los puntos O', O'' tendremos con los datos el punto A (fig. 239)
 $O'P = P''Q''R'' + R''O'$.

Siendo P, P'' la superficie de comparacion y $\frac{1}{M}$ la escala del plano
 $O'F = L, P''Q = AP = c'; Q'R' = AA' = a'; R''O' = M\bar{z}'p'$; por consiguiente

$Z'_a = c' + a' + M \tilde{d}' p'$ de modo que $Z'_a = c' + a' \pm M \tilde{d}' p'$

La cota del mismo punto O' calculada con los datos de B, C, ...
E tendrá por expresión $Z'_o = c'' + a'' \pm M \tilde{d}'' p''$... $Z'_o = c^v + a^v \pm M \tilde{d}^v p^v$.

Sin embargo se habrá hecho algunas notables en la nivelación de A a

E se tendrá aproximadamente $Z'_a = Z'_f = \dots Z'_o$ En el mismo caso entre B y H habrá $Z''_B = Z''_f = \dots Z''_h$ $Z'''_B = Z'''_f = \dots Z'''_h$

Cuando no se verifique esta igualdad para algunos de los puntos O, O'', ... habrá que corregir las equivalencias en los puntos correspondientes de la linea nivelada.

Casos particulares. — La diferencia de nivel $\Delta = BI$ entre dos puntos B y C (fig. 240) puede determinarse sin necesidad de mirar; cuando en uno en alquiera de ellos C el instrumento, midiendo la altura a de este con una cinta de telémetro; midiendo igualmente con el diámetro en alquiera la distancia $CI = d$ y determinando la pendiente p de la visual CB dirigidas al punto B, que deberá marcarse por medio de una banderola, cuando deba establecerse en él, para hacer una nivelación completa. Con estos datos resulta $\Delta = \tilde{d}p + a$ fórmula en la que a y \tilde{d} son siempre positivas, y p entra con el signo que le corresponde.

También puede hallarse la diferencia de nivel D entre dos puntos B y A (fig. 240) sin mirar y sin medir a , estacionando en otro punto C, dirigiendo visual A y midiendo \tilde{d}, p, \tilde{d}' y p' . En efecto $\Delta = \tilde{d}p + a$ $\Delta' = \tilde{d}'p' + a$ y como BB es horizontal

-184-

$D = A - A' = \bar{d} p - \bar{d}' p'$ (A) donde \bar{d} y \bar{d}' el signo que les corresponda
y a p y p' el positivo. Los puntos A y B se tendrán que señalar con banderolas en la nivelación compuesta.

Si cuando no sean visibles desde el instrumento los puntos A y B , se dirigen las visuales a los extremos superiores de las banderolas, que en este caso convenirán que sean iguales y estén en posición vertical, y se tienen los mismo datos que en el caso anterior. La diferencia de nivel se obtiene por la fórmula A.

Pero lo mejor es hacer uso de miras, porque así se puede hallar la diferencia de nivel, aun en el caso de no ser visibles sus dos extremos. Para esto se colorean las miras en los puntos A y B (fig 241) y el instrumento en C ; se dirigen visuales a puntos cualquiera D y E de las miras; se mide p , p' , \bar{d} y \bar{d}' , y se leen las alturas $BD = l$ y $BE = l'$. Designando por Δ y Δ' las distancias BH y AL de BA al punto horizonte H y L , tendremos $\Delta = \bar{d} p - l$ $\Delta' = \bar{d}' p' - l'$ y por consiguiente la diferencia de nivel D entre A y B sería $D = \bar{d} p - \bar{d}' p' - l + l'$.

En esta fórmula los valores de \bar{d} , \bar{d}' , l y l' serán positivos y los de p y p' entrarán con los signos positivos o negativos, según sea la posición de la visual.

Nivelación trigonométrica. — A la nivelación por pendientes corresponde también la trigonométrica por medio de la cual se determinan las diferencias de nivel y por tanto las cotas de puntos muy distantes como los vértices de una triangulación topográfica, pero como no difiere esencialmente de la nivelación geodésica

de que se tratará más adelante, nada se dirá ahora acerca de ella. Errores en el método de nivelación por pendientes... Las notas de nivelación deducidas por medios de pendientes son menos exactas que las obtenidas por visuales horizontales. Los errores inevitables de lectura en los límbos zenitales y en la escala de los clinímetros, los que provienen de los decímetros, y los de esferidad y refracción, que ha tenerse en cuenta, harían perder a las nivelaciones clinimétricas la ventaja de la rapidez; pues producen en las cotas errores de centímetros, que aumentan con la distancia del instrumento a la mira y con la medición de la visual. Estos errores se atenúan haciendo uso de las visuales próximas al horizonte.

De este modo los errores que pueden resultar de no estar verticales las miras son menores, así como también se reducen los debidos a la refrangibilidad puesto que la visual no atraviesa tantas capas de distinta densidades, esto es aquí tanto más importante en tanto que ese error no puede eliminarse como en la nivelación ordinaria por la calceación conveniente del aparato.

La nivelación por pendientes es más rápida que la de visuales horizontales a pesar de exigir la medición de la distancia del instrumento a la mira, porque en primer lugar esta operación se abreña considerablemente, cuando el cinturón esté dispuesto para medir distancias; y además aun cuando

- 186 -

no lo estuviese; en los terrenos accidentados hay a veces que ha
cer varias estaciones con un nivel para hallar la diferencia
de altura de dos puntos, mientras que con un instrumento
de límbo zenithal o con un edímetro se puede determinar la
misma diferencia por medio de una sola estación.

De estas observaciones se deduce, que cuando se trate de de-
terminar las estaciones con gran aproximación, debe preferirse
la nivelação por visuales horizontales.

Trazado en el terreno de líneas de pendiente dada.

— Por medio de un edímetro.— Supongamos que se trata de
trazar una linea $M M' M'' M'''$ (fig. 242) que partiendo del pun-
to M descienda con la pendiente p en el sentido $M M''$. Se ten-
drá el edímetro en estación en el punto M , se moverá la pim-
la del nivus hasta que marque la pendiente p ; y después
de tomar sobre una mira la altura del instrumento se la
visualará en un punto m ; que se crea satisfacer a la condi-
ción enunciada. Hecho esto mirando por el oculito de la
misma pimila o por el del anteojo, se hará visual la mira
en puntos más altos o más bajos que este, segun sea necesario,
hasta que ocupe una posición M' en la que la visual pare
por el punto de la mira que marca la altura del instru-
mento. La linea $M M'$ siendo paralela a la visual O_1 , ten-
drá la pendiente dada. Del mismo modo se trazarán $M'' M'''$
desde la estación M' , y así sucesivamente.

Si el estímulo tiene brújula, se podrá por medio de ella y de un brújula ir levantando el plano de la linea trazada. Si la pendiente dada p fuese ascendente se practicaría el trazado del mismo modo; pero mirando por el oular de la punción menor. Hay que elegir los puntos $M, M'' \dots$ de niveles que como se indica en la figura las rectas $MM', M'M'' \dots$ coincidirán sensiblemente con el terreno.

- Con goniómetros de limbo zenithal. - Por este procedimiento pueden trazarse líneas de pendiente dada p por medio de instrumentos de limbo zenithal, después de marcar sobre este, por medio del nómico, el ángulo cuya tangente t es tangente s a p segun que mide los ángulos dependientes a distancias r entre los. Estos ángulos se hallan en las tablas de líneas trigonométricas naturales.

- Con niveles. - También puede verificarse el trazado de líneas de pendiente dada p por medio de un nivel. Para esto se hace estar en este instrumento en un punto I ; se determina otro N , que tenga la misma altura que el de partida N_0 se mide la distancia $Nn=D$. Sustituyendo los valores de p y D en la fórmula (1) se deduce $\Delta = Dp$. Hecho esto se halla un punto N' que esté más bajo o más alto que N la cantidad Δ ; y si las rectas que unen N_0 y N' coinciden con el terreno y $NN'=N_0N'$, tendrían la pendiente dada, siendo descendente en el primero y ascendente en el segundo. Generalmente, cuando la

pendiente es pequeña, y se coloca la mira en puntos N' de la linea de pendiente misma que pasa por \underline{n} la diferencia entre las distancias NN' y Nn influye muy poco en el valor de $p = \frac{A}{B}$.

Siendo la diferencia $NN'Nn$ influye mucho hay que buscar otros puntos que esté a nivel de N' y a una distancia H de N , lo cual se hace por tanto. Del mismo modo que NN' se trazarán los segmentos $N'N''$, $N''N'''$... y si el nivel tiene brújulas, se puede ir levantando con ella y un diastimetro el plano de la linea por estaciones alternadas, al mismo tiempo que se traza. De lo expuesto se infiere, que las líneas de pendiente dada se trazarán con más facilidad por medios de los e clímetros que por medio de los niveles.

En el trazado de una vía en pend. dada ocurrirá a menudo el tener que trazar una curva y siguiendo la misma pendiente. Esta es una 1^a condición pero además hay la de que el radio sea menor por efecto de 15° o 20 mil. Así tratándose de un baricentro al que se ha llegado hasta el punto a, para salvarlo por medios de una curva no se pueden trazar necesariamente las líneas ab, bc,... aunque satisfagan a la 1^a condición porque pueden dar lugar a un polígono en el cual no podría desigual coincidir la curva del trazado definitivo con el radio convenido y se comprende que en cambio no de tener lugar

pues si se separa mucho, su longitud se separará también notablemente del polígono y por consiguiente su pendiente diferirá notablemente. Por tanto es preciso una vez en A, punto en que se ha de emplear la curva de radio dado dirigir la mira de las miras provisoriamente en el sentido en que luego irá la curva, operación que no es difícil con alguna práctica en el operador. Claro es que ocurriría al tener la mira en B y mirando con el estíntero desde C que la altura de mira correspondiente a la visual de pendiente excede mucho a la altura de tablilla. Esto indica evidentemente que en el caso de trazar por C el perfil definitivo hay que terraplenar en una altura igual a aquél excepto para el punto A. Si esto suviere se sigue por allí el trazado, llevando a A el estíntero y repitiendo las operaciones para otro punto B. Así se llegaría hasta C fondo del barranco donde la altura de terraplen sería máxima y se comprende desde luego que para los puntos D E la altura de terraplen irá disminuyendo. Continuando las operaciones llegaremos al punto g en que la visual de pendiente intercepta en la mira colocada en H la altura de tablilla que es la del instrumento en g.

El trazado de la curva que salva el barranco ha terminado y el punto g del terreno corresponde al trazado.

Instrumentos de reflexión.

En topografía se usan únicamente como instrumentos auxiliares para determinar los niveles del terreno, y para formar en sus aproxi-

mados de una localidad determinada.

- Principio en que se funda su manejo. - Se funda en el teorema siguiente. Si un rayo de luz Bm (fig. 243 y 244) se refleja primeramente en el espejo plano $\mathcal{E}f$ y despues en el $\mathcal{E}'f'$, y tambien planos, el ángulo ACB formado por el rayo incidente Bm y el doblemente reflejado en C , es doble del ángulo O de los espejos. En efecto en el caso representado en la figura 243, designando por i e i' los ángulos de reflexión en incidencia del rayo luminoso en los espejos $\mathcal{E}f$ y $\mathcal{E}'f'$ $ACB = 2i + 2i' = O = DNm = i + i'$ de donde $ACB = 2O$.

En el caso de la fig. 244 $ACB = 2v - 2v' = O = mNm' = v - v'$.

Luego $ACB = 2v$. Notese que este teorema supone, que los rayos incidentes y los reflejados estan en planos perpendiculares a los dos espejos.

Escuadra de reflexion. - Tiene dos sistemas de espejos m , n y m' , n' (fig. 245) los primeros forman entre si un ángulo de 45° ser agermanados y los segundos son perpendiculares entre si; los espejos m y n estan curvados en su mitad inferior y son transparentes en la superior; estos y los m' , n' estan dentro de una caja EF de un decímetro de longitud, que es más o menos, que tiene abiertas ventanillas a un lado y otro de n y n' y enfrente de las caras brillantes de m y m' . Los espejos m y m' , n y n' son perpendiculares a las caras laterales de la caja, que no tiene ventanillas, el extremo E está cerrado y el F abierto. Para

hacer uso de la esenadra se tiene en la mano la altura de los ojos del observador, de modo que sean verticales las caras en que estén presentes las ventanillas, y que los espejos n y n' tengan su superficie brillante enfrente del observador.

Si en A' y B' (fig 245) das banderolas, si se coloca la esenadra en un punto intermedio y mirando a A' por la abertura O' y por la parte transparente de n' se ve la imagen B'' de B' (producida por la doble reflexión de la luz en n' y en la parte curvada de n') en la alineación $O'A'$; la proyección del punto c en el terreno estará provisionalmente en la alineación $A'B'$, porque siendo $m'B'$ un sistema de rayos incidentes horizontales, y estando los espejos n , n' colocados verticalmente, por el teorema anteriormente demostrado $\angle B''$ y $m'B'$ forman un ángulo doble del de los espejos \circ sea de 180° ; y son por tanto dos alineaciones paralelas distantes entre sí menor de $0^m.05$, dadas las dimensiones y disposición de la esenadra. Un punto c situado entre los espejos n , n' estará muy próximo a la alineación $A'B'$. La proyección en este punto del terreno se marca dejando caer un canto desde la cara inferior de la esenadra.

Se demuestra del mismo modo, que cuando mirando por un punto O del extremo abierto de la esenadra y por la parte transparente del espejo n a una banderola A , se vea la margen obliquamente reflejada B' por otra B en la alineación OA , las alineaciones OA y OB son perpendiculares entre sí y la vertical de

un punto comprendido entre los espejos m y n es proximamente la intersección de dichas alineaciones.

Problemas. — Por tanto valiéndose de los sistemas de espejos m , n , y m' , se pueden resolver los mismos problemas que con la escuadra de agrimensor. Sea AB (fig. 246) una alineación marcada por banderolas AB ; para trazar otra alineación que pasando por D sea perpendicular a la AB , se colocará la escuadra (fig. 245) en un punto G y mirando por Ω y n' a A (fig. 246) se verá si la imagen doblemente reflejada B está en la alineación $O'A$, si no lo es, trávese se trasladará la escuadra a otros puntos en el que se repetirá esta operación y así sucesivamente hasta colocarla en un punto C , en que la imagen de B esté en la alineación $O'A$. En este punto que pertenece a la alineación AB , se mira a A por Ω (fig. 245) y se verá si la imagen de una banderola situada en D (fig. 245) se halla en la alineación OA ; si no fuese así, se determinaría otro punto C , de la alineación AB por medios de los espejos m y n' ; y haciendo en el uso de los m y n se verá si la imagen de D está en la alineación OA . De este modo se procederá alternativamente por Ω y ϱ hasta colocar la escuadra en un punto tal, que la imagen de B producida por m y n' y la de D reflejada por m y n estén en las alineaciones $O'A$ y $O'A$, dejando entonces caer un canto desde el punto de la cara inferior de la escuadra, que corresponde a la posición de los espejos m y n , marcará un punto c , que con el D determinará la alineación CD , que tratará de trazar.

Para marcar una alineación que partiendo de un punto C de la A-B (fig. 246) sea perpendicular a este, se coloca la esnadera en C y mirando a A por m y n (fig. 245) se viene situando una banderola en los puntos D₁, D₂... y observando las posiciones de su imagen reflejada por los espejos m, n respecto a A; hasta situar la banderola en un punto D, en que su imagen esté en la dirección OA. Los puntos D y C determinarán la alineación buscada.

Antes de hacer uso de la esnadera hay que comprobar si los espejos m y n (fig. 245) forman un ángulo de 45° y si los m' y n' son perpendiculares. Para los primeros se trazarán por medio de un goniómetro dos alineaciones K-A, K-B perpendiculares, se sitúa en K la esnadera y se observa si mirando a la banderola A la imagen B' de B está en la dirección OA. Para los segundos se marcan los puntos A', C y B' de una alineación A'B' por medio de banderolas, se coloca la esnadera en C, y se observa por medio de los espejos m y n, si la imagen B'' de B' está en la dirección O'A'. Algunas esnaderas tienen tornillos para hacer girar los espejos, y en estos se pueden practicar las correcciones necesarias. Teniendo no los tienen, se hace uso del instrumento siguiendo procedimientos análogos a los indicados al tratar de la esnadera de agujero.

En algunas esnaderas sustituyen a los espejos prismas de cristal, dispuestos de modo, que en sus caras laterales se verifique la reflexión de la luz.

—Restante.— Se compone de un limbo de unos 60° sexagesimales II graduado (fig. 257); de una alredada EN que puede girar al rededor de un centro del limbo, y tiene en uno de sus extremos un espejo E perpendicular al mismo, y en el otro un morrínus M; de otros espejos E fijo al limbo y perpendicular a él, arrojado en su mitad inferior y transparente en la superior; y de un anteojos T paralelo al plano del limbo y que puede alejarse o acercarse a este por medio de un tornillo perpendicular a su dirección, a fin de que rebute rayos de luz directos y reflejados en relaciones convenientes, para que las imágenes de los objetos observados se vean proximamente con la misma claridad. El anteojos en algunos restantes no tiene retículo: en otros lo tienen de dos hilos paralelos, o de un solo formando un cuadrado en el centro. Junto al espejo E suele haber otras piezas de vidrio, por medio de los cuales se puede, cuando se observa el Sol, disminuir la intensidad de los rayos de luz, antes de que entren en el anteojos.

En la cara del limbo opuesta a la de graduación hay un mango para tener en la mano el restante, cuando se hace uso de él. El origen de la graduación o eje del limbo, está en la punta en que culmina el eje del morrínus, cuando los espejos E y E son paralelos. Para medir el ángulo ACB que forman dos rectas CA y CB (fig. 258) por medio del restante, se coloca este en C, se dirige el anteojos al punto A y se hacen girar inmediatamente al rededor de la recta CA, y la alredada al del centro del limbo, hasta que la imagen reflejada del punto B se molle en la dirección CA. Entonces el lado BC del ángulo ACB se

confunde con el rayo incidente y el CA con el doblemente reflejado por los espejos E y \bar{E} ; y por el Teorema anteriormente demostrado, ACB es doble del ángulo que forman E y \bar{E} , el cual está indicado en el limbo por el monos. Para facilitar la multiplicación de dichos ángulos por dos, los números de la graduación son el doble de los que corresponden a las divisiones en que están escritos.

— Correcciones del sextante. — Para el uso a que el sextante se destina en topografía basta que satisfaga a dos condiciones: 1º que los espejos sean perpendiculares al plano del limbo; 2º que cuando los vértices del limbo y del monos coincidan los espejos sean paralelos. Se comprueba si están satisfechas, comparando una parte del limbo con su imagen en el espejo E (fig. 247) si se están en prolongación una de otra, el espejo es perpendicular al limbo, sino se corrige la posición de E por medio de tornillos que hacen variar su inclinación.

Practicada esta corrección se hacen coincidir los vértices del limbo y del monos y se dirige el anteojos a un objeto lejano. Si la imagen de este, insta a través de la parte transparente del espejo \bar{E} , y la doblemente reflejada por E y la parte arqueada de \bar{E} coinciden, los espejos son paralelos; en el caso contrario hay que corregir la posición de \bar{E} hasta que se cumpla la coincidencia de ambas imágenes, lo que se hace por medio de tornillos que dan movimientos a \bar{E} alrededor de dos ejes, perpendicular al limbo uno de ellos y paralelo el otro. La corrección de E se funda en la simetría

de los objetos y las imágenes en los espejos planos; y la de ϵ que define el $\cos \alpha$ del ángulo de dos rectas que comienden debe resultar cero si los espejos son paralelos.

— Testante de bolsillo. — Sitú dentro de una caja cilíndrica de pequeñas dimensiones, compuesta de dos partes, una de las cuales sirve de tapa, que se quita cuando se va a hacer uso del instrumento y se atornilla en la parte inferior del mismo, para protegerla con la mano. En el interior hay dos espejos M N y P Q (fig. 82) colados perpendicularmente a la base inferior del cilindro.

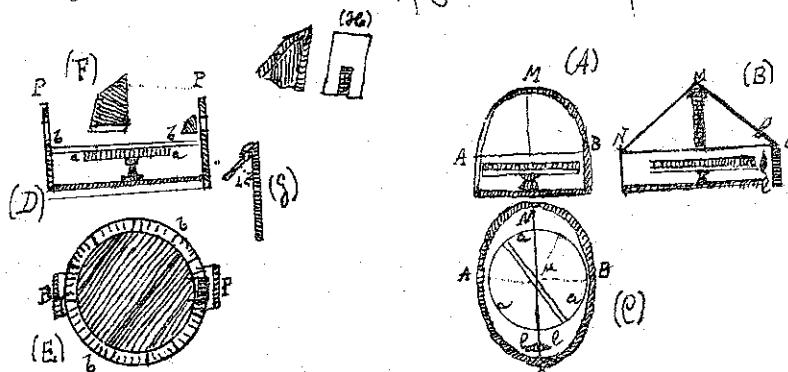
La visión directa de los objetos se evita por medio de un anteojos L que a abertura, S a practicada en la superficie lateral de la caja. El anteojos está colocado delante de la superficie reflectante del espejo fijo P Q. Las rayas de luz incidentes en el espejo móvil M N pasan por la abertura S a. El espejo M N visto a la alzada G H se mueve por medio de un pino, que engrana con una rueda dentada colocada en el interior de la caja, haciendo girar un botón I, situado en la parte superior del himbo y la alzada. Este testante se usa del mismo modo que el explicado anteriormente.

Algunos restantes, en vez de espejos tienen prismas reflectantes de cristal. El restante no da los ángulos reducidos al horizonte; pero cuando se emplea en recorridos y encajes, se consideran los ángulos medidos como horizontales; porque no se trata de obtener los áltos de campo con gran aproximación. En estos cauces las distancias y los desniveles se determinan aproximadamente por ins-

dis de procedimientos e instrumentos que los hagan usar con facilidad y rapidez.

— Otros aparatos — Otras brújulas de mano de gran importancia en trabajos perentorios como reconocimientos militares etc. son:

— Brújula de Burnier — (fig A B C) Compuesta de una aguja



que lleva una placa - limbo con divisiones verticales dentro de una caja elíptica; la línea de mira la determina una crin *N M O* que se pone dentro mediente el arco elíptico *A M B* giratorio en *A B* para meterse en la caja. Por intermedio de la lente *L L* se lee en el limbo por el agujero *L* situado en el plano de la crin. Al mismo tiempo que se dirige la crin al *a* un punto lejano valiéndose de la crin *w* una alidada se lee por el ocular el número del limbo que será el rumbo.

— Brújula del capitán Ritter — (figs D, E, F) La aguja *a a* lleva un limbo horizontal dividido *b b*, al mismo tiempo que se mira un objeto por las pinzas *P P* el ojo puede girar por doble reflexión total a través de un prisma (*F*) el número de la división del limbo que se prenta debajo del prisma en el piso

no vertical de la linea de mira. Otras veces se sustituye el prismá por un espejo a 45° , (fig. 5) llamándose también entonces brigada de reflexión y otras un prismá con una cara convexa (fig. 6) encerrado en una armadura con una muesca por la que penetra el rayo.

Las distancias se miden a pasos, o por la velocidad de la marcha.

Hay instrumentos, llamados Odometros, que tienen la forma y tamaño de un reloj de bolsillo, y marcan por medio de una aguja los pasos o los metros de una distancia recorrida.

En uno se comunica el movimiento a su mecanismo, por medio de una esmeralda que se ata a una de las piernas del observador, es que de este modo al dar un paso hace avanzar un diente de una rueda dentada, a cuya estria está fija la aguja que marca los pasos en una esfera. Los centenares de pasos se leen en otra esfera, revuelta por una aguja, puesta en movimiento por una rueda mordida dentada que engrana con la que va unida a la que marca los unidades. En otros Odometros sustituye a la rueda un balancín, cuyo peso está equilibrado por un resorte, y que hace una oscilación por cada paso, la cual se comunica a la aguja. La esfera está graduada de modo que se lean directamente en ella los metros recorridos. Estos instrumentos tienen un mecanismo para arreglarlos al paso del observador.

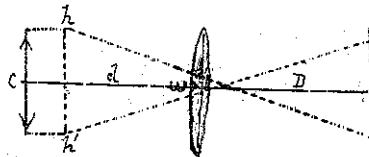
Para la nivelação se puede hacer uso de barómetros encerrados de bolsillo. Estos suelen tener dos graduaciones: una barométrica y otra erómetria, en la que se leen las alturas en metros. Para que no haya que tener en cuenta los cambios de temperatura, se llevan los baró-

metros constantemente en el bolímetro, del que solo se sacan para hacer las lecturas. Se obtiene la diferencia de nivel entre dos puntos, restando las lecturas nivemétricas hechas en cada uno de ellos. Hay multitud de instrumentos para medir ángulos, distancias y desniveles en los reconocimientos del terreno, pero los anteriores se recomiendan por su fácil manejo y la rapidez con que se hacen las mediciones.

Anteojo analítico

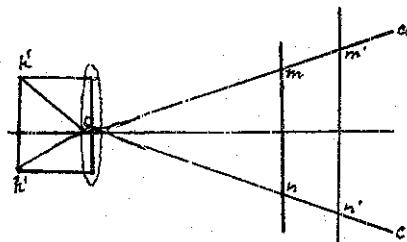
$$\frac{c}{g} = \frac{d}{D} \text{ y por tanto } D = \frac{d}{\frac{c}{g}} \quad (1)$$

En esta fórmula varía D con $\frac{d}{c}$ y $\frac{d}{c}$ suponiendo c constante y como también $\frac{c}{2} = d \operatorname{tg} \frac{1}{2} w$ o sea $\frac{d}{c} = \frac{1}{2 \operatorname{tg} \frac{1}{2} w}$ (2) resulta $D = \frac{d}{2 \operatorname{tg} \frac{1}{2} w}$ (3).



La ecuación (2) demuestra que w varía con d y la (3) que D varía con w , y esto se demuestra gráficamente porque el ángulo w es el formado por los ejes secundarios que parten de l y l' y este ángulo varía con d o sea con la posición del retículo y como a su vez este posición varía con D o sea con la distancia de la mira que tiene su imagen en el plano del retículo, resulta variar al mismo tiempo w , d y D no lográndose la aspiración de tener constante el ángulo diastigmétrico; lo para que D varíe solo con g como se deduce si el ángulo aoc fuere constante en alquiera que fuese

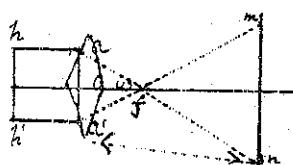
se constante en alquiera que fuese la distancia de la mira a la lente, presentándose los tres ángulos siguientes m en n y n' darian distancias D a la lente proporcionales a m, n, n' o sea a g que



sería la linea variable.

De modo que en definitiva resulta la necesidad de eliminar $\frac{1}{z}$ de la formula (1) para que D no dependa más de \bar{g} y esto es lo que hizo Parro combinando la (1) con la $\frac{1}{z} + \frac{1}{D} - \frac{1}{f} = 0$, (4) que liga las distancias focales con jugadas z y D con la focal principal f .

Introduciendo en (4) el valor de $\frac{1}{z}$ sacado de los (6) y despejando D se tiene $D = \frac{f}{\bar{g}} g + f$ (5). — Pero fig (3)



$$\begin{aligned} h'h = ah' \\ \Rightarrow a = \frac{1}{2} c = f \tan \frac{1}{2} w \\ of = f \\ \Rightarrow \frac{f}{c} = \frac{1}{2 \tan \frac{1}{2} w} \end{aligned}$$

Y como c y f son constantes resulta serlo también w o sea el ángulo $\alpha\alpha' = m/f$ y luego D solo varía con la magnitud de la mira m/m' comprendida en dicho ángulo y la formula (5) dice que $D = of + fb$ siendo of una magnitud fija que hay que añadir a todas las distancias variables solo con \bar{g} . Por eso el f se ha llamado punto analítico o invariable.

El objeto del antiguo análisis es eliminar la constante A de la ecuación y reducir el cálculo de la distancia D a la formula sencilla $D = Bg$.

Para esto se coloca el objetivo O y el retinio $h'h'$, y a una distancia OL' (fig. 169) menor que la focal principal de dicho objetivo una lente L llamada selectora, y cuya distancia focal principal L sea menor que OL' . El lugar geométrico de los puntos que pueden quedar vistos por el punto de intersección del eje vertical del retinio y del horizontal h es, segun sabemos, el rayo refractado M su correspondiente al h a paralelo a la dirección del movimiento del retinio; y del

mismo modo, el lugar geométrico de los puntos que pueden quedarse en las imágenes para el punto m' es $M'm'$, rayo refractado correspondiente al incidente h' a paralelos al h . Las rectas Mm y $M'm'$ concurren en el punto A los conjugados de F . Por consiguiente cuando se distingue el anterior a una mira $M'M'$, los puntos M y M' vistos por los h y h' del retículo pertenecen a los del vértice A del ángulo MAM' . Al tratar de demostrar que este ángulo es constante o diastigmétrico en un anterior dado mientras varíen las distancias h y h' su efecto en el triángulo $m A m'$

$$2 \operatorname{tg} \frac{1}{2} w = \frac{m m'}{O A}.$$

Pero de los triángulos semejantes $m F m'$ y $a F' a'$ se deduce que $\frac{m m'}{a a'} = \frac{O F}{F L}$ de donde $m m' = \frac{a a' \times O F}{F L} = \frac{h h' \times O F}{F L}$. Por consiguiente $2 \operatorname{tg} \frac{1}{2} w = \frac{O F \times h h'}{O A \times F L}$ ó teniendo $2 \operatorname{tg} \frac{1}{2} w = m$, y restando por O la distancia $h h'$ entre los hilos, por c la $O A$, por d la $O L$ y por f' la distancia focal $F L$ de la lente selectora $m = \frac{c(d-f')}{f'}$ (4).

Por otra parte, siendo los puntos F y A los conjugados si designamos por f la distancia focal principal del objetivo $O \frac{1}{f} = \frac{1}{O F} - \frac{1}{O A}$ ó bien

$$\frac{1}{f} = \frac{1}{a-f'} - \frac{1}{c} \quad (2)$$

Sumando $\frac{1}{a}$ entre las ecuaciones (1) y (2) resulta

$$m = \left(\frac{1}{a-f} - \frac{1}{f} \right) \frac{c(d-f')}{f'} = \frac{c}{f} - \frac{c(d-f')}{f f'} = \frac{c}{f} \left(1 - \frac{d-f'}{f} \right) = \frac{c}{f} \frac{f-d+f'}{f} \quad (3)$$

Por esta expresión se ve, que en un anterior analítico dado: 1º m y w son constantes, mientras m varía c y d ; 2º que si c permanece constante, m aumenta cuando d disminuye y viceversa; y 3º que si d es constante, m aumenta y disminuye proporcionalmente c .

De lo anterior resulta que por medio de la lente selectora se consigue

que el punto analítico A esté en el interior del anteojos. Para que dicho punto coincida en los taquimetros con la vertical del punto de estación, se procede en la práctica del modo siguiente. Se mide f y la distancia r que media entre el centro óptico del objetivo y la perpendicular al limbo armilar levantada en su centro, se adopta para un valor algo mayor que f , y se fija el de m por las consideraciones que luego se expondrán.

Intituyendo los valores f , r , d y m en las fórmulas (1) y (2) se calculan los valores de f' y r . Hecho esto se coloca en el retículo dos hilos paralelos distantes C uno del otro, y en lo interior del anteojos una lente electora de distancia focal f' , de modo, que diste C del objetivo, con lo que se obtiene un anteojos de ángulo diastigmétrico m y cuyo vértice o punto analítico estará en la vertical al punto de estación, cuando situado en este el taquimetro, sea vertical su eje principal de rotación.

Sea T el taquimetro (fig. 170) en estación, w el ángulo diastigmétrico, A el punto analítico, II la distancia del punto de estación a una mira $M M'$. Supongamos que el anteojos es horizontal y designemos por g la parte MM' de la mira comprendida en el ángulo diastigmétrico w , tendremos ---- $g = 2 II \operatorname{tg} \frac{1}{2} w$ y $II = \frac{g}{2 \operatorname{tg} \frac{1}{2} w} = \frac{1}{m} g$.

Las consideraciones, que segun antes dijimos, se tienen presentes para fijar el valor de m son: 1º que dicho valor no debe ser demasiado pequeño, porque un error ϵ en la apreciación de g , produce en II otro $\frac{\epsilon}{m}$, el cual es tanto mayor cuanto menor es la

fracción m ; 2º que tampoco debe ni ser demasiado grande, para que puedan medirse las distancias por medio de miras de más tres ó cuatro metros de longitud; y 3º que es conveniente que los valores de m sean fracciones sencillas, porque de este modo y dividiendo convenientemente la mira, se puede simplificar el cálculo de D . En efecto, la expresión de D es $D = \frac{d}{m}$ y designando por n el número de divisiones d contenidas en $M M' = d$ (fig. 170) se transforma en $D = \frac{n^2}{m}$.

Si $m = 0,02$ y la menor división de la mira fuere $0^{\circ},02$, resultaría $D = \frac{n \times 0^{\circ},02}{0^{\circ},02} = n \times 1^m = n$ metros.

De modo que se obtendría la distancia D en metros sin más que sumar el número de divisiones comprendidas en el enfoque diastigmétrico, mientras que adoptando para m y los valores en el que se ha de hacer una multiplicación y una división. En general m y d deben tener valores tales que se pueda calcular D mentalmente con facilidad.

Corrección. Hemos dicho anteriormente, que una vez calculadas las divisiones de c y f , colvada la lente selectiva a la distancia d del objetivo, los dos hilos h_1 y h_2 determinan un ángulo diastigmétrico dado m , cuyo vértice está en la vertical del punto de estación. Pero la consecuencia de los errores inherentes a la construcción del anteojo no suele de serlo. De modo que si se mide por medio del anteojo y de la mira una distancia D , previamente medida por medio de renglones y con la mayor exactitud posible, el resultado D' no será en general igual a D si bien se aproxima a mucha

à serlo si $D' > D$ habrá que disminuir m y al contrario si $D' < D$; hasta conseguir que $D' = D$. Segun hemos visto por la formula (3) se cumple m disminuyendo t y reciprocamente. Para poder variar la distancia t se fija la lente celestria à un tubo rotulado dentro del del anteojos y por el movimiento de dicho tubo se puede hacer que $D' = D$. Algunos constructores llegados este caso fijan invariablemente el tubo de la lente celestria al anteojos, otras le dejan en disposicion de variar t , bien directamente ó bien por medio de un pinza y una varilla o de cualquier otro mecanismo. La variacion de t , y siempre muy pequena, hace que el punto analítico se separe de la vertical del punto de estacion, lo cual produce un error muy pequeño en el valor de la distancia de este punto à la mira, que no se tiene en cuenta en la practica. Antes de hacer uso de un anteojos analíticos es necesario comprobarle uno de los medios que el efecto se cumple, como cuando se le construye, comparar el resultado de la medición directa y lo más exactamente posible de una distancia D con el D' de la medición indirecta practicada por medio de la mira y el anteojos.

Cuando D y D' resultan iguales y el tubo de la lente celestria está invariablemente mids al del anteojos, se corrige el ángulo diafragma moviendo la lente celestria en el sentido conveniente hasta que D' sea igual a D .

Agrimensura

La agrimensura trata \S de la medición del área de la proyección

horizontal de los campos, que se llama también base productiva, porque como los vegetales crecen verticalmente, la producción de un campo es proporcional a la extensión de su proyección horizontal. 2º De la división de los campos en partes que estén entre si en relaciones dadas.

1º Problema de la agrimensura.

Cuando la forma del terreno es geométrica (triangular, cuadrada, rectangular, trapezoidal etc.) se obtiene su superficie midiendo en el campo las distancias y ángulos necesarios para evaluar un área reduciéndola al horizonte y aplicando las reglas de la geometría.

Si el terreno tiene una forma poligonal irregular, se la divide por medios de alineaciones en áreas que pueden determinarse por la aplicación inmediata de las reglas de geometría, se hallan dichas áreas y se suma el área del polígono de que se trata.

En la figura 175 se supone dividido el terreno A B C D E F G H I en trapezoides y triángulos rectángulos por medios de la alineación AF y de las Bb, Ii, Hh, & lo que le son perpendiculares, lo cual puede hacerse por medios de la escuadra o cartabón de agrimensor. Por tanto para hallar el área de dicha figura se medirían las bases Bb, Ii, Hh & lo que le son perpendiculares, con cuyos datos podrían calcularse las áreas parciales A', B', C', ..., I' y llamando S la del polígono se tendrá $S = A' + B' + C' + \dots + I'$.

Cuando el interior del terreno es inaccesible o hay en él construcciones, arbolados u otros obstáculos que impiden dirigir líneas y medir distancias se traza alrededor otro polígono M N O P (fig. 172) se halla su

206-

área y la de los segmentos BND , DEF , GHI , IMA y llamando s , s' , s'' , s''' , s^{IV} , a dichas áreas y la del polígono $ABCDEFHI$ se tendrá

$$S = S - (s + s' + s''' + s^{IV}).$$

Las alineaciones MN , NO , OP , PM deben elegirse de modo que resulte, como en el caso actual, una forma $M-NOP$ de fácil madratura.

También se pueden obtener las áreas de los polígonos irregulares, levantando su plano por medio de un goniómetro. Sea $A B C D E F S$ (fig. 173) un campo de forma poligonal, y supongamos que se han levantado su plano por el método de radiación; consideremos las distancias $OA = \bar{a}$, $OB = \bar{a}'$, ..., $OS = \bar{a}^{VI}$ y los $\angle AOB = \alpha$, $\angle BOC = \alpha'$, ..., $\angle OSB = \alpha^{VI}$. El área del triángulo AOB es $\frac{1}{2} A O \times BN = \frac{1}{2} \bar{a} \times \bar{a}' \operatorname{sen} \alpha$; el área $BOC = \frac{1}{2} \bar{a}' \times \bar{a}'' \operatorname{sen} \alpha'$ y así sucesivamente. Llamando S al área del polígono resulta $S = \frac{1}{2} (\bar{a} \bar{a}' \operatorname{sen} \alpha + \bar{a}' \bar{a}'' \operatorname{sen} \alpha' + \dots + \bar{a} \bar{a}^{VI} \operatorname{sen} \alpha^{VI})$.

Si el método empleado es el de radios se conocerán los ángulos (fig. 174) $ABC = \varphi$, $BCD = \varphi'$, ..., $BAG = \varphi^{VI}$ y las distancias $AB = \Delta$, $BC = \Delta'$, $CD = \Delta''$, ..., $AG = \Delta^{VI}$. En el triángulo se considera $\Delta \Delta'$ y el ángulo comprendido que podrá calcular su área s , el lado $AC = l$ y el ángulo $BCA = \varphi$. En el triángulo ACD se consideran los lados V y Δ'' y el ángulo comprendido $ACD = 180^\circ - (\varphi + \varphi')$, por cuya medida podrían calcularse su área s' , el lado $AB = V$ y el ángulo $CDA = \varphi'$. En el triángulo ABE se consideran su medida V , Δ''' y $ADE = \varphi'''$; si se determinara φ su área s'' , el lado $AE = V$ y el ángulo $AED = \varphi''$; y así sucesivamente hasta el triángulo AGF en el que si se considera Δ^V , Δ^{VI} y φ^V se podrá calcular s^{IV} . Llamando S al área del polígono tendremos $S = s + s' + s'' + s''' + s^{IV}$.

Cuando los terrenos están limitados por líneas curvas pueden ocurrir dos casos; ó que puedan ejentarse dentro del perímetro las operaciones necesarias para hallar su área ó que no sea posible.

En el primer caso (fig 175) para obtener el área total S se elige una base AG y se trazan y miden las alineaciones BL, CR, DJ, EI y FH perpendiculares a AG , se miden también los segmentos $Ab, bc \dots fg$ de la base, y con estos datos se calculan las áreas parciales $ABL = s; BCR$
 $L = s'; FGH = s''$ como si fuesen triángulos y trapeos rectilíneos y se obtiene S por la fórmula $S = s + s' + \dots + s''$.

En el segundo caso (fig 176) se procede del mismo modo que en el análogo de los polígonos irregulares, trazando las bases NO, OP, PM y MN ; pero las áreas comprendidas entre las curvas y las bases se calculan como trapeos rectilíneos y las demás como rectángulos.

Estos dos procedimientos tienen el inconveniente de que no se toman en cuenta los segmentos comprendidos entre las curvas y las meras $A, B, BC, CD \&c$ de modo que los resultados que se obtienen son las áreas de los polígonos inscritos en las curvas, pero no las del terreno comprendido en dichas curvas. Si fueren consideradas las curvaciones de estas formas calcular exactamente su área, al menos en muchos casos, pero generalmente las curvas que se consideran en agrimensura, solo son consideradas por partes, cada una de valores correspondientes de la abscisa y la ordenada. Pueden obtenerse sin embargo sus áreas con gran aproximación por uno de los métodos siguientes.

Método de Poncelet. Sea $A_0, B_0, B_1, \dots, B_n, A_n$ (fig 177) el área

que se trate de valuar, y supongámos que en todos sus puntos la curva presenta en concordad al eje Oy. Admitamos que la distancia $A_0 A_{2n}$ haya sido dividida en n números par $2n$ de partes iguales; sea ε una de estas partes. Tracemos por los puntos de división las ordenadas $y_1, y_2, y_3, \dots, y_{2n-1}$; unamos los extremos B_0 y B_1 de las dos primeras y los B_{2n-1} y B_{2n} de las dos últimas; unamos también los extremos de las ordenadas de índice impar $B_1, B_3, B_5, \dots, B_{2n-1}$. Los trapecios extremos tienen por área $\varepsilon \times \frac{y_0 + y_1}{2}$ y $\varepsilon \times \frac{y_{2n-1} + y_{2n}}{2}$ y las demás $\varepsilon(y_1 + y_3), \varepsilon(y_3 + y_5), \dots$

La suma C de estos trapecios menor que el área de la curva es $C = \varepsilon \left(\frac{y_0 + y_1}{2} + y_1 + 2y_3 + \dots + 2y_{2n-3} + y_{2n-1} + \frac{y_{2n-1} + y_{2n}}{2} \right)$

Al añadirlo y quitando $\varepsilon \times \frac{y_0 + y_{2n-1}}{2}$ al segundo miembro de esta ecuación resulta $C = \varepsilon \left(\frac{y_0 + y_{2n}}{2} + 2y_1 + 2y_3 + \dots + 2y_{2n-1} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} \right)$ o suponiendo $y_1 + y_3 + y_5 + \dots + y_{2n-1} = f \dots (1)$ $C = \varepsilon \left(2f + \frac{y_0 + y_{2n}}{2} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} \right) \dots (2)$

Por otra parte, si se traza por cada ordenada de índice impar una tangente determinada en las ordenadas que la preceden y la siguen inmediatamente, los trapecios así formados tienen mayor área.

$2\varepsilon y_1, 2\varepsilon y_3, \dots, y_{2n-1}$ una área mayor que el área de la curva, es

$$A = \varepsilon(2y_1 + 2y_3 + \dots + 2y_{2n-1}) \quad A = 2\varepsilon f \dots (3)$$

El área buscada S está comprendida entre C y A ; y si se toma para un valor aproximado de S el medio aritmético $\frac{C+A}{2}$ o sea $S \approx \varepsilon(2f + \frac{y_0 + y_{2n}}{2} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2}) \dots (4)$ el error cometido se vería menor que la suma diferencia $\frac{A-C}{2}$ de modo que $\varepsilon < \varepsilon(\frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} - \frac{y_0 + y_{2n}}{2}) \dots (5)$

De las fórmulas (4), (1) y (5) se deduce que para obtener un valor aproximado del área, hay que dividir la base rectilínea en

prendida entre las ordenadas límites en un numero par de partes iguales, trazar por los puntos de división de orden impar A_1, A_3, \dots las ordenadas de la curva, duplicar la suma de estas ordenadas, añadir a este producto la cuarta parte de la suma de las ordenadas límites y restar la cuarta parte de la suma de las que se hallan inmediatas a ellas y por último multiplicar el resultado por la longitud de una de las divisiones de la base, y que para hallar un límite superior del error que puede cometerse, hay que restar la cuarta parte de la suma de las inmediatas y multiplicar la diferencia por la longitud de una de las divisiones de la base.

Uniendo B_0 con B_1 y B_1 con B_{2n-1} (fig 177) por rectas, estas cortan a la ordenada media en C y D , y de los trapecios $A_0 B_0 B_{2n} A_{2n}$ y $A_1 B_1 B_{2n-1} A_{2n-1}$ se deduce $\frac{y_0 + y_{2n}}{2} = IC$ $\frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} = ID$ y por tanto $\frac{y_0 + y_{2n}}{2} - \frac{y_1 + y_{2n-1}}{2} = CD$ lo que permite escribir las fórmulas (1) y (2) del modo siguiente:

$\epsilon = \frac{1}{2} (2S - \frac{CD}{2}) \dots (6)$ $\epsilon < \frac{1}{2} \times \frac{CD}{2} \dots (7)$. Puede pues apreciarse fácilmente el error que se comete y determinar de antemano un valor apropiado del intervalo ϵ convenientemente. Si la curva volviese a su verdad al eje de los y , el sería mayor que A y el límite del error cambia de signo siendo $\frac{C-A}{2}$. En cuanto a la expresión del área se ha $\frac{A+C}{2}$ como en el caso anterior. Cuando la curva ofrece cambios de sentido en su curvatura, se trazarán las ordenadas correspondientes, a cada uno de los puntos de inflexión y quedará dividida el área en partes a cada una de las cuales podrá aplicarse el método precedente
Método de Simpson. = Este método exige también que la distancia de las ordenadas extremas se divida en un número par de partes igua-

les, y se funda en que por tres puntos dados que no estén en linea recta se puede hacer pasar un arco de parábola, cuyo eje sea paralelo a una dirección dada.

Sea $A_0 B_0 B_2 \dots A_{2n}$ (fig 178) el arco que se trata de calcular y $A_0 A_{2n} = 2n\varepsilon$.

Supongamos el arco parabólico, que pasando por los tres puntos B_0, B_1, B_2 , tiene su eje paralelo a $A_0 B_0$; y nutilicemos este arco de parábola al de la parte de la curva comprendida entre B_0 y B_2 . La ordenada $A_1 B_1$ será diámetro de la parábola, la tangente SH en B_1 será paralela a la cuerda $B_0 B_2$, y el área del segmento parabólico $B_0 B_1 B_2 B_0$ las dos terceras partes de la del paralelogramo $B_0 B_2 H G$. Por unigamente segmento parabólico $B_0 B_1 B_2 B_0 = \frac{2}{3} B_1 I \times A_0 A_2 = \frac{4}{6} \varepsilon \times B_1 I$ por otra parte trapezo rectilíneo $A_0 B_0 B_2 A_2 = 2 \varepsilon \times A_1 I$ luego trapezo rectilíneo $A_0 B_0 B_1 B_2 A_2 = \varepsilon (\frac{4}{3} B_1 I \times 2 A_1 I) = \varepsilon (\frac{4}{3} B_1 I + 2 A_1 I + \frac{4}{3} A_1 I - \frac{4}{3} A_1 I) = \varepsilon (\frac{4}{3} A_1 B_1 + 2 A_1 I)$; pero $2 A_1 I = j_0 + j_2$, y $A_1 B_1 = j_1$, por uniguito trapezo nutilíneo $A_0 B_0 B_1 B_2 A_2 = \frac{1}{3} \varepsilon (j_0 + j_2 + 4 j_1)$.

Del mismo modo trapezo nutilíneo $A_2 B_2 B_3 B_4 A_4 = (j_2 + j_4 + 4 j_3)$ y así sucesivamente. Luego el área total o tendrá la expresión $\sigma = \frac{1}{3} \varepsilon (c j_0 + j_{2n}) + 4(j_1 + j_3 + \dots + j_{2n-1}) + 2(j_2 + j_4 + \dots + j_{2n-2})$ (8).

Se obtiene por unigamente el área añadiendo a la suma de las ordenadas extremas cuatro veces la suma de las ordenadas de indice impar y dos veces la suma de las de indice par y multiplicando la suma total por la tercera parte de la longitud de una de las divisiones de la base.

En lo dicho se ha supuesto que el arco parabólico $B_0 B_1 B_2$ presenta en

conocida al eje de las x ; la formula es la misma cuando presenta una curvatura al mismo eje. De efecto (fig. 149) segmento parabólico $B_0 B_1 B_2 B_0 = \frac{4}{3} \varepsilon \times B_1 I$ segmentos rectilíneos $A_0 B_0 B_2 A_2 = 2\varepsilon \times A_1 I$ luego trapezoide rectilíneo $A_0 B_0 B_2 A_2 = \varepsilon (2A_1 I - \frac{4}{3} B_1 I) = \varepsilon (2A_1 I - \frac{4}{3})$ $A_1 I + \frac{4}{3} A_1 B_1 = \varepsilon (\frac{2}{3} A_1 I + \frac{4}{3} \frac{4}{3} A_1 B_1) = \frac{1}{3} \varepsilon (g_0 + g_2 + 4g_1)$ y por consiguiente la expresión de σ es también en este caso la (8). Cuando la curva es convexa se divide el área en partes que se evalúan separadamente como en el método anterior.

El método de Simpson exige la medición de todas las ordenadas y no se da a conocer el límite de error que se comete. Dado este concepto es inferior al de Goncellet; pero dà en las aplicaciones una aproximación suficiente.

Ejemplos. Sea $ABCDEFIA$ (fig. 150) una extensión de terreno terminada por un perímetro curvilíneo; para determinar su área, si el interior es accesible, se trazaría una alineación AD y desde los puntos de inflexión B, C, E y F se bajarían alineaciones Bb, Cc, Ee, Ff perpendiculares a la AD . Hecho esto quedará dividido el terreno en áreas parciales $a, a', a'' \dots a^v$ que pueden determinarse por alguno de los métodos precedentes y cuya suma dará el área total.

Cuando los accidentes del terreno, el arbustivo etc. impiden trazar las alineaciones $AD, Bb \dots Ff$ ó medir con exactitud, ó bien cuando el terreno es de considerable extensión, se traza un contorno poligonal próximo al perímetro, se toma en el campo los datos necesarios para medir el área contenida en dichos contornos y el de la

zona comprendida entre él y el perímetro curvilíneo, y las sumas de ambas da el área total. Sea $A B C \dots G A H$ (fig. 181) el perímetro de terreno y $A D I M A$ el contorno poligonal trazando desde los puntos de inflexión B y C las perpendiculares $B N$ y $C O$ desde M la $M H$ perpendicular a $A M$ desde M las perpendiculares $M G$ y $I F$ a $M I$ y desde I la perpendicular $I E$ a $I D$ podremos determinar las áreas a , a' , $a'' \dots a^v$ por el método de Poncelet o por el de Simpson y la de los triángulos mixtilíneos $H M G$ y $F I E$ bien considerándolos como rectilíneos, si los arcos $H G$ y $F E$ se confunden visiblemente con sus cuerdas o bien calculando separadamente el área de los triángulos rectilíneos y la de los segmentos curvilíneos comprendidos.

La suma de las áreas a , a' , $a'' \dots a^v$ y la de los triángulos es el área de la zona comprendida entre el perímetro poligonal y el curvilíneo. De modo a la del polígono puede calcularse por medio de los ángulos A , D , $I M$ y de la longitud de las alineaciones $A D$, $D I$, $I M$ y $M A$ empleando el procedimiento ya explicado al tratar del cálculo de la área de los polígonos irregulares.

Estas consideraciones son aplicables al caso en que este limita al terreno por una curva, y no es posible ejecutar dentro del perímetro las operaciones necesarias para hallar el área. En este caso se establecen las alineaciones del contorno poligonal $A B C D E$ (fig. 182) fuera del curvilineo y se determinan las áreas de polígonos y de la zona comprendida entre este, por el procedimiento

indicado en el caso anterior. Siempre que se pueda debe adoptarse un polígonos cuya área pueda hallarse con facilidad, como un rectángulo o un trapezio.

2.2 Problema de la agrimensura. Cualquier que sea el perímetro del terreno que se trate de medir, cuando este terreno se compone de paralelas, se evalúa directamente el área total y después la de cada una de estas paralelas. La primera debe ser igual a la suma de las segundas; pero se tolera una diferencia, en más o en menos de $\frac{1}{500}$.

A excepción de los casos más sencillos, cuando se trata de hallar el área de un terreno, conviene levantar su plano, a fin de trazar en él las líneas que forman áreas parciales más fáciles de calcular y determinar las dimensiones y ángulos que han de medirse para hallar dichas áreas. Hecho esto se plantean en el terreno aquellas líneas y se hace la medición de las dimensiones y ángulos con lo que se tienen los datos necesarios para el cálculo del área total.

Hemos dicho que la Agrimensura trata también de la división de los campos en partes que estén entre sí en relaciones dadas.

Este problema es susceptible en algunos casos de solución geométrica directa, pero el procedimiento práctico peculiar a la Agrimensura es el siguiente. Se levanta el plano del terreno que se trata de dividir, y después de evaluar en números el área, de este se determinan por el cálculo aritmético las áreas parciales en que ha de quedar dividido. Hecho esto se trazan aproximadamente en el plano las líneas de división, y se calculan las áreas que resulten; y como ge-

214

neralmente estas no serán iguales á las primitivamente calculadas, si corrigen para obtener la igualdad después de lo cual se replantea las líneas de división en el terreno, haciendo las comprobaciones y correcciones necesarias.

Sea $A B C D E$ (fig. 189) un terreno que se trate de dividir en cuatro partes, proporcionales á los números m, n, p, q ; con la condición de que las líneas de división han de converger en un punto O y la recta $O I$ ha de ser una de estas líneas. Para resolver este problema se evalúa el área total en números y se divide el resultado en cuatro partes proporcionales á m, n, p y q . Sean m_a, n_a, p_a y q_a , dichas partes, se traza $O A$ y se traza el área del triángulo OIA ; supongamos que sea inferior a m_a en una cantidad b . Se baja desde el punto O , sobre AB , una perpendicular AK , se mide esta y se divide b por $\frac{1}{2} H O$; el resultado es la base de un triángulo que tiene HO por altura y b por área; se eleva desde A á M una longitud igual á este cuiente y uniendo O con M , la figura $OIA M$ es equivalente á la primera parte m_a . Se traza OB , se determina el área del triángulo $O MB$ cuya altura es OH y cuya base MB se puede medir. Supongamos que el área del triángulo sea inferior a n_a en una cantidad c . Se baja desde el punto O una perpendicular OK sobre el lado BC , se determina su longitud y se divide c por $\frac{1}{2} OK$, se lleva de B á N una longitud igual al cuento obtenido, se traza ON , y $OMB N$ es equivalente á la segunda parte n_a . Se obtendrá del mismo modo una figura $ONCP$ equivalente á la tercera parte p_a , y la figura restante

OPD EI será equivalente a la cuarta parte q a.

Si no hubiesen sido dados el punto O y la primera línea de división OI se les habría podido elegir arbitrariamente; pero previendo que las figuras parciales no resulten demasiado irregulares. Una vez resuelto el problema en el plano se plantean las alineaciones OM, ON, OP en el terreno tomando sobre las lindas AB, BC y CD las distancias AM, BN y CP calculadas anteriormente, se evalúan las áreas parciales, y si no resultan iguales a m a, n a, p a y q a y el error es considerable, se hacen las correcciones necesarias siguiendo el método indicado y se calculan las distancias definitivas en el plano.

En todos los casos debe procurarse que las áreas parciales tengan formas convenientes para el cultivo de los campos y el transporte de los cosechas. Si por ejemplo, hubiere que dividir en tres partes iguales un trapezo ABCD (fig 182) en las bases AB y CD fueren pequeñas respecto a la longitud de los lados AD y BC no conveniente emplear el procedimiento que naturalmente se ocurre, y consiste en dividir en tres partes iguales cada una de las bases y unir los puntos de división por medio de las líneas fg y hb. Sería preferible tomar sobre uno de los lados AD dos puntos muy tales que A m sea un poco mayor que la tercera parte AD y n D un poco menor que la misma parte (para evitar ángulos demasiado agudos) y después trazar por estos puntos dos rectas m p y n q que determinen dos trapezoides ABpm y CDqn equivalentes cada uno de ellos al tercio del trapezo, lo en el se puede practicar por el procedimiento explicado en el ejemplo anterior (fig 183). En

cuanto al repartimiento de las alienaciones en p y n q se ejecutara por medio de las distancias m A y P.B, n D y q C.

Haremos supuesto hasta ahora que los terrenos son homogéneos, y que por tanto solo hay que tener en cuenta su extensión superficial. Sin embargo algunas veces que no lo son y en este caso hay que considerar su valor. Si el trozo de mejor calidad ocupa una extensión pequeña, podrá suceder que los interesados en la partición convenjan en que dicho trozo se adjudique a uno de ellos compensando a los demás a los demás la inferioridad del terreno con una mayor extensión. En este caso, para practicar la partición, se miden por separado las áreas de los trozos de buena y mala calidad, se evalúan a sus respectivos precios y se divide el valor total que resulte proporcionalmente a los derechos de los interesados.

Si el valor del trozo de mejor calidad no cubre la parte curva pendiente al interesado que se ha de quedar con él, se completa la parte que a este corresponde con una porción del terreno de calidad inferior. Lo que resta de este se divide entre los demás interesados atendiendo solo a la extensión superficial.

Pero si el trozo de mejor calidad ocupa una gran extensión, sucede generalmente que cada interesado desea poseer una parte, y en este caso se dividen por separado los trozos del terreno, proporcionalmente a los derechos de los interesados, procurando que los linderos trazados en uno de los trozos se cumplan con los del otro del modo más natural posible.

Trazado de curvas en el terreno.

Relaciones geométricas. - Círcos circulares. Sean EA y BA (fig 26.9) dos alineaciones, en el ángulo que forma, tft' un arco de círculos tangentes a EA y BA en los puntos t y t' , y φ el radio de dichos arcos; en el triángulo AtO , designando por T la distancia At , $\varphi = T \operatorname{tg} \frac{\varphi}{2} \text{ m.}$ (1)

Si A es accesible se podrá medir m , y para de medir que sean dadas t y t' Si lo primers, por la formula (1) se hallará $T = \frac{m}{\operatorname{tg} \frac{\varphi}{2}}$ m (2) y tomando las distancias $At = At' = T$ se podrán marcar en el terreno los puntos de contacto t y t' . Si T es dado, se podrá marcar t' , midiendo At y llevandolo una distancia igual desde A a t' ; y en cuanto a φ se determinaría por la formula (1).

Siendo A inaccesible se traza una alineacion, DD' en terreno accesible y se mide la distancia $DD' = d$ y los ángulos α y β , con lo que se podrá determinar m , AD y $A'D'$, resolviendo el triángulo ADD' . Si T es dado se calculará T y T' por la formula (2), y $Dt = AD - T$ $D't' = T' - A'D'$ y por medios de las distancias Dt y $D't'$ se podrán marcar en el terreno los puntos de contacto t y t' . Si es dado el punto t se medirá Dt , se calcularán $T = T' = AD - Dt$ $D't' = T' - A'D'$ y φ por la formula (1); y valiéndose de la distancia $D't'$ se podrá marcar t' en el terreno. Antes de practicar el trabajo de un arco circular que sea tangente a dos alineaciones dadas, son considerados m , φ y $T = T'$, segun las anteriores consideraciones.

El trazado de curvas circulares en el terreno consiste en marcar puntos de las mismas. Los primeros que se determinan son t y t' . La distancia entre dos puntos consecutivos debe ser menor, tanto menor sea el radio. Generalmente es de 5 a 10 metros cuando el radio T está comprendido

-215-

dos entre 60 y 200 metros ó 200 y 760; y de 200 metros ó de la longitud de una cadena ó tinta de los mas largos cuando el radio es mayor de 760 metros.

Si en t y t' dos puntos de la curva, que satisfacen a esta condición, y el ángulo formado por los radios Ot y Ot' , sería: $\angle = 2\pi \operatorname{sen} \frac{1}{2} S$ (3) $\operatorname{sen} \frac{1}{2} S = \frac{\angle}{2\pi}$

(2). La ecuación (2) da el valor de S correspondiente a la distancia c , que ha de haber entre dos puntos consecutivos de la curva.

- 1º Dadas las alineaciones EA y BA (fig. 250) que forman un ángulo m , trazar un arco de círculo de radio r , que sea tangente a ambas por ordenadas sobre la tangente.

Se determinan los puntos t y t' y a partir de ambos se llevan sobre las tangentes AA' y $t'A$ las abscisas $ta = r \operatorname{sen} S$ $t'b = r \operatorname{sen} 2S$..., en los puntos a , b , c , ... se levantan perpendiculares a dichas tangentes y sobre ellas se toman ordenadas $a's = r \operatorname{sen} S$ $b'b = r \operatorname{sen} 2S$... con lo que se extienden los puntos $a', b', c', ...$ de la curva. El valor de S está dado por la fórmula (2).

Quando las ordenadas son muy largas se traza la tangente DE (fig. 241) en el punto medio F de la curva y se toman las abscisas a partir de los puntos D y E sobre De , DF , EF y Et' , y las ordenadas como indica la figura. Para trazar De se tiene $tD = DF = FE = Et' = r \operatorname{tg} \frac{m}{2} = \frac{180}{\pi}$ m

De modo que no hay más que tomar las distancias $tD = Et' = r \operatorname{tg} \frac{m}{2}$ y se tienen los puntos E y D de dicha tangente. Del mismo modo se procede en caso necesario trazar una de mas tangentes auxiliares.

- Describir un arco circular de radio r tangencialmente a una alineación AB en un punto t por el procedimiento ante-

curva (fig 242).

Se traza un arco tH por ordenadas sobre la tangente tD . Sea $tH = \varphi$ grados, será $tD = \frac{\pi}{2} - \varphi$, lo que determina el punto D . Por este punto se traza otra tangente DE , para la cual se conoce el ángulo $tDF = 2tDO = 2(90^\circ - \varphi)$. Despues de tomar DF y FE iguales a tD se trazarán los arcos FH y FI , marcando las abscisas a partir del punto F , y las ordenadas en sentido perpendicular a DF y FE formando en E un ángulo $FET = tDF$ se podrá marcar otra tangente Et' para continuar el trazado de la curva y así sucesivamente. Por este medio se podría trazar un arco de longitud dada.

2º Dados m y φ trazar un arco de curva tEt' (fig 243) tangente a las direcciones AE y AB , por ordenadas sobre la curva dada. — Este método se emplea, cuando el terreno permite ejecutar las operaciones con más facilidad por la concavidad de la curva que por el lado de la convexidad. Marcados los puntos t y t' se determina el punto D medido de la curva tt' . Para esto se tiene $tDB = \frac{1}{2}$ $tDt' = \frac{1}{2}(180^\circ - m)$ $tt' = 2\varphi \operatorname{sen} \frac{1}{2} tDt' = 2\varphi \operatorname{sen} \frac{1}{2}(180^\circ - m)$ $tD = \frac{1}{2} tt'$. Se toma el punto D como origen de coordenadas y se llevan sobre tt' como abscisas, las distancias $Db_1 = Da_1 = \varphi \operatorname{sen} S$ $Da'_1 = Da_2 = \varphi \operatorname{sen} 2S$... y como ordenadas $t'b_1 = b_2$ $b_2 = ED$ $t'a_1 = a_2$ $a_2 = ED - a'a$... ED es conocido, porque es el seno verso de $90^\circ - \frac{1}{2}m$; y $b''b_1$, $a''a_1$ tambien son conocidas, porque son las ordenadas sobre la tangente EH , y por tanto $b''b_1 = \varphi \operatorname{sen} S$ $a''a_1 = \varphi \operatorname{sen} \operatorname{ver.} 2S$... Se procede entar el cálculo de las diferencias $ED - b''b_1$, $ED - a''a_1$,

220

haciendo gráficamente la recta en la cinta o cadena. Teniendo las ordenadas tienen gran longitud (fig 244) se determina el punto E' por la recta ED , o marcando el punto medio de la tangente GF , y se toman para ejes de abiseas las cuerdas tE y $t'E$, como indica la figura

— Trazar el arco $tCDE$ (fig 245) de radio f tangente a una alineación AF , en el punto t por el procedimiento anterior. — Se eligen cuerdas $BC, CD, DE \dots$ en las flechas no sean de gran longitud; sea $BDC = b$ un ángulo del que tC ratifiquará otras condiciones, será $AtC = 180^\circ - \frac{1}{2}b$ formando en t el ángulo AtC y tomando una distancia tC igual a las citadas cuerdas, se podrán determinar por el procedimiento anterior, varios puntos 1, 2, 3, de la curva. Trazando una alineación CD que forme con la tC un ángulo $tC'D = 2tCO = 2(90^\circ - \frac{1}{2}b)$ y tomando sobre ella la distancia $C'D = tC$, se podrían marcar puntos 4, 5, 6, y así sucesivamente.

— 3º. Trazar una curva circular de radio f , tangente a dos alineaciones MA y NA (fig 186) por el método llamado del desvío de las cuerdas. — Supongamos trazadas la curva, bajando desde el punto C' (fig 186) la perpendicular a m sobre la prolongación IA de la tangente, se observa que se podría determinar C por las coordenadas rectangulares $Im = a \cos \vartheta$ $ma = Dc = \varphi \sin \vartheta$ (a)

Si en m se traza la cuerda Ia y desde b bajase la perpendicular bm' sobre la prolongación $a\delta$ de Na . Se podía determinar el punto b por las coordenadas $a m'$ y $m'b$. Para hallar los valores de estos, sea Ob

la bisectriz del ángulo $\angle Oa = S$, se tendrá $a' m' = 2 m' - a \vartheta = \varphi (\operatorname{sen} \frac{3}{2} S - \operatorname{sen} \frac{1}{2} S)$
 $m' b = h f - h \vartheta = \varphi (\operatorname{sen} \operatorname{ver} \frac{3}{2} S - \operatorname{sen} \operatorname{ver} \frac{1}{2} S)$ (6)

Calculados los valores (a) y (b) para trazar la curva se marca el punto de contacto D , se toma sobre la tg MA la distancia $Dm = a \varphi \operatorname{sen} S$ y sobre su perpendicular en m la distancia $m a = \operatorname{sen} \operatorname{ver} S$. Se prolonga la cuerda Da , se toma sobre $a S$ una longitud $a m' = \varphi (\operatorname{sen} \frac{3}{2} S - \operatorname{sen} \frac{1}{2} S)$, se lleva-
ta en m' la perpendicular $m' b = \varphi (\operatorname{sen} \operatorname{ver} \frac{3}{2} S - \operatorname{sen} \operatorname{ver} \frac{1}{2} S)$ con lo que se obtiene el punto b , y así sucesivamente. Lo mismo se procede a partir del otro punto de contacto, con la alineación AN .

Tanto los valores (a) y (b) como los necesarios para el trazado de los arcos circulares que los métodos expuestos anteriormente, pueden calcularse con el auxilio de las tablas de líneas trigonométricas. Hay además que dian calculados diversos valores (1).

Trazados fundados en el uso de la ecuación del círculo.

También pueden trazarse los arcos circulares por medio de la ecuación del círculo, siguiendo los procedimientos que a continuación se exponen.

1º Trazado del arco tangente a dos alineaciones dadas por ordenadas sobre la tangente. Tomando por ejes de las x y de las y la tangente tc (fig. 256) y el radio tO , y por origen de las coordenadas el punto de contacto t , la ecuación del círculo de radio φ es

$$x^2 + (y - j)^2 = \varphi^2 \text{ de donde } (y - j) = \varphi \sqrt{1 - \frac{x^2}{\varphi^2}} = \varphi \left(1 - \frac{1}{2} \frac{x^2}{\varphi^2} - \frac{1}{8} \frac{x^4}{\varphi^4} - \dots\right) \text{ y por consi-}$$

(1) Trazado de las curvas circulares y parabólicas sobre el terreno p. D. Juan López del Rivero, Ingeniero Jefe de 1º clase de Caminos Canales y Puertos.

$$\text{griente } g = \frac{1}{2} \frac{\varphi^2}{\varphi} + \frac{1}{8} \frac{\varphi_4}{\varphi^3} \quad \text{--- (a).}$$

En la práctica se obtienen los puntos del arco, en ordenamiento, cuando $x < \frac{1}{10} \varphi$, por medio del primer término del segundo miembro, ó sea por la fórmula $g = \frac{1}{2} \frac{\varphi^2}{\varphi}$ (b) que es igualmente para obtener puntos $\xi_1, \xi_2, \xi_3, \dots$ (fig. 255) del arco circular de radio φ , que una dos alineaciones $T A$ y $A B$, se determinan los puntos de contacto t y t' , se toman por medio de la cadena ó cinta a partir de t y t' , abscisas $t a = \varphi_1, t b = \varphi_2$, $t z = \varphi_3, \dots$ y sobre perpendiculares levantadas en a_1, b_1, c_1, \dots las ordenadas $a_1 a = y_1, b_1 b = y_2, c_1 c = y_3, \dots$ correspondientes, calculadas por la fórmula (b). Este cálculo se simplifica cuando las ordenadas son equidistantes, esto es, cuando $\varphi = 2 \varphi_1, \varphi_2 = 3 \varphi_1, \varphi_3 = 4 \varphi_1, \dots$ en cuyo caso $y_1 = \frac{1}{2} \frac{\varphi_1^2}{\varphi}, y_2 = \frac{1}{2} \frac{3\varphi_1^2}{\varphi} = 4 y_1, y_3 = \frac{1}{2} \frac{9\varphi_1^2}{\varphi} = 9 y_1, \dots, y_n = n^2 y_1$. La regla que se deduce es que creciendo las abscisas como los radios materiales, crecen las ordenadas como los cuadrados de los mismos.

Con las mismas ordenadas se pueden determinar los puntos a_1, b_1, c_1, \dots a partir de t .

Describen un arco circular de radio φ tangencialmente a una alineación $T A$ en un punto t por el procedimiento anterior (fig. 256).

Se marcan sobre la tangente varios puntos 1, 2, 3, 4, ..., equidistantes φ y se levantan las ordenadas $t a, 2b, 3c, 4d, \dots$ calculadas por la fórmula (b). Cuando la ordenada $4d$ es muy larga se traza una nueva tangente $A t'$ formando el ángulo $t A t' = 180^\circ - 2e$, determinando e por la fórmula $\operatorname{tg} e = \frac{t h}{\varphi} = \frac{\varphi_4}{\varphi} = \frac{\varphi_4}{\varphi}$ se toma la distancia $A t = A t'$,

y a partir de t las mismas abscisas y ordenadas que han servido para marcar los puntos a, b, c, d, ... como indica la figura; y se continua del mismo modo si se han de hallar mas puntos.

2º Dados m y trazar un arco de circulo t Et (fig 247) tangente a las alineaciones AF y AB, por medios de ordenadas sobre la cuerda tt'.

Se determinan primeramente los puntos t y t' y la distancia tt'=2c. Hecho esto se halla el punto medio E, del modo siguiente. Las coordenadas de un punto referida a los ejes E φ , E γ se han visto anteriormente $y = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi} + \frac{1}{8} \frac{\varphi^2}{\varphi^2}$ bien cuando $\varphi < \frac{1}{10} \pi$... $y = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi}$ en los casos más frecuentes de la práctica. Por consiguiente las coordenadas del punto t serán $\varphi = EM = c$ $y = Mt' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi}$ y las del punto E referidas a los ejes H φ' , H γ' $\varphi' = 0$ $y' = EH = Mt' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi}$.

Dividiendo las distancias Ht' y Ht en dos partes se podrían marcar los puntos 1 y 3 por sus coordenadas $\varphi_1' = \varphi_3' = \frac{1}{2} c$ $y_1' = y_3' = y' - y = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi} - \frac{1}{2} \frac{c^2}{2\varphi} = \frac{3}{4} \frac{c^2}{2\varphi}$

Para determinar 4 puntos de la curva se divide la merda en 6 partes iguales (fig 248) y se tiene para las coordenadas los puntos E, 1, 2, 3, y 4 $\varphi_1' = 0$... $y_1' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi}$ $\varphi_2' = \varphi_1' = \frac{2}{3} c$... $y_2' = y_1' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi} - \frac{1}{2} \frac{2c^2}{9\varphi} = \frac{5}{9} \times \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi} = \frac{5}{9} y_1'$ $\varphi_3' = \varphi_2' = \frac{4}{3} c$... $y_3' = y_2' = \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi} - \frac{1}{2} \frac{4c^2}{27\varphi} = \frac{25}{27} \times \frac{1}{2} \frac{c^2}{\varphi} = \frac{25}{27} y_2'$. Convendrá emplear un número impar de ordenadas, porque de este modo los de milado de la curva irán también por ordenadas del otro.

- Trazar el arco t' DE (fig 249) de radio r tangente a una alineación E F en el punto t por el procedimiento anterior. Se elige una medida

-224-

Si $c = 2\pi$ tal que las perpendiculares bajadas a ellas desde los puntos del círculo no sean de gran longitud, y se traza por el punto t una alineación tc que forma con tE un ángulo α dado por la ecuación $\sin \alpha = \frac{r}{\rho}$ tomados sobre dicha alineación una distancia $tc = 2\pi$ se tendrá un punto s del arco que se trata de trazar se divide de tc en un número de partes iguales, y se determinan los puntos correspondientes $l, m, 2,$ como en el problema anterior. En C se traza una alineación CD que forme con AC un ángulo $ACD = 180^\circ - 2\alpha$, se toma la distancia $CD = 2\pi$, con lo que se tiene otro punto D del círculo, y los puntos $3, n, 4,$ se llaman como los $l, m, 2;$ y así sucesivamente.

3º Trazar una curva circular de radio φ (fig 26) tangencialmente a una alineación AT en el punto A , por el método llamado del desvío de la tangente. — Se toman sobre AT las abscisas $Aa = \varphi_1$ $Ab = \varphi_2 = 2\varphi_1$ y perpendicularmente las ordenadas $a1 = y_1 = \frac{1}{2} \frac{\varphi_1^2}{\varphi}$ $b2 = y_2 = 4y_1$ donde que se tendrán los puntos 1 y 2 de la curva. Se une el punto a con el 2 por la alineación $a2,$ y sobre ésta, a partir de $2,$ se llevan $c2 = \varphi_1$ y $d2 = \varphi_2;$ y perpendicularmente $c3 = y_2$ y $d4 = y_2 = 4y_1$ que determinarán los puntos 3 y 4 de la curva. Se une c con $4,$ y se continúa marcando por medio de las mismas coordenadas los puntos que sean necesarios. Esto impone que la alineación $a2$ esté tangente a la curva; pero determinaremos el punto t en que la tangente $t2$ encuentra a Ab Sea $bt = n,$ será $At = \varphi_2 - n;$ y $n^2 + y_2^2 = (\varphi_2 - n)^2$ de donde $n = \frac{1}{2} \varphi_2 - \frac{y_2^2}{2\varphi_2} = \frac{1}{2} \varphi_2 - \frac{1}{8} \frac{\varphi_2^3}{\varphi_2}$ y por tanto $At = \varphi_2 - n = \frac{1}{2} \varphi_2 + \frac{1}{8} \frac{\varphi_2^3}{\varphi_2} = \varphi_2 + \frac{1}{8} \frac{\varphi_2^3}{\varphi_2}.$ Demostrar que para trazar

la verdadera tangente t_2 habría que tomar la distancia At que se diferencia de $Aa = p_1$ en la cantidad $\frac{1}{2} \frac{p_1^2}{p_2}$. En la práctica se prefiere despreciar esta diferencia cuando $p_2 < \frac{1}{20} p$.

Arcos parabólicos. El método generalmente seguido para trazar estos arcos en el terreno es el siguiente: Sean AB y AB' (fig. 161) las alineaciones que se tienen de mirar por un arco de parábola de segundo grado tangente a dichas alineaciones en los puntos t y t' , situados a igual y diferente distancia del punto A . Se dividen At y At' en el mismo número de partes iguales se hallan las intersecciones $m, n,$ de las alineaciones $a'b$ y $b'b'$, $b'b'$ y $c'c$, y los puntos 1, 2, 3, medios de $a'm, m'n$ y $n'e$; estos puntos con los t y t' pertenecen al arco de trazar, puesto que en alguna de las alineaciones $b'b'$ divide el arco tangentes At y At' en partes respectivamente proporcionales, como en la parábola de segundo grado. Cuando la curva tiene poca amplitud y el terreno es despejado, se hallan los puntos de intersección atrayendo rayos de a a a' , b a b' , Cuando la curva es muy abierta y se tienen muchas divisiones en las tangentes At y At' , se prefiere un gran error prescindir de determinar los puntos medios 1, 2, ..., y adoptar como puntos de la parábola los m y n de intersección de las alineaciones.

Copia y reducción de planos. Consideremos de todos los que practican el dibujo los procedimientos que más comúnmente se usan para obtener copias en la misma o diferente escala que el original. Por esta razón solo tratarémos de la descripción y uso del Pantógrafo y de la copia de planos por la Topografía.

-226-

El pantógrafo se compone de 4 reglas AP, AL, BC y DC (fig. 262) unidas entre sí por 4 articulaciones A, B, C, D , de modo que el cuadrilátero ABC D es siempre un paralelogramo. En un punto P de la regla AP hay un puntero metálico en E un eje de rotación y en L un lápiz, perpendiculares los tres al plano de la figura. Todo el instrumento puede moverse alrededor del eje E , y para que los movimientos sean más suaves deviene sobre medallitas colgadas en A y fijas a los puntos P y L . Colocados P, E y L en línea recta, si se hace rotar el puntero P el contorno de una figura de lápiz L traza otra semejante al revés que P ; y la relación de los lados homólogos de dichos contornos es igual a la de las distancias de P y L al eje E . En efecto, AP y DE son constantemente paralelas y de longitud invariable en todas las posiciones del pantógrafo, y también permanecen constantes AL y DL . La paréntesis PAI y EDL son semejantes y por tanto $\frac{AP}{AI} = \frac{DE}{EL}$ y en una posición en la que sea $P'A'L'$ que tomo el pantógrafo cuando se trascienda el puntero de P a P' describiendo la recta PP' , como $A'P' = AP$, $A'L' = AL$, $D'E = DE$ y $D'L' = DL$, también se verificará que $\frac{A'P'}{A'L'} = \frac{D'E}{D'L'}$. Luego si P, E y L están en línea recta en la primera posición PAI del pantógrafo, lo estarán también en cualquier otra posición $P'A'L'$.

$$\text{Por otra parte } \frac{PE}{EL} = \frac{AI}{AL} \quad \frac{P'E}{EL} = \frac{A'I}{AL} \text{ y como } AI = A'I \text{ y } IL = I'L' \\ \frac{PE}{EL} = \frac{P'E}{EL} \text{ o } \frac{PE}{P'E} = \frac{EL}{EL'}$$

Luego los triángulos PEE' y $LL'E'$ son semejantes, puesto que tienen un ángulo igual L comprendido entre los lados homólogos proporcionales; y 2º: las líneas PE y LL' revueltas por el puntero y el lápiz son

paralelas juntas en relación de $\frac{PE}{EL}$.

Para que las escalas de la copia y el original ó los lados homólogos de uno y otro estén en la relación de los números m y n , es necesario que EL y EP estén en la misma relación. Veamos que posteriormente se da de darse al eje E sobre la regla DC y al eje I sobre la AI , para que que de satisfecha dicha condición.

De la comparación de los triángulos semejantes APL y DEL resulta $\frac{AP}{EL} = \frac{PL+EL}{EL}$ $\frac{AD}{DL} = \frac{PE}{EL}$.

Designando por a y b las distancias constantes AD y AP , por x é y las variables DL y DE y por sustituyendo los números m y n en vez de las distancias EL y EP , las dos ecuaciones anteriores se transforman en las siguientes: $\frac{b}{y} = \frac{m+n}{m}$ $\frac{a}{x} = \frac{n}{m}$ de donde $y = \frac{bm}{m+n} = \frac{bm}{m+1}$ $x = \frac{am}{n}$ (A).

Haciendo $\frac{m}{n} = \frac{f}{2}$, $\frac{m}{n} = \frac{f}{4}$, $\frac{m}{n} = \frac{f}{8}$, $\frac{m}{n} = \frac{f}{16}$ --- y sustituyendo estos valores en las dos últimas ecuaciones, se obtienen diferentes valores de x é y que se marcan sobre las reglas DI y DC a partir del punto D , y al lado se escriben los quebrados $\frac{f}{2}$, $\frac{f}{4}$, ... Para sacar una copia cuya escala esté en el original en la relación de $1:2$, se colocan el eje y el eje en las ranuras indicadas por el quebrado $\frac{f}{2}$, y del mismo modo se procede para las relaciones $\frac{f}{4}, \frac{f}{8}, \frac{f}{16}, \dots$ Con este objeto el eje y el eje están unidos a abrazaderas que van en la longitud de las reglas DC a AI . Se comprueba si uno y otro están bien colocados, siendo si el centro de una regla, ó un límite límite que pase por P .

para tambien por L. Hecho esto, para obtener la copia de un original se hace recorrer al puntero las diferentes de este, y el lápiz va marcando sobre el papel de la copia figuras semejantes y cuyas lados estén en las del original en la relación que se necesiten. Se prodría hacer uso del pantógrafo colocando el eje de rotación en L y el lápiz en E; pero esto tendría el inconveniente de que los hojas de la copia y del original se superpondrían. Se prefiere por tanto colocar el eje en E y el lápiz en L. Para sacar una copia en una escala mayor que el original, se coloca el puntero en L y el lápiz en P.

Cuando el original tiene mucha extensión, hay necesidad de variar la posición del pantógrafo; y para esto hay necesidad de trazar previamente en dicho original una recta A B y en la copia su homóloga a b; después se lleva el pantógrafo a su nueva posición y se coloca el puntero en A y el punto a de la copia debajo del apunte del lápiz. Hecho esto se clava en a una aguja, se coloca el puntero en B y se hace girar la copia en su plano, hasta que el punto b coincida con la punta del lápiz. Terminadas estas operaciones se puede continuar la copia. Lo mismo en el pantógrafo descrito que en los que desviamos a continuación, cuando no hay divisiones en las reglas, que indican la posición que el eje y el lápiz han de tomar, para que las líneas homólogas de la copia y el original estén en relaciones dadas, se procede del modo siguiente. Se colocan

el eje de rotación, el puntero y el lápiz en línea recta, se hace recurrir al segundo una recta del original y se examina la trazada por el lápiz está con su homóloga en la relación que se necesita. Si así no fuera se cambia la posición del eje y el lápiz en el sentido conveniente, en función de que el puntero esté en la recta que lleva, y se practican movimientos hasta llegar al resultado. En el pantógrafo anteriormente descrito las distancias $A D$ y $A P$ son constantes; y se obtienen copias cuyas líneas están con las homólogas del original en la relación de $m : n$, situando el lápiz L y el eje E a las distancias $\frac{m}{n}$ y n del punto D , calculadas por las fórmulas (A).

El pantógrafo representado en la fig. 263 se compone de 4 reglas $A I$, $B H$, AP y CD , unidas por 4 articulaciones A , B , C y D de modo que el cuadrilátero $ABCD$ es siempre un paralelogramo, y permite girar el rededor de un eje E perpendicular a un plano. Lleva un puntero en P y un lápiz en I . Se demuestra del mismo modo que en el pantógrafo anterior, que una vez establecidos P , E y I en línea recta, si se hace recurrir el puntero P , y la relación de las distancias homólogas de dichos contornos es la de las distancias de P y I al eje E .

En este pantógrafo son constantes las distancias $A I = a$ y $AP = b$, y para variar la relación $\frac{EI}{EP} = \frac{m}{n}$ se corre la regla CD hasta que D se halle a una distancia $\varphi = DI$ del punto fijo I , y el eje E sobre la DC hasta que diste $y = EI$ del punto D . Las distancias $\frac{m}{n}$ e

y se calculan por medio de los triángulos semejantes LDE y LAP en los cuales $\frac{LD}{LA} = \frac{LE}{LP}$ $\frac{DE}{AP} = \frac{EL}{LP}$, bien $\frac{x}{a} = \frac{m}{m+n}$ $\frac{z}{b} = \frac{m}{m+n}$ de donde $x = \frac{am}{m+n} = \frac{a \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$ $z = \frac{bm}{m+n}$ (B)

Haciéndose en estas fórmulas $\frac{m}{n} = \frac{1}{2}$, $\frac{m}{n} = \frac{1}{3}$... se calculan diversos valores de x e z que se llevan desde los puntos L y I sobre las reglas LA y IB y desde el D sobre la DC , marcando en un extremo la relación $\frac{1}{2}, \frac{1}{3}$... Para sacar una copia cuya escala esté en la del original en la relación de $\frac{1}{5}$, por ejemplo, se coloca en las articulaciones D y C de la regla DC y el eje E en las divisiones marcadas con el quíbrazo $\frac{1}{5}$.

El pantógrafo decimal (fig. 262) se compone de 4 reglas de igual longitud, generalmente de un metro cada una, articuladas en los puntos, L, M, PN y de otra regla CD articulada en C y D , que puede moverse a diferentes distancias de la ML , paralelamente a ésta. Se funda en el mismo principio que los ya descritos y tienen el puntero en P , el eje de rotación en E y el lápiz en L .

Las razones entre en este Pantógrafo entre las longitudes de las 4 reglas, y los valores de x e z correspondientes a las diversas relaciones entre las escalas de la copia y el original se deducen fácilmente de los triángulos semejantes DEL y NPL , en los cuales $\frac{DL}{LN} = \frac{LE}{LP}$

$$\frac{DE}{NP} = \frac{LE}{LP} \text{ de donde } x = \frac{m}{m+n} + 1^m = \frac{\frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1} \times 1^m, z = \frac{m}{m+n} \times 1^m = \frac{\frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1} \times 1^m \quad (C)$$

Para obtener una copia cuyas líneas estén en un homólogo del original en la relación de $\frac{1}{10}$, por ejemplo, se hace en una de las fórmulas (C) $\frac{m}{n} = 10$; se coloca la regla CD de modo que sus extremos

mos están a distancias de M y L iguales al valor que resulte para x o y , y se corre el eje E sobre la regla DC hasta que diste de D lo mismo que D de L , para lo cual las reglas MP , LN y DC están divididas en milímetros estando sus respectivos ceros en L , M y D , y a las articulaciones DC y al eje E va unido su nino.

El micrografo se compone de 6 reglas (fig. 264) que forman una paralelogramo, y están articuladas en A , DE y B , lleva en P el punto ro, en L el lápiz y puede girar al rededor de un eje E . La diferencia de los micrografos en que la modificación de las escaras se hace en él variando la posición de los puntos B y D . Por lo demás se funda en el mismo principio que dichos instrumentos. Las constantes del micrografo con las distancias $AP = b$ y $AL = a$; y los valores $x = DL$ e $y = ED = BA$ correspondientes a la relación $\frac{m}{n}$ entre las líneas homólogas de la copia y del original se deduce de los triángulos LDE , y LAP , que son semejantes, en lo que $DL: AL :: LE: LP$ o $x:a :: m:m+n$ y $DE: AP :: LE: LP$ o $b:m+n$ de donde $x = \frac{am}{m+n} = \frac{a \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$ y $y = \frac{bm}{m+n} = \frac{b \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$.

Generalmente en los micrografos $a = b$, y por tanto $x = y = \frac{a \frac{m}{n}}{\frac{m}{n} + 1}$. Pasemos a ocuparnos de las aplicaciones de la Fotografía a la copia y reducción de planos.

Se obtiene en copias en igual escala que el original por medio del papel Maurer. Este papel tiene en una de sus caras una preparación de cloruro de hierro y ferricromuro potásico que la acción de la luz transforma en ferricromuro férrico al obrar sobre dichas sales, produciendo una reacción química.

El plano que se ha de reproducir debe estar dibujado en un papel lo más transparente posible, generalmente se emplea el papel tela. Pero si se quiere sacar copias de un plano que esté dibujado en un papel poco transparente éste se apaga, es necesario dotarle de aquella propiedad. Si el papel se pone a engrasar, sin que la tinta se corra, se frota con cera y despues se calienta con una plancha, pues cuando esto no es posible se pone a revolver al vaso de la bomba, que se aplica al papel en el momento mismo de la reproducción fotográfica y se volatiza al cabo de muy poco tiempo, sin alterar el dibujo.

El papel transparente se coloca en una prensa ó marmo, que se hace tan sólo igual a los que usan los fotógrafos, y de tal manera que los objetos queden en el orden siguiente: 1º. El cristal de la prensa, 2º. el original, 3º. el papel Mariano, 4º. un mullido y 5º. una tabla que lleva unas alfileras que se sujetan al bastidor que la prensa y que hacen que unas resertes que esté lleva aprienen la tabla, transmitiéndose con uniformidad la presión a los dos papeles por medio del mullido. Toda la colocación de estos objetos en la prensa debe hacerse también en un cuarto oscuro. Hecho esto se lleva la prensa a recibir a través del cristal la acción directa de los rayos del Sol, y la reacción queda generalmente terminada en unos 8 ó 10 minutos, si el sol es claro, la lux de este no atravesaría las líneas dibujadas en el plano y verifica la descomposición en toda la parte que esté enblanque.

Para comprobar si la reacción ha terminado se opera con el sol y se pone de nuevo la parte del papel Mearon expuesta a la luz, saltando una de las alabillas, levantando la tabla correspondiente a un pie del mullido y doblando una punta del papel sensible.

Cuando este presenta un color gris oliva con reflejos metálicos, es señal de que la reacción está terminada. Si el papel de la copia presenta salientes sobre el del original, se vé directamente a través del cristal sin necesidad de tocar la prensa.

Una vez terminada la reacción, se vuelve a llevar la prensa al cuarto oscuro ó a una habitación que no sea visible de fuera ni los rayos solares. Se quitan las tablas y el mullido y se lava la copia en agua bien limpia. El agua disuelve los chorros de hierro y potasio y el ferrocianuro de hierro ó azul de Prusia. Despues de bien lavado el papel se le daje secar para lo cual se coloca colgado de una cuerda a la cual se le sujeta por medios de pinzas.

De lo que acabamos de decir se deduce que lo que en el dibujo eran líneas negras se ha disuelto y habrá quedado formando líneas blancas sobre el fondo azul que provendrá de la acción de luminosidad que han atravesado sin obstante el fondo blanco del original; estos son los espacios que se llaman negativas, y si sobre ellas se quiere dibujar es preciso hacerlo con color blanco, lo cual es muy molesto. Cuando se presenta el caso de tener que dibujar, se hace uso de las copias positivas.

Para obtener copias positivas de un original en algiera se empieza por sacar una copia negativa en un papel preparado de la manera que hemos dicho, pero que es mucho más fino sobre el cual obtendremos un dibujo de líneas blancas sobre fondo azul. Esta primera copia se coloca después de lavada y seca en lugar del original y se verifica en los mismos fenómenos químicos que anteriormente, solo que en este caso la laca no altera más que la parte de las líneas blancas de la primera copia y el fondo azul de esta impide el paso de los rayos. De manera que ejecutando las mismas operaciones, en el mismo orden, tendriamos que al lavar la segunda copia nos hallaremos con un dibujo en el que aparecen las líneas claras sobre fondo blanco, puesto que la parte correspondiente al fondo azul de la primera copia se habrá disuelto.

Por este procedimiento se sacan en muy poco tiempo muchas copias en la misma escala de un mismo original, el cual sirve para todas las negativas que se quieren sacar. De acuerdo a las positivas, generalmente se pueden sacar 1 ó 2 de cada primera copia negativa hecha en papel delgado. Se pueden sacar copias en escala diferente de la del original, por medio del aparato que pasamos a describir.

Este aparato consta de dos partes distintas. La 1^a. tiene por objeto sostener el pliego que se quiere reducir, y consiste en un bastidor de fundición A BCD (fig. 189) delante del cual hay otros bastidores p, q, r, s, que puede subir y bajar a lo largo del primero por medio de un tornillo en

fin M V, cuya varilla está sujetada a los lados horizontales A C y B D, terminando en un manubrio O para hacerla girar. La tuerca del tornillo está unida invariablemente al lado p q del 2º bastidor, y en cada uno de los lados verticales A B y C D del primero, hay además una ranura que sirve de guía para el movimiento citado. Sobre el bastidor p q r s, provisto también de las guías horizontales p q y r s, hay otro rígido n que lleva la tuerca del tornillo sin fin, E F, y finalmente una pieza giratoria e f g h a la que se prende el mecanismo de movimientos de rotación alrededor de un eje horizontal proyectado en X y situado en el travesaño del tercer bastidor como se ve en la figura; este giro se produce volviéndose del tornillo sin fin m n, que engrana con el sector dentado f g de la pieza giratoria. La pieza e f g h, cuya forma es muy diversa, lleva 4 surcos a b c d, para sujetar el original a un tablero.

Por esta disposición especial se consigue que el original tenga tres movimientos distintos, que son: 1º Un movimiento vertical de traslación que se produce actuando sobre el manubrio O. 2º Un movimiento de translación horizontal, que se produce por medio del manubrio T y 3º Un movimiento de rotación alrededor del eje X, volviéndose del manubrio V.

La segunda parte del aparato es una cámara oscura formada por 2 piezas verticales de fundición (fig. 190) que van unidas por 4 bastidores, también de fundición y perpendicularares entre sí dos a dos. Estos cuatro piezas terminan en la parte inferior como indica la figura 191

un el objetivo de que puedan deslizar sobre dos carriles M.N, colocados en el nivel de la habitación, perpendicularmente al plano que se va a reproducir.

En la parte superior del aparato hay un eje horizontal O (fig. 190) al en el vía un platillo A.B de fundición, que puede girar al rededor de dicho eje, para lo cual lleva una circunferencia A.C.B, dentada por la parte inferior, que engrana con un tornillo sin fin D, produciéndose el movimiento cuando se gira sobre el manubrio E. Sobre el platillo A.B hay otro F.C, también de fundición que tiene libre un movimiento de rotación horizontal al rededor de un eje vertical que pasa por su centro, para lo cual provisto de un correspondiente tornillo y manubrio D. En una de este platillo, hay dos barras de hierro fundido, proyectadas hacia seguidamente de ellas ab. sobre las cuales va la cámara oscura que es flexible en su parte central, para lo cual hay dos marcos de fundición C.E y fijadas por un fuelle. Se puede variar la distancia de un marco al otro, por medio de un tornillo que se maneja con el manubrio M. En el marco situado inmediato al manubrio se puede fijar a voluntad el cristal ensamblado, o el papel de la copia o una placa sensible ad. a él otros marcos e etc. sirve para fijar en él una piel completamente estirada, de forma piramidal truncada y sostenida por piezas de mero. En su extremo o base menor lleva el objetivo que va dentro de un tubo que entra a encastre en el interior de otro tubo fijo al resto del aparato, y para mover el objetivo convenientemente

Hay un piano v , con su barra dentada.

Se comprendrá por esta disposición de los aparatos, que para copiar un plano bastaría colocarlo en el bastidor y que la copia, se obtendrá en una escala generalmente menor que la del original. Vamos ahora a ver como se obtiene en copias en la escala entre en una relación dada de antemano con la escala del original.

Consideremos una lente en alguna I (fig. 192) y sea f su foco principal, supongamos que la recta AB es la vertical que pasa por la intersección de las dos diagonales del rectángulo del original; su imagen sera ab . Calcularemos las distancias que ha de haber entre el original y el objetivo y sobre este y la copia, para obtener la relación fija de las escalas.

Llamando O e I a las magnitudes AB y ab del original e imagen y D y d sus respectivas distancias del centro O del objetivo tendremos: $\frac{O}{I} = \frac{D}{d}$. Sabemos también queiendo la distancia focal f , $\frac{1}{f} = \frac{1}{D} + \frac{1}{d}$. Dada la relación $\frac{I}{D}$ habrá que deducir los valores de d y D de las ecuaciones anteriores.

Dela 1^a resulta $\frac{1}{D} = \frac{1}{O} \times \frac{1}{d}$ y sustituyendo en la segunda $\frac{1}{f} = \frac{1}{O} + \frac{1}{d} = \frac{1}{d} \left(\frac{1}{O} + 1 \right)$.

Análogamente $\frac{1}{d} = \frac{O}{ID}$; $\frac{1}{f} = \frac{1}{D} + \frac{O}{ID} = \frac{1}{D} \left(1 + \frac{O}{I} \right)$ $D = f \left(\frac{O}{I} + 1 \right)$ Determinadas las valors de D y d se fija el original en el tablero y este en los soportes ab $c\bar{d}$ (fig. 189), despues se hace avanzar la cámara mira sobre los corredores, hasta que el centro óptico del objetivo diste del plano la D luego se move el marco ef (fig. 190) por medio del manubrio m , hasta que venga a quedar a la distancia d de aquel mismo punto.

Servimos sabemos que las formulas que hemos establecido para el cálculo

culo de las distancias no son más que aproximadas, la imagen no se dibuja
rá sobre el cristal esmerilado en la escala buscada, más que habrá un error,
que se puede corregir del modo siguiente.

Se empieza por marcar en el cristal de la cámara un rectángulo cuyos
planos estén con los de otros dibujados en el plano en la tela en la deseada,
como en gris; no considera la imagen del segundo con el primero, se ha
de que coincidan sus centros, es decir los puntos de intersección de las diagonales
respectivas. Luego se une sigue por medios de los movimientos de rotación que
puede tener el plano en su soporte. Además el plano del cristal, no será
siempre paralelo al del original; para colocar el primero en esta posi-
ción no hay más que mover en sentido inversamente los tornillos que
lleva el bastidor de la cámara oscura. De esta manera logramos que
los 4 vértices del rectángulo trazado en el cristal coincidan con las 4 ma-
genes de los vértices del original; pero en este movimiento la recta que
une los centros del rectángulo original y del trazado en el mero no podrá
dejar de quedar al centro óptico del objetivo, lo cual se puede rectificar
tirando de dichos tornillos que el centro del segundo rectángulo coincide
con la imagen del primero, lo que se conseguirá al cabo de algunas tan-
tadas. Cuando ya se encuentra todo bien colocado de modo que se dibuje
sobre el cristal esmerilado la imagen deseada, se quita este cristal y en
su lugar se pone el papel Marron. Se emplea también el papel topográfico,
para lo cual se coloca, después de quitar el cristal esmerilado, el papel pre-
parado con anterioridad como se hace en la fotografía. Si se usa el pa-
pel Marron se obtienen directamente imágenes en fondo azul y trazos blancos

pero empleando un papel delgado como ya dijimos, puede servir para producir copias de trazos gruesos sobre fondo blando ó pastillas.

Descripción y uso del aparato empleado para medir la base central de la triangulación de España.

El aparato de medir bases, perteneciente á la comisión del Mapa de España, se compone de una regla de platino PP (fig. 198) que forma termómetro metálico con otra de latón I. I. Las dos reglas son paralelas con un intervalo de 6^{mm} de separación; están además unidas por su centro y libres en los extremos, de modo que las dilataciones se repartan libremente del centro á los extremos.

Con objeto de evitar la flexión, se ha dado, tanto á la regla de platino como á la de latón, 11 puntos de apoyo distribuidos á iguales distancias cuyos apoyos consisten en espirales; cada uno de estos tiene entre las placas de latón de que está formado exteriormente dos piezas cilíndricas p. b (fig. 199) también de latón, que giran sobre ejes de acero, y en las que descansan las reglas PP, I. I. Hallándose estas unidas totalmente por otras 4 piezas m, m, n, n, análogas á las anteriores, pero en forma es la de dos cilindros superiores á la regla PP, quedando los inferiores algo separados de I. I y lo contrario se verifica respecto á los n. n, de manera que el movimiento de cada pieza giratoria es debido al contacto de una sola regla y la dilatación de las dos tiene lugar por lo tanto sin enterá independencia.

Cada espiral se asegura por medio de dos tornillos fijos á una pieza llamada varilla que consiste en una pieza de hierro en forma de

— con la cubierta hacia abajo, de 0,2 de altura. Las dos reglas son de la misma dimensión. La PP presenta hacia sus extremos dos aberturas iguales à la caja (fig. 200) en las que se mueven longitudinalmente las partes superiores de dos piezas de latón b b, unidas alternativamente à la II; estas piezas b b tienen abiertas en todo su longitud dos pequeñas ranuras en las que entran las partes inferiores de otras dos piezas b b, en forma de γ tan bien de platino, y aseguradas á las primeras por medio de pasadores h, de modo que a partir de estos puntos de enlace, la dilatación de dichas piezas de platino puede verificarse independientemente de las b b.

La regla PP está dividida en centímetros y de estos los doce correspondientes á los bordes de las dos aberturas a a, están además subdivididos en diez pequeñas partes cada una ó sea en divisiones equivalentes a $\frac{1}{10.000}$ de la longitud total, es decir, diez milímetros. Estos valores corresponden á la temperatura de $-6^{\circ}, 8$.

Las piezas de platino b b presentan hacia uno de sus lados y en el mismo sentido que la cara superior de la regla PP, una división en partes anteriormente iguales á las comprendidas en los intervalos m i, de modo que cuando un tramo ó raya de la pieza b b se coloca enfrente de otro de m i todos los demás de la misma pieza resultan en prolongación de los correspondientes de la regla PP. Para la traslación de las reglas y del banco las sostienen si emplean 4 o 5 (fig. 198) sujetas en tornillos al banco. Los niveles Q Q fijos en la placa E E e inmediatos á las bases indican á las personas que manejan las reglas cuanta es la posición de esta en proximamente horizontal.

El aparato tiene 4 soportes iguales al 5 (fig. 196) que consisten en una articulación de tres tornillos que sostienen un cilindro hueco b, el cual está fletado en su interior y termina por la parte superior en una corona que le sirve de topo; dentro de este va un tornillo que no puede girar por medio de la cabeza a y que imprime por sucesivamente un movimiento de subida o bajada al cilindro b; sobre la corona de este va, un platillo c a c, y fijo con respecto a él, encima del cual está el D O, que puede tener un movimiento de deslizamiento y que se le comunica por medio del tornillo X, para lo cual está guiado por dos correderas q y lleva además el nivel C; por último el n n con un movimiento de traslación en sentido perpendicular al de la fig. comunicado por medio de otros tornillos análogos al X, platillo que se gira también por medio de correderas q q, el n lleva un rodillo e sobre el cual por medio de la placa K K, descansa el banco, que se le puede dejar libre sobre dicho rodillo e por medio del tornillo V y la pieza g fijarlo, en cuya cara solo se le puede mover por medio de los tornillos de los platillos inferiores.

Por medio de los aparatos que acabamos de describir que de ponerse con todo precisión los negros en la pieza en conveniente, hecho lo cual se aprietan los tornillos, entre ellos el t, tornillos de precisión que sirve para evitar que desciende el aparato sobre el l. Por último la articulación de 3 tornillos descansa por los extremos de estos, sobre los tejones de un fuerte trípode, en cuya mesa superior hay un orificio para dejar pasar al cilindro J.

Microscopios. — Son estos 4 y consisten en un cilindro gris

dado C, fijo en una pieza o c (fig. 201) sostenida por la columna bb, la cual se halla unida a otras piezas inferiores que descansan por medio de tornillos sobre los tejos de fuertes trípodes de madera. El eje del fijo CC tiene otros inferiores concéntricos cc cuyo eje grueso c gira dentro de la pieza c x, momento se moverse dichos eje cc, bien sea a mano ó bien por la acción del tornillo y de las piezas que sirven para el eje cc, bien se a mano ó bien por medio del eje se solvete verticalmente el eje cc. A fin de poder situar el centro del eje cc en el punto conveniente de la columna bb y el cilindro KK que sirve de ventrapesa a todo lo que descansa sobre ella, están unidos a una placa móvil longitudinal y transversalmente por encima de una caja cerrada de tornillos y x y de correderas iguales a las q del aparato anterior. Del platillo CD salen dos regletas como los de los teodolitos, sobre las cuales se apoyan los ejes de varillas anteriores 1º para leer la regla, 2º para mirar al cielo y 3º para dirigir visuales cuando en el teodolito.

Las lecturas de las reglas se efectúan por medio de los microscopios. Cada uno de estos termina por la parte superior (fig. 201) en un micrómetro mm: el aumento del microscopio es 60. Para observar con el microscopio las divisiones de los intervalos por i (fig. 202) es necesario mover las reglas PP, LL, con los medios ya descritos, ó bien el mismo microscopio hasta que la imagen formada en el interior de la caja de este, aumentada después por el ocular, parezca respecto al retículo en la disposición que indica la fig. 203. Las operaciones de observación se realizan bien sea de la regla PP ó de la LL, se re-

dice è mover el tornillo micrométrico hasta que dicha raya se halle en más exactamente posible, en medio del intervalo comprendido entre los dos hilos paralelos al retículo, intervalo que corresponde sobre las reglas a 0^{mm} , v. 24.

En la posición que se indica de puntos resultaría exactamente observada la raya 61. La lectura micrométrica relativa à la observación se compone del n.º de vueltas indicado por los dientes del perno y de las partes de vueltas que señala el índice. La longitud que corresponde sobre las reglas a cada una de estas vueltas del tornillo micrométrico, es ésta exactamente igual á las menores divisiones de los intervalos que vienen calculados $\frac{1}{20.000}$ de la distancia total. Cada parte del tornillo dà por lo tanto $\frac{1}{20.000 \times 100} = \frac{1}{2.000.000}$ de la misma distancia ó sea un milímetro de milímetros.

El anteojo que sirve para las alineaciones se diferencia incesante de los ordinarios en que lleva un micrómetro, cuyo retículo presenta sólo dos hilos perpendiculares entre si. El destinado á la observación de los puntos de referencia del anterior en que los hilos del micrómetro se venían alternativamente, como los de la vista que luego describiremos.

Medición de la base. Para medir la base de la triangulación geodésica de España, se eligió un terreno apropiado al Sur de Madrid en la llanura de Madridejos. La alineación de la base se realizó y en sus extremos se hicieron marcas de sillera que contenían en un interior cilindros de platino que marcaban exactamente

- 264 -

La primera de dichas extremas en el terreno La primera operación que hubo que hacer para medir la base fue elevar el primer instrumento de tal manera que su visual viniera a coincidir con el centro del cilindro de platino. Para esto se colgó en el trípode de el anteojo que sirve para mirar al norte y se acabo la coincidencia, por medio de los dos movimientos descritos. Despues de coincidir exactamente la visual se sustituyó el anteojo por el micróscopio, cuya visual se encontraba ya en la alineación de la base. Inseguida hubo que elevar otras dos micróscopios en la misma alineación, para lo cual se hizo uso del anteojo de alineaciones, que se colocaba en el eje metálico de tal manera que su plano de alineación coincidiera con el de la base; en otros trípodes situados a unos 1 metro del perímetro se colgó una mira, aparato que consiste en un anillo metálico (fig 204) que lleva dos hilos cruzados, también metálicos; este anillo está unido a dos piezas t que le sirven de apoyo cuando se coloca sobre los egimetros del micróscopio. Una vez hecho dicho se pone en el primer trípode el anteojo de alineaciones cuya visual se dirige al fulcro más proximo y cuando se obtubo la coincidencia de la visual se colgó en el segundo trípode el aparato que acabamos de describir y se hizo que el retículo formado por los dos hilos cruzados viniera a tener contenido su centro en la visual del anteojo, para lo que se movia por tanto los planos del segundo trípode.

De una manera anloga se colgó un tercer trípode y se fueron poniendo los demás en la alineación de la base, a medida que se iba

adelantando en la medición de la base. Una vez ya bien colocadas las vueltas de los micróscopios en la dirección, se ponen los trípodes de la regla y se coloca este. Se acababa de poner su coincidencia con las vueltas de los micróscopios y se pone horizontal o casi horizontal.

La regla se coloca de manera que se vea por el micróscopio las divisiones de las reglas de latón y de platino, se hace la lectura directa con los micróscopios y las fracciones se obtienen por medio de los milímetros como ya hemos dicho. Despues de hacer las lecturas en los dos extremos de la regla, se restan y la diferencia nos dará a conocer la magnitud de regla comprendida entre dos vueltas. Esto mismo se va repitiendo sucesivamente, y la suma de todos los valores obtenidos, despues de hacer las correcciones, da a conocer la longitud de la base.

Para terminar vamos a describir el aparato que se usa para marcar los puntos extremos de la medición de cada día. Consiste en una placa de latón II (fig. 264) en cuya parte central hay una abertura circular. En esta placa hay tres ejes el, e y m en elrededor de los cuales pueden girar las tres piezas que vamos a describir. Dos de ellas, las cfgh, llevan una esquinita o buril de acero b que tiene de girar en una abertura que tiene la placa en su parte extremo fg. En uno de los plazos se la ha hecho girar 180° viene a ocupar la posición representada por P en la figura; el buril a punta de marcar un trozo cuando se le haga girar. Montada sobre el tercer eje mm hay otra pieza análoga a las otras dos, pero que en lugar de llevar buril está terminada segun un circulo

lleno n de latón, en cuyo centro hay otro menor p de plata, adherido a él

Si imaginamos que hacemos girar esta última pieza, está dispuesta de tal modo que el pequeño círculo p de plata viene a ocupar exactamente el centro de la placa D. Haciendo girar primero a una y después a la otra de las dos piezas e f g h, y moviendo los buriles en cada una de ellas, estos buriles marcan sobre el círculo p dos trazos perpendiculares, en su profundidad se puede aumentar, si se quiere, colocando encima de los buriles unas ilindros de plomo.

Para marcar el término de las operaciones de un dia se empieza por hacer una pequeña cumbrecita de tierra, que se reduce a una losa o empotrada en el terreno, en el sitio en que se calienta proximamente que se hace a la última lectura con los microscopios. Sobre la cara superior de esta losa se coloca la placa descrita D; se dobla la placa m n m en cuyo círculo p lleva ya marcados los trazos y se une a un lado y a otro hasta que la intersección de estos dos trazos venga a coincidir exactamente con la visual del último microscopio.

Hacido esto se levanta la placa m n m, se bajan nuevamente las otras dos y se graban por medio de los buriles, sobre otra placa incrustada en la piedra, otros dos trazos en cuya intersección determina el punto de referencia que ha de quedar fijo en el terreno. El punto marcará en el punto en que encuentra el terreno la visual de los microscopios, y por consiguiente el punto con que se debe hacer coincidir la visual del primer microscopio, al empezar las op-

naciones en el dia siguiente.

Comprobacion de la base central = La base central se dividio en 5 secciones 1^o, 2^o, 2^o 3^o, 3^o 4^o, 4^o y 5^o (fig. 256), cuyas longitudes estaban comprendidas entre dos y cuatro kilómetros, y se fueron midiendo sucesivamente. Para la comprobacion en lugar de volver a medir toda la base 4^o se midio solamente de nuevo la sección 3^o, en el sentido 1^o 3^o contrario al anterior, lo que dio para su longitud un valor que se diferencia del 1^o en 0^{mm} 19, por lo cual se tomó el promedio de estas dos mediciones.

Hechos esto se efectuo la triangulacion, como indica la figura, es decir, se eligieron en el terreno otros 5 puntos 7, 8, 9 y 10. Estos puntos en unión de los 6 del abore formaban un sistema de 10 vértices desde cada uno de los cuales se veian los otros 9 y por lo tanto se podian medir los ángulos formados 1, 2, las visuales dirigidas desde el vértice 10 a los 9 restantes. El objeto de esta triangulacion era calcular la longitud de cada una de las secciones 1^o, 2^o, 1^o y 5^o de la base y la magnitud total de esta, partiendo de la obtenida en las dos mediciones directas de la sección 3^o o central y empleando los ángulos formados por las rectas que unen entre si los 10 vértices citados.

Con estos elementos, y despues de verificadas las calidades de comprension de los errores se resolvieron 64 triángulos, que dieron por resultados para cada uno de los lados comunes, valores iguales todas con diferencia menores que un milímetro, lo cual uniformo las exactitudes de los calculos numéricos.

Las longitudes medidas directamente se refieren a la superficie del nivel del mar y los valores de la triangulación se tienen partiendo de la sección central corregida. De esta manera se hicieron comparables los valores deducidos de la medición directa de las secciones 1, 2, 4 y 5 de la base y los calculados para las mismas, así como para la longitud total, por medio de la red trigonométrica compensada. Esta comparación presenta los siguientes resultados:

Secciones.	Medición	Triangulación	Diferencias
1 ^a	3.077,459	3.077,462	- 0 ^m ,003
2 ^a	2.216,397	2.216,399	- 0 ^m ,002
3 ^a	2.766,604	"	"
4 ^a	2.723,425	2.723,422	+ 0,003
5 ^a	3.879,000	3.085,002	- 0,002
Base	14.662,884	14.602,284	0,064

Lo primero que se observa en este resultado es la exactitud del aparato empleado en la medición, pues este error de 0^m,004 era completamente desnuado antes de medir la base central de España. Esto mismo significa decir, no solo del valor total de la base, sino también del de cada una de las secciones, pues como se vé en el cuadro, las longitudes de dos y tres kilómetros solo se han obtenido convirtiendo los mismos números 2 y 3 de milímetros ó sea $\frac{1}{100000}$ en valor relativo. La otra diferencia arrojada por la comparación tiene también gran importancia bajo otros puntos de vista, puesto que como

se ha hecho en este caso, se puede pasar de una base pequeña a otra grande. Segun esto, basta medir una base de 2 a 3 Kilómetros, ligarla delante despues con los triángulos a cada punto medio de una red triangular que permitan efectuar su comprobación. El resultado uno a poner fuera de duda una medida que era muy debatida, sobre si se debían adoptar o no bases muy largas; como hemos dicho, es completamente innútil que tengan una gran longitud, y esto unido a que es más expuesto a errores y a que, naturalmente, es mayor el tiempo empleado, explica por qué en los triangulaciones modernas se adoptan bases de menor longitud que en las antiguas.

Prección de ángulos

Ecodílico Preysoldt = La parte inferior de este aparato está dispuesta como la de Perrier. La columna K (fig. 211) es mas alta y el cono buco descansa directamente sobre el macizo intermedio de tornillo al guno. Unida al cono buco va una horquilla que en los extremos de los brazos XX, YY de esta van dos regletas que contienen el ojo de matraca del antiguo. Este ojo es grueso y está compuesto de dos mitades unidas a una caja cubica JJ y a la cual va fijo el antiguo T, que no es como los ordinarios, sino inmediatamente medio antiguo, como puede verse en detalle en la fig. 212 Los rayos luminosos entran por el objetivo Y y se reflejan en el prisma rectangular oscilante y girante por el vástago O. Un lente se sitúa sobre una mesa una linternita con un reflector para iluminar los hilos del retinulo en cuando las observaciones se hagan de noche.

Esta disposición del aparato tiene por objeto facilitar las observaciones que se realizan inmóviles con la disposición ordinaria, en el caso de tener que medir distancias o entidades muy próximas a 0° ó 200° . Porque en efecto, como estos antejos necesitan tener gran alcance para las triangulaciones de primer orden (6 a 7 kilómetros de distancia focal a veces) resultan de bastante longitud; y al dirigir la visual a puntos muy elevados ó muy bajos, el ventalo quedaría muy bajo ó muy alto para que se pueda observar con comodidad. Se evita este inconveniente haciendo que en vez de estar el ventalo en el eje de figura del anteojo esté en D (fig. 211) sobre el eje de giro, de manera que al girar el anteojo permanece fijo.

Además, como el anteojo tendería a volcarse en suspensión de equilibrio bajando el objetivo, se adapta un contrapeso Q Q, por medio del cual se cumple que el centro de gravedad caiga sobre el eje de giro y que el anteojo esté en una posición en equilibrio. Unidos a los ejes van los lumbres G G T T del mismo diámetro que el horizontal y uno a cada lado del anteojo. En el de la izquierda se leen las divisiones enteras por medio del índice Y con un micróscopio y que está sostenido por una varilla H es la parte inferior de la horquilla. La varilla lleva un anillo para permitir el paso del eje del anteojo. Las lecturas en el lumen de la derecha se efectúan por medio de dos micróscopios A y B con sus micrometros M en correspondencia con los de la izquierda y dán el valor de la fracción. Los micróscopios van en los extremos de una regla horizontal y sostenida por anillos q, que les permiten girar. Entre los dos micróscopios va colocado un muelle de acero n n, y como todos estos accesorios pesan bastante, al otro lado

del eje se coloca un contrapeso R.R. Sobre el antejefe se coloca un nivel vertical N.N., para voltear el eje vertical

Proyección - mundo.

Proyección sobre el meridiano: Cuando los centros de las perspectivas de los meridianos y los paralelos no están en el papel, se recurre a los principios generales de perspectiva, buscando tres puntos de cada una de dichas curvas. Sea $E'P, E''P'$ (fig. 24) el meridiano en su plano en el del cuadro, EE' la traza del eje divisor sobre dicho meridiano y PP' el eje de los polos. Imaginemos un paralelo en el que queremos, por ejemplo, el que tiene 30° de latitud boreal, tal que su tangente $30^\circ M$ cauta a PP' fuera de los límites del dibujo; el plano de este paralelo cortará al del cuadro según la recta $30^\circ, 30^\circ$. Imaginemos también el eje visual, cuyo vértice estará en el extremo del radio del cuadro proyectado en T , un plano que contenga el eje óptico y el eje polar. Cortaremos este plano al eje óptico según dos generatrices y al cuadro según el eje de los polos; los puntos en que corta esta recta a dichas generatrices, serán los de intersección de éstas con el plano del cuadro y pertenecerán por lo tanto, a la perspectiva buscada. Pero como los otros puntos están en el plano que se proyectan en PP' , tendremos que rebatirlos al rededor de este eje hasta que se confunda con el plano del meridiano, con lo cual el punto de vista vendrá a E' .

Los dos puntos del meridiano perpendicularmente proyectados en A se rebatirán en 30° y 30° y las generatrices serán $E'30^\circ$ y $E''30^\circ$; como el punto A no se moverá al deshacer el rebatimiento, será un punto de la perspectiva. Los puntos $30^\circ, 30^\circ$ que pertenezcan a la vez al paralelo y al plano del cuadro, son también de la perspectiva, y como ésta ha de ser un arco de círculo, estará completamente determinada por los

tres puntos 30° , a y 30° . El tránsito del arco de círculo se pone de hacer por medio de un eje a izquierdo, con el eje a la derecha y los meridianos que pasan por el eje viéndose de un modo gráfico en alguna.

Supongamos que se trate ahora de un meridiano. Sabemos que todos los meridianos cortan al ecuador según radios que forman entre sí los mismos ángulos que los de los meridianos. Imaginemos un semi-meridiano en alguna; desde luego tenemos que están los dos puntos P y P' (fig. 219) de su perspectiva, por pertenecer al plano del ecuador. Otro tercero se obtendrá tomando como plano auxiliar al del ecuador, puesto que sostiene el vértice, que es el punto de vista proyectado en O . Supongamos de que el meridiano de que se trata es el que forma 30° con el plano de proyección; su tránsito sobre el ecuador formará también 30° con el radio OE .

Si ahora imaginamos que el plano del ecuador gira alrededor del eje EE' y de tal manera que la parte anterior del ecuador venga a caer sobre la inferior del meridiano, es decir, que el punto de vista venga sobre P , la traza del meridiano después de rebatido quedará según 30° . La generatrix será pues $P30^\circ$ y el punto buscado de la perspectiva cumbo en el queda esta completamente determinada por P , a y P' . Lo mismo se haría con otro meridiano en alguna.

Proyección inglesa. Hemos visto que tanto las proyecciones ortográficas como las estereográficas tienen el inconveniente de producir deformaciones en las áreas de los trapejos meridionales en que dividen a la tierra a los meridianos paralelos. Son objetos de trazar que desaparezcan estas deformaciones rehaciendo la proyección de que nos vamos a ocupar, y que es puramente empírica; puede ser sobre un meridiano o sobre el ecuador.

-243-

Proyección inglesa sobre el ecuador.

Sea $O(30^{\circ}, 60^{\circ})$... (fig. 217) el cuadro máximo del ecuador. Se divide en cuadros n° de partes iguales y los radios $O(30^{\circ}, 0^{\circ}60^{\circ})$... representarán los meridianos; vemos que en esto es igual esta proyección a la ortográfica y estereográfica. Para trazar los paralelos se divide un radio en partes iguales $E'a = a b = b P$; y por los puntos de division se hacen pasar círculos concéntricos, todos ellos, al ecuador. Tanto los meridianos como los paralelos llevan el n° degrados de sus respectivas longitudes y latitudes.

Proyección inglesa sobre el meridiano =

Sea $EP E'P'$ el meridiano que se toma para el plano de proyección (fig. 218) se divide en partes iguales y en el mismo n° se dividen los diámetros $E'E'$ y $P'P$; este último representa la proyección del meridiano perpendicular al del cuadro y los demás se representan por arcos de círculo que pasan por cada uno de los puntos de division del diámetro $E'E'$ y los dos polos P, P' . Los paralelos se representan también por arcos de círculo determinados por los puntos de division del meridiano $EP E'P'$ y los del diámetro $P'P$; el ecuador se proyecta en recta $E'E'$.

Proyección de la Hébre = Esta proyección es una perspectiva, en la que se toma como punto de vista un punto que diste del ecuador (que es el plano del cuadro) una magnitud igual al radio mas el seno de 24° . Es decir, que si suponemos que EE' (fig. 219) sea el ecuador, el punto de vista sería el O, tal que $PO = 1 + \sqrt{\frac{1}{2}}$ y vamos a ver que tomando este punto de vista hacemos mas iguales las ranuras en que dividen el mapa los paralelos.

Para ello demostraremos primero que la proyección estereográfica del paralelo

254

los MN , de 15° de latitud es una circunferencia de radio PF mitad del radio PE del ecuador, y en la hipótesis de $PE = 1$ tendremos $PF = \frac{1}{2}$.

En efecto, la fig. da $PF = LN = \frac{OP}{OL}$ y como $LN = \sqrt{\frac{1}{2}}$ será $PF = \frac{\sqrt{\frac{1}{2}}(1 + \sqrt{\frac{1}{2}})}{2 + 2\sqrt{\frac{1}{2}}} = \frac{\sqrt{\frac{1}{2}} + \frac{1}{2}}{2(\sqrt{\frac{1}{2}} + \frac{1}{2})} = \frac{1}{2}$.

Si se divide ahora el semicírculo $EMNE$ en mayor número de partes iguales, es fácil ver que los círculos de proyección resultan con igualmente espaciados, sobre todo con mucha más igualdad que en las proyecciones ortográficas y estereográficas.

Proyección sobre el horizonte - En este sistema (fig. 220) se emplea cuando se quiere que una población ocupe el centro del mapa. Si, p.e., se quiere que sea Madrid y se impone $HMHO$ es su meridiano y M del diámetro OM ; el plano del cuadro será el horizonte real HH' . La traza del ecuador sobre el meridiano será la recta EE' que forma con TM un ángulo $\lambda = 15^\circ 24' 30''$ que es la latitud de Madrid, y la línea de los polos sería PP' , perpendicular a EE' . La construcción del mapa-mundi se hace siguiendo los principios que se han indicado como fundamento de la proyección estereográfica; emperaremos por los paralelos. Los polos P y P' (fig. 221) tendrán sus respectivas en p y p' , puntos que estos puntos son las intersecciones de las razas iniciales OP y OP' con el horizonte HH' .

Sea el paralelo $a b$, de 60° de latitud, p.e., en perspectiva, como ya sabemos, será un círculo cuyo diámetro sea $m n$, puntos correspondientes a las geodésicas extremas Oa y Ob del cuadro binel. Si ahora suponemos que se hace girar el círculo del horizonte alrededor de HH' hasta que venga a confundirse con el meridiano, el círculo $m n$, aparecerá en verdadera pro-

magritud, y como el diámetro $m\ n$ no ha variado por estar en el eje el giro, bastará construir sobre dicha recta como diámetro y teniendo centro en su punto medio g un círculo para tener la perspectiva pedida. Lo mismo exactamente se hará para otro paralelo en algüiera $c\ d$ y también para el cuadrado. Pero para este último no es necesario buscar el punto conjugado de e , por la particularidad de que M y O son puntos de su perspectiva. Para demostrarlo basta observar que antes de hacer el rebatimiento el cuadrado $E\ E'$ (fig 220) corta al horizonte $H\ H'$ en los dos puntos extremos del diámetro perpendicular al meridiano y proyectando en I , porque este plano meridiano es perpendicular al horizonte y al cuadrado, y por lo tanto, a su intersección. Hecho el rebatimiento, los dos puntos citados (que se hallan segun quedamos en el plano del cuadro) vendrá á M y O , determinando fundamentalmente con I la proyección del cuadrado.

Los meridianos se representan también con gran facilidad. Sabemos que sobre la esfera terrestre pasan todos ellos por los polos y que por consiguiente sus perspectivas deben pasar también por los puntos de proyección p y p' (fig 222) de dichos polos, y esto equivale á decir que los centros de las proyecciones de los meridianos deben estar todos situados sobre la recta $m\ m'$, levantada perpendicularmente á $p\ p'$ en un punto medio m .

Para buscar el tercer punto que nos hace falta para determinar por completo la perspectiva de un meridiano nos valdremos del segundo teorema. Tenemos (fig 222) $A\ B\ P\ P'$ el plano del cuadro, tenemos ya un meridiano (el del lugar M) proyectado segun $A\ B$, que es su traza sobre el horizonte. Un meridiano en algüiera que forme con este 30° , por ejemplo, tendrá por perspectiva un círculo que pasará por P formando el mismo ángulo con $A\ B$; trazando

pues, por p des rectas p 30° à 30° con p B tendremos las dos tangentes à los dos cir.
cujos representativos de los dos semi - meridianos que corresponden a dicha lati-
tud de 30° . Las dos normales p q j p q' nos darán p su encuentro con m
en los dos vértices q j q' de los arcos p a p' j p a' p' que son los buscados.
Los meridianos de 60° nos darán los centros r j' desde donde trazaremos
los arcos p b p' j p b' p' que les representan. Los semi - meridianos de 90° se
confunden en uno solo y por lo tanto su perspectiva es un circulo p e p' co-
mún á los dos y cuyo centro es m'. Los semi - meridianos de 120° y 130° , cu-
nos son opuestos á los de 60° y 30° , tienen ya trazadas sus proyecciones. De todas
las construcciones anteriores se deduce que en esta clase de proyección la linea
AB divide en dos partes simétricas, tanto á los paralelos como á los meridianos.
Las figs. 221 y 222 hacen ver que mientras la escala del mapa - mundo no sea
mucho menor que la diferencia entre los centros de las perspectivas eirán, en su
mayoría fuera del papel. Haremos ver como se deberá proceder en este caso
para buscar puntos de las proyecciones.

1º Paralelos. En el caso más desfavorable habrá que buscar dos puntos
nuevos porque uno está siempre determinado dentro del papel por su coinci-
encia con el punto de vista. Si p e, el paralelo a b (fig 223) dà un punto m de
su perspectiva. Los dos puntos que se emplean para acabar su determina-
ción son los de intersección del paralelo con el cuadro del plano. Dijimos
la perpendicular levantada en C á H H nos dará los puntos d, g del pa-
ralelo, después de medir el rebatimiento.

2º Meridianos. En estos sucede también que se tiene siempre un punto y
en este caso es uno de los polos, el problema queda así reducido á buscar dos

puntos que son como antes los dos de intersección del meridiano de que se trata
y el horizonte pero como son dos puntos situados en los extremos de un diámetro
no nos basta con conocer uno de ellos. Sea M (fig 224) el lugar de la latitud λ y ϕ ,
por lo tanto el punto de vista H en horizonte náutico. El eje de los polos P
 P' se encuentra formando en el horizonte el ángulo I . Si suponemos que Pm
 $P'm'$ es el meridiano que nos proponemos representar, m sería el punto de que
acabamos de hablar.

Si agarramos $HP = l$ y $HPm = L$; en el triángulo esférico $Pm a$, rectángulo en H en el que conocemos l y L , podremos calcular Hm . Por consiguiente
al rebatir tendremos que m vendrá a m' de tal manera que $Hm = Hm'$.
La fórmula que nos servirá para el cálculo es $\operatorname{tg} Hm = \operatorname{sen} l \operatorname{tg} L$.

Lo mismo se puede hacer muy fácilmente por medio de una construcción
gráfica deducida de este fórmula. Desde el punto M (fig 224) se traza $Ml = l$ y por el centro se traza CK de modo que forme con ac el ángulo I ; por c se retira una paralela a l a ac . Uniendo l con c da los
puntos m y m' sobre la circunferencia. Para demostrarlo tenemos que
 $al = ef = fc \operatorname{tg} ecf$ y $fc = \operatorname{sen} I$ luego $al = \operatorname{sen} I \operatorname{tg} I$. Lo que nos dice
que m es el punto pedido.

Fin de la Topografía.

Litografía de B. Medina. Ronda de Atocha
nº 2 duplicado principal derecha.

Precio 15 pesetas.











